

1/3  
2d  
JOSÉ R. DEL FRANCO

Académico correspondiente de las Reales de la Historia  
y Sevillana de Buenas Letras.

Miembro Corresponsal de la Real Sociedad Geográfica.  
Gran Oficial de la Orden Sacra y Militar del Santo  
Sepulcro

Comendador con placa de la Real Orden de Isabel  
la Católica

Caballero de las Reales Ordenes de Carlos III y  
Alfonso XII.

ESTABLECIMIENTO  
Y PROGRESO  
— DE LOS —  
PRIMEROS ESTUDIOS  
SUPERIORES EN  
CÓRDOBA

CENTRO NACIONAL

DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN EDUCATIVA

PÁRERA 35

EPOCA: Años 1809 a 1879

Buenos Aires

Rep. Argentina

2ª EDICIÓN



CÓRDOBA

1946

JOSÉ R. DEL FRANCO

Académico correspondiente de las Reales de la Historia  
y Sevillana de Buenas Letras.

Miembro Corresponsal de la Real Sociedad Geográfica.  
Gran Oficial de la Orden Sacra y Militar del Santo  
Sepulcro

Comendador con placa de la Real Orden de Isabel  
la Católica

Caballero de las Reales Ordenes de Carlos III y  
Alfonso XII.

ESTABLECIMIENTO  
Y PROGRESO

— DE LOS —

PRIMEROS ESTUDIOS  
SUPERIORES EN  
CÓRDOBA

ÉPOCA: Años 1609 ó 1879

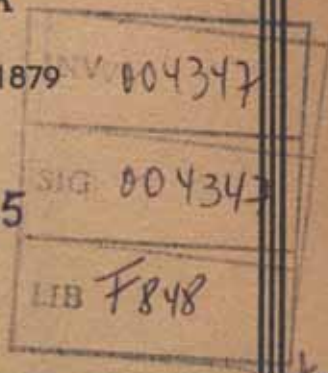
2.<sup>ª</sup> EDICIÓN



3165

CÓRDOBA

1946



*24 ed*

## PRÓLOGO DE LA SEGUNDA EDICIÓN

El honorable concepto que se desprende en forma invariable, de la lectura de los documentos que se publican a continuación y forman la parte fundamental de este prólogo, justifican en forma terminante las ideas expuestas en el cuerpo de la primera edición: el propósito de hacer obra definitiva sobre la ardua y vieja cuestión de quien fundó la Universidad de Córdoba.

La independencia, la ilustración y la ecuaníme manera de exponer sus ideas sobre punto tan discutido, es una razón más que apoya de modo definitivo, las conclusiones de mi tesis: ya no podrá decirse en adelante, sobre todo ante la claridad y lo terminante de las premisas y afirmaciones, que campean en los documentos insertos en el Apéndice, que para los investigadores de buena fe y de recta intención, puede existir duda alguna acerca de la patraña con que se ha mistificado la opinión pública, con el falso concepto de Trejo y Sanabria *fundador*, la que si por honor de la institución religiosa que patrocinara en un principio, aquella evidente mentira pudo disculparse, en el largo debate de casi medio siglo, sostenido por los Padres franciscanos ante la corte de España, la lectura de las actuaciones acumuladas y las argumentaciones aducidas, creemos que no es exagerado afirmar que la buena fe —necesario antecedente de toda investigación histórica—, había desaparecido.

Y que diremos sobre la increíble derivación que se ha pretendido dar a la discusión por el profesor Martínez Paz, prevaleándose de su posición oficial de director del Instituto Americanista, publicando bajo el rubro de *Constituciones* y bajo los auspicios de la imprenta Universitaria, un verdadero libelo contra el Real Consejo de Indias que acon-

posiciones de la Real orden de 1800, que confirman de modo terminante esas declaraciones.

Pero el profesor Martínez Paz, había afirmado en el debate público en que interviniera, su posición contraria al pronunciamiento, se había sentido lesionado por tales divergencias, y de ahí la forma airada y aún agresiva, asumida por él en sus diversas contraréplicas, y su afán por hacer el vacío alrededor de este libro, empleando para ese fin los elementos de que dispone desde su posición oficial, y cometiendo la increíble desatención de dejar sin "acuse de recibo" la recepción del ejemplar del mismo que recibiera en oportunidad de su aparición, contra la más elemental noción de cortesía como se estilaba en casos análogos.

Cuanto más noble, más leal con sus adversarios y consigo mismo, no hubiera sido la declaración sincera de su error y la rectificación de sus equivocadas conclusiones!

Pero dejemos el comentario de estas pequeñas cosas humanas, al discreto juicio del amable lector que las considere y a la responsabilidad de su propio autor.

Entregamos ahora el contenido de este prólogo a la luz pública, preguntando si las numerosas y calificadas firmas que los suscriben, no constituyen el mayor y definitivo argumento acerca de lo que ha sido y es ahora más que nunca el propósito fundamental de este libro: el esclarecimiento definitivo e incontestable de la cuestión que se refiere al origen y fundación de la Universidad Mayor de San Carlos y arreglo de los Estudios del Colegio de Nuestra Señora del Monserrat, ha dejado de ser un enigma, para convertirse en una verdadera realidad histórica.

Córdoba, marzo de 1946.

JOSE R. DEL FRANCO

HE AQUI AHORA LOS DOCUMENTOS  
A QUE SE REFIERE ESTE PROLOGO

Del Dr. Guillermo Rothe, Ex Ministro de Instrucción Pública de la Nación, Ex Diputado Nacional, Ex Senador Nacional, Profesor Jubilado de la Universidad de Córdoba.

Buenos Aires, mayo 17 de 1944.

Señor Don José R. del Franco — Córdoba.

Estimado amigo:

Magnífico su convincente alegato sobre el Establecimiento de los primeros estudios superiores en Córdoba y completa la documentación agregada a su trabajo.

Por difícil que sea destruir la verdad convencional con tanta frecuencia predominante en la Historia, es siempre muy noble y digno del mayor aplauso el esfuerzo por el restablecimiento de la autenticidad de los hechos inspirado en la justicia distributiva. Trejo nada pierde cuando aclaró el error acerca de la fundación quedan en pie su impulso generoso, su desprendimiento, su altruista inspiración y su perseverante anhelo por el progreso de la cultura en nuestra Córdoba.

Le agradezco sus palabras tan halagüeñas y sobre todo tan amistosas y el honor tan grande que me dispensa al insertarlas como pórtico de un libro definitivo en materia tan interesante.

Siempre cordialmente suyo.

*Guillermo Rothe*

Del Venerado Sr. Arzobispo de Córdoba, Dr. Fermín E. Lafitte.

Al saludar con alta consideración al Señor D. José R. del Franco, quiere agradecerle, cordialmente, el amable obsequio de su libro: "ESTABLECIMIENTO Y PROGRESO DE LOS PRIMEROS ESTUDIOS SUPERIORES EN CORDOBA" que ha tenido la fineza de enviarme, y cuyas páginas leeré con todo el interés que despiertan los estudios históricos, y que se acrecienta en el caso particular contemplado por el estimado y estudioso autor, a quien con sus plácemes por la obra producida, le es grato renovar la expresión de sus mejores sentimientos y votos.

Córdoba, julio de 1944.

Del Dr. Juan F. Cafferata, Ex Profesor Universitario. Ex Diputado Nacional.

Estimado del Franco:

Mucho agradezco el envío de su libro, sobre el "Establecimiento y Progreso de los primeros estudios universitarios en Córdoba", que acredita sus relevantes condiciones de estudioso e investigador y en el que con acopio de erudición y documentos fehacientes, se refiere al pasado universitario de Córdoba.

Estoy leyéndolo con el vivo interés que despierta este asunto, motivo de tantas controversias y que Ud. trata con tanta versación, claridad y sobriedad.

Me anticipo a enviarme mis felicitaciones por su importante trabajo y a reiterarle con mis votos por su ventura personal, las seguridades de mis afectuosa consideración, ato. amigo y S. S.

*Juan F. Cafferata*

Córdoba, julio 13 de 1944.

Señor Don José del Franco . Pte.

Del Prbro. y Publicista Sr. Avelino Ing. Gómez Ferreyra.

Sr. José R. Del Franco, "Establecimiento y Progreso de los Primeros Estudios Superiores en Córdoba". Epoca: Años 1609 a 1879.

Hace ya tiempo que esperábamos esta obra de D. José R. Del Franco y por esto saludamos con placer su aparición, muy oportuna, por cierto.

Viene ella a confirmar plenamente con sólida documentación todas y cada una de las tesis que, con respeto a la fundación de la primitiva Universidad de Córdoba, sostuvimos en nuestro trabajo "En defensa del Obispo Trejo", publicado en 1943 en el N. de "Fascículos de la Biblioteca".

El principal objeto de este libro de del Franco es dar a conocer por primera vez en toda su integridad el famoso dictamen elevado al Rey por el Consejo de Indias en 1800, mediante el cual se había de erigir la nueva Universidad de Córdoba, reorganizando plenamente sus estudios, y en el que se declara ser "equivocación notoria atribuir al Reverendo Obispo Trejo la FUNDACION y DOTACION de la Universidad de Córdoba del Tucumán" y ésto a raíz de la insistencia con que los apoderados de la ex-Universidad exigían la entrega de los 40.000 pesos prometidos por el Obispo a los Jesuitas y que éstos, contra lo que aquellos aseveraban, nunca habían recibido, según lo afirmaba el mismo Trejo en su Testamento.

Años atrás había ofrecido el autor este documento al entonces Rector de la Universidad "como contribución a la averiguación de la verdad histórica"; pero dicho Rector, añade del Franco: "desestimó mi ofrecimiento, dando como antecedente la existencia de hechos consumados, entre ellos, la estatua levantada a Trejo "fundador" en su patio central, como si en cuestiones de tal naturaleza pudieran existir, en

forma irrevocable, los "hechos consumados", ante nuevas investigaciones que terminantemente los desautorizan".

Nada de esto nos extraña, porque así se ha escrito en gran parte la historia de nuestro país y así se ha falseado de modo vergonzoso la verdadera historia de la fundación de la Universidad Jesuítica de Córdoba, haciéndola servir a intereses personales o de bando.

Por ésto el señor del Franco quiere dejar hablar a los documentos, los cuales son de una claridad tal, que iluminan perfectamente todas las maniobras y tapujos ensayados por los pseudo-historiadores, desde el famoso estribillo "Casa de Trejo", hasta la perpetración de aquellos "hechos consumados", que culminaron en la estatua levantada a un hombre que nada tuvo que ver con la creación de la Universidad de Córdoba, ni con la jesuítica, ni mucho menos con la actual.

Este documento irrefutable del Consejo de Indias que en el libro de del Franco ocupa 185 páginas ha merecido los más increíbles calificativos por parte de los empecinados en hacer a Trejo "fundador". Sin ir mas lejos, acaba de aparecer en Córdoba un voluminoso tomo de "Constituciones" de la Universidad, verdadero bluff de la "historia dirigida" que pretende imponer sus opiniones absurdas por decreto a base de afirmaciones rotundas y sonoros puñetazos sobre la mesa. Creemos que no hay derecho a ese derroche de dineros del Estado para emplearlos en una pomposa obra que sólo se dirige a seguir engañando al pueblo y continuar tergiversando nuestra historia.

En el prólogo leemos que las conclusiones del Consejo de Indias están "llenas de ficción y pedantería", porque en ellas se afirma que Trejo no fundó nada, que la Universidad jesuítica no era "pública", que con la expulsión de los Jesuitas quedó extinguido el Colegio Máximo, y otras cosas tan ciertas y evidentes como éstas que el prologuista quiere

deshacer sólo a base de repetidas negaciones, sin entender el abecé de los documentos.

Dice, además, que este famoso dictamen de 1800 carece de valor histórico, y la razón que dá es la siguiente, aunque parezca inverosímil: "porque no aporta ni documentos ni raciocinios nuevos". No sabemos lo que entienden por "nuevos" el prologuista, ni entendemos para qué son necesarios "nuevos" documentos, cuando bastan y sobran los antiguos, que el Consejo de Indias utiliza con superabundancia y sin refutación posible. Si usáramos el mismo método de raciocinar que el prologuista, tendríamos que afirmar que su Prólogo carece de todo valor histórico, pues no aporta ni un solo documento, ni un solo raciocinio "nuevo" para demostrar que Trejo es "fundador": repite los mismísimos errores de hace más de 20 años, sin el más mínimo progreso en la materia.

Cree, además, el prologuista, que el Consejo de Indias, en su dictamen, "Torcía la realidad histórica, acaso con el propósito de poner a las plantas de su Soberano, como un presente, la gloria de la fundación de esta Universidad". Pero ¿y a quién correspondía entonces esa gloria? Porque es un hecho histórico indiscutible que en 1800 el Rey Carlos IV por R. C. fundaba en Córdoba la Real Universidad de San Carlos y Ntra. Sra. de Monserrat, y que el Colegio Máximo jesuítico, que en 1622 comenzó a dar grados académicos, lo hizo gracias a un privilegio Real y Pontificio.

Estos hechos no los puede negar el prologuista de buena fe. O ¿pretende acaso seguir defendiendo como hace 24 años que la Universidad jesuítica de Córdoba surgió "libre de ejecutorias y pergaminos, por la simple visión de un fraile AMERICANO"? Creemos que es hora de dejar a un lado tan ridículas y patrioterías afirmaciones, al menos por respeto a la cultura alcanzada ya por el público argentino,

quien no puede seguir tolerando que se le endilguen falsedades de ese calibre.

Con razón dice del Franco, en la pág. 51, dirigiéndose "a los que ensayaron la réplica, sutil o tendenciosa" de las conclusiones del Consejo de Indias: "es una pretensión ilógica, desatinada, temeraria e irreverente, suponerse mejor y más ampliamente informados y sabiamente instruidos, la de estos escritores contemporáneos que, a tres siglos y medio de distancia, sin otro bagaje que su propio prejuicio, su apasionamiento y su dialéctica, intentan demostrar lo indemostrable, que lo que no ha sucedido, ha sucedido, y que contra la opinión y el dictamen documentado y sereno de los honorables miembros del Real Consejo de Indias, que debían al monarca su sabio y honesto consejo; contra la afirmación del propio Obispo Trejo, a quien se pretende "fundador" que así lo declara en su testamento; contra el incontestable testimonio de sus contemporáneos, los beneméritos y dignísimos sacerdotes, Padres Torres, Oñate, Vitelleschi y Lozano, y en nuestros días, Pastells, Gracia, Grenón, Garro y Rodríguez del Busto, y el valor indiscutible de los numerosos hechos coincidentes con sus aseveraciones, poco valen todas las disquisiciones hermenéuticas y sutiles de tres o cuatro escritores contemporáneos, mal instruidos y peor documentados, que han intervenido apasionadamente en el debate".

Y afortunadamente no son ya más que tres o cuatro los escritores contemporáneos que aún mantienen su adhesión a la leyenda que cada día se desprestigia más, a medida que se abre paso la verdad histórica e ilumina las mentes engañadas por la patraña secular.

A ellos ha de contribuir eficazmente este libro de J. R. Del Franco, "libro definitivo en materia tan interesante", como le llama el Dr. Guillermo Rothe en carta al autor, pu-

blicada en "Los Principios", de Córdoba, el 9 de Junio de 1944 reconociendo el ilustre ex-Ministro de Instrucción Pública, que nada pierde Trejo "aclarando el error acerca de la fundación", aunque, en nuestra opinión, debería perder el pedestal en el patio de la Universidad y su retrato en el salón de colaciones de grados, pues nada tuvo ni tiene él que ver con ninguna de las dos cosas.

Conforme al título de su libro: "Establecimiento y progreso de los primeros estudios superiores en Córdoba", el autor dedica 12 breves capítulos a hablar de éstos, exponiendo con método y evidencia cómo la Compañía de Jesús, sin intervención alguna del Obispo Trejo, fué la que estableció en Córdoba los primeros estudios superiores de Artes y Teología, y recibió del Papa y el Rey la facultad de otorgar grados universitarios.

Llama "crónica indiscreta" a la encabezada por Liqueño, Cabrera y Martínez Paz la cual dice, "ha intentado repiquetear con el esquilón de un intencionado y falso americanismo ellos lo llaman "criollismo" al insistir con rara uniformidad en designar a Trejo de "primer Obispo criollo", "gran criollo", "Provincial criollo", "Prelado criollo el más ilustre", etc., etc., con lo cual deja al descubierto R. Del Franco la secreta raíz del empecinamiento en seguir llamando a Trejo "fundador": y esa raíz es la trasnochada "hispanofobia" y el infantil patriotismo de los pseudo-historiadores, quienes, aún a costa de la verdad histórica, quieren imponer a puñetazos la opinión insostenible de que fué un "criollo" el fundador de la primera Universidad argentina, el mayor genio de la época indiana el que hizo lo que ningún español peninsular había sido capaz de hacer, como si no supiéramos que si en Córdoba hubo Universidad, ello se debió no a Trejo, sino únicamente y exclusivamente, a las gestiones de los jesuitas de Madrid ante las cortes

del Rey y del Papa. Hacer, pues, bandera de americanismo con un asunto que sólo pertenece a la ciencia histórica imparcial, es infantil y antipatriótico.

Tal es lo que se deduce con evidencia de este hermoso libro, que hemos de agradecer a J. R. Del Franco, aunque hubiéramos deseado mayor exactitud científica en algunos puntos, ya bien dilucidados en nuestro trabajo "En defensa del Obispo Trejo", que el autor, aunque no lo cite, parece haber manejado.

No es exacto, por ejemplo, que el Colegio de Córdoba se fundara en virtud de las prescripciones del Tridentino, y menos que su finalidad fuera formar sacerdotes para la diócesis: el autor confunde el Colegio Máximo con un "Seminario Diocesano". Tampoco es exacto que al Colegio Máximo de Córdoba hasta 1767 y luego los "Estudios" hasta 1791 "solo crearon sacerdotes", pues fueron legión los seglares que en ellos se graduaron o estudiaron. Es igualmente inexacta la afirmación de que las rentas dejadas por Duarte y Quirós para "fundar" el Monserrat, entraran a formar parte de las del Colegio Máximo por eso, precisamente, no se apoderó de ellas la Junta de Temporalidades.

*Avelino Ing. Gómez Ferreyra, S. I.*

---

Del Diario "Los Principios" (Córdoba)

### LA FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD

Desde hace algunos años se ventila una polémica en torno a la fundación de la Universidad de Córdoba. Unos sostienen que fué Trejo y Sanabria, el admirado Obispo que además erigió el Seminario Conciliar de Santa Catalina, o sea el actual de Nuestra Señora de Loreto; otros, la Compañía de Jesús, la benemérita orden que acunó la más ilustre de las universidades argentinas; y no faltan los que

la atribuyen al Rey de España, del cual dependimos hasta lanzarse de un extremo a otro de la nación el grito de libertad.

El calor puesto mucha veces en la ventilación del punto histórico, que ha contado a investigadores de real valer, no acredita sino un entrañable amor a la Universidad de donde Córdoba extrajo para sí el título honroso de la ciudad docta. Por cierto que con esto no pretendemos justificar los agravios inferidos a veces en el curso de la polémica, pues las disquisiciones históricas exigen serenidad y el respeto, por encima de nuestras preferencias individuales.

El señor José R. Del Franco, autor de numerosas publicaciones históricas, todas ellas impregnadas de un vivo amor a España, también desea contribuir a la aclaración de un punto que se supone no dilucidado todavía. Por eso ofrece la obra intitulada "Establecimiento y progreso de los primeros estudios superiores en Córdoba", que se termina de imprimir en los talleres gráficos de Biffignandi.

Un documento que no conocíamos en toda su extensión es el que aporta el señor Del Franco, si bien lo había resumido lo que ciertamente no es lo mismo que leerlo en un fiel traslado el reverendo padre Pablo Pastells, insigne historiador de la Compañía de Jesús. Se trata en efecto de la "Minuta de consulta en el expediente sobre el arreglo de la Universidad de Córdoba del Tucumán y del Colegio Real Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat de aquella ciudad".

El señor Del Franco, a la vista del expresado documento, arriba a esta conclusión: "Atribuir empeñosamente, el honor insigne de la fundación de la Universidad al Obispo Trejo, significa una superchería a la luz de la verdad histórica; la tendencia que así lo proclama, una injusticia

flagrante para la benemérita Compañía de Jesús, única y verdadera implantadora de los estudios superiores iniciales en Córdoba y la estatua que glorifica la memoria de Trejo a tal título, un irritante despojo con respecto a la acción constructiva, cultural y evangelizadora de la Madre Patria, que erigiera la Real Universidad de San Carlos y arreglara los estudios del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, en ejercicio de su indiscutible soberanía y sirviendo el espíritu altruista, leal, desinteresado y generoso que presidiera la civilización de América.

La obra del señor Del Franco ha de alcanzar amplia difusión por lo mismo que se relaciona con una polémica de vieja procedencia y sobre un asunto de elevada jerarquía.

*"Los Principios", 18 de mayo de 1944.*

Del Académico y Publicista Sr. Enrique de Gandía

Buenos Aires, 7 de setiembre de 1945.

Señor doctor don José R. Del Franco.

Muy distinguido y admirado amigo y colega:

Le quedo sumamente agradecido por su gentileza en enviarme su hermoso libro "ESTABLECIMIENTO Y PROGRESO DE LOS ESTUDIOS SUPERIORES EN CORDOBA". Una confusión en la Academia de la Historia, adonde remitió usted su libro, ha hecho que sólo en estos días me fuera entregado. Lamento que haya podido pensar en un atraso mío, indiferencia o falta de cortesía. Conozco y admiro su nombre desde hace años y ahora me alegro infinito poderle repetir mi admiración.

Su libro tiene un muy grande valor, sobre todo por los documentos que transcribe. Usted encara el problema de la fundación de un modo que lo lleva, necesariamente, a las

conclusiones que sostiene. Yo creo que habría que encararlo de otro modo: ver si realmente Trejo tuvo la idea, el propósito de fundar la Universidad o no lo tuvo. Si dejó o no dejó es, a mi juicio, secundario. Fundador es quien tiene la idea de la fundación y logró, en cualquier forma, su objeto. Los fundadores de nuestra república no tenían autorización del rey para fundarla y muchos no la vieron erigida ni firmaron el acta del 9 de julio, y sin embargo se les reconoce como tales. Creo, en síntesis, que el problema de la fundación de la Universidad debe seguir siendo estudiado con nuevos criterios, poniéndose, previamente de acuerdo acerca de lo que es y se entiende como fundación y fundador. Cuando esto se haga se verá que el nombre de Trejo no puede ser ni olvidado ni descartado en los orígenes de la Universidad. Lo que ha enturbiado este asunto son las pasiones que ya existen y existirán. Yo, por suerte, todavía, sobre este punto, no tengo ninguna pasión ni tesis desarrolladas. Por ello no niego la lobar que hicieron los jesuitas ni la idea e impulso que se deben a Trejo.

Me alegro que este pequeño problema nos haya hecho conversar un poco y nos tenga, ahora, en contacto espiritual. Ya sabe donde tiene un amigo y admirador. Aquí quedo a sus gratas órdenes.

Le saluda con afecto su colega devotísimo.

*Enrique de Gandía*

---

Del elocuente orador sagrado Pbro. Angel Clavero, Director del Colegio Santo Tomás.

Córdoba, 7 de Agosto de 1944.

Sr. D. José R. Del Franco — Presente.

Mi estimado amigo: He recibido y leído de un tirón su interesante monografía "ESTABLECIMIENTO Y PROGRESO DE LOS PRIMEROS ESTUDIOS SUPERIORES EN CORDO-

BA", y sólo ahora puedo comunicarme con Ud., por inconvenientes de mis ocupaciones y de mis alifafes. La tesis que Ud. defiende en ella, es sumamente grata a nuestro amor patrio de españoles pero ignoro si está suficientemente documentada, pues no he entrado en la lectura de la "Minuta de Consulta...", que Ud. publica como Apéndice. No estoy capacitado para opinar en este punto concreto, que no he estudiado; pero creo, con sinceridad, que fué un poco tardía la creación de la Universidad de San Carlos por España. Y pienso que, fuera o no, universidad el estudio que, por espacio de dos siglos, había funcionado con anterioridad, y fuera o no, Trejo su fundador, el hecho es que Córdoba contaba con estudios superiores, aceptados y legalizados por la Corona, y que, por lo mismo, no hay que hacer cuestión de nombres, cuando la realidad está a la vista y cuenta con dos centurias de existencia.

Esto no obsta para que valore su trabajo, que es valiente en el fondo, bien inspirado en su finalidad, y tratado con elevación y libertad de espíritu. Se necesita, en efecto, valor e independencia grande para ponerse frente a frente de los dos sectores de opinión, y plantear una nueva teoría, que ha de malquistarlo con tirios y troyanos. Es, de todas maneras, un tercer punto de vista interesante, que no diré logre ganarle muchos partidarios, pero que le conquistará la simpatía de las personas independientes.

Le felicito, y en correspondencia a su envío, me es grato remitirle ese folleto con mis mejores saludos y mi consideración más distinguida.

*Angel Clavero*

---

Del Dr. Lisardo Novillo Saravia.

*Lisardo Novillo Saravia*

Interventor de la Universidad Nacional de Córdoba,  
Saluda con toda estimación y aprecio a su distinguido ami-

go Don José R. Del Franco y le agradece el envío de su libro "Primeros Estudios Superiores en Córdoba", que leerá con particular interés, juntamente con el del Padre Grenón sobre el mismo trascendental asunto de la fundación de esta Universidad de Córdoba. Muy amable su dedicatoria.

Córdoba, 22 de Mayo de 1944.

---

Del Dr. A. G. Posse, notable jurisconsulto, ex miembro de la Justicia Federal.

Saluda atentamente a su distinguido amigo el señor José R. Del Franco y le agradece íntimamente el ejemplar de su último libro que ha tenido la gentileza de enviarle y cuyo importante contenido conocía ya, en parte, por la lectura de algunos de sus interesantes capítulos publicados hace algún tiempo por un diario de esta ciudad.

Córdoba, Junio 16 de 1944.

Sr. D. José R. Del Franco — P.

---

Del Dr. Rafael Moyano López, ex Presidente del Consejo Gral. de Educación y Publicista católico.

Córdoba, Junio 28 de 1944.

Señor D. José R. Del Franco — Presente.

Distinguido amigo:

Recorro actualmente con vivo interés las páginas de su libro histórico sobre "los primeros estudios superiores en Córdoba", que ha tenido la gentileza de enviarme, fruto de madura elaboración del autor.

Cualquiera que fueran las opiniones en tan controvertido asunto, quedará siempre su trabajo como una de las contribuciones más importantes de los últimos tiempos, dirigidas a esclarecerlo.

Complementa su labor la sobriedad y atracción del estilo, indispensables en obras como de la que se trata.

Le felicito, pues, muy sinceramente, quedándole muy reconocido a su atención.

Lo saluda muy afmo. amigo.

*Rafael Moyano López*

Del Dr. Ramón J. Cárcano, ex Gobernador de Córdoba, ex Embajador en el Brasil e historiógrafo de obra múltiple.

Muy interesante su estudio sobre la enseñanza superior de Córdoba.

Muchas gracias.

26 de Mayo de 1944.

Del R. P. Paravano, Director de la Venemérita Orden Jesuítica.

*Pedro Paravano, S. J.*

Saluda con todo agrado y le agradece mucho el envío de su obra "ESTABLECIMIENTO Y PROGRESO DE LOS PRIMEROS ESTUDIOS SUPERIORES EN CORDOBA", que ha hojeado con mucha complacencia, y principalmente al ver el laudable empeño en dar a cada uno lo suyo, en la cuestión de la fundación de la Universidad, cuestión tan clara, aunque no hubiera más que los 170 años de silencio desde su fundación hasta la salida de la Compañía, pero es, muy difícil luchar contra prejuicios, que oscurecen la razón.

Su muy agradecido S. S.

Córdoba, 18 Junio de 1944.

Buenos Aires, 22 de mayo de 1944.

Del Señor José Torres Revello. Publicista.

Sr. D. José R. Del Franco — Córdoba.

Muy señor mío:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. para agradecerle el envío de su nueva obra "Establecimiento y progreso de los primeros estudios superiores en Córdoba". Obra acompañada de interesantes documentos que atañen al tema tan discutido en polémicas, que en parte recuerda.

Al felicitarle por esa publicación que viene a inyectar nueva luz al asunto, me es muy grato saludarlo muy atento y respetuosamente.

*José Torres Revello*

Del Dr. Antonio Nores, ex Rector de la Universidad de Córdoba, ex Prof. de la Facultad de Medicina.

Saluda cordialmente a su distinguido amigo, Sr. José R. Del Franco y le acusa recibo y agradece el libro enviado que ha de leer con el interés que exigen lo bueno y lo exacto.

Atentamente.

Del Sr. Domingo Guzmán, Publicista y hombre de letras.

Córdoba, Agosto 20 de 1944.

Sr. D. José R. Del Franco. — Pte.

Distinguido amigo: Diversas tareas urgentes me han impedido, muy a pesar mío del placer de acusar recibo antes de su interesante libro. "Estblecimiento y Progreso de los Primeros Estudios Superiores en Córdoba", que ha tenido la fineza de enviarme, y la que mucho le agradezco, como asimismo su amistosa dedicatoria.

Lo felicito por su trabajo, que significa una importante contribución, y de la cual no será posible prescindir cuando se quiera dilucidar el delicado asunto que el mismo se trata.

Aprovecho esta oportunidad para repetirme afectuosamente, S. S.

*Domingo Guzmán*

---

Del Dr. Nicanor Rodríguez del Busto, Publicista.

Tucumán, Junio 17 de 1944.

Sr. Dn. José R. Del Franco — Córdoba.

De mi mayor consideración:

Recibí su obra "ESTABLECIMIENTO Y PROGRESO DE LOS ESTUDIOS SUPERIORES EN CÓRDOBA".

He recorrido algunas de sus páginas. Estoy de acuerdo con sus conclusiones. La excelente documentación que Ud. le adjunta traduce su mejor importancia en la famosa discusión acerca de la fundación de esa Universidad.

Posteriormente y con más tiempo, una vez leída totalmente, tendré el gusto de extenderme en una mayor opinión.

Entre tanto reciba Ud. mis cordiales felicitaciones.

Reitérome su invariable amigo y afmo.

*Nicanor Rodríguez del Busto*

---

Del Dr. I. Ruiz Moreno, ex Diputado Nacional, ex Profesor Universitario y autor de diversas obras de jurisprudencia.

Buenos Aires, Julio 17 de 1944.

Señor José R. Del Franco — Calle Colón, Córdoba.

Mi estimado amigo:

Recibí su trabajo sobre los orígenes de la Universidad

de Córdoba. Muy bueno y me parece concluyente. Como habrán quedado los RR. PP. de San Francisco.

He leído su libro con mucho interés. Estaba algo orgulloso de ser hijo intelectual de una Universidad de más de tres siglos; me contentaré con serlo de una centenaria. La verdad, ante todo.

Mucho me habría agradado conversar con Ud. de tanto que tendríamos que hablar, en estas décadas que han pasado. Yo no hubiera esperado que Ud. fuese a casa y lo hubiera buscado; pero me dijeron que estaba poco menos que retirado del mundo, y no quise interrumpir su ascetismo y retiro. Si aún no es Fray José, hágamelo saber y yo trataré de verlo cuando ande por esa.

Muchas gracias por el libro. Su invariable y afmo. amigo le envía un fuerte abrazo.

*I. Ruiz Moreno*

---

Del Diario "La Nación".

"ESTABLECIMIENTO Y PROGRESO DE LOS PRIMEROS ESTUDIOS SUPERIORES EN CORDOBA", por José R. Del Franco.

Un antiguo debate, renovado periódicamente con elementos de juicio inamovibles e invariable vigor polémico por parte de los sostenedores de las respectivas tesis con que se contemplan los orígenes de la Universidad de Córdoba, reanuda en esta obra D. José R. Del Franco. Tres puntos de vista se disputan la certeza de la gloriosa fundación. El jesuita reclama para la orden ignaciana el mérito singular de la erección de la tricentenario casa de estudios; el español sostiene que fueron las autoridades metropolitanas, en su afán de difundir la cultura en sus posesiones ultramarinas, las que crearon ese centro del saber en el

Río de la Plata, y la argentina, la que atribuye la fundación al Obispo de Córdoba del Tucumán, D. Fernando Trejo y Sanabria. Conocida es la posición firmísima de cada uno de los mantenedores; todos ellos se aferran a documentaciones bien conocidas, aun cuando contradictorias en virtud de las circunstancias en que se produjo la exclusión de la Compañía de Jesús de la actividad espiritual americana y de las divergencias que mantuvo con la Orden seráfica. El Sr. Del Franco, en su obra, sostiene la tesis hispana en general y defiende en particular el origen jesuítico de la creación de los estudios superiores en Córdoba, negándole a Fray Fernando Trejo el título de fundador, reconocido por la tesis criolla. Fúndase para ello en un estudio famoso: la "Minuta de Consulta en el expediente sobre el arreglo de la Universidad de Córdoba del Tucumán y del Colegio Real Convictorio de nuestra Señora de Monserrat de aquella ciudad" que sirvió de sustento al fallo de la Corona, por el cual se erigió, mediante Real Cédula del 1º de diciembre de 1800, la Universidad cordobesa. Conocido es el ardor con que fué combatido ese documento por los partidarios de la tesis argentinista, que han visto en él un informe "pedantesco y contrario a la verdad". El autor de ese trabajo, por su parte, sale en su defensa con el objeto de restablecer la verdad y rectificar lo que él denomina "una injusticia histórica".

"La Nación", Mayo de 1944.

---

Del Dr. S. Novillo Corvalán, ex Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, ex Presidente del Superior Tribunal de Justicia y Prof. Universitario.

S. Novillo Corvalán:

Saluda a su estimado amigo señor José R. Del Franco, y le agradece el envío de su interesante e ilustrado traba-

jo titulado "Establecimiento y Progresos de los Primeros Estudios Superiores en Córdoba", y le reitera con tal motivo las seguridades de su atenta consideración.

Buenos Aires, Julio 14 de 1944.

---

Del Dr. Raúl Orgaz, Miembro del Superior Tribunal de Justicia de Córdoba, y Prof. Universitario.

*Raúl Orgaz:*

Saluda con atenta consideración a D. José R. Del Franco, y le agradece el ejemplar de su libro "Establecimiento y progreso de los primeros estudios superiores en Córdoba", que leerá con todo interés para formar juicio acerca del debate reactualizado hoy, sobre la fundación de la Universidad de Córdoba.

Córdoba, Junio 5 de 1944.

---

Del General Arturo Molinari.

Córdoba, 12 de Julio de 1944.

Sr. José Del Franco.

Amigo distinguido: acabo de recibir, con amable dedicación, su interesante libro "Establecimientos y Progresos de los Primeros Estudios Superiores en Córdoba".

Mucho se lo agradezco y me propongo saborear sus capítulos, que por venir de su pluma, han de permitirme, sin duda alguna, conocer en todas sus pormenores la fundación y desarrollos ulteriores de nuestra muy ilustre Universidad.

Acepte mis cordiales felicitaciones y creame Ud. siempre su amigo afmo.

*Arturo Molinari*

Del Dr. Ricardo Rojas, Historiógrafo y Académico.

*Ricardo Rojas:*

Saluda muy atentamente al señor José R. Del Franco y le agradece el obsequio de su libro "Los Primeros Estudios Superiores en Córdoba", que leerá con interés y conservará con simpatía.

Buenos Aires, 28 de Mayo de 1944.

Honro estas páginas inscribiendo en su pórtico, el nombre ilustre del Dr. Guillermo Rothe, mi esclarecido amigo, quién en su larga vida pública a través de la Universidad, del Foro, de la Judicatura, del Parlamento y de los Consejos de Estado, ha dejado la huella imborrable de su paso, con su acción eficiente, constructiva y patriótica, que lo señalan como un eminente Ciudadano de la República.

El Autor





## SUMARIO

---

- I.—Establecimiento y progreso de los Primeros Estudios Superiores en Córdoba.
- II.—El Colegio Jesuítico — El Colegio Máximo — La Universitas Cordubensis Tucumanae.
- III.—Intervención y Fallecimiento del Obispo Trejo y Sanabria.
- IV.—El Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat.
- V.—Expulsión de los Jesuitas y Ocupación del Colegio Máximo.
- VI.—Los Estudios del Colegio Máximo a cargo de los Religiosos Franciscanos — INVENCION de la Universidad de Trejo y Sanabria.
- VII.—Diversos Manejos de los Partidarios de la "Universidad de Trejo" — Su éxito aparente confunde la verdad histórica.
- VIII.—Excesos de la Polémica y del Apasionamiento.
- IX.—La Real Cédula de Fundación de la Universidad.
- X.—El Espíritu Inspirador de la Real Resolución.
- XI.—El Fallo de la Corona — Erección de la Real Universidad de San Carlos y arreglo del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat — Separación de los Franciscanos del Gobierno de los Estudios.
- XII.—La Universidad Nacional de Córdoba.

## BIBLIOGRAFIA

- Bosquejo Histórico de la Universidad de Córdoba, por Juan M. Garro.
- Rectificaciones Críticas a cerca de la reciente Historia de la Universidad de Córdoba del Tucumán, por Fray Abraan Argañaras.
- La Universidad de Córdoba bajo la dirección de los Religiosos de San Francisco. Réplica al R. P. Fr. Abraan Argañaras, por Juan M. Garro.
- Anales de la Universidad de Córdoba, por Fray Zenón Bustos.
- Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucuman, por el Padre Pedro Lozano.
- Fray Fernando de Trejo y Sanabria - Fundador de la Universidad, por Fr. José María Liqueno.
- Fray Fernando Trejo, no fué fundador del colegio ni de la Universidad de Córdoba, por Antonio Rodríguez del Busto.
- Fray Fernando Trejo, no fué fundador del colegio de la Compañía de Jesús ni de la Universidad de Córdoba (Argentina). Segunda parte, por Antonio Rodríguez del Busto.
- Reivindicaciones Históricas. El ltmo. Trejo fué fundador de la Universidad de Córdoba, por Fr. José María Liqueno.
- Trejo y su obra, por el P. Pablo Cabrera.
- El Escudo de la Universidad de Córdoba, por el P. Pedro Grenon, S. J.
- Origen de la Iglesia de la Compañía, por el P. Pedro Grenon, S. J.
- Formalidades forenses de la Epoca Colonial, por el P. Pedro Grenon, S. J.
- Homenaje al colegio de Monserrat. Revista "Estudios", Tomo 58.
- Reglas y constituciones. Edición del Instituto de Estudios Americanistas. Dirección del Dr. Enrique Martínez Paz.
- Los Jesuitas en Córdoba, por el P. Joaquín Gracia S. J.
- Boletín de Investigaciones Históricas, Nos. 25, 26 y 27.
- Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias. Edición Boix, año 1841.

# LA GLORIOSA Y HEROICA DESCUBRIDORA CIVILIZADORA Y EVANGELIZADORA ESPAÑA

Fué también la que "CRIO FUNDO Y CONSTITUYO"  
Toda la cultura pública de la AMERICA ESPAÑOLA

Como elocuente, terminante e irrefutable comprobación de  
nuestro aserto, damos a continuación, sin otro comentario,  
la transcripción siguiente:

RECOPILACION DE LEYES DE LOS REYNOS DE LAS  
INDIAS — TITULO VEINTE Y DOS.

DE LAS UNIVERSIDADES Y ESTUDIOS GENERALES  
Y PARTICULARES DE LAS INDIAS.

LEY PRIMERA. — El Emperador Don Carlos y la Reyna de  
Bohemia gobernadora en Valladolid a 21 de septiembre  
de 1551. — Don Felipe II en Madrid a 17 de octubre de  
1562. Fundación de las Universidades de Lima y Méjico.

---

Para servir a Dios Nuestro Señor, y bien público  
de nuestros reynos, conviene que nuestros vasallos,

subditos y naturales, tengan en ellos universidades y estudios generales donde sean instruidos y graduados en todas las ciencias y facultades, y por el mucho amor y voluntad que tenemos de honrar y favorecer a los de nuestras Indias, y desterrar de ellos las tinieblas de la ignorancia, criamos, fundamos y constituimos en la ciudad de Lima de los reynos del Perú, y en la ciudad de Mehico de la Nueva-España universidades y estudios generales, tenemos por bien y concedemos a todas las personas que en las dichas dos universidades fueren graduados, que gocen de nuestras Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Oceano, de las libertades y franquezas de que gozan en estos los que se graduan en las universidades y estudios de Salamanca, y así en el no pechar como en todo lo demás y en cuanto a la jurisdicción se guarde la ley 12 de este título.

Fué así en forma tan simple, tan natural apenas cumplidos los cincuenta y nueve años del descubrimiento, y como mera funcion de buen gobierno, iniciaba la MADRE PATRIA, la estupenda misión de civilización y cultura, que el destino le había gloriosamente reservado!

# I

## ESTABLECIMIENTO DE LOS PRIMEROS ESTUDIOS SUPERIORES EN CORDOBA

Indudablemente fueron los beneméritos Padres de la Orden de la Compañía de Jesús, quienes establecieron los primeros estudios superiores en Córdoba, fundando el Colegio de la Compañía, luego Colegio Máximo, en ésta ciudad.

Nos induce a suponer que, antes del año 1610, ese Colegio ya estaba en funciones, pues, en las cartas anuas de este año el Padre Provincial Diego de Torres, da cuenta a su Superior, de la existencia del mismo, como de casa establecida definitivamente.

Este Colegio de Córdoba, fué fundado en obediencia a las prescripciones, del Concilio de Trento, y su finalidad era dotar a la diócesis de sacerdotes aptos para el culto. Fué así como se establecieron los primeros estudios de Latín, Artes y Teología.

Ocurrió entonces, el choque violento entre los Padres Jesuitas y los Encomenderos, a causa de las censuras de los primeros a los procedimientos inhumanos de que hacían víctimas a los indios, los que, si estaban encomendados a sus cuidados, era para prestárselos con humanidad, pero no para ser entregados sin contralor, a su cruel explotación, con-

tra las disposiciones terminantes de las leyes de Indias y los sentimientos cristianos que las inspiraran.

La situación creada por esa desinteligencia, trajo una verdadera persecución contra los Jesuitas, tanto que, resolvieron trasladarse a Chile, llevando los estudios superiores, aunque dejando en Córdoba los que correspondían al Noviciado y Casa de Probación. No duró mucho tiempo ésta ausencia, pues ya el año 1613 regresaron de Chile los estudios al Colegio de Córdoba, en cuyas aulas volvieron a instalarse.

En ese entonces, encontrándose en Córdoba el Ilustrísimo Obispo de Tucumán, Fray Hernando Trejo y Sanabria, fué invitado a presidir la función del Santísimo Sacramento en la Iglesia de la Compañía, y luego a quedarse a almorzar en la casa, en cuya ocasión al contemplar el numeroso grupo de novicios, manifestó al Padre Torres, que le asaltaba la idea de como sería benéfico para gloria de Dios y beneficio para el público, el dotar ese Colegio de Córdoba, aun antes de cumplir con la dotación que tenía hecha al de Santiago del Estero, imponiéndole una renta fija de \$ 2.000 cada año, y donándole para después de sus días, todo sus bienes. El Padre Torres aceptó y agradeció esa liberalidad del Obispo, y a los pocos días, el 19 de Junio de 1613, se suscribió en escritura pública, entre él y el Obispo, la correspondiente a esta promesa de donación, cuyo texto puede leerse en todos sus detalles, al N° 1 del Apéndice.

Y tal fué el origen del acto solemne que, en el andar de los tiempos, a los ciento setenta años de distancia y en virtud de inesperados acontecimientos sobrevinientes, había de dar origen a la pretendida "fundación" de la universidad por Trejo y Sanabria.

## II

## EL COLEGIO MAXIMO

## La Universitas Cordubensis Tucumanae

Después de este acto y vueltos a Córdoba los estudios que estaban en Chile, ellos se desenvolvían penosamente, sin mayores perspectivas, pues que la donación prometida por Trejo, no llegaba totalmente, y la poca porción que el Colegio recibía, no era suficiente para costear los gastos de maestros y otros menesteres que ocasionaba la enseñanza. Mientras tanto por disposición del Padre Torres y en atención a ser el de mayor categoría que existía en la Provincia al Colegio había asumido el título de Máximo.

Establecidos en el Colegio los estudios superiores de latín, artes y teología, sus directores, por intermedio del Procurador General de los Colegios y Casa de la Compañía de Jesús en Indias, P. Francisco Figueroa, habían dirigido al Monarca y al Pontífice la instancia correspondiente a fin de que, los estudiantes que siguieran sus cursos en el nuevo Colegio, pudieran graduarse, pues ellos, hasta el establecimiento de la cátedra de Instituta, el año 1791, sólo crearon sacerdotes, tal como fué el espíritu de los que los establecieron.

A estas instancias obedeció la expedición del breve *in super eminenti* concedido por Gregorio XV, para todos los Colegios de la Compañía, y no a solicitud alguna del Obispo Trejo, como se ha pretendido por algún escritor.

La concesión de ese privilegio y su pase Real por el Consejo de Indias, tuvieron lugar el 8 de Agosto y 12 de Noviembre respectivamente, del año 1621, y recibidos los *traslados autorizados*, en Córdoba, surgió como lógica consecuencia, la cuestión de como, en que forma y con que solemnidades, habían de ser otorgados esos grados académicos. — Ante todo se formuló la siguiente pregunta: el Colegio Máximo autorizado para otorgar grados académicos, que sólo podían darlos las Universidades, debía considerarse tal? — La respuesta fué afirmativa: debía el Colegio considerarse Universidad menor, jesuítica, pero sin asumir ni pretender consideraciones ni fuero académico, ni tener armas, ni pendón, como las verdaderas Universidades, "a fin de que éstas no se ofendan por el uso de tan singular privilegio".

Fué por tales motivos que, el Padre Pedro de Oñate, Provincial del Paraguay, redactando las primeras ordenaciones a que había de someterse el régimen de la Universidad jesuítica, en su preámbulo dijo lo que sigue: "Primera, no demos a nuestros estudios nombre de Universidad, ni tomemos armas propias, mazas y pendón como ellas (las Universidades mayores) ni pretendamos ningún género de jurisdicción sobre los estudiantes; pues no la tenemos por la Bula...".

Estas "ordenaciones" del Padre Oñate, son muy anteriores a las del Padre Rada, pues ellas fueron dictadas el año 1623 a raíz del otorgamiento del breve de Gregorio XV, en tanto que las últimas llevan la fecha de 1690.

Pero surgía otra cuestión de verdadera importancia: siendo los grados, la coronación de los estudios académicos, como y con que solemnidades debían ellos ser otorgados? Las circunstancias resolvieron el punto, de acuerdo con la ordenación antes transcripta: el Colegio Máxi-

mo ahora Universidad jesuítica, comenzó a llamarse desde entonces, Universidad de Córdoba del Tucumán — *Universitas Cordubensi Tucumanae* — Adoptó un lema, que había de significar como veremos, la misión que a ella le estaba confiada: *Ut portet nomen meum coram gentibus*: creó sus sellos; el grande, para los documentos de importancia, y el menor, para la correspondencia diaria. Estos sellos análogos uno y otro, fueron de forma circular, llevando en su parte superior el monograma de Jesús — I — H — S — timbrado por una corona real; a la derecha y a la misma altura, un sol radiante símbolo de la sabiduría que ilumina el mundo; partiendo del sol hacia arriba y abajo, dos bandas en las que se lee el lema ante dicho, escrito de tal modo que siempre, el vocablo *Nomen*, coincida necesariamente por debajo, con el monograma de Jesús, y en la parte inferior el águila simbólica de San Juan Evangelista, con la cabeza coronada y las alas desplegadas, mirando hacia el sol radiante. La colocación del lema en tal forma, significaba que él, no se refería a la Universidad, sino a Jesús, cuyo nombre estaban llamados sus estudiantes, a llevar a toda la gente: *Coram gentibus*.

Publicamos a continuación el facsímil de los referidos sellos mayor y menor, —figuras 1 y 2— así como el de la escultura existente en el claustro, en la que se reproducen los mismos símbolos, para mayor claridad y comprensión de lo que dejamos dicho.

La ordenación N<sup>o</sup> 31 del Padre Oñate, literalmente transcrita, disponía que, "el día siguiente de la Ignaciana se le diga al doctorando su aprobación, y aquél, o el que él escogiere se haga un paseo solemne a caballo como en las Universidades, y llegando al lugar señalado, se le de el Vexamen y luego se lea en público su aprobación y se le entregue la patente de ella... y a de ser firmada del



Fig. 1  
Sello menor a lacre



Fig. 2  
Sello mayor a lacre



INITIVM SAPP TIMORDOMINI

Fig. 3  
Escultura en el claustro

Padre Rector y todos los examinadores, sellada con el sello mayor del Padre Rector y refrendada del notario de escuela". Y con el mismo acompañamiento se vuelva a su casa y vayan en este acompañamiento los atabales y demás músicas que hubiere en la ciudad".

La Constitución N° 46 del Padre Visitador Rada, prescribía también las ornamentaciones de carácter externo, que habían de efectuarse el día que se realizara el paseo del doctorando, y eran en síntesis las siguientes: en la Casa de la Compañía se pondrá el estandarte de la Universidad, que aún aparte llevará las armas de ella y a la otra, un tafetán, que hará a su costa el doctorando, donde irán las armas del mismo" para el día siguiente —continúa la Constitución 47— se ha de hacer un tablado en la Iglesia, o teatro donde se diera el grado... En medio de él en lo alto, estarán las armas reales, al lado derecho las del Obispo, al izquierdo las de la Universidad y abajo las del graduando...".

Hemos dicho ya replitiendo lo que prescribía el Padre Oñate, que la Universidad jesuítica de Córdoba del Tucumán, no tenía armas propias, pues éstas sólo las daba el rey, y tal gracia no se había siquiera solicitado. La dificultad fué orillada con acierto: En el estandarte que en vez de pendón adoptaron para la Universidad, hicieron pintar el sello mayor de la misma, que por sus figuras como hemos visto tenía algo de heráldico, y este símbolo fué colocado a la izquierda del tablado, frente al escudo del Obispo y debajo de las armas Reales.

Y con este ceremonial y estas solemnidades ungía a sus graduados y desenvolvía su acción de cultura y evangelización, en Córdoba y por todos los ámbitos de Sud América, la benemérita e ilustre Universidad de Córdoba del Tucumán, establecida en el primitivo Colegio Máximo de la Compañía de Jesús.

Esta acción bienhechora y cristiana, continuó desarrollándose tranquilamente, aunque preocupados sus Rectores por la escasez de medios económicos, hasta que, el día 9 de Julio de 1687 entre el Doctor Don Juan Ignacio Duarte y Quirós y el Padre Provincial de la Compañía, firmaron la escritura de fundación y dotación del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, hecha por el primero, a cuyo efecto le hacía donación a la Compañía de todos sus bienes muebles y raíces.

Pero no adelantemos los acontecimientos.

## III

## FALLECIMIENTO DEL OBISPO TREJO Y SANABRIA

Hemos visto anteriormente como se realizó la escritura de promesa de donación, entre el Obispo Trejo y Sanabria y el Padre Provincial Torres. Esa promesa, al poco tiempo quedó incumplida, pues el citado prelado enfermó de gravedad y sintiéndose morir, formalizó su testamento en escritura pública de fecha 14 de Diciembre de 1614, ante el escribano Alonso Nieto de Herrera, falleciendo el día 25 del mismo mes y año, en los alrededores de Córdoba, mientras se dirigía a Santiago del Estero. El citado testamento en toda su extensión, puede leerse en el apéndice, bajo el N° 2 II.

Fallecido y sepultado el Obispo Trejo, el representante de la ciudad, Capitán Juan Mexía Miraval, comunicó el suceso al Rey, en los términos siguientes:

"El veinticinco de Diciembre de mil seiscientos catorce, murió el Obispo Trejo, en estado de tan absoluta pobreza, que no tuvo con que enterrarse... Hizosele su entierro en la Iglesia de la Compañía de Jesus, a costa de ella y de las Cofradías, porque queda tan pobre y necesitado, que no tuvo con que poder enterrarse..."

El Padre Diego de Torres, en carta de 28 de Diciembre de 1614, al dar cuenta también al Rey del fallecimiento del Obispo Trejo, dice: "Ha fallecido el 25 de este mes el Obispo de Tucumán Fray Hernando de Trejo, quien había comenzado a fundar en esta ciudad un Colegio de la Compañía en que se leyese Latín, artes, y Teología, como se ha co-

menzado a hacer aunque no quedo cumplida de su parte esta fundación".

El sucesor del Padre Torres en el cargo de Provincial, el Padre Oñate, en su Carta Anua de 1615, se expresa como sigue: "Se ha deseado fundador para este Colegio del Noviciado; - Pretendiólo ser el Obispo pasado y dexó para ello unas aziendas que pudiesen ser suficientes, pero an se le recresido tantos pleitos, que lo que quedará en paz, será de muy poca consideración, y así sólo quedará el Señor Obispo por benefactor y el Colegio, con poca menos necesidad que antes... Las aziendas del Obispo hasta ahora no rentan, y antes ha sido necesario pagar deudas suyas".

El Padre Diego de Torres, en su Anua de 1616 dice: "Luego el Señor Obispo que haya gloria, trató de fundar este Colegio y se obligó a darle cuarenta mil pesos. Murió el Señor Obispo y no tuvo tiempo de cumplir la fundación, y heredaríamos de sus bienes como diez mil pesos corrientes con esclavos y otras cosas".

El Padre Lozano, en su Historia de la Compañía, T. 5, pg. 325, refiriéndose al Obispo Trejo, dice: "...y por tanto dispuso que, no había tenido tiempo de efectuar la fundación, como deseaba, no se cerrase la puerta para admitir otro fundador, pero quedando siempre por su insigne bienhechor y Padre de la Compañía".

Acerca de su entierro, en el T. 2, pág. 787, el mismo Padre Lozano expresa: "Tiene su entierro en la Capilla Mayor de su suntuosa Iglesia, cubierto de una lápida con sus armas y esta breve inscripción: (truducimos del latin). Este Colegio Cordobes para recuerdo de gratitud a su insigne bienhechor el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fernando Trejo Obispo Tucumanense. Murió el año 1614".

Esta lápida primitiva, cuya inscripción había sido re-

dactada por los contemporáneos y colocada por los mismos, a pretexto de restauración, fué sustituida por otra —la actual— en la que se modificó substancialmente la redacción en la forma siguiente: "Aquí descanza en paz, el Ilustrísimo y Reverendísimo Don Fernando de Trejo y Sanabria, honra de la orden Seráfica, Obispo del Tucumán; fué esclarecido en letras, religiosidad y virtudes; benemérito de la Religión y de la ciencia, por el Colegio Cordobés de los Padres de la Compañía, que fundó, el cual fué ennoblecido con el nombre, Derechos y Privilegios de Universidad Pontificia y Real. Murió el 24 de Diciembre de 1614. El Rector de la Universidad y sus predecesores restauran esta lápida el año 1872".

En la redacción de este epitafio, se percibe claramente la influencia de los que se empeñaban desde el tiempo de la Dirección Franciscana, en atribuir al Obispo Trejo, la fundación de la Universidad de Córdoba del Tucumán, antiguo Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, error notorio, que todavía hoy subsiste en cierto ambiente sin mayor ilustración, sobre este punto histórico. A esa misma influencia debe atribuirse el retrato colocado en el salón de grados de la Universidad.

El Padre General de la Compañía de Jesús, Muzio Vitelski, en conocimiento de la muerte del Prelado y de sus antecedentes con respecto a la Compañía, con fecha 6 de Marzo de 1616 dicta la siguiente resolución: "Como ha fallecido ya el Señor Obispo Trejo, sin haber podido cumplir las fundaciones que deseaba, ordeno que, todos los sacerdotes jesuitas de la Provincia del Paraguay digan tres misas, y los hermanos jesuitas, tres coronas por el alma de su Ilustrísima, y que en el resto de la asistencia de España, cada padre ha de ofrecer dos misas y cada hermano dos coronas, como insigne bienhechor de la Compañía.

Muy sugerente resulta que en la misma fecha y por

la misma resolución, el P. Viteleski, acuerde preces de fundador al licenciado Don Manuel Salcedo, fundador y dotador del Colegio de San Miguel.

Es indispensable tener presente que, las fundaciones, para considerarlas tales, debían gozar de la congrua correspondiente, pues sin ella no había fundación posible ni viable. No bastaba pues, declarar que se fundaba este o aquel instituto o corporación, sino que era indispensable señalar y entregar el capital o la renta conque había de sustentarse. Esta disposición y entrega del capital o los bienes que debían formar esa renta, además, debían ser sometidas al examen de la autoridad Real, la que después de un meticuloso análisis y con audiencia del Fiscal, aceptaba la fundación, la declaraba sometida al Real Patronato, y concedía al fundador el privilegio de colocar sus armas, debajo de las reales, en el frontispicio de los edificios destinados para sede de la misma, en honor del fundador, y para ejemplo de quienes las cotemplaran.

Pero dejemos por el momento al benemérito Obispo Trejo, durmiendo su sueño eterno, bajo las bóvedas de la cripta-panteón de la Iglesia de la Compañía, como insigne bienhechor de la misma, y volvamos a ocuparnos de la marcha de los estudios del Colegio Máximo, cuya situación económica por falta de la dotación ofrecida por el Obispo Trejo, quedando después del fallecimiento del mismo, al decir del Padre Oñate en su Anua de 1615 "con la misma necesidad que antes".

## IV

EL REAL COLEGIO CONVICTORIO DE NUESTRA SEÑORA  
DE MONSERRAT

La munificente donación del Dr. Duarte y Quirós, para dotar un Colegio Convictorio en Córdoba su Patria, llevaba como condición *sine qua non*, que su Dirección, administración y régimen había de estar siempre a cargo de los Padres de la Compañía de Jesús, sin que por ningún motivo ni pretexto, pudieran tener intervención en él, las autoridades civiles ni eclesiásticas.

En atención a este terminante propósito así se estableció, y el 15 de Junio de 1685, el Real Consejo de Indias, expidió una cédula dando comisión al Gobernador de la Provincia del Tucumán, para que con el Obispo de la Iglesia Catedral de la misma, examinarán el ofrecimiento y "allandose ciertas las conveniencias y medios de congruencia que se proponían, pasase ejecutar la fundación con todas las calidades y firmezas que a su perpetuidad y seguridad convinieran".

Fué en virtud de esa Real Cédula que, se precedió a suscribir la escritura del 9 de julio de 1687, y el primero de agosto del mismo año, el Gobernador de la Provincia de Tucumán, Don Tomás Félix de Argandoña, proveyó auto en el que, por lo que a él tocaba, erigió y fundó dicho Colegio, y entregó en absoluto, la administración y dirección del mismo a los Padres de la Compañía de Jesús, por expresa

disposición del fundador. En un largo y metódico trámite continuó tratándose este asunto, como puede verse en el documento N° III del Apéndice, hasta el día 2 de Diciembre de 1716, en que se expidió otra Real Cédula dirigida al Gobernador y Capitán General de las Provincias del Tucumán, Brigadier Don Esteban de Urizar Arrespacochea, en la que se aprueba definitivamente la fundación del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat en la Ciudad de Córdoba; que a ese Colegio y los colegiales de que se compusiese, se les guardasen e hiciesen guardar todas las preeminencias y prerrogativas que tenían y estaban concedidas a los demás Colegios Reales, y que, como tal, se colocarón en su frente y en la Capilla, las Armas Reales y debajo de ellas las del fundador, lo que así se hizo, pudiendo verse aún hoy, las armas mutiladas de Duarte y Quiros, que estuvieron colocadas en el edificio del Convictorio, en nuestro Museo Histórico Provincial.

La renta que tenía este Colegio, consistía en la pensión de ciento diez pesos anuales con que contribuía cada colegial, y la única finca que poseía era la estancia de Caroya, grabada con siete veces por el fundador.

No había cátedra alguna en él, porque se reputaba unido y comparte con el Máximo de los jesuitas, en cuyos estudios cursaban los colegiales y al que acudían a través del atrio de la Iglesia, entrando al Colegio por la puerta del mismo que se abría sobre el atrio, y todavía puede verse señalada por el signo de los jesuitas, en su coronación. El edificio en que funcionaba estaba ubicado en la esquina de la manzana que mira al Sud y Este calle en medio de la Iglesia de la Compañía, la que desde entonces, comenzó a llamarse "del Colegio del Rey" en razón de su calificativo de "Real" y en oposición a la "del Colegio de la Compañía", la actual "Trejo y Sanabria" antes de la "Universidad".

Esta finca, fué permutada, después de la expulsión de los jesuitas, con aprobación de la Junta de Temporalidades, por el Obispo San Alberto, por el edificio del ex-Colegio Máximo, sede actual del Colegio Nacional de Monserrat y de la Universidad Nacional de Córdoba.

El Obispo San Alberto, fundó en la propiedad primitiva del Convictorio el Asilo de Huérfanos actual, y al efectuarse el traslado de los estudiantes y sus enseres propios al edificio del Máximo, éstos llevaron procesionalmente consigo, "la caja dorada en que descansan las cenizas de nuestro venerable fundador" la que fué depositada en la cripta-panteón de la Iglesia de la Compañía, en la misma hornacina en donde reposaban los restos mortales del Obispo Trejo, la que a ese efecto, fué dividida en dos partes, horizontalmente.

El año 1927, el que esto escribe, siguiendo sus investigaciones y la relación que de aquel traslado hicieran los estudiantes del Convictorio en la oportunidad recordada, tuvo la certeza de que, los restos de Duarte y Quirós debían de encontrarse depositados en el citado panteón, y al tratar de constatarlo, se informó de que, en aquel lugar había dos urnas piadosamente restauradas por los Padres de la Compañía, una de las cuales según su leyenda, correspondía a los restos mortales del Obispo Trejo y Sanabria y la otra a los del Obispo Ulloa.

Al requerir del R. P. Grenón, las razones en que se habían fundado para grabar el nombre del Obispo Ulloa, en la urna colocada en la parte inferior de la hornacina, no me satisficieron sus explicaciones: le presenté el resultado de mis investigaciones, las que, el P. Grenón, con su buena fé característica, encontró perfectamente aceptables, y así lo expresa honestamente en su obra "Homenaje al Colegio de Monserrat", Tomo 58 de la revista "Estudios" en estos términos: "...En 1927, el Sr. José R. del Franco, en el

entusiasmo de una ilustración que floreció en la inquietud de sus búsquedas y observaciones, vino a entreverme y a exigirme la atención y asentimiento a su idea o parecer de que serían los restos de Duarte aquéllos que yo había caratulado supositivamente de Ulloa. Esta proposición fué para mí una aclaración; correlacionamos ambos la crónica sobre el terreno de estudio, y pareciéndome muy cierto, cambié de rótulo; las congruencias que yo aducía para Ulloa convenían aún más para Duarte dicho rótulo. Así que téngase por corregido dicho rótulo y lo que se haya cronicado de ella; pues donde decía "Obispo Hurtado de Ulloa - 1686", dícese "Dr. Ignacio Duarte Quirós, 1703".

De este modo, tuve el honor de contribuir al esclarecimiento del lugar del supremo reposo, de los restos mortales del Ilustre y Benemérito fundador y dotador del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, abandonados en forma increíble por las autoridades de su sucesor, el actual Colegio Nacional de Monserrat, que acaban de glorificar su memoria ilustre en el bronce que se levanta en el patio del mismo, y completarían honorablemente la obra, encerrando en la urna decorosa de piedra que les corresponde, a esas venerables cenizas.

La dotación congrua aportada por el Benemérito Duarte y Quirós, para subvenir al establecimiento del Convictorio de su fundación, que sólo los jesuitas debían administrar y regir, entró a formar parte de las rentas afectadas a los estudios del antiguo Colegio Máximo, pues, como hemos dicho, sólo en este había cátedras y a ellas concurrían los estudiantes del Convictorio, volviendo a éste después de oír las clases. Así, de este modo patriarcal, marcharon los estudios superiores en Córdoba, bajo la tutela y el régimen severo y bondadoso de sus Rectores, los Padres jesuitas, y así se encontraban, respondiendo afanosamente a los fines

de su creación, cuando llegó la mañana del día 12 de Junio de 1767 en la que, el Teniente del Rey, Don Fernando Fabro, ocupó con fuerza armada las salidas de todo el edificio, y llamó a sus puertas entrando en él con las pistolas en las manos como vamos a verlo en seguida:

## V

EXPULSION DE LOS JESUITAS Y OCUPACION DEL  
COLEGIO MAXIMO

La pragmática sancionada por el Rey Carlos III, con fecha 20 de Abril de 1767, en virtud de las razones urgentes, justas y necesarias que reservaba en su Real Animo" resolvió la expulsión de todos sus dominios, de los miembros de la Compañía de Jesús, la ocupación de sus bienes y la extinción de sus institutos de piedad y enseñanza.

El Conde de Aranda, a quien le estaba dirigida la Pragmática, comisionó al Gobernador de Buenos Aires General Don Francisco de Paula Bucarelli, a fin de que diese cumplida ejecución a las terminantes órdenes de aquella disposición Real, y este encargó de hacerlas efectivas en Córdoba a Don Fernando Fabro, hombre de su confianza, Sargento Mayor de Infantería del batallón de Voluntarios Españoles de Buenos Aires quien, con el título de Teniente del Rey, se trasladó a esta ciudad acompañado de ochenta hombres de tropa, cinco oficiales subalternos y un Auditor de guerra.

La expedición referida llegó a Córdoba el día 11 de Julio de 1767, acampando en los montes de las afueras de la Ciudad, reservadamente, y allí se mantuvo mientras su Jefe, realizaba sigilosamente determinadas exploraciones y consultas, habiendo sido las mas oídas, las confidencias de un fraile franciscano de apellido Barsola, quien mantenía un hondo y enconado resentimiento contra la Compañía.

ña de Jesús, por no haber sido admitido a formar parte de ella. Barsola instruyó a Fabro a cerca de la hora que mas convenia para presentarse en la casa de la Compañía; le dió el nombre del Padre cuyos servicios religiosos habia de requerir, para auxiliar un supuesto enfermo; le señaló los lugares en que encontraban las salida de la casa, que debían ser ocupadas por la fuerza armada.

Al día siguiente 12 de Julio, puestos los centinelas por fuera, y con el resto de la tropa con bayoneta calada, a las tres de la mañana, se presentó Fabro a la puerta de la Casa de la Compañía, tocando la campana de la misma y solicitando al P. José Paez como confesor: comunicó al P. Rector el portero el pedido, concedido en el acto, y al acudir el P. Paez a la portería y abrir las puertas, penetra en ella violentamente Fabro y su tropa, poniendo las pistolas al pecho de los atemorizados religiosos, exigiendo paso franco. Pidióle Fabro las llaves al portero, imperativamente, cerró por dentro y ordenó al P. Ministro, que habia acudido a medio vestir, que le condujese al aposento del P. Rector, a quien dió la orden de que inmediatamente se vistiera y ordenara se juntara la Comunidad, a fin de hacerle conocer una Cédula del Rey. Una vez cumplido esto, Fabro procedió a hacer leer por el Escribano, la Real Orden de extrañamiento y secuestro, ante el pasmado asombro de todos.

De análogo modo fué notificado su extrañamiento a los Padres del Convictorio de Monserrat, contestando el Padre Rector, que la obedecía.

Todos los miembros de la Compañía, fueron reunidos en el Refectorio del Colegio Convictorio, desde donde el día 22 por la noche fueron sacados todos ellos y colocados en diez carretones y treinta y cuatro carretas, llevando el más mínimo equipaje, tanto que un relator de aquellos sucesos dice: "ni la camisa les dejaron a los jesuitas", segu-

ramente con algo de exageración, pero con mucho de indignada verdad.

Ardua, penosa y llena de molestias fué la marcha de los desterrados, hasta su arribo al puerto de la Ensenada de Barragán, en donde fueron embarcados en la flotilla que había de conducirlos a su destierro.

Y así, en forma increíble y violenta, fueron expatriados los miembros de la Compañía de Jesús de Córdoba, a cuya evangelización, cultura y superior enseñanza, habían dedicado ciento cincuenta y siete años de esfuerzo, sacrificios y desvelos, con el éxito para todos notorio. Y fué así como se extinguió el famoso Colegio Máximo, la *Universitas Corjubensis Tucumanae*, que durante ese largo y proficuo período, constituyó un honor para Córdoba y un foco esplendente de civilización y de luz, para todos los pueblos e incipientes sociedades políticas de América.

Podríamos decir, sin reserva con uno de sus escritores más reciente, que de todo esa proficua y meritoria acción "quedó la galería inmensa formada por geógrafos y cartógrafos; lingüistas y filólogos; historiadores y cronistas; filósofos y teólogos; botánicos y naturalistas; matemáticos y astrónomos; farmacéuticos y médicos; jurisconsultos, poetas, escultores, arquitectos, agricultores, ganaderos... Colegios, Escuelas, Bibliotecas, Santos y Mártires", como testimonios innegables y elocuentísimos, de su obra eficaz de su espíritu evangélico y de su insuperable caridad cristiana.

No entra en los propósitos de este trabajo, examinar los resultados óptimos de aquel instituto, sino señalar la marcha cronológica de los estudios superiores en Córdoba, a los fines que dejamos establecidos anteriormente, es decir a quien corresponde la gloria de la Erección de la actual Universidad Nacional de Córdoba.

Si nos hemos visto obligados a ocuparnos brevemente,

del arbitrario y despótico acto de Gobierno, que resolvió el extrañamiento y el despojo, de los beneméritos educadores de Córdoba, sin juicio, sin defensa, sin ninguna de las elementales garantías de que gozan todos los hombres en las sociedades civilizadas, ha sido a fin de determinar la extinción de esos estudios y la colocación posterior al frente de los mismos, de los miembros de la comunidad franciscana, que habiendo sido llamados a su dirección *provisionalmente*, se mantuvieron en ella por más de cuarenta y tres años, y dieron origen a sucesos tan importantes y graves, que merecen capítulo aparte.

## VI

LOS ESTUDIOS DEL COLEGIO MAXIMO A CARGO DE LOS  
RELIGIOSOS FRANCISCANOS

## INVENCION de la Universidad de Trejo y Sanabria

Hemos visto anteriormente, como procedió el Teniente del Rey, a ocupar los bienes e institutos a cargo de los miembros de la Compañía de Jesús en Córdoba. Pero cumplida su misión bajo ese concepto, quedaba por realizar otra, tal vez la más importante, y era ésta, la determinación de los nuevos maestros y directores, que debían de hacerse cargo de los estudiantes de los Colegios Máximo y Convictorio, que habían funcionado bajo la dirección de los religiosos jesuitas.

Este capítulo, había sido especialmente contemplado en las Instrucciones expedidas por el Conde de Aranda al Gobernador Bucarelli, a fin de no causar males a la pública enseñanza, constante preocupación del Gobierno de la Metrópoli. De este modo, el párrafo XXXVIII de esas instrucciones, expedidas el 1º de Marzo de 1767, dice lo siguiente: "En los pueblos que hubiere casas de seminarios de educación, se proveerá en el mismo instante a sustituir a los directores y maestros jesuitas, con eclesiásticos seculares, que no sean de su doctrina, entre tanto con mas conocimiento se providencia su regimen; y se procurará por que dicho sustituto se continúen las escuelas de los se-

minaristas, y en cuanto a los maestros seculares, no se hará novedad con ellos en sus respectivas enseñanzas".

Ahora bien: la totalidad del clero secular de Córdoba había sido educado en el Colegio Máximo de los jesuitas, de acuerdo a sus enseñanzas, de modo que todos ellos "eran de su doctrina, suaristas", por consiguiente, quedaban por ese hecho, apartados de la posibilidad de hacerse cargo de los estudios existentes en Córdoba. Ese inconveniente trajo por consecuencia, la suspensión de las clases en ambos Colegios; el Máximo y el Convictorio, en tanto se consultaba el punto. Esta consulta fué hecha al Obispo de la Diócesis, Monseñor Abad y Llana, según parece adversario de los jesuitas, quien señaló los inconvenientes que traería la entrega de la enseñanza a los clérigos, por las razones ante dichas, y aconsejó se pusiera al frente de la misma, con calidad de provisoriamente, a los religiosos de San Francisco, como se verificó, entregándose esos estudios y los edificios en que funcionaban a estos regulares, quienes procedieron a abrir inmediatamente las clases, siguiendo las normas que se señalaban en las transcriptas instrucciones.

Esa resolución, fué impugnada de inmediato por los clérigos, quienes se consideraban despojados de un derecho que les correspondía, tal como lo mandaban las instrucciones del Conde de Aranda, elevando memoriales e instancias, con el fin de que se les entregaran los estudios de la Universitas Cordubensis Tucumanae y del Real Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat.

En esta disputa, por supuesto, se hicieron parte los franciscanos: en el largo período de más de veinticinco años que duró, se presentaron numerosos alegatos e informes en los cuales unos y otros llegaron a los mayores extremos y agravios en la querella, de cuya lectura no sale muy bien parada que digamos, ni la moderación, ni la cul-

tura ni mucho menos la ética que, sobre todo entre religiosos de la misma confesión, debe presidir siempre toda discusión.

Nuestros lectores encontrarán detalladamente expuesto este desagradable pleito, en el curso del documento N° 111 que va en el Apéndice, cuya consideración detenida y meditada, no nos cansaremos de recomendar.

Los Padres Franciscanos, posesionados de los estudios de ambos Colegios, a poco andar se encontraron con otra cuestión gravísima a resolver: la económica. Anteriormente hemos visto que, el Colegio Máximo o extinta Universidad jesuítica, carecía de fundación y de dotación: no así el Convictorio, que disfrutaba de la congrúa que le había señalado su benemérito fundador, el Dr. Ignacio Duarte y Quirós.

Rebuscando en los papeles, encontraron los franciscanos, la vieja escritura de promesa de donación, otorgada entre el Obispo Trejo y Sanabria y el Provincial de la Compañía Padre Diego de Torres, y de su lectura sacaron la conclusión de que, las Juntas de Temporalidades que se habían hecho cargo de los bienes de los jesuitas, eran evidentemente deudoras a la Universidad, de los cuarenta mil pesos ofrecidos por el Obispo Trejo. Queremos creer que, esa conclusión, fué una convicción de buena fé en su principio: sus diversas instancias ante las Juntas de Temporalidades Municipal y Provincial, nos inducen a pensarlo así, aunque nuestro juicio cambie en el decurso de la reclamación, en virtud de la documentación acumulada al proceso.

Por cuatro veces renovaron sus instancias los Rectores Franciscanos ante las Temporalidades, y por cuatro veces sus pretensiones fueron rechazadas, con este único, definitivo y fundamental argumento: no se probaba haber dado el Obispo Trejo efectivamente, los cuarenta mil pesos que se reclamaban.

Durante el Rectorado del Padre Parras, sin embargo, y como título *graciable*, la Junta de Buenos Aires entregó para los estudios del extinguido Colegio Máximo, la cantidad de \$ 19.300, importe de la venta de la estancia, La Candelaria, siendo en su aspecto práctico, esta tercera tentativa más feliz que las anteriores.

Pero los Rectores Franciscanos no cejaron en su propósito: con motivo de la instancia para agregar a los estudios la cátedra de *Instituta*, el Rector Padre Guitian, insistió nuevamente en su pedido, solicitando que le fueran entregados los otros veinte mil pesos que faltarían para completar los cuarenta mil ofrecidos por Trejo, y esta vez el Virrey, dió un corte definitivo al asunto, fundando la cátedra de *Instituta* sin otorgarle los fondos que se pedían, lo que trajo el desistimiento para siempre de semejantes solicitudes.

Dos fueron las razones que, seguramente tuvieron los Rectores Franciscanos, para insistir con tanto tesón en sus reclamaciones: la primera, dirigida contra las instancias del clero, cada vez más exigentes, era que, estos seculares ni por su número ni por su doctrina, estaban en condiciones de hacerse cargo de la enseñanza, opinión en la que eran apoyados por el Obispo y las autoridades civiles: la segunda, que juzgando por los términos de la escritura Trejo-Torres, el Colegio Máximo o Universidad de Córdoba del Tucumán era la fundación de un Obispo Franciscano, y que, extinguida la orden jesuítica, la dirección de esos estudios y de sus institutos, les correspondía a título de ese hecho, más que por la designación provisional hecha por la autoridad del Comisionado Bucarelli.

Pero desde la fecha de la citada escritura, habían transcurrido ciento cincuenta y tres años, y uno más, ciento cincuenta y cuatro, desde el fallecimiento del Obispo Trejo y

Sanabria, durante cuyo largo siglo y medio, NADIE HABIA VUELTO A HABLAR DE TREJO NI DE SU PROMESA DE DOTACION, y sus cenizas seguian descansando en paz y gracia, bajo las bóvedas de la cripta-panteón que está debajo del altar mayor de la Iglesia de la Compañía, a no ser en las preces que, como insigne bienhechor, le rezaban anualmente todos los miembros de la Comunidad jesuítica, de conformidad con la resolución que al respecto dictara el Preósito General de la misma, Padre Muzio Viteleski, como anteriormente hemos visto.

Para hacer viables los fines que inspiraron los propósitos de los Rectores Franciscanos, fué necesario iniciar una verdadera propaganda meditada y tenaz, en el sentido de proclamar a Trejo *fundador*, es decir, de inventar la fundación del citado Obispo, que era la base de aquella campaña. Comenzaron por colocar en el salón de grados el retrato de Trejo, con atributos simbólicos que indujeran a considerarlo como *fundador de la casa*.

El Patrón de la Universidad jesuítica era San Ignacio de Loyola: retiraron del altar mayor su imagen, y la reemplazaron por la de la Inmaculada Concepción.

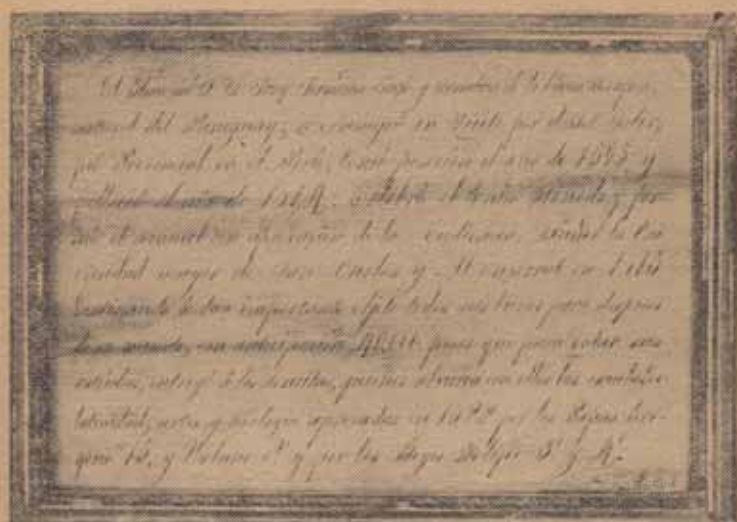
En las aulas y escritos referentes a la *Universitas Cordubensis Tucumanae*, se cumplió como consigna militar, el llamar a los estudios: "Universidad de Trejo" - "Casa de Trejo" - "Fundación de Trejo", mentira histórica que todavía perdura, a pesar de toda la documentación y todos los desmentidos.

Todavía hoy puede verse en la Universidad, sobre una de las bibliotecas que se encuentra en la oficina del Archivo General a cargo de la competencia de mi ilustrado amigo el Sr. Juan José Vélez, un viejísimo cuadro el cual, dentro de un marco dorado con pretensiones de escepción, contiene una de aquellas singulares propagandas, trazada

en cuidada caligrafía, en la que puede leerse lo siguiente: "El ilustrísimo Señor Dr. D. Fray Fernando Trejo y Sarrabia de la Orden Seráfica natural del Paraguay; se consagró en Quito por el Sr. Solís; fué provincial en el Perú; tomó posesión el año 1595 y falleció el año 1614; celebró el único Sinodo y formó el arancel con aprobación de la Audiencia. Fundó la Universidad Mayor de San Carlos y Monserrat en 1613 destinando a tan importante objeto todos sus bienes para después de su muerte; con anticipación \$ 40.000 que para dotar sus estudios, entregó a los Jesuitas, quienes abrieron con ellos las escuelas de Latinidad; Artes y Teología aprobadas en 1622 por los papas Gregorio XV y Urbano VIII y por los reyes Felipe III y IV".

No se sabe que es más de admirar en la redacción del disparatado documento transcripto, si la afirmación de que "el Obispo Trejo, fundó la Universidad Mayor de San Carlos y Monserrat en 1613", es decir, cuando a la citada Universidad le faltaban todavía ciento ochenta y siete años para nacer; si la aseveración de que el citado Obispo, "entregó con anticipación \$ 40.000 a los Jesuitas, quienes habrieron con ellos las escuelas de Latinidad, Artes y Teología en 1622" cuando está probado que el colegio existía y estaba funcionando el año 1610, o el desconcertante despajo con que, por tales medios, se pretendía torcer el juicio histórico con el incalificable propósito de apoderarse deslealmente, del honor y la gloria que la existencia de la Universidad Jesuítica proyectaba sobre la acción benemérita de los Padres Jesuitas, sus únicos e indiscutibles fundadores.

A continuación reproducimos la fotografía del cuadro referido, como comprobación de nuestro aserto.



## VII

### DIVERSOS MANEJOS DE LOS PARTIDARIOS DE LA "UNIVERSIDAD DE TREJO"

#### Su éxito confunde la verdad histórica

Esta versión arbitraria y falsa de "Trejo Fundador" repetida hasta el cansancio, cristalizó en la conciencia popular y universitaria, y tuvo su culminación en la elevación de la estatua "al Obispo fundador" que hoy se levanta en el patio central del Instituto. Pero eso no es la historia; es el éxito efímero de la "mentira histórica", que las

generaciones del porvenir se han de encargar de reveer y seguramente, revocar.

La historia, para ser tal, debe ser la narración de los hechos sucedidos, en forma fiel, veraz y documentada. Poniendo a contribución la hermeneutica y la sutileza, podrá ensayarse la versión, más o menos verosímil, de los acontecimientos pretéritos, pero esa versión, a lo más que podrá aspirar será a que se la considere dentro de la clasificación de los antecedentes de la historia, pero carecerá de valor para ser considerada como tal, ante la documentación correspondiente a los hechos que relaten, especialmente si con ellos, resulta contradictoria.

Los Rectores Franciscanos que pudieron ser inducidos en error, por el texto de la escritura suscripta entre el Obispo Trejo y el Padre Torres, cuando encontraron su testimonio entre los papeles de los Jesuitas expulsos, y que con relativa buena fé, pudieron creerse autorizados a reclamar en nombre de los estudios del Colegio Máximo, ante las Juntas de Temporalidades, la devolución de los cuarenta mil pesos ofrecidos por el Obispo Trejo, debieron quedar convencidos de su error después del primer rechazo de sus pretensiones.

Con tenacidad digna de mejor causa, insistieron una y otra vez en sus instancias, hasta que después de dieciocho años de empeñosos memoriales y argumentaciones sutiles, el Virrey puso punto final a semejante exigencia.

Honestamente, ellos debieron reconocer su equivocación y desistir de sus pedidos, y si así no lo hicieron, no sabemos hasta qué punto podrían invocar la buena fé, para cohonestar su conducta, tanto mas cuanto que, todavía hoy, se levantan voces Franciscanas y escritores partidarios de esa tendencia, que intentan justificar tal actitud, hasta el extremo de invocar como argumento desesperado,

"el derecho de los pueblos para tener su fundador", peregrina y original teoría de la que ya nos hemos ocupado.

La responsabilidad moral de los Rectores Franciscanos, ante la posteridad; de los propugnadores y corifeos de "Trejo Fundador" y de la generación que tuvo la dirección universitaria en el año mil novecientos, y resolvió por aclamación: "levantar una estatua en bronce al Dr. Trejo, con el objeto de mantener vivo el recuerdo del benemérito *fundador de la Universidad*, y pagar el título de cariñosa gratitud que se debe a su memoria", es ilevantable. Validos de su autoridad moral sobre el pueblo, ellos han creado y contribuido a mantener la falsa especie de "Trejo fundador", han confundido la conciencia pública con esa increíble fábula, con la que se ha adulterado a sabiendas, la verdad histórica. Los últimos especialmente, responsables ante la posteridad del homenaje excepcional que se decretaba, y en conocimiento de las fundadas disidencias existentes a cerca de la atribución al homenajeado de "la fundación de la Universidad, cuya memoria benemérita se quería mantener viva en el recuerdo", estaban imperativamente obligados a ser más prudentes en su propósito, a verificar por todos los medios posibles, la veracidad de aquel hecho histórico discutido, y a prevenir un error que, una vez realizado, resultaría irreparable. Es de ellos en consecuencia, la responsabilidad ante la historia, de esa censurable mistificación.

Y la investigación no era difícil ni mucho menos imposible, pues toda ella estaba ampliamente documentada.

Al ocuparnos del fallecimiento del Obispo Trejo y Sanabria, hemos tenido ocasión de conocer los testimonios que, con ese motivo, produjeron sus contemporáneos; las comunicaciones al Rey del Capitán Mexía Mirabal, la del Padre Torres, las declaraciones del Padre Oñate, la resolución del General de la Compañía, Padre Viteleski, y por

fin la leyenda del epitafio grabado sobre su tumba, por sus mismos contemporáneos.

La propia declaración del Obispo Trejo, hecha diez días antes de fallecer, referida por el íntegro y honesto en su juicio, Padre Lozano, demuestra acabadamente que, el mismo prelado reconoció que, "pues no había tenido tiempo de efectuar la fundación como deseaba, no se cerrase la puerta para admitir otro fundador, pero quedando siempre por su insigne bienhechor y Padre de la Compañía". El mismo erudito historiador citado, en su obra "Conquista del Paraguay", T. V., pág. 322 á 327, inserta una reseña biográfica del Obispo Trejo y sus obras: hace grande y merecido elogio de sus virtudes y celo apostólico; de su devoción a la Compañía de Jesús, pero en parte alguna designa como una de esas obras trascendentales, la fundación del Colegio de la Compañía, luego el Colegio Máximo. En doce lugares distintos de su citada obra y de su "Historia de la Compañía" el mismo autor se refiere, directa o indirectamente al Obispo Trejo, sin que tampoco en ninguno de los citados pasajes, se le atribuya la fundación del Colegio ni se haga mención de tal hecho.

Y preguntamos: ¿Habría alguien tan insensato, que tratándose de un escritor de la providad moral del Padre Lozano puede suponer que silenciara a designio tal acontecimiento, si el hubiera existido?

El erudito investigador Padre Pedro Grenón, con paciencia ejemplar, ha anotado y publicado todas las citadas referencias en el "Boletín de Investigaciones Históricas", N<sup>o</sup> 25, 26 y 27 a cuya relación nos referimos, en apoyo de nuestra tesis.

La Compañía de Jesús a su vez, concedía honores y preces de fundador, a quienes dotaban las fundaciones, entre los que se contaba como el más apreciado, el de la *candela*, demostración honorífica celosamente cumplida por la Com-

pañía, cuyo ceremonial era el siguiente: En la misa solemne que se cantaba el día de la fundación correspondiente, acabado el Evangelio, se llevaba la *vela de gratitud* al fundador si estaba presente. El Diácono la encendía en uno de los ciriales que para eso le presentaba el acólito, y encendida la daba al Superior de la Casa, quien de manteo, la recibía, y luego marchaba acompañado de otros doce sacerdotes al sitio en que asistía el fundador, el cual puesto de pie para recibirla, le dirige el Superior el razonamiento siguiente: este reconocimiento hace la Compañía de Jesús, y yo en su nombre, a Vuestra Señoría por la merced que hizo a la Compañía en fundar este Colegio, en el cual vivirá esta memoria para siempre jamás. Amén. Y besando la vela se la entrega. Escuchada la respuesta que diere el fundador, se retiran el Superior y sus acompañantes y la misa continúa. (Tomamos esta versión del folleto publicado por el ilustrado investigador P. Pedro Grenón, titulado: "Formalidades forenses de la Epoca Colonial").

El Obispo Trejo, en sus escrituras de promesas de fundación y testamento, dispuso especialmente que, siendo fundador, debíasele dar tanto a él como a los patronos de la fundación de que trataba, los honores de *la candelá*, y determinó asimismo que, su cuerpo, después de sus días, debía ser enterrado en la Capilla Mayor de la Iglesia de la Compañía, ponerse en ella sus armas, y no permitir que en ese lugar fuera sepultada ninguna otra persona, sinó su cadáver y el de su sobrina María de Sanabria, hija de Hernando Arias y el marido de esta última.

Por lo que respecta a los honores de *la candelá*, no hay memoria en los archivos de la Compañía de que, ni el Obispo Trejo ni los patronos por él designados, se hayan presentado jamás a requerir tales distinciones y preces, ni de que en la Capilla Mayor, se hayan colocado sus armas, y en cuanto se refiere a su voluntad inflexiblemente manifestada,

de que se reservara ese enterramiento exclusivamente para él y sus sobrinos, el erudito investigador citado, en su opúsculo "Origen de la Iglesia de la Compañía de Córdoba, nos dice muy atinadamente: "el hecho de haberse enterrado en dicha Iglesia otro Obispo, religiosos, gobernadores, caballeros, señoras y devotos, prueba no haberse verificado la condición impuesta por Trejo de privilegio exclusivo de sepultura, de donde se ha de concluir legítimamente que, no se efectuó la fundación porque obstarían las expresas condiciones que ponía". Hacemos nuestra esta conclusión.

Hay más: el historiador Padre Lozano, al trazar la biografía del Obispo Cortazar, sucesor de Trejo en el Obispado del Tucumán, escribe: "en su tiempo se fundó la Universidad en nuestro Colegio". Se refiere indudablemente a la facultad de otorgar grados, conocida por Brebe del Pontífice Gregorio XV a los Colegios de la Compañía, que es conocida por la abreviación de *In super eminenti*, expedido en Roma, en Santa María la Mayor, el día 8 de Agosto de 1621, el cual fué presentado al Nuncio el 12 de Noviembre del mismo año, y pasado por el Real Consejo de Indias. En el a petición de su Majestad el Rey Don Felipe, pone su Santidad la forma que se ha de tener en dar los grados a los estudiantes de la Compañía de Jesús en las Islas Filipinas, Chile, Tucumán, la Plata y nuevo Reino de Granada. El original de este breve, fué exhibido por el Padre Francisco Figueroa, Procurador General de los Colegios y Casas de la Compañía de Jesús en Indias, con su instancia, pidiendo *traslados autorizados*. . . Al dorso se halla la certificación del Real Consejo de Indias, disponiendo el cumplimiento del Breve. Está impreso en pergamino y en gran folio; lleva la imagen de la Virgen con el Niño en los brazos, y el siguiente versículo: *Tota pulchra es amica mea et macula non est in te*.

En la sala capitular del Cabildo Catedral, existe, en la galería de retratos de los Obispos pasados, uno del Ilustrísi-

mo Trejo. En la leyenda de la cartela que va a su pié, se hace mención de sus obras y su acción apostólica, pero en forma alguna se cita el hecho de tan capital importancia, de la fundación de la Universidad, como uno de sus títulos a la consideración póstuma. ¿Puede suponerse que, ni el pintor anónimo, ni el Cabildo que ordenara la confección del retrato, hubieran dejado de mencionar ese hecho de tanta trascendencia, si él hubiera existido?

## VIII

### EXCESOS DE LA POLEMICA Y DEL APASIONAMIENTO

No es nuestro ánimo polenizar con este trabajo: la polémica a que se han sentido atraídos todos los escritores que nos han precedido, sólo ha contribuido a hacer más árdua la cuestión en debate, dando lugar a críticas destempladas y denuestos, bien poco edificantes por cierto, mucho más tratándose de una investigación histórica. Creo más: que si ese claro asunto, se ha complicado a veces, hasta en forma desagradable, ha sido por haberse hecho de él motivo de polémica, antes que de tranquilo y desapasionado estudio.

Así señalaríamos la réplica agresiva del Padre Franciscano Argañarás, al "Bosquejo Histórico" del Dr. Juan M. Garro; la respuesta de éste destemplada, a pesar de las relevantes condiciones de serenidad y circunspección que le eran notorias; la réplica del P. Liqueno en sus "Reivindicaciones" al libro de Rodríguez del Busto "Fray Fernando Trejo"; la publicación del Padre Cabrera "Trejo y su Obra" y prólogo a la misma del Dr. Enrique Martínez Paz; la respuesta violenta de Rodríguez del Busto a "los dos arúspices y sus acólitos" en el curso de cuyas producciones, el P. Cabrera califica a Rodríguez de chicanero, sofístico, perogrullo y gallego, a cuyas injurias contesta el último llamado a Cabrera: Juglar, loco, farandulico, ríspido domine, payaso, minúsculo, fanático y fargallón, argumentos personales del peor gusto, que nada agregan al debate para ilustrar la investiga-

ción, y sólo han servido para dar la nota del escándalo a lo que debió ser serena y respetuosa contienda.

Así mismo, la crónica indiscreta —para calificarla levemente— encabezada por el P. Liqueno, seguida por el P. Cabrera y continuada por el Dr. Martínez Paz, ha intentado repiquetear con el esquilón de un intencionado y falso americanismo —ellos le llaman "criollismo", al insistir con rara uniformidad en designar a Trejo de "Primer Obispo Criollo" — "gran criollo" — "Provincial criollo" — "Prelado Criollo el más ilustre". Esta tendencia a hacer del "Criollo Trejo", bandera de un falso americanismo, se descubre en el folleto del P. Cabrera lo mismo que en el prólogo del Dr. Martínez Paz, quien llama a Trejo "Frayle americano", señala a Rodríguez del Busto, como "pluma empeñada en demoler todo "lo americano" al intentar "desconocer el valor cultural de la "raza americana", provocando de paso el ridículo, sobre las disposiciones del protocolo de la Corte Española, afirmando que en ella fué preciso declarar en cierta ocasión "que, la Reina de España, no tenía piernas...". Sería muy interesante que el Dr. Martínez Paz nos dijera, de qué texto ha sacado esa estrafalaria disposición, que de más está decirlo no hemos encontrado en parte alguna, sin que esto sea que ignoremos la vieja anécdota que se atribuye a un original Mayordomo de Palacio, el cual respondiera a unos ciudadanos que traían de regalo a la Reina, unos pares de medias de seda, quien al recibir el paquete, indignado por lo que él entendía que era una falta de respeto, exclamó: la Reina de España no tiene piernas!, insensatez que fuera alborozadamente comentada en el propio Palacio, y sólo ponía de relieve la infantil estulticia de quien la profería, pero que nadie encontrará en una disposición formal del protocolo de la Corte.

Y esta original tendencia hispanofoba, insistentemente manifestada por tan ilustrado profesor, es más evidente toda-

vía, si se tienen presente las frases de su prólogo, en las que acrimina severamente al ilustrado escritor Rodríguez del Busto "el haberse instalado en la Corte e inspirado en el formulismo de las Reales Cédulas" (como si fuera posible hacer caso omiso de ellas, cuando se trata de escribir sobre acontecimientos de orden legal de aquellos tiempos...), reprochándole de paso, como crimen de lesa patriotismo el "que continúe llamando Universidad Mayor de San Carlos, a la Universidad Nacional de Córdoba, error casi agresivo para nuestras preocupaciones democráticas y argentinas" ante cuyas frases no podemos menos que recordar que, hace poco tiempo hemos leído en el estudio "La vida en el Colegio Real de Nuestra Señora de Monserrat" del propio Dr. Martínez Paz publicado a título de prefacio en el T. II, "Reglas y Constituciones", que en el curso de su exposición o bajo la autoridad de su firma, al referirse a la Universidad Nacional de Córdoba, la llama constantemente —ocho veces en pocas páginas— *Universidad de Trejo, fundación de Trejo, casa de Trejo*, sin que haya encontrado, según parece, que eso pudiera ser "un error casi agresivo para nuestras preocupaciones democráticas y argentinas..." "Son los excesos inevitables de la pasión y del prejuicio..."

No: el Obispo Trejo, fué un Prelado Español-americano; de ilustre ascendencia exclusivamente española; españoles fueron sus padres, abuelos y bisabuelos; a través de todos sus escritos, proyectos y normas de vida, le vemos genuinamente español y monárquico; orgulloso de serlo y de su estirpe. La intención evidente de señalar su vida, su acción y su obra, como antagónica de la España, a base del hecho material de su nacimiento bajo el cielo americano y darle de preferencia, el calificativo de "criollo" por oposición al de español, como antecedente para halagar el falso sentimiento público americanista, es un inaceptable y desatinado concepto, contra el cual sería el primero en protestar ai-

rado, el propio Obispo Trejo, si le fuera dado levantarse de su tumba.

De ahí que, sea común, si se quiere vulgar, el que al referirse a la Universidad Nacional de Córdoba, anteriormente la Real Universidad de San Carlos y de Nuestra Señora de Monserrat, se la designe incorrectamente, llamándola "Universidad de Trejo", "Casa de Trejo", "Fundación de Trejo, por más que la investigación histórica y los documentos referentes al establecimiento en Córdoba de los primeros estudios superiores, nos digan en forma categórica e intergiversable que "es una equivocación notoria el atribuir la fundación de la Universidad al Obispo Trejo y Sanabria", y que por lo tanto, en la que se ha dado en decir "Casa de Trejo", no hay siquiera un gramo de arena puesto por el pretendido fundador, la atribución falsa persiste hasta hoy, empeñosamente en su propósito, sin escuchar razones ni querer leer documentos, ni examinar testimonios que la desautorizan en forma terminante.

En su afán por demostrar lo indemostrable, apasionados por el tema de su predilección, no se ha tenido tampoco reparo, en alterar el texto de los documentos públicos y de las Reales Cédulas que se citan: así, se le hace decir al Obispo Trejo en su escritura de promesa de fundación que, "tiene el propósito de fundar en Córdoba un Colegio EN LA COMPAÑIA" en lugar de DE LA COMPAÑIA, como dice el original, y al referirse a la Real Cédula de 1800 de erección de la Real Universidad Mayor de San Carlos y de Nuestra Señora de Monserrat, se afirma que el Rey resuelve fundar DE NUEVO la Universidad, en lugar de lo escrito en su texto que es lo siguiente: "he resuelto se erija y funde una NUEVA UNIVERSIDAD MAYOR con los privilegios y prerrogativas que gozan las de esta clase en España e Indias".

Fácilmente se comprenderá, como cambian el espíritu

y el texto de esos documentos, las adulteraciones tendenciosas que dejamos señaladas, y como ellas coadyuvaban a afirmar la tesis sostenida por los escritores Padres Liqueño y Cabrera y el Dr. Martínez Paz.

Nuestro propósito, en este trabajo, es que hablen los documentos; que se imponga por la virtud de sus propias constancias. En este sentido, el documento-base por decirlo así de nuestro estudio, es el informe del Real Consejo de Indias, Sala Segunda, que sirvió de exposición de motivos a la Real Cédula DE ERECCION DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN CARLOS dictada el día 10 de Junio del año 1800. De su simple lectura que recomendamos a nuestros lectores, y va en el Apéndice al N° III, podrán darse cuenta como resultan de interesadas las frases: "la casa de Trejo" — "la obra de Trejo" — "la Universidad de Trejo" — "la fundación de Trejo", que se repiten a diario con tenacidad tal que dijérase se hubiera distribuido una consigna de repetir esa designación hasta el cansancio, para hacerla así carne en los mal informados y en el pueblo, llegando a acordar a este, enfáticamente, el derecho de tener "su fundador". Peregrina teoría ésta, pues si es evidente que, el Gobierno del Estado, por ficción, representación del pueblo, tiene derecho incontestable, para atribuir un nombre determinado a tal o cual instituto, sea por gratitud o por honor a su obra, tal como acaba de hacerlo recientemente el Poder Ejecutivo de la Nación designando *Colegio Deán Funes, al Nacional de Córdoba*, no habría habido Gobierno ni pueblo alguno que pudiera incurrir en la herejía histórica de atribuir al citado Deán, la fundación del Colegio que ahora lleva su nombre.

Atribuir empeñosamente, el honor insigne de la fundación de la Universidad al Obispo Trejo, significa una superchería, ante la verdad histórica; la tendencia que así lo proclama, una injusticia flagrante para la benemérita Compañía

de Jesús, única y verdadera implantadora de los estudios superiores iniciales en Córdoba; y la estatua que glorifica la memoria de Trejo a tal título, un irritante despojo con respecto a la acción constructiva, cultural y evangelizadora de la Madre Patria, que erigiera la Real Universidad Mayor de San Carlos y arreglara los estudios del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, en ejercicio de su indiscutible soberanía y sirviendo el espíritu altruista, leal, desinteresado y generoso, que presidiera la civilización y la evangelización de América.

## IX

## LA REAL CEDULA DE FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD

Desde el año 1921, en mi modesta colección de documentos del Archivo de Indias de Sevilla poseo la copia de aquel document importantísimo, el cual hasta hoy que sepamos, no ha sido publicado en toda su integridad, y que ahora va en el Apéndice como dejamos dicho.

El Padre Pastells, en su obra titulada: "Historia de la Compañía de Jesús" en nota al N° 326 del T. I, transcribe en forma fragmentaria y trunca, una gran parte del mismo: el Padre Gracia, en su reciente publicación "Los jesuitas en Córdoba" copia esa misma transcripción del Padre Pastells, con las mismas supresiones y hasta la omisión de los puntos suspensivos con que el último, señala el párrafo incompleto.

Los investigadores de Córdoba, según nuestros informes, han conocido aquel dictámen a través de la misma obra del Padre Pastells, como lo demostraría el ejemplar existente en la Biblioteca de la Compañía, con las numerosas anotaciones hechas a su margen, por distintas manos. No creemos pecar de temerarios si decimos que, esta misma es la fuente de información a que se refiere un escritor al tratar del acta de la sesión del Consejo de Indias cuando dice "que en su parte pertinente ya conocíamos desde 1916".

Insistentemente nos hemos resistido a entregar a la publicidad el mencionado documento, en vista del ambiente de intranquilidad en la casa universitaria, agitación a la que

se había dado, como lema de guerra, un grito de odio sectario, y con respecto al que, por razones de orden personal e ideario, no podía serme grato aparecer como arrojando leña a la hoguera.

Procurando dar a la publicación del referido documento, difusión en ambiente propicio, me fué grato ofrecerlo al Rectorado de la Universidad, con la única condición de que se publicara en la Revista de esta casa de estudio, como contribución a la averiguación de la verdad histórica, y el Señor Rector desestimó mi ofrecimiento, dando como antecedente la existencia de hechos consumados, entre ellos, la estatua levantada a Trejo "fundador en su patio central" como si en cuestiones de tal naturaleza pudieran existir, en forma irrevocable, los "hechos consumados" ante nuevas investigaciones que terminantemente los desautorizan.

Ese documento es en su texto, claro, preciso, explícito e intergiversable. En este trabajo va incluido en su total integridad, para que puedan conocerlo y estudiarlo serenamente, los que se interesan por saber a qué atenerse definitivamente, con respecto a quien corresponde el honor del establecimiento de los primeros estudios superiores en Córdoba, a quien el privilegio de haberlos mantenido, y a quien la gloria de haberles dado la calidad culminante que ahora invisten, fundando la secular Real Universidad Mayor de San Carlos y de Nuestra Señora de Monserrat, de la que es continuadora, solemnemente declarada por decreto del Superior Gobierno de la Nación, la actual Universidad Nacional de Córdoba.

Como si hubieran tenido la intuición de lo que, en un futuro lejano había de suceder, los honorables funcionarios del Consejo de Indias, que tuvieron a su cargo ilustrar la resolución Real, sobre el intrincado asunto referente a los estudios superiores instalados en Córdoba, aquellos sesudos, graves y honorables varones, con los volumi-

nosos autos a la vista, y abundantemente asesorados, nos han dejado en el dictamen que ahora publicamos INTEGRAMENTE, la historia mas detallada, veraz y documentada de ese larguísimo proceso.

Nuestros lectores, para darse una idea completa y definitiva de los capítulos que él abarca, de todas esas árduas cuestiones, sólo tendrán que leer sin ánimo prevenido — como no sea el de saber la verdad histórica — las largas páginas del referido documento.

Esa sola lectura les dirá más que todos los argumentos y deducciones que nosotros pudiéramos derivar de sus consideraciones, refutaciones y conclusiones.

Y a los que ensayaran la réplica, sutil o tendenciosa, de las mismas, les daríamos por única y final repuesta la siguiente: es una pretensión ilógica, desatinada, temeraria e irreverente, suponerse mejor y mas ámpliamente informados y sabiamente instruidos, la de estos escritores contemporáneos, que a tres y medio siglos de distancia, sin otro bagaje que su propio prejuicio, su apasionamiento, y su dialéctica, intentan demostrar lo *indemostrable*, que lo que no ha sucedido, ha sucedido, y que contra la opinión y el dictamen documentado y sereno, de los honorables miembros del Real Consejo de Indias, que debían al monarca su sabio y honesto consejo; contra la afirmación del propio Obispo Trejo a quien se pretende fundador, que así lo declara en su testamento; contra el incontestable testimonio de sus contemporáneos, los beneméritos y dignísimos sacerdotes P.P. Torres, Oñate, Viteleski y Lozano, y en nuestros días, Pastells, Gracia, Grenón, Garro y Rodríguez del Busto, y el valor indiscutible de los numerosos hechos coincidentes con sus aseveraciones, poco valen todas las disquisiciones hermenéuticas y sutiles, de tres o cuatro escritores contemporáneos, mal instruidos y peor documentados, que han intervenido apasionadamente en el debate.

## X

## EL ESPIRITU INSPIRADOR DE LA REAL RESOLUCION

Pero antes de seguir adelante en esta esquemática relación de los antecedentes de los estudios superiores en Córdoba, quiero transcribir el párrafo inicial de ese detallado informe, por lo que él pone de manifiesto, el espíritu, la norma y el propósito que tenía constantemente presente la Madre Patria, para resolver los asuntos que se relacionaban con la Instrucción Pública de estos Reinos — que así los llamaba siempre, no "colonias", como los designa actualmente la ignorancia ambiente — Dice así: "ERECION DE LA NUEVA UNIVERSIDAD" — "La necesidad y utilidad de que en la Ciudad de Córdoba del Tucumán haya Universidad Literaria, son tan notorias, como lo es el de que hasta ahora, NO HA EXISTIDO, por haber quedado sin efecto la Real Orden de 7 de Junio de 1768 que mandó se estableciese en el Real Colegio Convictorio de Monserrat de aquella Ciudad, y la Real Resolución del año 1778 que dispuso se arreglase enteramente a los que previenen las leyes del título XXII libro I de la Recopilación de Indias".

Esas Leyes citadas por el Consejo estatúan lo que va a leerse, para las Universidades de Lima y Méjico, y que quedó como texto legal permanente y normativo, para todas las que se crearon después: "Ley primera - título XXII - T. I - Leyes de Indias. Para servir a Dios Nuestro Señor, y bien público de nuestros reinos, conviene que nuestros vasallos, súbditos y naturales tengan en ellos universidades y estudios generales donde sean instruídos y gradua-

dos en todas las ciencias y facultades, y por el mucho amor y voluntad que tenemos de honrar y favorecer a los de nuestras Indias, y desterrar de ellas las tinieblas de la ignorancia criamos, fundamos y constituimos en la ciudad de Lima de los reinos del Perú, y en la Ciudad de Méjico de la Nueva-España Universidades y estudios generales, y tenemos por bien y concedemos a todas las personas que en las dichas dos universidades fueren graduadas, de nuestras Indias, Islas y Tierra Firme del mar océano, las libertades y franquezas de que gozan en estos Reinos los que se gradúan en la Universidad y estudios de Salamanca, así en el no pechar como en todo lo demás: y en cuanto a la jurisdicción se guarde la ley XII de este título".

Esta ley XII que no transcribimos por su demasiada extensión, es la que establece lo concerniente al fuero académico que correspondía a las autoridades universitarias, para juzgar privativamente, a los doctores, maestros, oficiales, estudiantes y oyentes que a ellas concurren.

De acuerdo con esos principios y esos propósitos, expuso el Real Consejo ante el Monarca su modo de ver el caso, y ese parecer fué sancionado con una leve modificación, tal como se lee en su final y que dice: "Resolución de su Magestad. Como parece menos en que permanezcan en el Convictorio de Monserrat Colegiales algunos con el título de Pasantes por más tiempo que el que deben subsistir los demás —Consejo de 10 de junio de 1800.— Publicada. En Sala segunda de dicho día. - *Cúmplase lo que Su Magestad Manda*". En el mismo lugar nos da el Consejo el resumen de su dictamen, en los siguientes términos: "que se erija la Universidad, y se arregle el Colegio en los términos que se expresan; y que al Padre Guitián se le conceda además de los honores y exenciones que le corresponden la pensión vitalicia de 200 pesos anuales, sobre alguna de las Mitras de Indias".

## XI

## EL FALLO DE LA CORONA

Erección de la Real Universidad de San Carlos y arreglo del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat

---

Separación de los Franciscanos del Gobierno de los Estudios

---

Hemos visto anteriormente, como y por que razones, el Teniente de Rey, don Fernando Fabro, resolvió la entrega de los estudios del Colegio Máximo y del Convictorio, a los Padres Franciscanos: Sabemos también, la agria disputa que se entabló, entre estos religiosos y los miembros del clero secular, a propósito de la regencia de aquellos estudios, los que, debemos recordarlo, fueron entregados a los franciscanos, *provisionalmente*.

El Comisionado regio Bucarelli, informado de los sucesos, se dirigió al Rey, haciendo presente que, ante la manifiesta necesidad que había de la subsistencia de estudios universitarios en Buenos Aires, proponía que se elevaran los del Real Colegio Convictorio de Monserrat, a Universidad, y se trasladaran a Buenos Aires, insinuación que fué desechada, ordenándose que, en cuanto al lugar que se indicaba como sede del instituto, se mantuvieran en Córdoba.

Pero esa resolución, quedó en suspenso, mientras que, los franciscanos, seguían ocupando y enseñando en el edificio que fuera del extinguido Colegio Máximo, y disputan-

do con el Cabildo Eclesiástico y el clero, la posesión de esos estudios. Hacia cuarenta y un años que duraba el pleito, cuando el día 10 de junio del año 1800, el Real Consejo de Indias, después de una larga, meditada y concienzuda relación, de causa, llegó a las siguientes conclusiones:

*Lo primero:* SER EQUIVOCACION NOTORIA ATRIBUIR AL REVERENDO OBISPO TREJO LA FUNDACION Y DOTACION DE LA UNIVERSIDAD DE CORDOBA DEL TUCUMAN.

*Lo segundo:* que no esta, (PUES NO LA HA HABIDO NI LA HAY) sino la facultad de conferir grados a los que estudiasen en los Colegios Jesuíticos debió su origen al Breve Pontificio y Reales Cédulas expedidos en los años de 1621 y 1622.

*Lo tercero:* Que esta facultad limitada de conferir grados, NO FUE NI PUDO NUNCA ENTENDERSE POR VERDADERA UNIVERSIDAD PUBLICA.

*Lo cuarto:* Que por la expulsión de los Jesuitas, así como quedó extinguido el Colegio Máximo que tenían en Córdoba, LO QUEDARON TAMBIEN SUS ESTUDIOS, Y EXTINGUIDA LA UNIVERSIDAD JESUITICA, y por consiguiente las reglas y constituciones con que se gobernaba.

*Lo quinto:* Que estando repetidamente resuelto que en lugar de dicha Universidad jesuítica se sustituya otra Regia, lo que no se ha verificado hasta ahora, es conveniente y aún preciso que se ejecute, si es que ha de tratar del arreglo de aquellos estudios.

*Y lo sexto:* Que en ellos no ha habido ni hay cátedra alguna, erigida y aprobada con Real autoridad, sinó la de *Instituta* de leyes, por lo que es indispensable subsanar este esencial defecto.

En virtud de estas premisas, tan concluyentes, el Con-

sejo Propuso al Rey la resolución de acuerdo a estos cuatro puntos; que enseguida entraría a exponer: "En el primero tratará de la ERECCION DE LA NUEVA UNIVERSIDAD. En el segundo, de su dotación. En el tercero, del número de cátedras que con respecto al estado actual de sus rentas se podrían erigir, y dotación que por ahora se podrá asignar a cada una de ellas. Y en el cuarto, de las nuevas constituciones que es preciso formular comprensivas del método con que deberá gobernarse la Universidad y del Plan de Estudios que en las actuales circunstancias convendrá seguir".

La Real Orden referida, debió llegar a Buenos Aires en los meses del año de 1801, pero, la autoridad Virreynal, dándole el debido acatamiento, demoró a designio su cumplimiento con informes y otras providencias de expedienteo.

Era Virrey entonces, el Marqués de Sobremonte, y los clérigos de Córdoba, que tenían noticia del arribo de la mencionada Real Cédula, a cuyo frente se encontraba el Deán Funes, comenzaron a insistir en forma premiosa por el efectivo cumplimiento de la misma.

El Marqués de Sobremonte, partidario decidido de los franciscanos, oponía como hemos dicho, reiterados obstáculos a los memoriales con que, el clero, encabezado por el Deán Funes, el hermano de éste, Don Ambrosio, tenaz sostenedor de los pedidos del Clero, y el propio Cabildo, insistían continuamente solicitando que se cumpliera la Real Orden que creaba la nueva Universidad, separaba a los franciscanos de su dirección y de la del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat y determinaba la forma y modo con que debía instalar sus nuevas autoridades, el nuevo instituto.

A pesar de ese empeño, no marchaban las cosas tal como era de esperarse, pues, lo repetimos, el cúmplase de la Real Orden de 1800 encontraba la constante oposición

del Virrey, cuando ocurrieron en Buenos Aires los graves y conocidos sucesos de las Invasiones Inglesas, la retirada de la Capital de Sobremonte, la ocupación de la misma por el ejército de Gran Bretaña, y su posterior reconquista, por las tropas españolas venidas desde Montevideo, las que, al mando de Santiago Liniers, en brillante acción de guerra, las obligaron a rendirse el día 1 de Agosto de 1806.

Los acontecimientos que sucedieron a este hecho de armas y la irritación del pueblo contra la conducta de Sobremonte, a la que, con evidente injusticia, calificaban de cobardía, trajeron como consecuencia la reunión sediciosa, en que el pueblo, de su propia voluntad, procedió a designar jefe de la fuerza armada al general que lo había llevado a la victoria, D. Santiago Liniers, pasando sobre la autoridad del Virrey quien no volvió a entrar a Buenos Aires, pues en Mayo de 1808, este último había sido nombrado Virrey por la autoridad de la Regencia que gobernaba en la Metrópoli.

La ascensión de Liniers al Virreynato, fué motivo de gran júbilo para los que pedían insistentemente el cumplimiento de la Real Cédula antes mencionada. Vinculado con una estrecha amistad con los Funes, éstos movieron nuevamente el viejo asunto de la Universidad, con un nuevo memorial, y el Virrey, encontrando justicia a sus pedidos puso al pié de la Real Cédula de 1800, el 29 de Noviembre de 1807, el siguiente decreto: "guárdese, cúmplase y ejecútase inmediatamente: pásese en su original al Sr. Gobernador de Córdoba, para que luego de recibida proceda a la erección y fundación de la Universidad que por ella se establecía, sin dar lugar a demora alguna en el cumplimiento de esa Soberana determinación".

El júbilo con que los Clérigos de Córdoba recibieron la resolución de Liniers, no tuvo límites: se llegó en esos extremos a manifestaciones afrentosas para los Padres Fran-

ciscanos, injurias, y encerradas nocturnas, que provocaron la nota protesta que el Rector P. Pantaleón García pasó al Gobernador Intendente Dr. Victoriano Rodríguez, con fecha 5 de Diciembre de 1807, en la que, además tachaba el auto de *cúmplase* dictado por Liniers, como obtenido con subrepción y obrepción. En su vista el Gobernador dictó un decreto ordenando que se suspendiera la convocación del Claustro que se había mandado citar, a fin de dejar constituida las autoridades de la nueva Universidad.

Era este un nuevo triunfo, efímero si se quiere pero triunfo al fin, de los Rectores Franciscanos, en su afán por resistir la entrega de los estudios de la Universidad, pero las activas diligencias del Clero y el Deán Funes, a quien Liniers había nombrado primer Rector del Colegio Convictorio de Monserrat, con fecha 5 de Diciembre de 1807 obtuvieron una enérgica y terminante nota de Liniers al Gobernador Rodríguez, en la que después de reprocharle que, él "de su propia autoridad hubiera procedido a suspender el cumplimiento de unas Reales Disposiciones en que se ve tan decidida la voluntad de su Majestad, cuyo particular se ha dispuesto tantos años ha en el Supremo Consejo y de cuyo cumplimiento le hizo tan particular como debido encargo"... concluye previniendo al Gobernador que "en el instante que reciba esta orden, dispóngase desocupen en el Colegio de Monserrat las habitaciones correspondientes para que pase a vivir en él el Señor Deán Don Gregorio Funes, como su Rector que haciéndose este cargo del Gobierno y Dirección de él, se dedique el Padre Pantaleón García al arreglo y formación de inventarios, asociado del individuo que se nombre para recibir los bienes del Colegio, pudiendo entre tanto vivir también en él si le fuese cómodo. Que sin mas retardo se cite al Claustro y haga, si ya no estuviera verificado, la expresada intimación y elección del Rector de la Universidad, bajo la nueva planta que su

Majestad ha querido darle, y acreditando de este modo ser usted el primero en dar cumplimiento a las soberanas resoluciones, me avise de todo inmediatamente y sin esperar el correo ordinario para ejecutarlo; esperando yo del celo y eficacia de usted, que con la pronta observancia de todo lo que queda prevenido me excusará de otras providencias que no podré dejar de tomar, si aún se insiste en entorpecer lo que su Majestad ha ordenado. - Dios guarde a used muchos años. - Santiago Liniers. - Señor Teniente Letrado Gobernador Intendente de Córdoba".

Ante esta enérgica cominación, el Gobernador Rodríguez, decretó al pié: "... Habiendo ya tenido el Reverendo Padre Rector tiempo suficiente para arreglar sus cuentas y que se preparen celdas en el Convento para él y los demás religiosos: cúmplase y ejecútese, pasando para el efecto el actuatio aviso al Reverendo Padre Rector, a fin de que disponga las habitaciones que debe ocupar el Señor nuevo Rector... Este decreto lleva fecha del 23 de Diciembre de 1807. El 27 del mismo, se convocó el Claustro invitándose expresamente al R. P. Rector y demás catedráticos a asistir al mismo; el 2 de Enero se realizó el Claustro, con asistencia del Sr. Gobernador D. Juan Gutiérrez de la Concha y los Reverendos Rector y Catedráticos; se leyó la Real Orden que se iba a ejecutar, la que puestos de pié todos, dijeron que la obedecían y la obedecieron en todas sus partes, como carta y mandato de nuestro Rey y Señor Natural que Dios guarde; y en consecuencia el mencionado Señor Gobernador, intendente en el Real Nombre de Su Majestad, dió a los citados Reverendos Padres concurrentes, las mas expresivas gracias por los servicios que la provincia regular y sus individuos han contraído en el tiempo que han corrido a su cargo los estudios de esta misma Universidad, en los Términos que relaciona la predicha Real Cédula; y los Reverendos Padres aceptaron llenos del ma-

yor respecto y gratitud esta soberana dignación manifestando quedaban en todo su reconocimiento.

A consecuencia de estos hechos el día 11 del mes de Enero de 1808, se reunió el Claustro nuevamente, para proceder a la elección del Rector, bajo la presidencia del Gobernador Intendente Don Juan Gutiérrez de la Concha, en la Iglesia de la Compañía y "resultó electo por la mayor parte de los votos para Rector de la nueva Universidad, el Señor Deán de esta Santa Iglesia Catedral doctor Don Gregorio Funes, lo que hecho saber públicamente al Claustro, por el Señor Gobernador, se procedió a recibirle el juramento que previene la Constitución de Lima, el que celebro en manos de su Señoría y por los Santos Evangelios, según la fórmula que se halla en el título catorce, Constitución primera de dicho libro, y evacuado tomó posesión de su asiento principal de preeminencia que como a tal Rector le corresponde y estaba preparado, acompañado de los dos Señores doctores más antiguos "Se procedió en seguida a elegir el Vice-Rector, y demás Consiliarios y oficiales, todos los que tomaron acto seguido posesión de sus respectivos cargos... y en esta conformidad dió por concluso Su Señoría el Claustro quedando desde luego FUNDADA Y ERIGIDA LA REAL UNIVERSIDAD CON EL TITULO DE SAN CARLOS Y DE NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT, CONFORME SU Magestad lo manda...", a los ocho años de haberse así resuelto por la Real Orden de su Creación, y a los cuarenta y uno de haber sido puestos en posesión de esos estudios provisionalmente, los RR. PP. Franciscanos, que mantuvieron tenazmente su posición en ellos, en lucha constante con los miembros del clero secular, que los reclamaban para sí.

## XII

### LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA

La Erección de la Real Universidad de San Carlos y arreglo de los estudios del Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, con la adopción del nuevo plan de enseñanza que la misma Real Orden determinaba, fué por fin, un hecho consumado.

Hacemos notar aquí, que, mientras al tratar del asunto "Universidad" la Real Orden habla de erección, al referirse al Colegio, que ya tenía erección Real desde su fundación, se ocupa solamente del *arreglo de sus estudios*", antecedente que constituye un hecho más, a favor de nuestra tesis: la Nueva Universidad era una creación absolutamente independiente de los estudios jesuíticos que, hasta ese entonces habían regentado provisoriamente los Padres Franciscanos.

A los pocos días de cumplida la separación del Rector y Catedráticos Franciscanos, del Colegio y sus estudios, se reunió nuevamente Claustro pleno a fin de elegir nuevo Rector del Instituto, recayendo la designación en el Señor Deán de la Iglesia Catedral Dr. Gregorio Funes, con general aplauso, pues dadas las reelevantes condiciones de talento, actividad y ciencia que distinguían al nuevo Rector, todos esperaron que su acción se tradujera en el régimen universitario, de manera auspiciosa.

Así fué: bajo el Rectorado del Deán Funes, se formuló un nuevo y renovador plan de estudios, del cual era autor

él mismo; se tomaron diversas medidas de orden interno; se estableció la oposición para obtener el nombramiento de las Cátedras, de tal modo que bien podemos repetir lo que a su respecto escribe el Dr. Garro: "El Deán Funes fué un genio benéfico para la Universidad de Córdoba.

Versado en las ciencias sagradas y profanas, amante de las bellas letras, conocedor de los adelantos modernos que sabía aprecio en su justo valor, e imbuido en el espíritu del siglo, comprendió desde luego que la enseñanza que en ella se daba, no satisfacía las tendencias y aspiraciones de la época, y que era necesario sacarla del dominio de lo puramente ideal, para hacerla entrar en el de lo práctico y positivo, a fin de que en ella tuvieran también su puesto de honor los conocimientos que reposaban sobre el cálculo y la observación de la naturaleza".

El Claustro, reconocido a tan extraordinarios servicios, con fecha 1º de Enero de 1817 invistió al ilustre Rector, con el honorífico título de Protector de la Universidad, premiando de este modo su acción eficaz y su notorio y generoso desprendimiento hacia sus estudios.

La vida de la Universidad, en esos azarosos años de la lucha por la independencia nacional, tuvo forzosamente que seguir la evolución y los vaivenes de la política.

La sublevación de Arequito, que trajo como consecuencia la disgregación nacional, dió el Gobierno de la Provincia al General Bustos, quién la gobernó durante nueve años y medio, en cuyo largo periodo, los estudios de la Real Universidad de San Carlos, quedaron dependientes del Gobierno Provincial.

La vida del Instituto lánguida hasta entonces por la escasez de medios económicos y la inseguridad de su situación, desde 1830 entra en un periodo de decadencia, y así continúa hasta el año 1854 en que la Universidad fué devuelta a la Jurisdicción Nacional, por decreto del Gober-

nador Dr. Alejo Carmen Guzmán, de fecha 8 de Abril de aquél año.

La Constitución de la Universidad que, aún no se había dictado, fué durante un largo período la preocupación constante de las autoridades de la casa; varios proyectos se presentaron, hasta que, con fecha 4 de octubre de 1879, el Presidente Avellaneda dictó un decreto aprobando el Estatuto General para el Régimen de la Universidad Nacional de Córdoba, preparado por una comisión nombrada a ese efecto, compuesta por los Sres.: Dr. Alejo Carmen Guzmán, como presidente; Dr. Oscar Duerigg, Dr. H. Weienbergh; F. Latzina; Dr. Juan B. Gil; Dr. Teodoro Luque; Dr. Filémon Posse; Dr. Luis Vélez y como secretario J. Díaz Rodríguez.

Ese Estatuto en su artículo primero dice así: "La actual Universidad Nacional de Córdoba ES UNA CONTINUACION DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN CARLOS, y constituye una persona jurídica..."

Artículo 2. — La Universidad conservará el derecho de llevar, en las funciones públicas, el escudo que ha usado hasta hoy, en el que se halla grabado el nombre de Jesús en la parte superior, el emblema del Sol a un lado, y en la parte inferior un águila con esta inscripción: *ut portet nomen meum* en una faja que corre de izquierda a derecha".

Como se vé, la más alta autoridad del Estado, ha declarado a la Universidad Nacional de Córdoba, CONTINUACION DE LA MAYOR DE SAN CARLOS, erigida por la Madre Patria, en ejercicio de su Soberanía; luego entonces, el honor y la gloria de haberla fundado corresponde por entero a esta última, porque así lo dicen los antecedentes históricos, y hemos dicho la verdad cuando en el curso de este trabajo, dejamos sentada la siguiente conclusión: Atribuir empeñosamente, el honor insigne de la fundación

de la Universidad al Obispo Trejo, significa una superchería a la luz de la verdad histórica; la tendencia que así lo proclama, una injusticia flagrante para la benemérita Compañía de Jesús, única y verdadera implantadora de los estudios superiores iniciales en Córdoba; y la estatua que glorifica la memoria de Trejo a tal título, un irritante despojo con respecto a la acción constructiva, cultural y evangelizadora de la Madre Patria, que erigiera la Real Universidad de San Carlos y arreglara los estudios del Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, en ejercicio de su indiscutible Soberanía y sirviendo el espíritu altruista, leal, desinteresado y generoso que presidiera la civilización y la evangelización de América.

APENDICE



## ESCRITURA DE COMPROMISO DEL OBISPO TREJO

### I

"ESCRITURA DE PROMESA Y DONACION, QUE OTORGO, DE TODOS SUS BIENES EL OBISPO DON FRAY FERNANDO DE TREJO, PARA LA FUNDACION DE ESTE COLEGIO Y DE EL DE SANTIAGO DEL ESTERO".

En la ciudad de Córdoba en 19 días del mes de Junio de 1613 años. Nos don fray Fernando de Trejo y Sanabria, obispo de Tucumán, del Consejo de su majestad; digo: que ha muchos años que deseo ver fundados en esta tierra estudios de latín, artes y teología como medio importantísimo para el bien espiritual de españoles e indios y descargo de mi conciencia; y porque en toda esta gobernación no hay lugar más a propósito para ello que en esta ciudad de Córdoba por muchos respectos, habiéndolo encomendado a Dios Nuestro Señor, y comunicado con personas graves de ciencia y conciencia, me he resuelto para ello de fundar un Colegio de la Compañía de Jesús en esta dicha ciudad, en que se lean las dichas facultades y las puedan oír los hijos de vecinos de esta Gobernación y de la del Paraguay, y se puedan graduar de bachilleres, licenciados, doctores y maestros dando para ello su majestad licencia como la ha dado en Nuevo Reino.

Para lo cual, a gloria de Dios Nuestro Señor y de su bendita Madre por la presente obligo todos mis bienes muebles y raíces y las rentas de mi obispado, a que dentro de tres años de la fecha de esta escritura, daré al dicho Colegio y al P. Provincial de la Compañía que es o fuere \$ 40.000 corrientes, 8 al peso, para que se compren 2.000 pesos de renta, o se echen en posesiones que los renten; y si no diere los dichos 40.000 pesos, los daré en posesiones que lo valgan y renten los dichos 2.000 pesos en cada un año, y esto a contento del dicho P. Provincial, y en el interín daré cada año de mis rentas y hacienda 1.500 pesos para el sustento de los religiosos del dicho Colegio y su edificio.

Y porque para esto y tanto como costará el sustento de tantos maestros y estudiantes, y otros religiosos como será forzoso haber y edificio tan grande aun será menester más que los dichos 2.000 pesos de renta, hago donación al dicho Colegio pura, perfecta e irrevocable que el derecho llama inter vivos, de todos mis bienes muebles y raíces, habidos y por haber, dinero, plata labrada, libros, esclavos y heredades, y en particular la que tengo llamada Quimilpa, jurisdicción de la ciudad de San Miguel, con todas las tierras, molino, cabras, jumentos, cría de mulas, curtiduría, bueyes, carretas y todo cuanto en ella hubiere, y esto para después de mis días, que en el entretanto yo me constituyo depositario de los dichos bienes para procurarlos aumentar y mejorar.

Con condición, que si al tiempo de mi fallecimiento y muerte, no hubiese cumplido con los 1.500 pesos de renta que tengo mandados al Colegio de Santiago del Estero, y

hubiese pagado los \$ 40.000 que mandó a este; se cumplan de los dichos mis bienes.

Y si lo que Dios no quiera, muriere antes de cumplir con la fundación de este Colegio de Córdoba y en los dichos mis bienes no hubiere para ella, quero que el dicho Colegio los herede, y quedar por su insigne benefactor; y que se me digan las misas y sufragio que al Rvdmo. P. General pareciere; y que, agora pueda cumplir, agora no, con la dicha fundación, mi cuerpo sea sepultado en la capilla mayor del dicho Colegio, muriendo en esta ciudad; y si muriere fuera de ella, mi cuerpo se deposite en la Iglesia que alli hubiere, y después se traigan mis huesos a la dicha capilla, y se me hagan los sufragios que la Compañía acostumbra.

## 4

Pero cumplido con los 2.000 pesos de renta de la dicha fundación, como espero; se me han de decir las misas y sufragios temporales y perpetuos que la Compañía da a sus fundadores, conforme a su instituto y constituciones.

Y, viviendo yo, la candela que se suele dar a los fundadores, (estando yo ausente, y después de mis días), se dará al general don Pedro Luis de Cabrera por los suyos y después de ellos a don Miguel de Cabrera su hijo, marido de mi sobrina doña María de Sanabria, hija de mi hermano Hernandarias los cuales dichos don Pedro de Cabrera y su hijo y los mayores que les sucedieren y la dicha doña María mi sobrina, quiero que me sucedan, en el dicho patronazgo, conforme a las constituciones e instituto de la Compañía; pero con cargo y obligación de que la favorezcan y ayuden en todo cuanto pudieren como gente tan principal y como tales patrones, pues en ello serán ellos los más interesados.

Y así mismo y habiéndose cumplido de mis bienes con los dos mil pesos de renta de este Colegio y 1.500 del de

Santiago, quiero que se saquen de los restantes bienes, 6.000 pesos y que con ellos se compre la casa o edifique un Colegio Convitorio, en que se recojan los estudiantes, así de esta ciudad como de las de más de este obispado y del Paraguay que sus paternidades quisieren sustentar en él, y suplico al P. General de la Compañía ordene este, a cargo de los religiosos de ella; y es condición que dentro de quince días se ponga en esta ciudad y Colegio un maestro de la dicha Compañía, en esta, que lea latín y cuando sea necesario dos; y dentro de tres años, otro que lea el curso de artes, y cuando se acabare se ponga otro y dos lecciones de teología, y lo uno y lo otro para siempre jamás; y así mismo han de procurar los superiores de la Compañía la dicha facultad para dar grados como dicho es; y asimismo es condición que como yo vaya cumpliendo las dichas fundaciones de este Colegio y del de Santiago y con la compra de la casa del Convitorio se pongan en ellos mis armas, no porque yo lo haya pedido, sino contradicho, pero por quererlo la misma Compañía.

## 5

Y porque la intención y fin principal del Santo Concilio de Trento, en mandar fundar Seminarios, es porque se crien ministros virtuosos y letrados, y el Rey nuestro señor por el mismo respeto ha mandado dar al de este obispado sobre los tres por ciento a cumplimiento de dos mil pesos, y en Santiago no es posible poner estudios de artes y teología, mando que los mil pesos de los que da su majestad, desde luego, se den a este Colegio para el sustento y vestuario de los maestros del, y los restantes y el tres por ciento será para el maestro que hubiere de latín en Santiago, y cuatro o seis estudiantes pobres que sirvan la Iglesia y estarán recogidos en el Convitorio que tendrá a cargo la persona que los superiores de la Compañía señalaren.

Y asimismo me obligo, como dicho es, a que dentro de los mismos tres años primeros, siguientes, cumpliré al Colegio de Santiago de la misma Compañía los 1.500 pesos de renta sobre lo que le tengo dado, y en el interín daré cada año mil pesos, para su sustento, sólo con cargo que haya un maestro de latín (habiendo estudiantes bastantes), y asimismo otros cuatro o cinco religiosos para que ayuden con sus santos ministerios al bien espiritual de españoles e indios; con estas condiciones y para los dichos efectos y por el grande amor que tengo y debo a la dicha Compañía, la hago donación pura, perfecta, irrevocable de todos los dichos mis bienes, y renuncio todas las leyes que me lo puedan impedir, y declaro, que con mis rentas episcopales y haciendas lo puedo cumplir todo en la forma dicha; y si, como pretendo, alcanzo el poder renunciar mi obispado, es condición que, de los dichos mis bienes, pueda tomar cada año 1.500 pesos para mis gastos y sustentos, y quisiera tener los que me bastaran para fundar en cada pueblo de mi obispado un Colegio de la Compañía, en que me parece sirviera mucho a Dios Nuestro Señor y descagara mi conciencia y la de su majestad y vecinos.

## 6

Otro sí, digo que hago la dicha fundación de este Colegio de Córdoba, con condición que si al P. Provincial de la Compañía que es o fuere, le pareciere gastar parte de la dicha renta con los novicios de la dicha Compañía de esta Provincia, lo pueda hacer con dos condiciones, la primera con que esto sea sólo en el interín que no se cumpla la fundación que Pablo Mexia dejó para el noviciado que aquí ha de haber o tienen los dichos novicios lo necesario por otro camino; la segunda, con que ante todas cosas de renta, de los dichos 2.000 pesos que yo doy, se cumplan las dichas lecciones de latín, artes y teología por el tiempo y cuando

digo, sin que se defraude en esto mi intención que cumplida con ella, yo quiero, en todo lo demás lo que estuviere mejor a la Compañía y los superiores ordenaren.

Y así queriendo ellos hacer el dicho Colegio de la Compañía de esta ciudad en otro sitio, lo podrán hacer, y ponerlo en el que ahora tiene la Compañía el noviciado; podrá hacer la casa del noviciado a donde le pareciere a costa de la renta y bienes que yo dejo al dicho Colegio en la cantidad y gastos que les pareciere vale, lo que en el dicho noviciado está edificado.

## 7

Item hago declaración que si en la dicha hacienda de Quimilpa saliese bien, como espero, el beneficio y el labor del añil, que eso y todo lo demás y esclavos que se multiplicaren, lo dono y doy al dicho Colegio de esta Ciudad, y si habiendo cumplido con su fundación en primer lugar y la de Santiago, al P. Provincial que es o fuere de la dicha Compañía le pareciere que le está bien a la Compañía entregarse de la dicha hacienda de Quimilpa y gozarla, lo pueden hacer aún viviendo yo, con tal que dejando yo este obispado como deseo y quedando en él se me den cada año 1.500 pesos por los días de mi vida; pero en caso que por algún respecto de mayor servicio de Dios y ayudar más a la Compañía aceptare otro obispado no habrá obligación de darme los 1.500 pesos cada año; antes desde ahora de nuevo me obligo al cumplimiento de las dichas dos fundaciones con lo que en el tal obispado obtuviere y adquiriere, y en el interín que el dicho P. Provincial de la Compañía o otro por él no aprehendiere y tomare la posesión de todos los dichos bienes entregó esta escritura en señal de posesión al P. Diego de Torres Provincial de la Compañía de esta Provincia, la cual dicha donación y fundaciones, hago con todas las fuerzas y solemnidades que de derecho puedo, y lo juro

por mi consagración de cumplir, y desde luego me desato y aparto de los dichos mis bienes que doy en esta dicha donación y los renuncio, cedo y traspaso en las dichas fundaciones aquí referidas y se los doy de parte de mano a mano y la posesión real con las condiciones suso referidas y lo firmo.

## 8

Y asimismo es condición que si como podía acontecer, las dichas mis haciendas y bienes subiesen y se aumentasen de manera que pasasen de 6.000 pesos de renta, 1.500 para Santiago y 4.500 para este Colegio de Córdoba, lo restante de los dichos 6.000 pesos los reservo para otras obras pías que a mi me pareciere conveniente hacer por mis días; y después de ellos, la fundación de este Colegio ha de haber lo demás como dicho es.

## 9

Y asimismo quiero que el día de la fiesta que suele hacer de la fundación, sea el segundo día de la Pascua del Espíritu Santo en cada un año, en el cual habrá Misa cantada y sermón y se dará la candela al patrón por ser el día que me consagré y hay jubileo en el dicho Colegio.

## 10

Y estando presente el P. Diego de Torres preposito provincial de la Compañía de Jesús en esta Provincia dijo que aceptaba y aceptó las dichas donaciones y fundaciones; en primer lugar el dicho Colegio de esta Ciudad de Córdoba conforme a la facultad que tiene el P. General de la dicha Compañía y en su nombre, para que cumplida la dicha fundación por el dicho señor obispo, como se contiene en esta

escritura, su señoría reverendísima goce de las misas y sufragios generales y particulares y las demás preeminencias que la Compañía da a sus fundadores y dará cuenta al dicho P. General de la dicha Compañía para el entero cumplimiento de ellos; y en lo que toca a la fundación del Colegio de Santiago, cumplida por su Sa. tiene por cierto que el dicho P. General le aceptará como ya el dicho P. Provincial se lo tiene pedido en nombre de esta Provincia, en el cual de toda la Comp. ofrece a su Sría. perpetuo reconocimiento de tan crecida mercedes y favores, y en cuanto es de su parte se cumplirá en todo lo que su Sa. manda en esta escritura y donación que recibe de mano de Su Sría. reverendísima en señal de posesión, en presencia de mí, el presente escribano y testigos y se otorgó el dicho día a 19 de Junio del dicho año de 1613 años, hallandose presente el insigne cabildo y regimiento de esta ciudad reconociendo el bien y buena obra y merced particular que su Sa. reverendísima hace a esta dicha Ciudad, y todos fueron testigos y en particular don Fernando de Pimentel teniente de gobernador, y don Juan Avila y Sárate y Pedro García Redondo alcaldes ordinarios: asimismo reconoció la dicha ciudad y agradeció al dicho P. Provincial la buena obra y caridad que hacían a esta ciudad, el cual dicho cabildo junto como dicho es la agradeció, que fueron el capitán don Fernando Pimentel de Toledo teniente de Gobernador, y el capitán don Juan de Avila y Sárate, y el capitán Pedro García Redondo alcaldes ordinarios, y el licenciado Luis del Peso, y Juan de Barrientos, y Pedro de Carvallo de Bustamante regidores, y el capitán Juan de Texeda Mirabal procurador general de esta ciudad, y el general don Alonso Cámara — fray Fernando de Trejo y Sanabria, obispo de Tucumán — Diego de Torres, Provincial — ante mí Pedro de Cervantes, escribano público.

## TESTAMENTO DEL ILTMO. Sr. TREJO Y SANABRIA

Nº 2

En la Ciudad de Córdoba, en 14 días de el mes de Diciembre de 1614: Nos Don Fray Hernando Trejo de Sanabria, por la divina misericordia obispo de Tucumán, en aquella vía y forma que conforme a derecho puedo, hago la declaración siguiente: en descargo de mi conciencia y servicio de nuestro Señor:

1

Quanto a lo primero digo, y declaro, que yo tengo hecha una donación inter-vivos de mis haciendas y bienes y derechos, y acciones habidos, y por haber en primer lugar a este colegio de la Compañía de Jesús de Córdoba, a fin de que en él se lea latin, artes y theología por los P.P. de la dicha Compañía, así a los colegiales del convictorio de esta ciudad, y a los demás que vinieren del Colegio seminario de Santiago, y de todo este obispado y del Paraguay y otras partes; y para que en el dicho colegio, concediendo su Majestad licencia para ello, se puedan dar grados. La cual dicha donación pasó ante Pedro de Cervantes escribano público de esta ciudad, y ante el cabildo de ella, en 19 días del mes de Junio de el año pasado de 1,613 y remitiéndome a la dicha donación, y a todo lo que en ella se contiene, la retifico de nuevo si es menester, y la revalido, con todas las fuerzas necesarias, para que lo que en ella se contiene

se ejecute para mayor gloria de nuestro Señor y bien general de este mi obispado y descargo de mi conciencia; y que sea preferida la dicha donación a cualquiera otra que yo haya hecho, hasta que ella tenga cumplido efecto y en particular a la que hice en favor del Colegio de Santiago de la misma Compañía, el cual pretendo también fundar en la forma referida en la dicha donación ante Pedro de Zervantes, porque desde que entré en este Obispado esta ha sido mi principal pretensión fundar colegio de la Compañía de todos estudio en la parte y lugar que más conviniese; y para esto pretendí aplicar todos mis bienes.

## 2

Y cuando doné las haciendas de Yatasta a D. Gonzalo de Luna, Da. Ana de Garay su mujer, muchos años ha, fué por haber entendido que los P.P. de la Compañía salían de esta gobernación, lo cual se tuvo por cierto, y con ellos que se frustraban mis buenos intentos (que eran los dichos) para los cuales verdaderamente yo fuí haciendo las dichas fincas, digo haciendas, de Yatasta y no la diera a mis sobrinos ni a ningún pariente, si entendiera que los dichos P.P. de la Compañía habían de permanecer en este obispado y gobernación.

## 3

Y así cuando entendí ahora siete años que el Padre Diego de Torres, Provincial de la Compañía, entrara a fundar esta Provincia, comencé a tratar de fundar colegio de todos estudios, y no pudiendo por entonces tener efecto, sólo le procuré fundar en Santiago, con cargo solamente de que los P.P. de la Compañía leyesen una lición de latín: y aunque sobre ello hice donación inter-vivos ante Alonso Navarro, escribano de su majestad y de visita en 15 de Mayo de seis-

cientos y trece ante Juan de Lisondo, escribano de la ciudad de Santiago del Estero en la forma referida en las dichas donaciones a que me refiero; comencé a ponerlo por obra entregando al dicho Colegio algunas cosas; pero como las dichas dos donaciones hechas en favor del Colegio de la dicha Compañía de Santiago no estaban aprobadas de el P. General de la Compañía, ni la segunda por el P. Diego de Torres, Provincial de ella.

## 4

Convenimos y fuimos de acuerdo el dicho P. Provincial y yo, de que en caso que yo no pudiese cumplir con las dichas dos fundaciones de este Colegio de Córdoba y el de Santiago, este de Córdoba fuese preferido, y ante puesto al de Santiago; y la dicha donación en favor de este Colegio de Córdoba fuese la que primero se hubiese de ejecutar, como ella se contiene y declara por ser en mayor bien y más universal de este obispado y de la dicha Compañía y lo que yo siempre había deseado y así declaro haber sido esta mi voluntad, y por eso ratifico la dicha donación, y quero que se cumpla como en ella se contiene; y después la donación hecha en favor del Colegio de Santiago, y en esta conformidad lo habemos enviado el dicho P. Provincial y yo al P. General de la Compañía con el P. Juan de Viana, procurador de esta Provincia, para que su Paternidad lo aceptase y apruebe en la forma referida; y yo he dado en señal de los dichos mis bienes y hacienda la donación dicha al P. Provincial de la Compañía, y los títulos de tierra inmemorial de mis bienes hechos ante mi secretario Lozano de Paredes. Todos los cuales, y los demás que tuviere y el Señor se sirviere de darme declaro pertenecer a la dicha Compañía de Jesús en la cantidad necesaria para el entero cumplimiento de las dichas dos donaciones como en ellas se contiene. La

primera en favor del Colegio de esta ciudad de Córdoba y la segunda del Colegio de Santiago.

## 5

Y si Dios Nuestro Señor se dignase y sirviere darme bienes con que pueda fundar el Noviciado de la Compañía de esta Provincia, es mi voluntad de fundarlo con dos mil pesos corrientes en renta, porque así lo tengo ofrecido a la Limpia Concepción de la Virgen Nuestra Señora y al bien aventurado S. Ignacio, fundador de la Compañía, la cual dicha manda, y fundación quiero que se cumpla en tercer lugar, y para ello le dono los bienes bastante, con que me hallare en tiempos de mi fallecimiento y hago de ellos donación, pura, perfecta e irrevocable que el derecho llama inter-vivos y declaro que la ejecución de ella sea después de mis días si en ellos no pudiera cumplir con algunas otras cosas que yo deseo y habré menester. Y la vocación del dicho noviciado, teniendo efecto, quiero que sea de la limpia Concepción de nuestra Señora y que se haga la fiesta el Domingo intra octavam.

## 6

Otro sí declaro que porque yo no he pretendido, ni pretendo en las dichas fundaciones respectos humanos, sino el mayor servicio y gloria de Dios y de su bendita Madre, y mirando así mismo el gran ejemplo que la Reina nuestra Señora de gloriosa memoria dió, de lo mismo, en la fundación del Colegio de Salamanca de la dicha Compañía; deseando imitarle, es mi voluntad que en todas 3 fundaciones, si el Señor fuera servido, que tengan efecto, las candelas que se suelen dar a los fundadores o patronos el día de la fiesta de la fundación: el primer año se dé a la Santísima

Trinidad, el segundo el Santísimo Sacramento, el tercero a la Santísima Virgen Nuestra Señora, el cuarto a nuestro Padre S. Ignacio, y el quinto a Nuestro Padre San Francisco, todo en las dichas iglesias de la Compañía, por la traza y orden que dieron los dichos Superiores de ella y no quiero que haya otros patronos; y si al Colegio de Santiago o al Noviciado de esta Provincia se le ofreciese alguna persona que quisiere ayudar a las dichas fundaciones o alguna de ella notablemente, tengo por bien que se les dé licencia para enterrarse en las Capillas Mayores y se haga cualquier otra honra con que a mí no se defraude de los sufragios y misas temporales y perpetuas que la Compañía acostumbra dar a sus fundadores y con que nadie pueda poner en las capillas mayores sus armas. Pero este Colegio de Córdoba, por haberme yo de enterrar en él y porque la misma Compañía no gustaría de ello, no es mi voluntad que siendo yo fundador se entierre otra persona en él, sino fuese Da. María de Sanabria, hija de mi hermano Hernando Arias y su marido, pidiéndole ellos y estimándolo en lo que es razón y en el Colegio de Santiago, cuando de mi parte, doy licencia para que sean enterrados en la Capilla Mayor mi sobrino D. Rodrigo de Trejo y Da. Elena de Zuñiga su mujer, por la devoción que tienen a la dicha Compañía.

## 7

ITEM: declaro que D. Gonzalo de Luna y Da. Ana de Garay su mujer, y yo, nos concertamos de que dejándome 15 ó 16 piezas de esclavos de los que yo les había dado les perdonaría todo aquello a que se obligaron a pagar, y hacer por una escritura, que otorgaron ante Juan de Vergara de mayor cuantía de el cual dicho concierto hicimos cédula y ha de estar entre mis papeles en mi escritorio; quiero que este concierto pase adelante, y si ellos no lo quisiesen cumplir es mi voluntad que de todas sus haciendas se cobre

todo aquello que me pertenece por la escritura misma otorgada ante Juan de Vergara en mi favor, o ante el escribano de las Juntas, que de lo que me acuerdo es, que Juan de Vergara la ordenó, y dudó si fué el ante quien otorgó o ante el escribano de las Juntas, refiérome a la escritura y cédula que ha de estar entre mis papeles en mi escritorio y quiero que todo lo que me pertenece por la dicha donación se cobre enteramente para este Colegio de Córdoba como cosa que le pertenece y todos los papeles dichos de mi escritorio, y todos los demás en el archivo de este Colegio de Córdoba.

## 8

ITEM: declaro que una obligación que hice de dar 4.000 pesos a mi sobrino D. Rodrigo de Trejo, la he pagado como sabe Juan de Lisondo, escribano de Santiago, ante quien se hizo la paga y otras personas.

ITEM: declaro que el P. Alonso de la Cámara, canónigo que es ahora de la Catedral de Chile, estando en este Obispado habrá 14 ó 15 años, me hizo instancia para que le diese licencia de ir a Lima a traer de allá a dos Señoras deudas mías, llamadas Da. Catalina de Herrera y su hija Da. Clara de Montoya, y como ellas ni yo, teníamos necesidad de su hida, se lo contradije diversas veces, porque yo les había dejado en Lima 4.000 pesos para su avio y de el Cuzco les envié otros mil, y por Chile otros mil ensayados y a Mendoza despaché otros mil corrientes con lo cual se pudieron aviar y aviaron de las personas y cosas necesarias vastantisimamente y les pudieron y devieron sobrar muchísimos dineros y el General D. Luis Yofre las avió desde Chile y otras personas, como el Capitán Gerónimo Molina, sin que hubiesen tenido necesidad de que el dicho Alonso de la Cámara gastase con ellas cosa alguna, ni yo sé lo haya hecho, ni tal orden llevó mía. Después de lo cual, en Santa

Fé me mostró una memoria en que traía asentado algunas cosas que decía haber gastado y yo le referí todo lo dicho y que no había ido por mi orden, ni cuando le concedí ir allá, le llevó de gastar cosa alguna ni tal parecería y que así yo no le debía cosa alguna ni tal parecería y con todo eso por vía de agradecimiento le di la vicaría, curato y capellanías, de esta ciudad de Córdoba y lo sirvió 5 ó 6 años y fué sin dar residencia de los dichos oficios, ni pagándome mil pesos de cuartos que me debía poco más o menos, ni hasta hoy me ha pagado un real de ellos, y con la dicha plata fué a España y negoció la dignidad que tiene, y me lo pagó con haberse quejado al Sr. Nuncio y dicho que yo no le quería pagar aquella cantidad y trajo recaudos para el Sr. Obispo de Chile, en que se le ordenaba averiguase esto, y su Señoría lo dejó de hacer pareciéndole, según me escribió, que era maraña y trampa y aunque instó hiciese la averiguación no lo quiso hacer. Y aunque después trató de hacerla en su ausencia, el gobernador que había dejado en aquel Obispado no se pasó con ella adelante por la misma causa, en que yo he recibido mala obra porque entonces había testigos con que probar todo lo dicho constantísimamente, y ahora lo son el dicho Sr. Obispo en lo que le he referido, sabe su Señoría y Alonso Martín Mercader vecino de Lima, y cuñado de la dicha Da. Catalina de Herrera y Inés Juárez su mujer, saben muy bien que yo envié toda la cantidad dicha para que viniesen las dichas Da. Catalina de Herrera, y Da. Clara de Montoya mi cuñada y D. Cristobal mi hermano, que estuvo casado con ella tiene mucha noticia de esto y también la tiene el General D. Alonso de la Cámara de la instancia que el dicho Canónigo Cámara me hizo para ir por las dichas Señoras y sin pedirme cosa alguna y como le di la Vicaría y curatos de esta Ciudad, porque el mismo D. Antonio fue tercero para ello, y me lo rogó. Y así declaró en Dios y en mi conciencia

que no entiendo ser en obligación alguna al dicho pretendiente Alonso de la Cámara de lo que ha pedido, porque todo lo que he declarado en este caso, es la pura verdad.

Declaro asimismo que Hernando Sierra Barchilon llevaba los años pasados a los Reinos de España unas joyas mías para ciertas cosas que yo le había encomendado, y murió en Quito: se vendieron las dichas joyas en Almoneda y P. Guardián de la dicha ciudad, las sacó con la limosna de 500 ó 1.000 Misas que había mandado decir, y estoy informado las tiene en su poder o en el archivo del Convento y valen más de 6 ó 7.000 pesos, porque son una Mitra rica labrada con piedras, que se tasó en 4.000 pesos, y un pectoral de esmeraldas en 500 y un anillo grande de esmeraldas en 300, y otros 2 anillos y otra joya de cristal guarnecidas de oro, con algunas reliquias; de que las dichas joyas son mías hice información bastante en la ciudad de Santiago, y la entregué al P. Juan Romero, rector de aquel colegio de la Compañía para que con mi poder se enviase a Quito, y se cobrasen las dichas joyas y si no la envió ha de estar la dicha información en poder del Licenciado Juan de Jaramillo Ocampo, que a la sazón era mi provisor y Juan Roldán notario: Declaro que los dichos bienes son míos y pertenecen al Colegio de la Compañía de Jesús de esta Ciudad, por la donación que le tengo hecha con los demás bienes míos y quiero que se cobren y entreguen al dicho Colegio.

ITEM: declaro que Rafael de Castro, clérigo presbítero, llevó los años pasados a Angola 1.500 pesos míos, y me escribió que los dejaba en poder del Provisor de aquella

ciudad, comprados de negros porque para ellos se los di, y que el Provisor se llamaba N. Ferreyra. Y el dicho Rafael de Castro pasando a Méjico, murió en el camino, mandó que se haga diligencia para cobrar los dichos esclavos o 1.500 pesos para lo cual se enviará el poder al P. Rector de aquella ciudad, y los sabrá el Colegio de ésta en virtud de la dicha donación que le tengo hecha.

## 11

ITEM: declaro que debo a Maese Pedro, extranjero, casado en la Asupción, 2.500 pesos corrientes, a pagar de aquí a un año, de resto de 3.600 que le debía por razón de 9 piezas de esclavos chicos y grandes, y le tengo pagados los mil y seiscientos adelantados, mando que al tiempo de mi fallecimiento no estuviere acabado de pagar se le paguen los dichos 2.000 pesos o lo que se debiere.

ITEM: declaro que debo a la Sra. Da. Mallo Verdugo, suegra de D. Gabriel Pan y Agua que haia en gloria, Mil pesos corrientes y entiendo que por ellos quiere su Merced 2 negritas; quiero que se le envíen o se le paguen los dichos mil pesos.

ITEM: declaro que debo al bachiller Calderón 200 pesos en reales, quiero que se le paguen de mis bienes si no estuvieren pagados al tiempo de mi fallecimiento.

ITEM: declaro que al P. Julián Gutiérrez debo 200 pesos corrientes por su sobrino Juan Gutiérrez por la mitad de las tierras de Guaca que le compré, mando que se le paguen sino estuvieren pagados al tiempo del fallecimiento.

ITEM: declaro que el P. Francisco de Torres me ha ayudado con su industria y trabajo a hacer el ingenio de el añil que tengo en la hacienda de Quimilpa y yo he ofrecido de satisficérselo como lo procuraré. Encargo a los P.P. Provincial de esta Provincia y rector de este colegio, que son

o fueren, hagan la dicha satisfacción al dicho Francisco de Torres si yo no la hubiese hecho, y el beneficio del añil saliese cierto y de provecho, porque en este caso le mandé la dicha satisfacción.

ITEM: mando que de mi pontifical se entregue a la Iglesia Catedral de Santiago el váculo mitra rica, túnica y tunicelas y sitiales de terciopelo y gremial y cojines y el pectoral y dos anillos que están consagrados, que son el topacio blanco y otro que tiene las armas de nuestro P. S. Francisco y el libro del pontifical, con condición que el viejo que tiene la dicha Iglesia se le de a este Colegio de la Compañía de Jesús de Córdoba y no dejo a la dicha Iglesia fuentes ni agua manil de pontifical porque no lo tengo ni el docel con mis armas porque éste y las mitras viejas y otras cosas de poco valor, que me servían en el pontifical con mi capelo son necesarias para mi entierro que ha de ser en este dicho Colegio de la Compañía.

ITEM: declaro que hasta el día de hoy mi sobrino D. Martin de Luna me ha servido con mucho cuidado por espacio de un año y ayudado a asentar la Hacienda de Guacra, y dándome Dios vida le pienso hacer buena satisfacción si no la hubiere hecho, ni declarare otra cosa; encargo a los Padres Provincial de la Compañía en esta Provincia y rector que es o fuere le den por este año quinientos pesos para su avío, y por el más tiempo que se detuviere se le dará al dicho respecto, y lo demás que a los dichos Padres pareciere con las yuntas de bueyes y carretas que él ha metido en la dicha hacienda, que en esto no miró tanto a la calidad de su persona y al mucho amor que le tengo, sino la imposibilidad que por ahora hay y dejo de hacer por él lo que yo quisiera, y espero podré con el tiempo dándome Dios vida.

ITEM: es mi voluntad que a Lázaro Fernández de Paredes, mi secretario, si al tiempo de mi fallecimiento no la pu-

diere haber acomodado se le dé 200 pesos corrientes y dos buenas cabalgaduras mulares para que con las dimisorias que tendrá más se pueda ir al Perú: y encargo y ruego al P. Provincial, que es o fuere de esta Provincia de la Compañía, encargue a los Superiores del Perú de la dicha Compañía, favorezcan al dicho Secretario por el amor que a ella y a mi servicio ha tenido para que hallá le avien acomodado, como su virtud merece.

## 12

ITEM: declaro que Diego Arroyo, vecino de La Rioja me debe \$ 250.00 de resto de unos diezmos que tomó, mando que se cobren.

ITEM: declaro que el P. Alonso de Vera me debe 200 pesos de resto de un negro que vendí, mando que se cobren en él.

ITEM: declaro que Sebastián, negro, y su mujer María, que están entre los demás morenos de Quimilpa no son míos, sino huídos del Perú y del Valle de Albaucay, el Sebastián de Juan López de Esturiza que tiene allí un ingenio y mujer María dicen que es de otra señora de el dicho valle, y aunque he hecho diversas diligencias así con sus amos para que envíen por ellos como con ellos para que se vayan, no ha podido tener efecto por su culpa, ni creo que se han de querer ir; podrán se les dar a sus amos 2 negros bozales puestos en Potosí por ellos o avisar a su amo que los lleve. Asimismo declaro, que entre los demás negros de Quimilpa está huído uno llamado Pedro, congo y su amo reside en Potosí y se llama N. Velaustegui, que tiene un ingenio en Yaroapaia; mando que se haga la misma diligencia.

ITEM: declaro que Silvestre Roldán, negro y esclavo mío, pertenece después de mis días a D. Fernando de Sanabria, mi sobrino por que le compré con este intento; mando

que se le de o su valor, porque no se deshaga la música de las chirimías, ni salga de la hacienda y en lugar de lo que vale y por ser D. Fernando cosa mía recibiré caridad de que queriendo proseguir sus estudios como se lo ruego y encargo, la Compañía le traiga en este Colegio convictorio de Córdoba a oír las artes y theología, sin que se le lleve cosa alguna, sino se pague el Colegio del valor de este esclavo, y si hubiere menester alguna cosa y no la proveiere, su padre, se la dé la Compañía. Declaro que la mujer de Francisco Pacara, chirimía, mi esclavo, es libre y por el mismo caso su hijo Jossef y los demás hijos que tuvieren: Es mi voluntad que también el dicho Francisco Pacara lo sea en la forma siguiente. Que por todos los días de su vida quede en la hacienda Quimilpa sirviendo a la Compañía, o en la parte que a los superiores de ella pareciere, dándole cada año un salario moderado por razón de su servicio, y a él y a su mujer y a los hijos los que hubieren menester y no le doy la libertad absolutamente, porque jusgo que le hago en esto mucho más bien, así en lo temporal como en lo espiritual.

## 13

Ultimamente declaro por mis bienes pertenecientes a la Compañía de Jesús (conforme a las donaciones que le tengo hechas), las haciendas de Quimilpa y Guacra y 48 piezas de esclavos grandes y pequeños, sin Roldán y Pacara, y su mujer e hijos, y las tres piezas huídas.

ITEM: los Bueyes, molinos, ingenio de añil, herramientas, carretas, arados, fraguas, y las demás cosas que hay en las dichas haciendas machos y mulas, yeguas y burras y 800 cabras y capados y mil ovejas, y herramientas de cortidurías, que está en poder de Gerónimo Pereira, clérigo, la plata labrada, joyas, imágenes, libros, ropa blanca y todas las demás cosas contenidas en una memoria firmada de mí

nombre y refrendada de mi secretario, que asimismo entregue con esta presente memoria al P. Diego de Torres, Provincial de la Compañía de Jesús de esta Provincia, para que se guarde en el archivo del Colegio y a su tiempo se entreguen a los superiores de la dicha Compañía de los dichos mis bienes, para el cumplimiento de las obligaciones que les tengo hechas, y descargo de mi conciencia a que espero acudirán siempre conforme a su mucha fidelidad y puntualidad y a el amor que han tenido y tienen a mis cosas y al que yo tengo a la Compañía.

## 14

Y estoy muy agradecido y obligado a la Compañía no sólo en haberme ayudado siempre al descargo de mi conciencia con sus sagrados ministerios pero muy en particular en que en esta ciudad de Córdoba se ha fundado ya el dicho Colegio cuanto es de parte de la Compañía poniendo los estudios de latín, artes y teología a muy grande satisfacción mía, aún antes que yo haya podido cumplir la donación que tengo hecha al dicho Colegio y que la Compañía tuviese obligación a ello; Testigos el Padre Juan Bautista y el P. Mateo de Montes y el P. Marco Antonio — EL OBISPO DE TUCUMAN. — Ante mí: Lázaro Ignacio de Paredes, secretario.

En la Ciudad de Córdoba, en 14 días del mes de Diciembre de 1614 años; estando en este Colegio de la Compañía de Jesús de esta dicha Ciudad el Ilustrísimo Señor Don Fray Hernando de Trejo, obispo de este obispado por la gracia de Dios dió a mí el Presente escribano la memoria y ratificación de donaciones y declaraciones y disposición de esta otra parte que está escrita en cinco fojas y seis con ésta, la cual me pidió la leyese de vergo ad verbum, y habiéndolo hecho así y en presencia de los testi-

gos, que irán declarado. Dijo que en aquella vía, y forma que sea y ha lugar en derecho, la otorga ante mí y quiere que en todo acotecimiento se guarde, y cumpla descargando, como por ella descarga su conciencia, y lo firmó y doy fé conozco al dicho Señor otorgante: Testigos el P. Maestro Mateo Clementes: y el Padre Vicente Linfo y el Hermano Fernando Gómez y Fernando de Vega y Pablo de Vides y Andrés de Espinosa y Gaspar de Cárdenas, colegiales del Colegio de esta Cuidad de la Compañía. — EL OBISPO DE TUCUMAN.

Yo Alonso Nieto de Herrero, escribano de Su Majestad, público y del número de esta ciudad de Córdoba, Provincia de Tucumán, presente fui con el dicho Señor Otorgante, que se halló asu otorgamiento, y pasó ante mí, y lo signé. En testimonio de Verdad, ALONSO NIETO DE HERRERA, escribano de su Majestad y público.

(Arch. Gral. de Indias, Est. 124, caj. 2, leg. 13).

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

Sevilla

1.800

"Minuta de Consulta en el Expediente Sere el arreglo de la Universidad de Cordova del Tucumán, y del Colegio Rl. Convictorio de Nra. Señora de Monserrate de aquella Ciudad".

"Se empezó a poner en limpio en 18 Marzo: Puesta en limpio Se empezó a pasar en 12 de Abril".

Essno. —Escribano

Essora. —Escritura

nra. — nuestra

dha. — dicha

Eccca. — Eclesiástica

ql. — cual

dro. — derecho

vrđ. — virtud

qtas. — cuantas

Eccos — eclesiasticos

# ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

Sevilla

Estante 124 — Cajón 2 — Legajo 12.

---

Señores.

Señor.

Dn. Pedro Muñoz.

Dn. Gaspar Soler.

Dn. Juan Gutierrez  
de Piñeres.

Dn. Manuel de Ayala.

El Marqs. del Surco.

Dn. Franco. Requena.

Consejo de 11 de  
Marzo de 1800.

Sala Segda.

Leída, y aprobada.

(Hay una rubrica.)

seguir para que la juventud logre en quanto sea dable la solida y util instrucción que se necesita.

Por Rl. Orden de 21 de Marzo de 1794, se previno al Consejo de orden de V. M. (entre otra cosas) que mediante á que iba a tratarse de la creación de una Catedra de Yns- tituta que tenga facultad de dar grados en derecho en la Vniversi- dad de Córdoba del Tucumán, era la Rl. voluntad de V. M. que consi- derandose el asunto de Catedras con particular atención, propusiera el Consejo el arreglo de todas las que se pudieran establecer en dicha Vniversidad; sin obenciones con respecto a sus rentas sin tocar a las temporalidades de los Ex-Jesui- tas; metodo con que han de gover- narse; y el de estudios que las ac- tuales circunstancias combiniere

- F. 1 Para poder cumplir el Consejo con esta soberana resolución, así en los puntos que comprende, como en otros que han incidido después y tienen con ellos precisa conexión, creyo ser preciso instruir el Expediente porque en el Estado que tenía entonces carecia de las noticias necesarias á formar con conocimiento de todos los antecedentes el debido concepto. En efecto se fueron agregando progresivamente quantos documentos conducentes se pudieron descubrir, cuyo numero excesivo aia intrincado y confuso el actual negocio sino se procurase analizarlos obserbando en su referencia el orden Chronologico de los sucesos. Los que deben sugetarse á la actual discusión son de dos clases. Pertenecen los uno á inbestigar el origen progresos y actual estado de los estudios que los Jesuitas tuvieron en su Colegio Maximo de Cordoba del Tucuman, a los quales por haber obtenido la facultad de conferir Grados se les ha dado y da el nombre de Vniversidad. Y los otros a verificar igual examen con respecto al Rl. Colegio Convictorio de Nra. Señora de Monserrate. Cuyos dos establecimientos que estuvieron á cargo de los Jesuitas, recayeron provisionalmente por su expulsión á el de los Religiosos Observantes de San Francisco y se hallan en el dia reunidos por sus respectivas aplicaciones en el edificio que ocupó el referido Colegio Maximo. Conoce el Consejo que la Obra ha de ser necesariamente dilatada y prolija; pero la tiene por indispensable para presentar el asunto en toda su extensión y vajo de los diversos aspectos en que debe mirarse al tiempo de concretar las especies á los casos que exigen determinación, combinando la que se diere en terminos que se consiga el fin a que se dirigen las piadosas y venignas intenciones de V. M. de mejorar y consolidar la educación é instrucción pública en la Provincia del Tucuman, y sus inmediatas.
- F. 1 v

El documento mas antiguo que se ha trahido  
*Universidad.* á consideración para atribuir á el Reberendo

Obispo que fue del Tucuman Dn. Fr. Fernando Trejo de Sarabia; la fundacion y dotacion de la llamada Vniversidad de Cordoba es la Escripura que en 19 de Junio de 1613 otorgó aquel Prelado por ante Pedro de Cervantes Essno. publico en que dijo. Que hacia muchos años deseaba ber fundados en aquella tierra estudios de Latin, Artes, y Teologia como medio oportunisimo para el vien espiritual, y eterno de Españoles e Indios, y descargo de su conciencia, y no haviendo en toda aquella gobernación lugar mas aproposito que la Ciudad de Cordoba por muchos respectos se havia resuelto para ello a fundar un Colegio de la Compañía de Jesus en se que leyesen dichas facultades y las pudiesen oir los hijos de Vecinos de dicha Gavernacion y de la del Paraguay, y graduarse de Bachilleres Licenciados, Doctores y maestros, dando para ello S. M. licencia como la habia dado. en el nuevo Reino: a cuyo fin obligaba por la presente Escripura todos sus bienes muebles, y rayces y la renta de su Obispado a que dentro de tres años de la fecha, daria al dicho Colegio, y al Pe. Provincial de la Compañía que era, ó fuese 40U pesos corrientes para que se comprasen dos mil de rentas, ó se empleasen en posesiones que lo produgesen; y sino diese los dichos 40U pesos, los daria en posesiones que los valiesen, y rentasen los dos mil pesos anuales y esto á contento del Padre Provincial, y en el interin daria cada año de sus (Hay un claro.) y hacienda 1.500 pesos para el sustento de los Religiosos del Colegio, y su Edificio, y porqué para esto y tanto como costaria el sustento de los Maestros y Estudiantes y otros Religiosos como seria forzoso haber//y edificio tan grande aun seria menester mas que los dichos 2U pesos de renta, hacia donacion al Colegio pura perfecta é irrevocable que el derecho llama intervivos de todos sus vienes muebles y rayces havidos y

por haber, y en particular la *Eredad* llamada *Chimilpa* Jurisdiccion de la Ciudad de Sn. Miguel con todas sus pertenencias, y esto para despues de sus dias que en el entre tanto se constituya el otorgante por Depositario de los dhos vienes para procurar aumentarlos, y mejorarlos; con condicion de que si al tiempo de su fallecimiento no huviese cumplido con los 1.500 pesos de renta que tenia mandados al Colegio de Santiago del Estero, ni pagados los 40U que mandaba a este se cumpliesen de los dihos sus vienes, y si muriese antes de cumplir con la fundación de este Colegio de Cordoba y en los dichos sus vienes no huviese para ello, queria que el dho Colegio los heredase, y quedar por su insigne Venefactor, y que se le digesen las Misas, y sufragios que al Padre Gral. pareciere, y que pudiese, ó no cumplir con dha fundacion fuese sepultado su cuerpo en la Capilla mayor del Colegio, pero que cumpliendo con los 2U pesos de renta se le havian de decir las Misas, y sufragios temporales y perpetuos que la Compañia daba a sus fundadores conforme á su Ynstituto y constituciones, y que despues de sus dias fuesen patronos del Colegio las Personas que nombró. Dispuso que haviendose cumplido de sus vienes con los 2U pesos de renta del Colegio Combictorio en que se recogiesen los Estudiantes asi de aquella Ciudad como de los demas del Obispado, y del Paraguay que sus Padres quisiesen sustentar en el, y Suplicó al Padre General de la Compañia ordenase estuviese á cargo de los religiosos de ella.

Continua la Essra. expresando era condicion que dentro de 15 dias se pusiese en la Ciudad, y Colegio de Cordoba un Maestro de la Compañia que leyese Latin, y quando fuese necesario dos, y dentro de 3 años otro que leyese el curso de Artes, y quando se acabase se pusiese otro; y dos lecciones de Teología; lo uno y lo, otro para siempre jamas. Que havian de procurar los Superiores de la Compañia la

2 facultad para dar Grados. Y que á proporción que el otorgante fuese cumpliendo las fundaciones del Colegio de Cordoba y del de//Santiago del Estero y la compra de la Casa de Combictorio se havian de poner en ellos sus Armas.

Añade que por que la intención y fin principal del Santo Concilio de Trento en mandar fundar Seminarios era que se crien Ministros virtuosos y Letrados y S. M. por el mismo respecto havia mandado dar á el de aquel Obispado sobre los 3 por 100 el aumento de dos mil pesos, y en Santiago no era posible poner estudios de Artes y Teología se diesen luego al Colegio de Cordoba para el sustento y vestuario de los Maestros de él mil pesos, y los otros mil y el 3 por 100 fuesen para el Maestro que huviese de Latin en Santiago, y 4, ó 6 Estudiantes pobres que sirviesen la Yglesia y estarían recogidos en el Combictorio que tuviese a cargo la persona que los Superiores de la Compañía le señalasen.

Se obligó también el Reverendo Obispo otorgante á que dentro de los mismos 3 años primeros siguientes cumpliría al Colegio de Santiago del Estero de la misma Compañía los 1500 pesos de renta sobre lo que le tenia dado, y en el interin daria cada año 1U pesos para, su sustento solo con cargo deque huviese un Maestro de Latin habiendo Estudiantes bastantes, y otros 4, ó 5 Religiosos para que ayudasen con sus Santos Ministerios al vien espiritual de Españoles é Yndios.

"Con estas condiciones prosigue el otorgante, y para los "dichos efectos y por el gran amor que tengo y deseo, a "la dicha Compañía, la hago donacion pura perfecta é irre- "vocable de todos los dichos mis vienes, y renuncio todas las "Leyes que me lo puedan impedir, y declaro que con mis "rentas episcopales, y haciendas lo puedo cumplir todo en "la forma dicha, y si como pretendo alcanzo el poder re- "nunciar mi Obispado, es condicion que de los dhos. mis "vienes pueda tomar cada año 1500 pesos para mi gasto y

"sustento, y quisiera tener los que me bastaran para fundar  
 "en cada Pueblo de mi Obispado un Colegio de la Compañía en que me parece sirviera mucho á Dios nro. Señor,  
 "y descargara mi conciencia, y la de S. M. y vecinos.

F. 3

Hace luego el Reverendo Obispo otorgante varias declaraciones, siendo la primera respectiva á la fundación del Colegio de Cordoba que si al Padre Provincial que era, ó fuesen de la Compañía le pareciese gastar parte de la Renta con los Novicios de dha. Compañía de aquella Provincia lo pudiese hacer con dos condiciones.//La 1ª con que esto fuese solo en el interin que no se cumpliese la fundacion que Paulo Mexia dejó para el Noviciado que alli havia de haber, ó tenían los Novicios lo necesario por otro Camino. La 2ª con que ante todas cosas se cumpliesen de la renta de los dos mil pesos las Lecciones de Latin, Artes y Teologia por el tiempo y quanto dejaba dicho, sin que se defraudase en esto su intencion y que cumplida esta queria en todo lo demas lo que estuviere mejor á la Compañía, y los superiores ordenanse, por lo que si quisiesen hacer el Colegio en el Sitio donde entonces estaba el Noviciado, lo podrian executar, costeadando de lo que dejaba el Colegio lo, que regularmente valia lo que en el Noviciado estaba edificado.

Declaro también que si en la Hacienda de Chimilpa saliese bien como se esperaba, el veneficio y labor del Añil esso y todo lo demas y Esclavos que se multiplicasen lo donaba y daba al Colegio de Cordoba, y si habiendo cumplido con su fundasn. en primer lugar y la de Santiago le pareciese al Pe. Provincial que era o fuese que le estaba bien a la Compañía entregarse de la dha hacienda de Chimilpa, y gozarla lo podria hacer aun viviendo el otorgante con tal que dejado aquel Obispado, y quedando en él se le diesen cada año 1500 pesos por los dias de su vida pero si por algun respecto de mayor servicio de Dios y ayudar mas á la Compañía aceptase otro obispado, no habria obligación

de darle los dichos 1500 pesos anuales, antes desde luego se obligaba de nuevo al cumplimiento de las dichas dos fundaciones con lo que en el tal Obispado tuviese y adquiriese; y en el interin que el Padre Provincial de la Compañia, ú otro por él aprehendiese y tomase la posesión de los dichos vienes entregaba en señal de ella aquella Essora. al Padre Diego de Torres Provincial actual.

Declaró por ultimo que si como podria acontecerlas dhas sus haciendas y vienes se aumentasen de manera que pasasen de 6U pesos de renta, 1500 para el Colegio de Santiago, y 4500 para el Colegio de Córdoba, lo restante lo reservaba para otras obras pias que le pareciese combeniente hacer por sus dias, y después de ellos havia de haber lo demas la fundacion de dho Colegio de Cordoba.

Esta donacion fue aceptada por el referido Provincial Diego de Torres en dévida forma, y haviendo concurrido a su otorgamiento el Cavildo y Reximiento de la Ciudad de Cordoba, reconoció y agradeció al Reverendo Obispo otorgante, y al Padre Provincial la buena Obra y caridad que hacian en aquella Ciudad.

Por otra Essra. que otorgó el mismo Reverendo Obispo Dn. Fray Fernando de Trejo en 14 de Diciembre de 1614 estando en el *Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Cordoba* y siendo testigos varios Padres de la dicha Compañia y Colegiales del citado Colegio dijo: Que en aquella via y forma que conforme á derecho podia, hacia la declaracion siguiente en descargo de su conciencia y servicio de Nro. Señor. Reducese esta declaracion, en primer lugar á ratificar la donacion contenida en el instrumento que queda proximately referido revalidandola con todas las fuerzas necesarias p<sup>a</sup>. que lo en ella contenida tuviese cumplido efecto siendo preferida la donación hecha al Colegio de Cordoba, a qualquiera otra qe. hasta entonces huviese hecho, y en particular a la que hizo á favor del Colegio de

Santiago del Estero de la misma Compañía, el qual pretendia tambien fundar en la forma referida en la dicha donacion porque desde que entró en aquel Obispado havia sido su principal pretension fundar Colegio de la Compañía de todos Estudios en la parte y lugar que mas combiniese y aplicar a esto todos sus vienes y quando donó las haciendas de Yatasta á las Personas que refiere fue por haber entendido que los Padres — de la Compañía salian de aquella Governacion, lo qual se hubo por cierto y con ellos se frustraron sus buenos intentos para los quales destinaba dichas haciendas y no las diera á, sus Sobrinos ni a ningun pariente si entendiera que los dichos Padres de la Compañía habian de permanecer en aquel Obispado y governacion, y asi quando supo habia 7 años que el Padre Diego de Torres Provincial de la Compañía entraba a fundar comensó, a tratar el Otorgante de fundar Colegio de todos Estudios, y no pudiendo por entonces tener efecto solo le procuró fundar en Santiago con cargo solamente de que los Padres de la Compañía leyesen una Leccion de Latin y aunque sobre ello havia hecho donaciones intervivos en los años de 1611 y comenzó a ponerlo por obra entregando a dho Colegio algunas cosas como las dichas dos donaciones no estaban aprovadas por el Padre Gral. ni la 2ª por el Provincial Diego de Torres combinieron y fueron de acuerdo este y el otorgante de que en caso de que no pudiese cumplir con las dos fundaciones fuese preferido y ante-puesto al Colegio de Santiago el de Cordoba, y que la donacion hecha á//su favor fuese la que primero se huviese de executar por ser en mayor vien, y mas Vniversal de aquel Obispado y de la Compañía y lo que el Otorgante siempre havia deseado, y asi declaraba haber sido esta su voluntad, y por ello ratificaba la dicha donacion, y queria se cumpliese como en ella se contiene y despues la donacion hecha en favor del Colegio de Santiago y en

esta conformidad lo havian enviado a decir al Padre General para que lo aceptase y aprovase en la forma referida, y el Otorgte. havia dado en señal de posesión de sus vienes y haciendas la Essra. de dha donación; los titulos de tierras y un Memorial de sus vienes hecho ante su Secretario. "Todos los quales añade a los demas que tuviere, "y el Señor se sirviere de darme pertenecer á la dicha Compañia de Jesus en la cantidad necesaria para el entero "cumplimiento de las dos donaciones; la primera en favor "del Colegio de Cordoba; y la segunda del Colegio de Santiago: Y si Dios se sirviere darme vienes con qe. pueda "fundar el Noviciado de la Compañia de esta Provinsa. es "mi voluntad de fundarlo con dos mil pesos corrientes de "renta; y quiero que esta fundacion se cumpla en tercer lugar".

Pasa luego el Reverendo Ovispo a referir menudamente el estado de sus vienes derechos y acciones altivas (sic) y pasibas remitiendose á una memoria firmada de su nombre y refrendada de su Secretario que dice entregó al Padre Provincial Diego de Torres para que se guardase en el Archivo de aquel Colegio, y a su tiempo se entregasen los Superiores de la Compañia de sus vienes para el cumplimiento de las donaciones que les tenian hechas y descargo de su conciencia. Y concluye con esta clausula. "Y estoy muy agradecido, y obligado á la Compañia, no solo en "haberme ayudado siempre al descargo de mi conciencia "con sus Santos Ministerios, pero muy en particular en que "en esta Ciudad de Cordoba se ha fundado ya el dicho Colegio quanto es de parte de la Compañia poniendo los estudios de Latin Artes y Teologia á muy gran satisfaccion "mia aun antes que yo haya podido cumplir la donación "que tengo hecha al dicho Colegio, y que la Compañia tuviese obligacion á ello".

Poco sobrevivio el Reverendo Obispo Trejo á el otor-

gamiento de este segundo instrumento, pues se ba de acuerdo en que falleció en el mismo año de 1614. No consta que//por su muerte se huviese hecho Inventario de los Vienes que dejó ni tampoco su importe; ni lo que efectivamente recibió el Colegio de Cordoba, y lo unico que sobre este particular resulta es que en una relacion que dejó escrita el Padre Diego de Torres (que se dice ser el mismo que en calidad de Provincial aceptó la referida donación) expresa: que quando los Jesuitas entraron en Cordoba fue con intencion de poner alli dos Seminarios de Estudios y Noviciado. Que lo primero de todo se pusieron estudios de latin a instancia de la Ciudad. En seguida un Curso de Artes y otro de Teología; despues se añadió una leccion de casos para los que no prosiguieren los estudios teniendo siempre aquella Casa el nombre de Colegio y el Noviciado por accesorio: y concluye con la siguiente clausula "Luego el Señor Obispo que haya Gloria trató de fundar este Colegio y se obligó a darle 4U pesos y en la misma Esrra. dice: que tiene por vien que hasta que el Noviciado tuviese fundador se sustentase de lo que diese el Colegio se edificase en la Plaza á donde teníamos un Colegio Combictorio, y el Noviciado se quedase en esta que ha sido del Colegio. Murió el Señor Obispo y no tubo tiempo de cumplir la fundacion, y heredaríamos de sus vienes como 10U pesos corrientes con Esclabos y otras cosas.

Tampoco consta que los Superiores de la Compañia huviesen solicitado ni obtenido en forma especifica la facultad para que se confiriesen Grados en el Colegio de Cordoba del Tucuman; Pero resulta que en 8 de Agosto de 1621 se expidió Brebe por la santidad de Gregorio 15. á instancia del Señor Rey Dn. Felipe 3º, concediendo facultad a los Arzobispos y Obispos de la Yndias Occidentales y a los Cavildos Sede —Vacantes para conferir los Grados de Bachilleres, Licenciados, Maestros y Doctores a los que

estudiasen 5 años en los Colegios formados de la Compañía de Jesus en las Yslas Filipinas, Chile, Tucumán, Rio de la Plata, y Nuevo Reyno de la Granada y en las demas Provincias y partes de las mismas Yndias donde no huviese Vniversidades en la distancia de 200 Millas con tal que los que se huviesen de promover a dhos Grados cumpliesen con todos los actos que se acostumbran en las Vniversidades Generales para obtenerlos.

5 //Este brebe obtuvo el pase del Consejo y para su cumplimiento se expidieron Rs. Cédulas a los Virreyes Audiencias y Gobernadores y a los Arzobispos y Obispos de las Yndias en 2 de Febro. y 23 de Marzo de 1622: Y por otro Brebe del Papa Urbano 8.º de 29 de Marzo de 1634. pasado tambien por el Consejo en 8 de Agosto de 1639 se confirmó el de Gregorio 15. Siendo este el origen que tubo el privilegio de conferir Grados en Tiologia y Artes a los que estudiasen en el Colegio Maximo que fue de los Jesuitas en Cordoba del Tucuman.

Con fecha de 1º de Abril de 1664 se expidió Rl. cédula expresando que por quanto en este Consejo de las Yndias se habia entendido que en la Ciudad de Cordoba de la Provincia del Tucuman havia Vniversidad fundada con Rl. licencia donde se estudiaban Artes y Teologia y estaba á cargo de los Religiosos de la Compañía de Jesus, que eran los Catedraticos y examinadores y que los que hallaban Venemeritos de grados los remitian al Obispo de aquella Diocesis el qual se los conferia en qualquiera parte donde se hallaba dandolos algunas veces a los que no habian estudiado en la dicha Vniversidad ni pasado alli los cursos ni expuestose al examen: y que si vien lo obraba con animo piadoso y desinteresado, pues escusaban las propinas y otros gastos, era materia digna de reparo, porque ademas de los muchos inconvenientes que se seguian en perjuicio de los mismos graduados, y desautoridad de

aquella Vnibersidad y Ciudad, se añadian dos muy graves: El primero contra la regalía de S. M. pues siendo de ella el erigir Vnibersidades el Obispo las hacia en qualquiera parte que se hallaba, y el segundo contra los que siendo graduados legitimamente en otras partes no pudieron por su pobreza pasar a la que se consiguen con tan poco gasto por mano del dicho Obispo, siendo asi que en los Consejos Rs. y demas Tribunales se atendia tanto á los Grados mayores para la distribucion de los premios, y que se ocurriria al remedio de todo lo referido conque los grados no se diesen fuera de la dha Ciudad de Cordoba, pues aunque conforme a la eerccción de la Vnibersidad//de ella tocasse a el Obispo el conferirlos si se hallaba ausente ó impedido podria cometer á otra persona sus veces como lo hacia el Arzobispo de la Ciudad de la Plata donde habia Vnibersidad con las mismas circunstancias que la referida, y se estilaba en otras que tambien estaban a cargo de los Religiosos de la Compañia, y visto todo en el Consejo de las Yndias atendiendo a lo que importaba que huviese en esto la forma combeniente tubo S. M. por bien expedir la sitada Rl. cedula; mandando que de alli en adelante siempre que se allase ausente de la Ciudad de Cordoba el Obispo de la Yglesia Catedral de ella, pudiese el Maestre-Escuela dar los Grados que se huvieran de recibir, por aquella Vnibersidad.

Desde el año de 1623 en que se empezaron a conferir los Grados de Filosofia, y Teologia a los cursantes en el Colegio que fue de la Compañia en Cordoba del Tucuman hasta el de 1664 no hubo mas regla para el gobierno de estos Estudios que el arvitrio de los regulares expulsos. Pero en el citado año de 1664 se formaron unas constituciones por el Padre Andres de Rada, Visitador que fue de la Provincia Jesuitica del Paraguay las quales aun que no tienen fecha se subscrivieron por el referido Padre y las

autorizó El Maestro D. Ygnacio Suarez de Velasco Titulándose Secretario de la Vnibersidad. Estas constituciones se leyeron en el Claustro celebrado a principio de Diciembre del citado año de 1664 y fueron admitidas de toda la Vnibersidad mandando que se observasen.

Se establece en ellas: Que todo el Caudal correspondiente a la Vnibersidad se custodie en una Caxan de dos llaves de hechura diferente: de las quales habia de estar la una en poder del Padre Rector, y la otra en el del Decano de los Docotres que se hallasen en la Ciudad, ó del Padre Cancelario, y para abrirla havian de concurrir ambos presente el Secretario que daria fee de las entradas, y salidas, y no se podria extraer plata alguna aun que fuese para gastos comunes sin consulta del Decano y Conciliarios, Que sera Rector de la Vnibersidad el que lo fuese de aquel Colegio de Cordoba, que tendria aboslutamente el gobierno de ella, y que quando juzgase combeniente combocar los Doctores, y Maestros, para tratar alguna cosa tocante// a la misma Vnibersidad lo podria hacer. Que ademas del Rector havia de haber otro Padre a quien tocaba la inmediata Superintendencia y Gobierno de los estudios que se llamaba Cancelario de la Vnibersidad nombrado por el Padre Provincial. Que el Padre Rector, y el Padre Cancelario tendrian tan solamente facultad de dar la aprovacion de los grados conforme a la bula de su Santidad sin que en esto se pudiese entrometer Doctor ó Maestro alguno, con qualquier motibo, ó pretexto. Que los examinadores han de ser los Maestros, ó Lectores del Colegio, Que para obtener los Grados se han de observar las reglas y numero de cursos, y sus pruebas que se establecen, determinandose el tiempo en que han de ser examinados los Estudiantes seglares con expresion de que deberia ser antes del que estaba reservado para el examen de los hermanos de las Compañía á los quales se exceptua de la

obligacion de depositar lo que se asigna por el derecho del Grado; y con advertencia de que el que hubiese de recibir el de Doctor en Teologia, ha de estar primero ordenado de Orden Sacro. Y se señalan las horas de lección y ejercicios ordinarios limitandose á los estudios de Teologia, y Artes que eran los unicos que se enseñaban en aquella Vnibersidad.

Declara la Constitución 27, que en todos los actos de la Vnibersidad tendran los primeros asientos el Pe. Rector Cancelario, y Maestros de Casa que forman el cuerpo de ella. Lo propio repite la constitucion 58, añadiendo que en todos los actos literarios publicos acompañamientos y paseos donde concurrieren aquellos estudios en forma de escuelas precederá á todos los graduados el Pe. Rector con los Padres Cancelario Maestros y examinadores por ser juntamente como Doctores Catedraticos de las Escuelas de la Compañia, y Conciliarios del Pe. Rector y que asi mismo tendrian asiento entre los Conciliarios los Padres que huviesen sido Catedraticos de Teologia aun que actualmente no leyesen. Y por la constitución 70 se previene que han de tener siempre los primeros lugares el Padre Rector, el Padre Cancelario, y los Padres examinadores, y el Pa-

F. 8 v dre Perfecto de los estudios y los Padres//Lectores de Teologia y Padre Lector de Artes, atento a que representan al Rector y Conciliarios de las Vnibersidades y examinadores de ellas, y no deben ser reputados como Doctores; sino tambien como Catedraticos, y atento a que son Maestros de los mismos Graduados, y Graduandos.

No consta que estas constituciones hayan tenido mas aprovacion ni autoridad que la que les pudo dar la aceptación del Claustro arriba sitado; conbiniendo no perder de vista que en todas ellas no se concede a los Graduados que no fuesen del Cuerpo de la Compañia mas accion ni voto que en el unico caso. que previene la constitucion 65

que trata de los Grados que hayan de conferirse sin propinas á los que por su mucha pobreza no pudiesen pagarlas.

Posteriormente y con fecha 13 de Febrero de 1680, se expidió Rl. cedula en que se refiere: que por parte de Christobal de Grijalba de la Compañia de Jesus Procurador General por las Provincias del Paraguay se havia representado que por Brebe de la Santidad de Gregorio 15. y Cedula del Señor Rey Felipe 4º se dio facultad para que los Estudiantes que cursaren las Escuelas de los Colegios de la Compañia en las Yndias Occidentales á donde no hay Vnibersidad ganase cursos en las lecciones de ellas para que se pudiesen graduar de Bachilleres, Licenciados y Doctores precediendo los actos literarios que en las Vnibersidades se acostumbra examen y aprovacion del Rector, y Maestros de los dhos Colegios de la Compañia donde hubiesen cursado, como se hizo en las Yslas Filipinas, Provincias de Chile, Tucuman, Rio de la Plata, y Nuebo Reyno de Granada segun todo constaba por la copia de dicho Brebe, y Cedula que presentaba. Para cuyo cumplimiento el Rector en Claustro con los Doctores y Maestros havian hecho constituciones para el buen gobierno y disposicion de los que se hubiesen de graduar en la Vnibersidad de la Ciudad de Cordoba del Tucuman suplicando al Sor. Rey Dn. Carlos 2º que haviendolas visto y constando de su justificacion fuese servido de aprobarlas que seria de grades hora y consuelo para los estudiantes que cursan dhas Escuelas como tambien de mandar que por falta y ausencia del Obispo que suele estar distante mas de // 100 leguas asistiendo en su Yglesia Catedral de la Ciudad de Santiago del Estero, ó visitando, diese el Rector de dha Vnibersidad los Grados, y haviendose visto por los del Consejo de las Yndias con copia de una bula de Vrbano 8º de 29 de Marzo de 1634 tocante a esta materia y lo que acerca de ella escribieron el Obispo, y Gobernador de aquella Pro-

vincia en cartas de 17 y 23 de Mayo de 1678 con lo expuesto y pedido por el Fiscal de dho Consejo, tuvo por bien su Magd. expedir aquella Rl. Cedula: "Por la qual Ordenó  
 "y mandó que dhas constituciones hecha para el buen go-  
 "vierno de la Vnibersidad de la Ciudad de Cordoba del  
 "Tucuman las arreglase y anotase el Obispo de aquella  
 "Provincia segun las de la Ciudad de los Reyes acomodan-  
 "dolas conforme el distrito, parage y estado de las cosas  
 "á lo razonable y justo del Pais y que se citasen y aun  
 "insertasen los Reales despachos y de la Audiencia, y Bre-  
 "bes Apostolicos de su Ereccion y permission y saliesen y  
 "se publicasen en nombre del dho Obispo que con esta  
 "forma y no de otra manera era la Rl. voluntad se obser-  
 "vase, cumpliese y executase lo dispuesto en las dichas  
 "constituciones, y tenia S. M. por bien que en defecto del  
 "Obispo y del Maestre Escuela á quien havia permitido  
 "que en su ausencia pudiese dar los Grados que se huvie-  
 "sen de recibir en aquella Vnibersidad, los pudiese dar  
 "el Rector de ella.

Se ha querido persuadir por la parte del Clero y Graduados que esta Rl. Cedula aprobó las constituciones formadas por el Padre Rada que quedan referidas. Pero en esto se padece una equivocacion que conviene desaser. Ya se ve que las constituciones de que trata se dicen hechas por el Rector en Claustro con los Doctores y Maestros; y las del Padre Rada consta de ellas mismas que fueron formadas por dicho Padre Rada, no en Calidad de Rector sino en la de Visitador de la Provincia Jesuitica del Paraguay. Tampoco es cierto que dicha Rl. Cedula aprovase las constituciones de que habla.

Lo unico que resulta de su literal contesto es haberse mandado que el Obispo del Tucuman las arreglase y anotase en la forma que se previene, lo que verificado se pu-

blicasen en su nombre, en cuya forma y no de otra manera fue la Rl. voluntad se observasen y cumpliesen.

7▼ La equivocacion con que procede el Clero tiene//disculpa por que la citada Rl. Cedula del año de 1680, nunca llegó a noticia de los Graduados en aquella Vnibersidad haviendose substituido en su lugar un extracto que dice asi "El Rey: Por quanto por parte de Christobal de Grigalba "de la Compañia de Jesus Procurador Gral. de la Provin- "cia del Paraguay &—Se me ha representado &— Para "cuyo cumplimiento el Rector en Claustro con los Doctores "y Maestros havian hecho constituciones para el buen go- "vierno y disposicion de los que se huviesen de aguardar "en la Vnibersidad de Cordoba del Tucuman, suplicando "me que haviendolas visto, y constandome de su justifica- "cion fuese servido de aprobarlas & como tambien de man- "dar que por falta y ausencia del Obispo & diese el Rector "de dha Vnibersidad los Grados. Y haviendose visto & he "tenido por vien de dar la presente por la qual ordenó y "mandó que las dhas constituciones hecha para el buen "gobierno de la Vniversidad de Cordoba del Tucuman & "Salgan y se publiquen y tengo por vien que en defecto "del Obispo de la dha Yglesia y del Maestre — Escuela a "quien permiti que en su ausencia pudiese dar los grados "que se huviesen de recibir en aquella Vnibersidad, los "pueda dar el Rector de ella.

Ha tenido el Consejo por combeniente copiar a la le- tra este extracto diminuto de la Rl. Cedula de 13 de Febrero de 1680 para que se reconozca el Artificio conque se exten- dió. Y a fin de combencerlo se ha unido ultimamente al expediente copia integra certificada y sacada de los Libros de Registro de aquella Soberana resolucion.

El unico efecto que produjo fue el de que desde que se recivio se atribuyeron los Rectores de la Vnibersidad Je- suitica la facultad de conferir los grados en ausencia del

Obispo por no haber en aquella Catedral la dignidad de Maestre — Escuela.

En lo demas nada se innovó, pues las tales constituciones se ocultaron de manera que según asegura el Reverendo Obispo de Cordoba del Tucuman (oy Arzobispo de Charcas) en el Prohemio de las que formó con fecha de 24 de Marzo de 1784 y de las que se tratará en su lugar nunca se han visto, ni havia quien tuviese de ellas la menor noticia y solo han estado en uso las del Pe. Rada: á las quales se fueron agregando varias declaraciones hechas por los superiores de los Ex-Jesuitas de quienes unicamente dependia todo el Gobierno de esta Vniversidad; siendo una de las dhas declaraciones la que consta del Claustro

F. 8 112 á que//asistió y presidió el Padre Provincial que era entonces, en el que después de hecha la votacion sobre la antigüedad entre dos Doctores que la disputaban que fue el asunto de aquel Claustro y que tambien se hallaba pendiente ante el Provincial dijo este: que siendo los votos mere consultivos, le diese el Secretario testimonio de ellos para determinar en Justicia, y así lo executó por el Auto que proveyó inmediatamente.

Y esto es lo que de la multitud de papeles que componen este volumoso expediente, ha parecido a el Consejo conducir para formar concepto del origen progresos y estado que tenia la Vniversidad Jesuitica de Cordoba del Tucuman desde que se concedio la facultad de conferir Grados á los que estudiasen en aquel Colegio Maximo hasta que se verificó la expulsion de dicho regulares por efecto del Rl. Decreto de 27 de Febrero de 1767 y Rl. Pragmatica Sancion expedida en su consecuencia con fecha 2 de Abril del mismo año.

Haviendose cometido su execucion por lo respectivo a la Provincia Jesuitica del Paraguay en que estaba comprendida Cordoba del Tucuman, al Goverandor de Buenos Ay.

res Dn. Francisco Bucareli. Estas sin embargo de que por el Arto. 28 de la Ynstruccion dada a los Comicionados de España y mandaba observar en Yndias se previno que en los Pueblos que hubiese Casas de Seminarios de educacion se procediese en el mismo instante, á substituir los Directores y Maestros Jesuitas con Eclesiasticos seculares que no fuesen de su Doctrina entretanto que con mas conocimiento se providenciase su regimen: y que se procurase que por dhos substitutos se continuasen las Escuelas de los Seminaristas no lo executó así, sino que puso á cargo de los Religiosos Franciscanos los Estudios que tenían los Jesuitas en su Colegio Maximo; y tambien el Colegio Combictorio de Nra. Señora de Monserrate de aquella Ciudad que estaba al cuidado de los mismos Jesuitas.

Con este motibo manifestó el estado Eclesiastico su recentimiento; y para serenarlo previno el expresado Don Francisco Bucareli en Carta que escrivio al Comisionado particular de dha Ciudad de Cordoba con fecha de 6 de Agosto de 1767 que la Religion de Sn. Francisco, no debia fundar derecho a la Vniversidad (asi se han titulado, y titulan los//estudios del Colegio Maximo) porque al Padre Barzola y a los demas Religiosos Franciscanos, que este y el Comisionado le havian propuesto les hubiese dado los nombramientos para servir los empleos y Catedras pues esto solo era un acto provicional para que no sesacen los Estudios interin que S. M. deliberaba lo que fuere de su Rl. agrado y que aun en este intermedio le quedaba el arbitrio de variar sugetos segun juzgase combeniente, sin precision á que los Sucesores fuesen Franciscano Clerigos o de otras Religiones, y que asi lo hiciese el Comicionado entender y que los Prelados, ó Comunidades no deberian formar queja, ni tener inclusion en este asunto.

Al tiempo que el expresado Dn. Francisco Bucareli dió cuenta al Consejo en el extraordinario de la ejecucion de

las Rs. ordenes que se le comunicaron para el estrañamiento y ocupacion de temporalidades de los ex-Jesuitas expuso entre otras cosas relatibas á las providencias que le parecia era necesario tomar; que se atendiese a ampliar á Vniversidades publicas el Colegio Combiatorio de Cordoba en aquella Ciudad, ó en la de Buenos Ayres, reconocida la suficiencia de los fondos para la dotación de Catedras. Y en el Rl. Orden de 7 de Junio de 1768. se le previno combenia que en Cordoba del Tucuman se estableciese la Vniversidad que propania, desterrando enteramente la doctrina de los Regulares, y substituyendo la de Sn. Agustin y Santo Tomas colocando de acuerdo con los Reverendos Obispos, Clerigos Seculares de provada Doctrina y en su defecto Religiosos que por entonces ensenasen por la letra de Sto. Tomas la Teologia el Cano de locis Theologicis, y la de Teologia Moral de Natal Alexandro, y de Daniel Concina.

Esta Rl. Orden que fue particular para la Vniversidad que devia establecerse en Cordoba del Tucuman, no produjo efecto alguno ni tampoco lo tuvieron alli las providencias generales que posteriormente se expidieron por el Artico. 27 de la Rl. Cedula de 14 de Agosto de 1768. declarando haber de quedar para las Vniversidades seculares (sin que puedan aplicarse con ningun motivo a regulares) los varios Colegios que con este destino tenian los Ex-Jesuitas en los Dominios de Yndias vajo de la Rl. Autoridad y de las que combiniese añadir, ó aclarar para vien publico sobre que daria el Consejo en el extraordinario las ordenes combenientes: Porque sin embargo de tan repetidas Rs. Disposiciones continuaron las cosas vajo el Sistema que havia adoptado el Governador Dn. Francisco Bucareli.

En su concecuencia no solo se mantuvieron los Regulares//Franciscanos en el encargo provicional que el mismo

Governador Bucareli, les havia hecho, sino que desde luego intentaron ejercerlo con las propias facultades que tuvieron los Jesuitas con cuyo objeto y estando sirviendo los tres empleos de Rector y Cancelarios de la Vniversidad y Rector del Colegio Combictorio de Monserrate, Fray Pedro Nolasco Barrientos; en el Claustro que se celebró en 30 de Junio de 1768 presente el Reverendo Obispo de aquella Diocesis Dn. Manuel Abad y Llana: hablando dho Padre Barrientos en su nombre y en el del Governador Bucareli que dijo ser especial Comisionado de S. M. para el arreglo y concervacion de dha Vniversidad mandó Sub pena presviti que interin no se promulgase Rl. determinacion en contra se observasen las constituciones Leyes y costumbres que se observavan en el tiempo que aquella Vniversidad corria a cargo de los anteriores Rectores y Maestros: a lo qual todos asistieron y obedecieron sin suplica ni replica. Y en seguida preguntó el Doctor mas antiguo que votó devian tener los Doctores y Maestros Graduados de Numero en las Juntas y Claustros: esto es, si havia de ser decisivo ó mére consultibo: y el Doctor Barrientos declaró que los Graduados no tuviesen en las Juntas y Claustros mas que botos consultibos: lo que pareció muy vien al Reverendo Obispo, quien dedujo representó y alegó varios textos de derecho á favor de esta resolucion y mandato.

Por este medio consiguieron el Rector Cancelario y Catedraticos de la Vniversidad todos Franciscanos, reunir en sí repectivamente al mismo absoluto gobierno de ella que en su tiempo tuvieron los Jesuitas sin que los graduados pudiesen impedirlo.

El estado que tenia entonces la Vniversidad y aun conserba en el dia es el de componerse de tres clases de cursantes en ella.

La 1ª y mas principal se compone de los Colegiales del Rl. Combictorio de Monserrate. la 2ª de los del Semina-

rio conciliar de Nra. Sra. de Loreto que se estableció en aquella Ciudad desde que se trasladó á ella la Catedral que estaba antes en Santiago de Estero. Y la 3ª de los Estudiantes Manteistas. De suerte que á estos Estudios concurrían y concurren todos los que aspiran obtener Grados en las Provincias del Tucuman, Buenos-Ayres, y Paraguay por no haber en ellas otro modo de graduarse, y distar la Vniversidad de la Ciudad de Plata mas de quinientas leguas.

F. 9v //Continuando el Padre Barrientos en sus tres referidos Empleos, ocurrio el año de 1774 la novedad de que un Catedratico de la Vniversidad Religioso Franciscano profirió ciertas palabras asperas á los Colegiales del Seminario de Nra. Sra. del Loreto, sus Disipulos, dirigidas a la repreension de sus faltas quienes se quejaron a su Rector que lo era el Doctor Dn. Josef Antonio Moyano Clerigo secular el que adbertidamente dejo que los Seminaristas bolviesen á la Aula, y estando cursando llegó a ella los sacó y se les llebó manifestando su sentimiento.

El Rector de la Vniversidad Barrientos celoso de su Jurisdiccion se quejó al Provisor que era en la actualidad Gobernador del Obispado, y no habiendo obtenido satisfaccion, procedio a formar causa de revelion, ó motin contra los fueros del Rector de la Vniversidad al que lo era del Seminario, y se resolvió á vorrarle de la Matricula de el Claustro: comprendiendo en la misma pena á otro Graduado que entendió una representacion dirigida al Provisor que firmaron algunos Seminaristas con voces desatentas del Rector de la Vniversidad y exortó al Provisor para que separase de su Empleo al Rector del Colegio Seminario.

El Provisor, el Rector de la Vniversidad y el de el Colegio Seminario hicieron sus respectibos recursos al Gobierno de Buenos Ayres preguntando que facultades tenia el Rector de la Vniversidad, y si los alumnos de ella es-

taban exentos de la Jurisdiccion Ordinario Eccca. El Gobernador que ya lo era Dn. Juan Josef de Bertiz llebó el negocio a la Junta Provincial de temporalidades que declaró estar la Vnibersidad exenta, y que la Jurisdiccion era del Rector conforme a una Ley Real de Yndias: deviendo ser la apelaciones al Governador de Buenos Ayres, porque estaba exerciendo el Vice - Rl. Patronato insinuando al Provisor que todo se remediaria con que el Rector del Colegio Seminario pasase a dar satisfaccion al de la Vnibersidad.

Antes que llegase a Cordoba esta providencia combocó el Provisor al Colegio Seminario los grados Ecccos. donde les intimó un Auto mandandoles que no concurriesen a las funciones de la Vnibersidad; que los que estaban para pedir grados no los pidiesen al Rector de ella; y que los Colegiales Semintas. no fuesen alli a seguir sus cursos, los que harian en el mismo Colegio Seminario. Comunicado a la Junta Probincial de Buenos Ayres este procedimiento del Provisor se resolvió inmediatamente que se le requiriese como lo hizo el Governador Vertiz dandole a entender que se bulneraba la Rl. autoridad con su providencia, que devia revocarla, y usar del prudente medio que//se le havia apuntado, ó de otro que restituyese la buena armonia y de lo contrario declaraba el Governador por nulo y atentado todo lo que se havia hecho: *que no estaba distante de pensar en que se mudase el Gobierno de la Vniversidad;* pero que era materia que se devia manejar con prolijo cuidado por no abenturar la enseñanza de la Juhentud: sobre lo que dho Gobernador escribió tambien al Rverendo Obispo de Cordoba y al Presidente de la Rl. Audiencia de Charcas por si se hacia a ella algun recurso.

Recivida en Cordoba esta resolucion intentó todavia el Provisor resistirse, pero el Rector de la Vnibersidad le escribió algunas cartas con expresiones vivas para defender la Rl. autoridad con lo que ultimamente se redujo á revo-

car su providencia á excepcion de la restitution de los Colegiales del Seminario á la Vnibersidad por decir que esto lo havia hecho de orden de su Obispo que se hallaba en la Ciudad de la Plata; a quien parece que ocurrió el Doctor Moyano y aquel Prelado dió orden para que se les leyese a los Colegiales Seminaristas en el mismo Colegio.

Dada parte de esto así por el Provisor, como por el Rector de la Vnibersidad al Governador Vertiz, quejandose el primero de que el Rector le trataba en sus cartas con terminos injuriosos, por lo que pidió se le quitase inmediatamente el Rectorado: Y aspirando á que los Clerigos seculares fuesen los que regentasen las Catedras de la Vnibersidad: resolvió dho Governador escribirle con acuerdo de la Junta: que su puesto de que por haber cedido en sus determinacione, revocandola estaba restituyda la paz se *trataria de variar el gobierno de la Vnibersidad* consultando á S. M. pues aquella Junta en sus providencias no havia propendido a otra cosa que a que se mantuviesen en paz, porque el fermento de las turvaciones abrasaba ya toda la Ciudad; que se tratase de mudar el Gobierno, y que para ello informase el Provisor lo conveniente, reservando todo lo demas, a lo que S. M. fuese servido determinar. Que seria vien que se restituyesen á la Vnibersidad los Colegios Seminaristas á seguir sus cursos, en cuyo caso se les repondria el Claustro a los dos Graduados excluidos de su Matricula, con lo que quedando todos pacificos se cortarían las desavenencias.

De todo lo referido dio cuenta con testimonio el Governador Vertiz al Consejo extraordinario en carta de 22 de Agosto de 1774 añadiendo que ya parecia preciso el que se *variase el Gobierno de la Vnibersidad* porque el Clero  
 F. 10 ▾ estaba alborotado, // y valiendose de las Rs. declaraciones contenidas en la coleccion de las providencias tomadas sobre estañamiento y ocupacion de las temporalidades de los

Jesuitas, pretendian con esfuerzo se excluyesen a los regulares y para ello algunos Doctores y Maestros havian hecho representacion al Provisor ofreciendose a regentar las Catedras sin estipendio, hasta que S. M. les asignase sus dotaciones, mas como esta obra necesitaba pensarse con madurez se procuraria trabajar en ella y daria cuenta de lo que se fuese adelantando.

En otra representacion de 5 de Enero de 1775. expuso el mismo Dn. Juan Josef Vertiz que haviendo dado parte de lo sucedido al Reverendo Obispo de Cordoba que se hallaba en la Ciudad de la Plata pidiendole que los Colegiales del Seminario se restituyesen como antes a cursar en la Vnibersidad, y aunque para ello havia interpuesto el respeto del Presidente de aquella Real Audiencia, y del Obispo de Buenos Ayres, no se havia podido conseguir, pues se mantenia el de Cordoba en que siguiesen sus estudios dentro de su mismo Colegio, y le decia que informaba á S. M. sobre el asunto pidiendo tambien que se sirviese mandar poner el gobierno de la Vnibersidad y las Catedras en la Clerecia. Añade el Governador que ninguna necesidad tenia de esto el Obispo pues desde el principio le habia dho que su intencion y la de la Junta de las temporalidades era que entrasen los Clerigos á regentar las Catedras por que de otra suerte vivirian desairados. Pero que ingnorando que hubiese sujetos haviiles y a proposito havia el Governador pedido informes y no se le havian dado; contentandose el Obispo con el recurso S. M. anhelando a que el actual Rector de la Vnibersidad se expulsase con algun deshonor. Que era cierto que el Padre Barrientos se havia portado con juicio virtud y aplicacion, tanto en las cosas pertenecientes a la Vnibersidad, como a las del Colegio de Monserrate que tambien estaba a su cargo; y si havia alguna dificultad en variar de Sugetos era la de encontrar unos que fuesen de aproposito para

llenar la falta de Barrientos. Que el Obispo no havia estado en Cordoba, ni conocia su clerecia ni estaba enterado de la conducta de Barrientos, y solo obraba informado de lo que le escribian aquellos que apasionadamente entendian que dho Barrientos havia tirado á ultrajar el Clero, y por no haber sido de este dictamen el Dean y algunos otros los miraba con oposicion haciendoles sentir su disgusto, sobre que havia tenido queja reservada de los Doctores el Gobernador, quien concluyó que en este estado se hallaba en inacción receloso de encontrar//alguna oposición en el Obispo hasta que S. M. se sirviese de terminar lo que fuese de su Rl. agrado.

F. 11

Sucesivamente y en carta de 19 de Julio del citado año de 1775 dio cuenta con testimonio el Gobernador interino de Buenos Ayres Sn. Diego de Salas de que la resistencia del Reverendo Ovispo de Cordoba, á que los Colegiales del Seminario de Loreto fuesen a cursar en la Vniuersidad havia producido un nuevo alboroto en el Colegio de Nra. Señora de Monserrate que no está sugeto a la Juridiccion Ordinaria Ecclesiastica haviendose amotinado los Colegiales con falsos y aparentes pretextos para expulsar por si mismos una noche a su Rector que era el mismo de la Vnibersidad Fray Pedro Nolasco Barrientos cuya noticia se le havia comunicado por este y por el Alcalde Ordinario de Cordoba, a quien el Rector pidió auxilio; y haviendola pasado el Gobernador interino a la Junta provincial. de temporalidades, acordó esta que siendo el suceso uno de los mas graves y escandalosos que se podian experimentar, y del mas pernicioso exemplo sino se hacia un exemplar castigo en los delinquentes, se procediese a arrestar á los cinco que havian comparecido en Buenos Ayres, tomandoles sus cofesiones y sustanciandoles la causa por la Junta segun su merito: que reconociendo que para estos casos pronto se necesitaba en la Ciudad

de Córdoba un Juez con plena facultad para reprimir las violencias, y alborotos que pudiesen suscitarse como tambien para castigar á los que hubiesen sido complicados en el Motin y sediccion actual si havia algunos que no havian dado la debida satisfaccion a su Rector y para proceder contra los que de fuera del Colegio hubiesen fomentado ó sujerido la sediccion provehiendo a los Colegiales de Armas, comunicaba sus facultades el Presidente de la Junta Gobernador Ynterino, en quien por entonces residia la Juridiccion del Rl. Vice-Patronato al Alcalde Ordinario de Cordoba Doctor D. Ygnacio Cordoba de Leon distinguiendole por el celo y loable prudencia con que se havia esmerado en pacificar aquellos alborotos, dandole de parte de toda la Junta las mas expresivas gracias: y que esto se entendiese aun quando hubiese de dejar la vara de Alcalde Ordinario. Que se librasen dos exortos, uno para todas las Justicias Rs. a fin de que diesen auxilio al Rector//y al expresado Leon siempre que se lo pidiesen y otro al Provisor para que en el caso de que las diligencias que se actuasen por los Superiores del Colegio y de la Vnibersidad resultase complicado algun Eccco. exento de la Juridiccion del Rector de la Vnibersidad y Colegio ó que segun la Ley 12 titulo 22 Libro 1º de Yndias no pudiese el Rector imponerles la pena correspondiente se dedicase el Provisor á castigarlo con la severidad debida por que semejantes alborotos podian ser ruina de la Republica. Que se diesen tambien gracias a los que habian concurrido y cooperado a la pacificacion y se escribiese carta consolatoria y gratulatoria al Rector Barrientos expresandole que a la Junta no le havian ofrecido por entonces otras providencias que dar.

Que siendo como era muy beementes las presunciones de que las rayces de aquellas inquietudes procedian de las que en el año anterior se promovieron por el Rector del Se-

minario que dió causa a ellas; continuandolas el Provisor que á la sazón era, pues haviendose mantenido con orden del Reverendo Obispo los Colegiales de Loreto estudiando en su Colegio sin concurrir á la Vnibersidad permanecia tambien la indisposicion de las voluntades y la desunion publica como que por los que dirigian dicho Colegio de Loreto se hizo empeño de publicar conclusiones para un día en que las devia hacer en la Vnibersidad. Combidando para la Yglesia Catedral á los graduados y aun á uno de los que tenian que arguir procurando por estos medios deslucir las funciones de la Vnibersidad: En vista de lo q̃l. no era mucho que los Colegiales de Monserrate conciviesen segun se presumia que los recibirian en el Colegio de Loreto y tendrian la Clerencia, y el Reverendo Obispo a su favor, pues no se les encontraba otro apoyo con que pudiesen pensar en sostenerse: seria vien escribir al Reverendo Obispo para que desistiese del empeño que havia tomado en mantener la desunion de los Estudiantes y que los Seminaristas volviesen á la Vnibersidad.

F. 12 Estas providencias de la Junta Provincial no tuvieron todo su efecto porque segun informó el Governador interino Salas en su citada carta no faltaban influjos contrarios á la tranquilidad, sobre lo qual dijo no se havia acordado todavia lo que se deviese hacer, así por la estrechez del tiempo como porque se havia dado parte al Capital General mediante á recidir en el inmediatamente el Vice — Rl. Patronato. Pero añadió//que con acuerdo de la Junta devia repetir lo que Dn. Juan Josef Vertiz expuso en Carta de 5 de Enero de aquel año en quanto a que la division que mantenía el Reverendo Obispo entre los Estudiantes de los dos Colegios, era la principal causa de las inquietudes, y que sin conocimiento de la conducta del Padre Barrientos pretendia desautorizarlo é infamarlo sin razon; siendo unicamente el objeto de aquella Junta principal tranquilizar los animos y

mudar el Rector de la Vnibersidad y del Colegio pero que fuese sin desaire porque realmente lejos de merecerlo era digno de elogio y gracias que se le havia dado por su aplicacion y celo.

El Dean de la Santa Yglesia Catedral de Cordoba Dn. Antonio Gonzalez Pabon dirigió tambien al Consejo extraordinaria dos largas representaciones sus fechas 29 de Octubre de 1774 y 16 de Septiembre de 1775 é igualmente lo hizo el Procurador General de la misma ciudad Dn. Alexandro Echenique con la de 12 de Octubre de dho año de 74 y estendiendose ambos a manifestar los alborotos y desabenhencias ocurridas que promovia solamente el Provisor Eclesiastico, fueron de acuerdo en exponer la arreglada conducta aplicaz.on. celo y desempeño del Padre Barrientos sin que persona alguna en los 7 años que havia Regentado desde el estrañamiento de los Jesuitas huviese tenido motivo de queja: que quando se le nombró no havia persona de quien valerse pues en el clero solo reynaba la doctrina de aquellos regulares apoyando esta verdad con los anteriores Reverendos Obispos con la Junta de Buenos Ayres, y por publico y notorio y concluyendo que el Padre Barrientos no solicitaba permanecer en su destino y si el que se le separase con el honor que correspondia a su desempeño y reeligiosidad. Y en la citada representacion de 29 de Octubre de 74 expuso particularmente en Dean: Que todos los 12 ó 14 Religiosos cuyo numero exigian regularmente los diversos Ministerios del gobierno espiritual y economico del Colegio y los de la publica enseñanza en la Vnibersidad avitavan dentro del mismo Colegio y de las rentas de este se les administraba el sustento diario y extraordinario con la pasimonia que exigia su instituto.

12 v Posteriormente y con fecha en esta Corte á 17//de Diciembre de 1776 se presentó por el apoderado del Reverendo Obispo del Tucuman D. Juan Manuel Moscoso y Pe-

ralta (oy Arzobispo de Granada) una dilatada representacion acompañada de 22 documentos.

En ella expuso largamente el trastorno y desorden de aquella Vnibersidad literaria por estar vajo la direccion y al cuidado de los Religiosos Franciscanos en cuyo procedimiento se advertian infinitos excesos con absoluto manejo, mando y dominacion disponiendo a su arvitrio y como si fuese cosa propia del Rectorado Cancelaria y Catedras de la Vnibersidad. Ynsistió principalmente en que esta se pudiese al cuidado de la Clerencia, conforme a lo repetidamente mandado, por haber muchos Ecclesiasticos capaces de desempeñar el Ministerio de las catedras quienes facilitarian medios de arreglar aquellos estudios, dotandolos con el producto de la Hacienda llamada Caroya, y de la pia-Memoria de los exercicios de San Ygnacio ofreciendose los mismos Ecclesiasticos a travajar con el mayor esmero interin se verificaba la dotacion de Catedras en la instruccion de la jubentud.

Hecho cargo el Consejo extraordinario de estos antecedentes, de las Rs. resoluciones expedidas con motivo del extrañamiento de los Jesuitas, respecto al establecimiento de estudios que estuvieron a su cargo; de que los de la Vnibersidad de Cordoba se pusieron interinamente al cuidado de la Religion de Sn. Franzco. a la necesidad de evitar todo motivo de disturbios y alborotos cortando de raiz los ocurridos en dicha ciudad de Cordoba y a lo expuesto sobre todo por el Fiscal, consultó a el Augusto Padre de V. M. con fecha de 19 de Agosto de 1777 con el dictamen: "de que estimaba correspondiente de que desde luego se separase á la citada Religion de Dn. Francisco del gobierno y direccion de la referida Vnibersidad de la Ciudad de Cordoba del Tucuman sacandose las Catedras á oposicion, y arreglandose todo enteramente a lo dispuesto por las Leyes del titulo 22 libro 1º de la rescopilaz.n de aquellos Domi-

nios teminantes al asunto: Que por ahora se diese la Cancellaria al Reverendo Ovispo de la misma Ciudad y se nombrase por Rector a un graduado de ella con exclusión total de los Frayles. Y que dignandose S. M. conformarse con este Dictamen dadas que fuesen las Ordenes combenientes a su execusión se pasasen los Expedientes á este Consejo de Yndias par los sucesibos arreglos. S. M. se//  
 7. 13 dignó conformarse con este dictamen por su Soberana resolucion publicada en el Consejo extraordinario a 7 de Noviembre de 1778. Y en su consecuencia se expidieron por el Presidente de aquel Consejo en 17 del mismo mes y año las Ordenes correspondientes; dirigida la una al Reverendo Obispo de Cordoba del Tucuman, y la otra á D. Josef Vertiz que ya era Virrey de Buenos Ayres.

Por este se acusó el recivo con fecha de 29 de Marzo de 1779 expresando que para el mas exacto cumplimiento de todos los particulares que comprendian la Rl. resolucion que se le havia comunicado le havia parecido combeniente esperar al Reverendo Ovispo, y a su arribo tratar de los medios con toda la meditacion que exigian aquellos fines porque hallaba alguna dificultad en que concurriesen opositores á unas Catedras no rentadas y sin otro premio; teniendo tambien la repetida experiencia de que en distintas ocasiones que por aquella Junta de temporalidades se havia intentado sacar de los Regulares aquella ensenanza plantificando los estudios por las reglas establecidas havian sido insuperables algunas dificultades y necesario dejarlos en el mismo estado para no atrasar la educacion publica.

La orden dirigida al Reverendo Obispo no consta llegase a sus manos, ó a lo menos se infiere de los sucesos posteriores que si la recibió nada dispuso sobre su cumplimiento ni se verificó el ponerse de acuerdo con el Virrey para facilitar los medios de conseguirlo; antes vien resulta que las cosas continuaron en el mismo estado que tenian,

y la citada Rl. Orden fue ignorada del Clero segun este aseguró en su representacion de 21 de Abril de 1788 acompañando la original señalada con el n° 4º de los documentos que con la citada representaz.n produjo.

F. 13 v Tal vez se aquietarian los animos por entonces con motivo de que el Padre Barrientos contra cuya conducta se havian principalmente dirigido las quejas, hizo renuncia de los encargos de Rector del Colegio de Monserrate del de la Vnibersidad y Canselario de ella y el Virrey Vertiz nombró para sucederle interin S. M. disponia otra cosa//al Padre Fray Pedro Josef de Parras expidiendole titulo con fha. de 12 de Septiembre de 1778 y tambien pudo contribuir al restablecimiento de la Paz el haber cesado la emulacion entre los dos Colegios con haberse mandado que los Colegiales del Seminario del Loreto bolbiesen a cursar a la Vnibersidad segun se verificaba antes de la nobedad que introdujo el Reverendo Abispo Moscoso, que trasladado al Obispado del Cuzco, dejó ya de influir en las ideas que havia manifestado contrarias a que la Vnibersidad y Colegio de Monserrate continuasen a cargo de los Religiosos, Franciscanos; y su subcesor en la Mitra del Tucuman que lo fue el Reverendo D. Fray Josef Antonio de Sn. Alberto (actual Arzobispo de Charcas) penso de muy diverso modo como luego se verá.

Antes que huviesen ocurrido las inquietudes que quedan referidas se havia presentado en 15 de Marzo de 1771 ante la Junta Municipal de temporalidades de Cordoba del Tucuman el Doctor Dn. Pedro Josef Gutierrez; y titulandose apoderado de aquella Vnibersidad introdujo á nombre de esta las siguientes pretenciones. La que se destinase al uso de la Vnibersidad el Claustro de la entrada de la Porteria con la Capilla de la Congregacion y la Yglesia que fue del Colegio Maximo Jesuitico. 2º Que tambien se aplicase a la Vnibersidad el resto de aquel edificio para tras-

ladar a él Colegio Combictorio de Monserrate sediendo de su parte el que este ocupaba. 3<sup>a</sup> Que igual aplicacion se hiciese a la Vnibersidad de la Libreria del Colegio de los Jesuitas, y de la botica para el uso de los Colegiales de Monserrate y de Loreto con obligacion de sufragar á los demas estudiantes Pobres. Y 4<sup>a</sup> que la estancia de Jesus Maria perteneciente a las temporalidades se aplicase al Colegio de Monserrate, agregandola y haciendola una con la de Caroya que posehia este. Estas solicitudes no tuvieron progreso en la Junta Municipal de Cordoba, notoriamente incompetente para conocer de ellas. Pero por varias anunciativas resulta que sobre la aplicacion del edificio del Colegio Maximo Jesuitico de aquella Ciudad á el de Monserrate y Vnibersidad de ella se siguieron autos ante la Junta Provincia de Buenos Ayres; y que en efecto se verificó la aplicacion a estos dos destinos con calidad de que los Colegiales de Monserrate huviesen de dejar el edificio que antes tenían de mucho menos quantia, valor, y comodidad, aplicandose como se aplicó para Casas de Huérfanas.

F. 14

//Con este motivo representó aquel Reverendo Obispo que ya lo era Dn. Fray Josef Antonio de Sn. Alberto la necesidad que havia, de que así a la Vnibersidad como al Colegio se les auxiliase del fondo de las temporalidades con las respectibas cantidades que importaban los presupuestos de las obras que eran precisas para que tuviesen vso en veneficio de la enseñanza publica y la de los Colegiales. Visto este asunto por la Junta Provincial de Buenos Ayres acordó en 6 de Agosto de 1781 que de la Caja de temporalidades se auxiliase a la Vnibersidad con los 1634 pesos 4rs. del computo de las obras necesarias para ella; con calidad, de que siempre que se declarasen tener que haber del fondo de dichas temporalidades, se havia de entender estinguido su credito en aquella cantidad: y en el contrario evento se deveria reintegrar, pagando un

6 por ciento al año del devito que existiese; y que para que la causa de esta dependencia se determinase con la debida celeridad se avocasen los autos de ella por el superior Gobierno. Y tambien acordó se previniese al Rector y Claustro cumpliesen con lo que les estaba mandado, dando razon de los fondos existentes en la Caja de la Vniversidad. Y en lo respectivo al Colegio de Monserrate, acordo la Junta lo que se referirá quando se trate de ello.

En el mismo año de 1781 se suscito la duda de si podrian ser admitidos los Regulares á la recepcion de Grados en la Vniversidad de Cordoba: quales deverian ser los exercicios que en el caso afirmatibo estarian obligados a hacer: y si conforme a lo que siempre se havia practicado en aquella Vniversidad, deberia precisamente graduarse antes de Maestro en Artes el Regular que solicitase el grado de Teologia. Sobre estos puntos se celebraron varios Claustros que presidió el Reverendo Obispo: y dada cuenta al Virrey resolvió. Que no estando prohibida por las constituciones de la Vniversidad la admision de los Regulares á recibir los Grados que en ella se conferian, no pusiese embarazo el Claustro a los que los solicitasen; con tal que cumpliesen con los execicios que disponian las mismas constituciones. Que haciendo constar haber leído y enseñado Artes en su religion, se les admitiese al Grado de Doctor en Teologia sin el precedente de Maestro en Artes. Y que asi se practicase con todos los regulares de merito, vajo las propias funciones y formalidades, // y con iguales derechos que los demas Graduados, hasta la Rl. resolución: que no consta se hayan obtenido, ni aun solicitado.

Todas estas dudas, ó se huvieran evitado, ó huviera sido muy facil su arreglada decision, si los que las propusieron y resolvieron no huviera perdido de vista: que la facultad de conferir Grados concedida a la Vniversidad Jesuitica de Cordoba no fue absoluta, sino circumscripita á los que

estudiasen 5 años en los Colegios de la Compañía: de que necesariamte. se sigue que los Regulares en quienes no concurriese esta qualidad atributiva, no pudieron sin notorio exceso y vicio de nulidad ser admitidos a la recepcion de Grados; y por tanto tampoco debio tratarse de los execicios que para obtenerlos deberian practicar, por faltar el presupuesto.

El Virrey Dn. Juan Josef Vertiz, sin embargo de haber suspendido la execucion de lo resuelto a consulta del Consejo extraordinario, no omitió diligencia de las que le parecieron conducentes al mejor arreglo de la Vnibersidad con cuyo objeto dió comision en 16 de Noviembre de 1783 para visitarla al referido Reverendo Obispo Dn. Fr. Josef Antonio de Sn. Alberto; quien de resultas de la Visita formó nuebas constituciones con fecha de 24 de Marzo de 1784 compuestas de 144 capitulos divididos en 15 titulos; en su Proemio refiere este Prelado el Brebe de la Santidad de Gregorio 15 expedido en 8 de Agosto de 1621: la Rl. Cedula de 2 de Febrero del mismo año: el otro Brebe de Vrbano 8 de 29 de Marzo de 1634: la Rl. Cedula del 1º de Abril de 1664: las constituciones formadas por el Padre Andres de Rada en el mismo año; y haciendo referencia de una Rl. Cedula del de 1680 que aprobaba las constituciones que el Rector y Claustro havian formado, dice; que nunca se havia visto, ni havia en el dia quien tuviese de ellas la menor memoria, ni noticia; y que unicamente havian estado en uso las del Padre Rada, sin otra autoridad que la que pudo darles la admision del Claustro. Añade que sin embargo de haber faltado a esta regla fija del gobierno havia hallado los Estudios perfectamente establecidos, y sus execicios vien entablados: de que havia resultado la utilidad publica que era vien notoria en aquellos Reynos, y unicamente se havia conocido lo diminuto de los Estatutos antiguos en los frecuentes casos en que el Rector y su Claustro se havian//visto precisados a di-

vidir sus diferencias por la costumbre, por el estilo de otras Vniversidades, ó por la opinion de los Autores que escribieron de *jure academico*: de que havia poca consecuencia de doctrina en sus decisiones y aun se hallaban muchas contrarias a las constituciones que servian de gobierno: y que en estas circunstancias havia sido su primer cuidado suprimir y separar todo lo que en ellas hacia dependiente el Gobierno de la Vniversidad de los Superiores Jesuitas; aumentar algunas que havia juzgado ser inevitables; y acomodar otras a los tiempos actuales, a lo que el Pais permitia y á lo que juzgaba posible en una Vniversidad indotada.

Pasa luego el Reverendo Obispo á estender sus nuevas constituciones, y proceda vajo el concepto de que el Rector, el Cancelario, y los Catedraticos de la Vniversidad no eran electivos, sino que su nombramiento correspondia al Rl. Patronato y lo hacia el Virrey de Buenos Ayres por el tiempo de su voluntad, proponiendo el Provincial ó visitador de aquella Provincia Franciscana, tres Religiosos para cada uno destos empleos. Por concecuencia nada tratan estas constituciones de lo respectivo á la eleccion de los oficios de la Vniversidad, ni tampoco de lo conducente a la oposicion y provision de sus Catedras y queda el govierno de ella en el propio estado que tenia quando se entregó á los Religiosos Franciscano; y aun con ventaja en la Autoridad y facultades del Rector; pues declara la constituz.<sup>n</sup> 7<sup>a</sup> que, hasta que S. M. disponga otra cosa, debera usar de las mismas Jurisdiccion y facultades que fueron concedidas al Rector de Lima por la ley 12 titulo 22 Libro 1<sup>o</sup> de la Recopilacion de Yndias.

En lo que se conoce que el Reverendo Ovispo visitador confundió a las Vniversidades mayores quales son las de Lima y Mexico que especificamente señala la citada Ley con las menores de que trata la 2<sup>a</sup> del mismo titulo y Libro; de cuya clase es la de Cordoba y lo será hasta que

V. M. si es servido se digne erigirla concediendola los mismos Privilegios que gozan aquellas: entre los quales es uno de los mas recomendables y que solo puede conceder la Soberana Regia potestad de V. M. el goce del fuero Academico a que es consiguiente la asignación del Juez privativo que deba conocer de los casos correspondientes á el.

15 v

//Declara la constitucion 8ª que las facultades del Cancelario de esta Vniversidad se reducen a la inmediata inspeccion de las Escuelas distribucion de questiones para todos los actos literarios, y hacer avisar a los Graduados Doctores y Maestros para que por turno arguyan en las funciones publicas: pero todo con noticia y anuencia del Rector. Esta disposicion acredita que el Reverendo Ovispo quiso renovar en sus constituciones la practica que tenian los Jesuitas, y que observan las demas ordenes Regulares de nombrar para exercer en sus Colegios las funciones que expresa a un Religioso Graduado, dandole unas el titulo de Prefecto, y otras el de Regente de Estudios: cuyo empleo no es aplicable a una verdadera Vniversidad, pues los que en ellas se nombran Cancelarios son aquellos que con autoridad Rl. confieren los Grados.

En el Plan de estudios solo tratan estas constituciones de las facultades de Artes y Teologia que eran las unicas que quando se extendieron se cursaban en la Vniversidad de Cordoba: notandose la particularidad de que estas dos ciencias se enlazan de tal manera que para recibir el Grado de Maestro en Artes se exige haber estudiado dos años de Teologia; e igual mezcla se hace de esta facultad y de la de Canones en los exercicios que se señalan para obtener los Grados de Bachiller Licenciado y Doctor en la primera.

Estas observaciones y otras muchas que se pudieran añadir y se omiten por no creerse necesarias, persuaden que las constituciones formadas por el Reverendo Obispo

Dn. Fr. Josef Anto. de Sn. Alberto no son adaptables a el concepto de una verdadera Vnibersidad y que solo pudieran tener acomodo en el caso de que la de Cordoba huviese de continuar en el pie en que se halla reducido a unos estudios particulares con la limitada facultad de conferir grados á los que cursen en ellos y sin que sus graduados formen ni hayan podido formar jamas un cuerpo academico legalmente establecido.

F. 16 Las referidas constituciones ni se aprobaron ni pusieron en practica. El testimonio que dio de ellas el Secretario de la Vnibersidad con fecha 28 de Abril del propio año de 1784 quando ya exercia el Virreynato el Marques de Loreto existia en su Secretaria de donde por decreto del Virrey Sucesor D. Nicolas de Arredondo de 23 de Diciembre de 1794 se extrajo para remitirlo al Padre Guitian que representó necesitarle con urgencia para las solicitudes pendientes relativas a la Vnibersidad. Esta mutacion de//mando superior y la muerte que en la noche del dia 7. de Septiembre de aquel año se siguió del Rector Fray Pedro Josef de Parras, a cuyo influxo atribuye el Clero estas constituciones fueron tal vez la causa de que no se las diese curso como no lo tuvieron ni se hizo merito de ellas en las disputas posteriorm.te. ocurridas en Cordoba y en Buenos Ayres. Sin embargo le parece al Consejo combendrá tenerlas a la vista quando se trate de las que deberan formarse para el arreglo de la nueva Vnibersidad si V. M. se digna erigirla por conterner varias noticias y especies de aquellos Estudios y las particulares circunstancias del Pais.

Tambien contribuyó el Virrey Dn. Juan Josef Vertiz con sus Providencias a que en lo posible se evitase el principal obstaculo que impedia el arreglo de la Vnibersidad que era la falta de fondos para la dotacion de sus Catedras. En el expediente promovido el año de 1771 á instancia de su Apoderado Dr. Dn. Pedro Josef Gutierrez extendió este sus

pretensiones por escrito de 22 de Diciembre de 1772. a que de las temporalidades de los Jesuitas se pagasen a la Vnibersidad los 40U pesos que supuso la dono el Rdo. Obispo Trejo y a que se la entregase también, los caudales que de los libros de ingreso resultase haber existentes en la caja de la Vnibersidad al tiempo de la ocupacion.

La notable morosidad con que la Junta Municipal de Cordoba procedió en este asunto fue causa de que se avocase su conocimiento la Provincial de Buenos Ayres. Y en 23 de Julio de 1782 se presentó ante el Virrey que se hallaba en Montevideo Fray Pedro Gultian Dr. Tiologo é Yndivido del Claustro de la Vnibersidad y como Apoderado de esta se separó de las otras pretensiones y se limitó a solicitar que del caudal de las temporalidades se la pagasen los 40U pesos de la donacion del Reverendo Trejo.

El Virrey mandó pasar el expediente a la erferida Junta Provincial para que con atencion a la solicitud de la Vnibersidad; á la indotacion en que se hallaba, y á lo util y recomendable del asunto por la Rs. Ynstrucciones informarse sobre todo con la mayor posible brevedad quanto considerase combeniente y antes de hacerlo oyó la Junta//  
16 v de nuevo al defensor General de Temporalidades.

Las razones que por una y otra parte se alegaron consistieron; en sponer y querer persuadir la de la Vnibersidad con las dos escrituras otorgadas por el Reverendo Obispo Trejo que las intenciones de éste Prelado sedirigieron a su fundaz.n y dotación y que los Jesuitas al tiempo del fallecim.to de dho Reverendo Obispo se apoderaron de todos sus vienes que exedian en mucho á los 40U pesos. Y en prueba de este concepto y para desvanecer el que pudiera fundarse en la relazion del Padre Diego de Torres aseguraron repetidamente los defensores de la Vnibersidad que la Hacienda de Quimilpa, una de las hipotecas contenidas

en las donaciones de dho Reverendo Obispo, se hallaba secuestrada entre las que fueron de los Jesuitas.

Por el contrario los defensores de las temporalidades sin haber negado ni aun contextado este ultimo hecho expusieron que el Reverendo Obispo Trejo, ni pensó en fundar ni dotar Vniversidad sino un Colegio de Jesuitas donde se enseñase a la Jubentud la Latinidad, Artes y Teologia, obteniendose las correspondientes facultades para poder conferir los Grados a los que cursasen en él, y esto por no haber Vniversidad en Cordoba de Tucuman ni en las Provincias inmediatas que las dos citadas Essras. solo probaban la oferta de donar pero no su efecto; antes vien resultaba de la segunda estar ya fundado el Colegio y establecidos los estudios sin que el Reverendo Trejo, que murio pocos dias despues hubiese entregado cantidad alguna. Que siendo de la obligacion de la Vniversidad probar como parte actora la efectiba entrega de los 40U pesos no lo havia hecho valiendose unicamente de discursos, y presunciones queno concluian. Que lo único que estaba acreditado por la relacion del Padre Diego de Torres Provincial de los Jesuitas que acepto e intervino en la donación, era que solo persivieron aquellos regulares de los vienes de dho Reverendo Obispo como unos 10U pesos corrientes. Y que esta cantidad y aun la de los 40U pesos se deberian considerar reintegrada con la aplicación que se havia hecho á la Vniversidad de la parte del Colegio que fue de los Ex-Jesuitas en que se comprendió su suntuosa Yglesia, y de otros varios efectos: y esto en el supuesto que se negaba de que // la donacion hubiese sido a la Vniversidad y no al Colegio.

F. 17

Con presencia de todo y haviendo tenido a la vista los Autos seguidos sobre la aplicacion del Colegio Maximo de los Ex-Jesuitas de Cordoba al Colegio de Monserrate y Vniversidad de aquella Ciudad y otros antecedentes, informó la Junta Provincial al Virrey en 30 d eAbril de 1783 era de

dictamen que declarase por libre a las temporalidades de los 40U pesos que se demandaban contra ellas; pero que en atencion a lo recomendable de la causa se pasase el expediente a la Junta superior de aplicaciones para que proveyese sobre los medios que pudiesen sufragar a la subsistencia de los Maestros y aumento de la instruccion de la Juventud conforme a los anhelos de la Ciudad de Cordoba y piadosamente de su Magd.

Por Decreto dado en Montevideo a 9 de Julio del mismo año de 83 declaró el Virrey: no haber probado la Unibersidad en los terminos de rigurosa Justicia quanto la combenia para el logro de su accion intentada contra el fondo de las temporalidades pero teniendo en consideracion la noticia dada por el Padre Torres de la entrega de los 10U pesos: el haber los Jesuitas puesto por obra la leccion de las Catedras establecimientos de la Vnibersidad, y Casa de Estudios que sin duda fueron los fines é ideas del donante; las demas reflexiones deducidas por parte del Claustro, y la utilidad que en todos tiempos havia resultado al estado de aquel establecimiento é instruccion que por el recibian los Vasallos que era de esperar continuase si se fomentaba y sostenia oportunamente eran motivo que inducian a que por todos los medios posibles se afianzase este vien, preferido en la Rl. voluntad, y señaladamente para la aplicación de los caudales de los expulsos. Y que para que sobre esta importante Obra pudiese recaer la determinacion del Virrey con bastante conocimiento de causa y de todas las circunstancias que contribuyesen a ella, se previniese al Rector de la Unibersidad que con la posible brevedad le informase: Las Catedras que en la actualidad se leian en ellas, y por

17 v que num.º // de Catedraticos: La gratificacion o ayuda de costa que estos tuviesen y la que se considerase presisa e indispensable para cada uno con la diferencia que permitia el estado presente en que se leian por Regulares de el, en

que se sirban por Seculares y la consideracion de que en todo caso esta era sola una gratificacion o auxilio que se agregaba al merito que contrahian para sus respectivas carreras en tales destinos, y loables tareas; significando al mismo tiempo los fondos ciertos con que contaba la Unibersidad ó ingreso anual que pudiese tener por razon de Propinas, ú otros semejantes emolumento y cualesquiera otras especies que influyesen al intento propuesto y veneficio de la publica instruccion.

El Rector de la Unibersidad que lo era el Padre Fray Pedro Josef de Parras informó con fecha de 6 de Agosto del propio año de 83 que dicha Unibersidad tenia dos Catedras de Latinidad: dos de Artes: dos de Teologia Escolastica: Una de Canones y otra de Moral, que por todas eran ocho, y una Escuela de primeras Letras a cargo de todos los Religiosos Franciscanos que las servian sin algun estipendio o gratificacion desde que por el R.l Patronato se havian puesto a su cargo; y que en consideracion a la penuria y necesidad casi extrema de aquellos Regulares se havia visto precisado a solicitar algunos socorros de la caja misma de la Unibersidad pero tan cortos que ningun año havia podido repartir entre todos sino hasta doscientos Pesos para abastecerlos de papel y algunos otros cortos vtencilio: Que con los 2U pesos que reeditarían los 40U que la Unibersidad havia pretendido, podrían dotarse en esta forma: a la Catedra de prima 200 pesos — A las 3 restantes de Teologia Moral y Canones 150 ps. — a las dos de Gramatica 200 pesos — a la Escuela de primeras Letras 100 — a una Catedra de Escripura que deberia aumentarse 150 — Para otra de Canones 150 — Para un Portero de la Unibersidad 80 — Para la limpieza de clases Patio &. 70 — A la disposicion del Rector para Limosnas, Enfermos &. 300 cuyas cantidades importaban los mismos 2U pesos, reditos del Capital de los 40U, y era la que el Rector consideraba suficiente para qe todos

F. 18 los Religiosos que servian al publico con la Unibersaidad fuesen socorridos, y el combento que los mantenía tuviese el alivio de ser resarcido en alguna parte de su alimento: Todo lo qual // no excedía de los terminos de una corta gratificación o Limosna en reconocimiento del exceso trabajo que correspondía al desempeño. Que la nueva Catedra de Essra. la pedia la misma necesidad decencia y decoro de las escuelas; y la segunda de Canones, franquearia proporcion para que pudiesen recibirse grados en esta facultad por ser necesarias dos Catedras para dicho fin atendidas las modernas providencias expedidas por el Consejo de Castilla en esta materia, Que el Secretario y Bedeles estaban dotados con las obenciones de sus respectivos destinos: y no habiendo otros Ministros publicos en la Unibersidad, quedaban todos remunerados suficientemente: Que la Unibersidad no tenía fondos ciertos: sus obenciones en propinas y grados podrian ascender a 500 ú 600 ps. anuales, con los cuales se atendia a reparar las Clases, Mesas, Bancos, y qualquiera parte de sus edificios que lo necesitase. Que la moderacion de su distribucion que dejaba hecha indicaba bastantemente que quando las Catedras y servicios publico hubiese de pasarse al Clero Secular se necesitarian mayores Cantidades para que sus Yndividuos pudiesen continuar aquella enseñanza; lo que quiza deveria regularse por la dotacion actual interina con que se ocurría a los que en Buenos Ayres estaban con igual destino, sin embargo de ser alli inferior el trabajo menores y menos frecuentes sus tareas, y que las demas cosa relatibas a distribucion de horas, recaudacion de estos estipendios, tiempo y modo de distribuirlos, deberia arreglarse en las constituciones que de resulta de la Visita havian de formarse necesariamente siempre que el Virrey la cometiese a persona de Celo.

En carta separada de igual fecha se hizo cargo el Rector Fray Pedro Josef de Parras de la Orden que le havia

comunicado el Virrey que dijo le halló postrado en Cama recibidos los Santos Sacramentos dispuestos y esperando la hora de dar cuenta a Dios, requiere la circunstancia de no haber probado la Unibersidad bastantemente la donacion de los 40U pesos que hizo el Reverendo Obispo Trejo, y añade que havia formado la adjunta relacion para el estado presente en que los Regulares desempeñaban la enseñanza y consideraba que deveria ser doble la remuneracion y estipendio de las Catedras siempre que el Clero Secular entrase a servirlos, y que si a todo lo que exponia faltasen alguna circunstancias lo atribuyese el Virrey a la triste situacion en que se hallaba y a la precision // de hacerlo sin perder Correo para que no se inutilizasen sus esfuerzos por el publico.

F. 18 v

Por Decreto que proveyó el Virrey Vertiz restituydo ya a Buenos Ayres en 16 de Octubre, mandó que el Ynforme del Rector con los autos a que era referente pasase a la Junta Provincial de aplicaciones para que en inteligencia de todo lo que resultaba de su anterior Decreto le 9 de Julio de las Catedras que havia existentes en la Unibersidad de Cordoba, y de que deveria erigirse otra de Essra. que desde luego erigia por considerar combenia al cumplimiento de la Rl. voluntad que queria que se aplicasen y enseñasen en tales casos las verdaderas y sanas maximas y cuya provision en persona sircunstanciada para el intento reservaba en si el Virrey procediese la Junta con la posible brevedad a dar su dictamen sobre los medios oportunos que considerase, para que en lo posible se remunerase con una regular dotacion o ayuda de costa el servicio que la Unibersidad y sus Catedraticos havian hecho y se esperaba harian al publico.

Para cumplir la Junta con este encargo pidió informe a la Municipalidad de Cordoba sobre el estado de aquellas temporalidades fincas y efectos ocupados como pertenecien-

tes al Colegio Maximo y a la Provincia Jesuitica y razon de lo que se havia enagenado, y estaba existente, y con vista de todo en la Sesion que la misma Junta celebro en 3 de Marzo de 1784 presidida por el Teniente Rey Dr. Diego Salas acordó informar al Virrey se aprobase desde luego la dotacion quedeveria hacerse de las catedras de la Unibersidad de Cordoba por via de gratificacion a los regulares que se havian exercitado en tan importante servicio, pero en atención a la escasez de fondos en que se hallaban las temporalidades de Cordoba que por una parte estaban gravadas en la cantidad de 50U pesos á favor de las acciones que pendian contra el Oficio de Salta; y por otra devian asegurar una gran cantidad de reditos annuos para sufragar las pensiones alimentarias del crecido número de los Jesuitas que existian en sus Colegios; no pudiendose verificar la dotacion en los terminos que proponia el Padre Rector y con reflexion a las del defensor Gral. de aquellas temporalidades (que expuso que se uniformasen las gratificaciones de los Catedraticos á la congruente de 100 pesos) se concedian a los que habian de servir las de la Unibersidad desde el dia primero de aquel año y en los términos que insinua // el Decreto del Virrey de 9 de Julio de 83 las siguientes gratificaciones: Al Catedratico de Dogma 150 ps. — Al primero en Teologia 150 — Al segundo 125 — a el de Moral 120 — Al primero de Artes 100 — Al segundo otros 100 — Al primero de Gramatica 60 — Al segundo otros 60 — Al de primeras letras 60 — y al Portero 42 pesos y cinco reales. Las quales cantidades sumaban 967 pesos y cinco reales y que para su anual pago se tuviese por aplicada a favor de la Unibersidad de Cordoba la estancia de la Candelaria, ó su valor que devia D. Josef Ysaza y en atencion a que con aquellas fechas se havia determinado que dho Ysaza pagase el redito de uno y medio por ciento para la ultima Moratoria que se le havia concedido se paga-

rian de estos caydos a los Catedraticos las gratificaciones de aquel año de 84 y cumplido el termino de dha Moratoria se haria cargo el Claustro de la Unibersidad de Cordoba de los 19U352 p.s que Ysaza deveria entregar, los quales redituarian los dhos 967 pesos y 5 reales que servirian de gratificacion a los Maestros de Teologia, Filosofia, Latinidad, y primeras Letras que eran las facultades de la *voluntad del Fundador*; por cuya razon se suprimia la *Catedra de Canones* respecto a que por lo que conducia a la disciplina Eccca. y Concilios en que deben imponerse los Profesores de Teologia, seria del cargo de los Maestros Teologos, su esplicacion y conconideracion a los pocos fondos de aquellas temporalidades: anotandose esta aplicacion en el quaderno correspondiente y dandose parte con testimonio integro al Supremo Consejo para su necesaria aprovacion, con previa noticia que se daria Al Virrey de aquella resolución, y fho se escrivirian los oficios que correspondian para que se executase *sin perjuicio de la Rl. aprovacion.*

Con oficio de 31 del mismo mes de Marzo de 84 dió cuenta el Presidente interino de la Junta D. Diego de Salas del Acuerdo de esta que queda referido, pasandole originales de los autos de la materia al Virrey que ya lo era el Marques de Loreto, quien por acuerdo de dos de Abril siguiente aprobó en todo y por todo lo acordado por la misma Junta mandando se executase a cuyo fin se le deboluiesen los autos.

F. 19 v // anteriormente havia nombrado el Virrey D. Juan Josef Vertiz por Ynterventor de los caudales del Colegio de Monserrate, y Unibersidad de Cordoba a D. Josef Antonio Rodriguez vecino de aquella Ciudad. Tambien habia conferido la nueva Catedra de Sagrada Essra. al Padre Fray Pedro Guitian y expedido el correspondiente titulo en 22 de Octubre de 1783. Y aun que como queda dho arriba se reunieron en los principios los empleos de Rector y Cancelario de la Unibersidad en Fray Pedro Josef de Parras resulta que poste-

riormente y a su instancia se separó este último y se nombró para ejercerlo a Fray Gregorio Azcona por cuya renuncia y a propuesta del Gobernador y Reverendo Obispo lo confirió el Virrey al dho Padre Guitián expidiendole el correspondiente Título en 20 de Noviembre del propio año de 83. y por Orden de 20 de Febrero de 1784 declaró el mismo Virrey a consecuencia de lo expuesto por el Reverendo Obispo encargado actualmente de la Visita de la Unibersidad.

Que estando anexa al empleo de Cancelario de sus Estudios, suplir todas las ausencias y enfermedades del Rector, así en el Colegio Combiatorio como en la Universidad debería residir en aql. durante la Comision sin que hubiese de precisarsele a la alternatiba con los demas Catedraticos en los ejercicios literarios; por la obligacion anexa a este encargo de preceder en todos ellos y la de dirimir las discordias quepudiesen suscitarse entre el Catedratico zustentante y los Doctores, o Catedraticos que huviesen de replicar.

Hallandose las cosas en este estado ocurrió la novedad de que en la noche del día 7 de Septiembre del mismo año de 84 fallecio el Padre Fr. Pedro Josef de Parras, por cuya falta y conforme a lo declarado por el Virrey devia recaer el exercicio interino de los Empleos de Rector del Colegio y Unibersidad en el Cancelario de esta que lo era el Padre Guitián, como efectivamente se verificó. Con ese motivo quiso el Ynterventor D. Josef Antonio Rodrigz. inspeccionar el caudal existente de la Unibersidad y Colegio, y enserrar en el arca el dinero que huviese fuera de ella con los Libros, Papeles y correspondencias para dar cuenta al Virrey. Pero el Rector Interino lo resistio tenazmente de que resultaron las quejas que al Virrey actual Marques de Loreto dieron el referido Ynterventor, y el Procurador Sindico de la Ciudad de Córdoba; representando este ultimo el riesgo a que estaba espuestos los caudales de la Vnibersidad y Colegio manejados espontaneamente por los Rectores Fran-

F. 20 ciscanos, hasta el extremo de resistir la intervencion que a instanz.a//de uno de ellos (el Padre Parras) havia decretado el Virrey Vertiz.

Tambien recurrio al Marques de Loreto el Rector interino; y para disculpar su resistencia a el intentó de Rodrig.z. expuso.

Que aunque el Padre Parras pidió para este sugeto el *Titulo de Ynterventor* havia sido mas para exonerarle de cargas concegiles, y servicio Militar, que para otro efecto; pues en realidad se havian reducido sus funciones a echar una firma en el libro que se le llevaba a su casa, y todo lo demas lo governaba el Rector con intervencion de de un Colegial de los de mayor edad y eperiencia.

Que este mismo metodo havia continuado el Rector interino, por parecerle irregular el haber de innovar lo mas minimo en quatro dias que podia permanecer en aquel empleo. Queel que se decia Ynterbentor quiso en el mismo dia del Entierro del Padre Parras y estando aun caliente el Cadaver, introducir la novedad de custodiar la Caja con riesgo de una sublevacion de aquellos Jobenes; lo que havia resistido diciendole que ambos devian esperar la resolution del Virrey: Que la arca tenia dos llaves, que ni el podria abrir sin la del Rector que *manejaba el Colegial Cajero* ni estos sin la suya, y que los caudales estaban mas seguros en el Colegio donde siempre havian estado que en qualquiera Casa del lugar.

La resolution que tomó el Virrey Marques de Loreto sobre todos estos recursos se redujo a manifestar en oficio de 16 de Octubre del propio año de 84 al Reverendo Obispo: que interin adquiria el conocimiento que exigia este importante asunto, esperaba que como Comisionado de aquel Superior Gobierno emplease su celo y autoridad para que no decayese la disciplina de la Vnibersidad y Colegio ni faltase la custodia devida a sus fondos y papeles: como

tanvien para que no quedasen desatendidas las anuquas disposiciones de su antesor, por las quales el Ynterventor devia continuar en el goce de sus funciones hasta otra providenza, de aquella Superioridad; confiando del pulso de dicho Reverendo Obispo, que sabria a todos estos respetos, dar temperamento y asegurar la mas pacifica versacion del asunto, y sus incidentes. Y esta resolucio se comunicó al Ynterventor, al Sindico Procurador y al Rector interino.

Contextando el Reverendo Obispo al citado Oficio del Virrey expuso en 5 de Noviembre siguiente. Que en virtud de la//comision que le conferia estaba y estaria a la mira de todo, sin embargo de que el Padre Guitian seguía el govierno del Colegio y Vnibersidad con la aplicacion y Religiosidad que le eran propias y sin apartarse en lo espiritual ni temporal un ápice del metodo y regimen que con tanto acierto obserbó el Padre Parras, por lo que podia vivir el Virrey sin cuydado en este particular, pero el Sindico Procurador de Cordoba en representacion de 17 de Dbre. del mismo año manifestó al Virrey que hasta el dia no havia logrado ver practicadas sus superiores disposiciones; antes por el contrario se mantenía aun con el sobre salto de ver manejar absolutamente aun Religioso Franciscano los intereses de la Vnibersidad y Colegio. Y no consta que el Virrey huviese tomado otra Providencia sobre el particular. Apenas havian pasado los lances que quedan proximately referidos quando ocurrieron otros que dieron causa a nuevas inquietudes. En 8 de Diciembre del propio año de 84 se celebró Claustro pleno para tratar de los que en los proximos grados generales se havian de graduar graciosamente cuyo numero segun la practica eran 4: 2 del Colegio de Monserrate: I del Seminario de Loreto: y otro de los Estudiantes Manteistas, y haviendose procedido a la votación, resultó que por no haberse con-

formado el Claustro en quanto a uno de los del Colegio de Monserrate con la propuesta del Rector interino, mandó este al Secretario sentase por elegido á el que el havia propuesto y excluyese al otro sin embargo de estar a su favor el mayor numero de votos exponiendo que esto lo hacia en uso del decisibo que alegó tener aun contra la pluralidad; y para fundarlo hizo leer el Claustro celebrado en 30 de Junio de 1768 qe. arriba se ha referido. Este intento del Rector interino suscitó una reñida disputa entre el y los Doctores y Maestros concurrentes alegando estos la practica contraria y para el caso presente lo prevenido por la Constitucion 65 de las del Padre Rada; protextando el recurso al Virrey. Pero ni estos ni el haber uno de los Doctores formado competencia al Rector (que fue abrazada por todos los demas) intimandole la Ley que prevenia no se innovase hasta la resolucion del superior, pudo impedir que llebase adelante su idea; y con efecto se procedió a preparar lo correspondiente para la proxima funcion de los grados.

- F. 21 Los Doctores y Maestros que se havian opuesto al// voto decisibo, recurrieron al Reverendo Obispo: é igual recurso hizo el Rector interino; y con vista de lo que respectivamente expusieron por Decreto de 11 del citado mes de Diciembre teniendo presente aquel Prelado el Acuerdo de la Vnibersidad de 30 de Junio de 1768 y usando de las facultades que le competian por especial comision del Virrey, amparó al Rector en el derecho y posesion que havia tenido desde la fundacion de la Vnibersidad de que su voto sea decisivo contra la pluralidad de los demas que solo eran y havian sido consultibos; y en su consecuencia declaró que el sujeto que propuso, y a cuyo favor decidió el Rector devia ser preferido y admitido por pobre al grado; y que respecto a que el otro aun que no fue propuesto tuvo a su favor mayor numero de Votos, queria que el Rector

se lo presentase para conferirle el grado satisfaciendose de su cuenta las propinas a todos los Doctores y Maestros que no quisiesen adherir al Dictamen gracioso: lo que se hiciese saber en particular al Rector y a cada uno de los que componian el Claustro por no dar tiempo a juntarlo la inmediata festividad de la Patrona y colaccion de los grados que todo devia ser el dia siguiente, y que ebacuada aquella providencia se le entregase testimonio de lo actuado para informar al Virrey a fin de que resolviese lo combeniente a que en adelante se evitasen en los Claustros devates y alteraciones inutilis y poco decorosas.

En el mismo dia 11 recurrieron tambien los Doctores y Maestros al Gobernador Yntendente de Cordoba refiriendo lo ocurrido y pidiendole que en aquel delicado conflicto, hiciese uso de todas las facultades que le competian en casos de aquella naturaleza y tomasen las providencias que guzgase oportunas para mantener la Justicia, evitar el desaire del clero hizo correr a el oprimido. Pero dho Gobernador despues de haberse instruido de las providencias tomadas por el Reverendo Obispo y conformandose con ellas mandó que todos los del el Claustro hacistiesen a conferir los grados a los dos candidatos que havian causado la discordia para evitar el escandalo que se seguirió de lo contrario.

Segun varias enunciatibas que hay en el expediente parece que el Reverendo Obispo informó al Virrey de lo ocurrido en carta de 6 de Enero de 1785 acompañando varios documentos: Pero ni estos ni el informe se han comprendido en el testimonio que con su//carta de 27 de Septiembre de 1787 remitió el Virrey.

El Rector interino Fray Pedro Guitian representó a este con fecha de 25 de dho mes de Enero de 85. Que en la controversia al voto decisivo, no havia tenido ni tenia otro interes que el de conser-

bar los derechos anexos al empleo que interinamente servia, y parecia indubitable que en el entre tanto que aquella Vniversidad no se arreglase, ó se le hiciese asemejar siquiera a las de España, no podia negarse al Rector la facultad de dirimir a los menos en casos de igual especie: porque los graduados Yndividuos de ella, no solo desconocen el merito y circunstancias de sus Alumnos para votar sobre la preferencia de estos sino que llegaban al extremo de no distinguirlos por sus nombres y apellidos, ni aun por los rostros. Que todo quantos exercicios se hacian anualmente en aquellas Vniversidad publicos o privados eran sostenidos por solo los Catedraticos, y presididos por el Rector sin que hubiesen podido jamas juntarse en sus Aulas ni visto concurrir a las funciones y exercicios literarios mas publicos y solemnes quatro Doctores y ninguno de los Maestros, haviendo como havia en Cordoba mas de 20 individuos entre unos y otros y aunque los Doctores Reclamaron contra este abuso a la Superioridad, y por ella se libraron repetidas Providencias quedo todo sin efecto, ni podria producirlo jamas a no ser que el Virrey tomase a su cargo el velar sobre este importante asunto. Que solamente dos veces al año concurrían sin falta los Graduados a la Vniversidad y era quando se conferian los Grados para recibir la propina, costeandose de quarenta, cincuenta y mas leguas, y dejando abandonadas tal vez sus Parroquias y las Yglesias de lo que podrian informar al Virrey los Doctores de aquella Vniversidad actualmente residentes en Buenos Ayres y tambien de la pureza con que se havia manejado y manejaban los intereses y caudales del Colegio, y de la Vniversidad como que los dos de ellos havian sido Ynterventores.

Tambien recurrio al Virrey el Cavildo Ecclesiastico de Cordoba a nombre de todo el Clero: cuyo Poder presentó y en calidad de miembros de la Vniversidad que eran sus

Yndividuos con una dilatada representacion, su fecha 5 de Febrero siguiente acompañada de 28 documentos é introdujo estas pretenciones. 1ª que el dho Virrey declarase que el Gobierno y las Catedras de aquella Vnibersidad devian ponerse en el Clero secular. 2ª Que en ella no han de tener participacion alguna los regulares en quanto al grado y que de admitirlo debe ser practicando todas las funciones y cursos prevenidos por la constitucion. 3ª Que en caso de no recibir los Regulares el//Grado de Maestros en Artes sin unicamente el de Doctor en Teología, no deben tener igual derecho a las propinas que los que tienen uno y otro grado. 4ª Que en todos los asuntos sugetos a la decision del Claustro tienen los Claustrales votos decisibo sin que el Rector o Presidente pueda apartarse de la pluralidad.

Para fundar el clero la pretension primera expuso: Que mientras la Vnibersidad estuvo a cargo de los Jesuitas eran ellos los unicos a quienes competia la direccion de aquel Cuerpo Academico y la Regencia de sus Catedras. Que pasada aquella epoca empezó el Clero a fundar la intención a las Catedras y su Gobierno, pero el Gobernador de Buenos Ayres que lo era entonces D. Francisco Bucareli a influjo del Reverendo Obispo Dn. Manuel Abad de Yllana Monge Presmotratense y por otras maniobras subalternas que hicieron tener unas consecuencias perniciosas de confiar la enseñanza a los que se havian educado en las escuelas de los Jesuitas puso los estudios a cargo de los Regulares de San Francisco Provisional y momentaneamente. Que el Reverendo Obispo D: Juan Manuel de Moscoso que sucedió en aquellas Silla mirando con interes los esfuerzos de su Clero apoyó sus pretenciones; y despues de una contienda sostenida dirigió al con-sejo extraordinario las quejas mas amargas de que resultó una Rl. Cedula del año de 1777 mandando que aquella

Vnibersidad se pusiese en el Clero Secular con total exclusion de los Regulares y que se dotasen las Catedras de los fondos de las temporalidades, pero los Religiosos Franciscanos lograron del anterior Virrey que no tuviese efecto la Rl. voluntad a pretexto de la imposibilidad de dotar competentemente las Catedras que se subrogo al antiguo de haber cursado los Yndividuos del Clero en la Escuela Jesuitica, siendo asi que por las Ordenes Grales. y por lo especialmente dispuesto para con la Vniversidad de Cordoba se hallaba prevenido que las temporalidades se imbuiriesen en causas pias, y utiles a las provincias en que estos tuvieron su asiento. Que siendo la dificultad de dotar las Catedras el escollo que se abultó con exageracion para hacer enmudecer al Clero secular se veian actualmente do-

F. 22 v todas//las mismas Catedras, no a veneficio suyo sino al de los Religiosos Franciscanos, conociendose el estudio y prevencion con que se ha manejado este asunto de que en la dotacion que el anterior Virrey mandó hacer se buscó el medio de socorrer a los Regulares con una renta que fuese combeniente auxilio para ellos y no interesase por su incompetencia al Clero secular: de modo que siempre subsistiese la causa expulsiva de este.

La 2ª pretension se sostuvo por el Clero expresando: Que por una practica uniforme se hallaba hasta el año de 1781 en la posesion quieta y pacifica del privilegio exclusivo en orden a la recepcion de los grados academicos, y que esta posesion se interrumpió en el citado año por el exemplar arriba referido a que se siguieron otros dos sin que hubiesen vastado para impedirlos las reclamaciones y protexas de los individuos del Claustro; porque prevaleció la prepotencia de los Regulares y el favor que obtuvieron del anterior superior gobierno; a cuyas providencias tampoco se arreglaron pues consiguieron obtener el grado de Doctor en Teologia sin haber precedido el de Maestro en

Artes segun la practica constante de aquella Vnibersidad, y lo que es mas contentandose con el acto mayor llamado Ygnaciana, y omitiendo los demas actos y exercicios academicos que las mismas superiores providencias prevenian constituyendo una odiosa diferencia entre los Yndividuos del Clero Secular que pasaban por todas las pruebas y exercicios que señalan las contituciones de la Vnibersidad, y los regulares que con un solo acto conseguian el ultimo grado ql. es el de Doctor.

Para sobtener la pretencion tercera refiere el Clero que en aquellas Vnibersidad se havia seguido constantemente la practica de que a ninguno se confiriese el Grado de Doctor en Teologia, sin que antes hubiese recibido el de Maestro en Artes; contribuyendo por uno y otro las dos diferentes propianas establecidas por el ultimo arreglo. Pero que los Regulares no solo havian conseguido se les dispensase de obtener previamente el Magesto, en Artes, sino que pretendieron y consiguieron persivir las propinas del Grado que no tenian é igualarse a los Docotres del Clero Secular en el Premio quando eran desiguales en el desembolso pues estos ultimos estaban obligados a hacerlo con respeto a los dos grados y los primeros solo contribuyan del grado de Doctor; lo que incluía una notoria injusticia.

//Por lo respectivo a la quarta y ultima pretension se dilata el Clero en persuadir la injusticia y novedad con que en el claustro celebrado el dia 8 de Diciembre de 1784 se atribuyó el Rector interino Fray Pedro Guitian el voto decisivo contra la pluralidad, pretendiendo que el de los Doctores y Maestros concurrentes solo lo tenian consultivo; valiendose para apoyo de su intento del otro Claustro celebrado en 30 de Junio de 1768. Siendo Rector el Padre Barrientos: Cuyo Claustro dice el Clero fue defectuoso y fundado en la falsa suposicion de que asi se havia observado hasta entonces, siendo asi que por las sertificaciones que

ahora produce el Clero se acredita que en todos los Claustro a que se refieren aun en tiempo del dho Rector Barrientos, y en el que se siguió del Padre Parras gozaron los Doctores y Maestros del voto decisibo sin que haya mas exemplar en contrario que los dos resultantes de los citados claustros de los años 68 y 84. Añade el Clero que dirigiendose este ultimo a calificar las qualidades de los Candidatos para obtener los grados por pobres procedió el Rector interino contraviniendo expresamente a lo prevenido por la constitucion 65 de las formadas por el Padre Rada que establece se haya de determinar este punto por el mayor numero de Votos. Se detiene tambien el Clero a querer persuadir que estas constituciones se aprobaron por la Rl. Cedula de 13 de Febrero de 1680 que queda referida en su lugar, de la qual presentó el extracto defectuosos y diminuto señalado con el numero 28 que se ha copiado tambien arriba.

Por ultimo dice el Clero que por deseo de la paz havia tolerado hasta entonces que contra el espíritu de la constitucion continúe un Rector Regular de Sn. Francisco administrando los caudales de la Caja con total independencia del Decano y demas que deben tener intervencion, y que el clero aun que carece del socorro de la enseñanza en que pudiera adquirir otras luces y otros conocimientos tiene las necesarias para detestar algunas opiniones que se enseñan y promueben por estos mismos Catedraticos Regulares cuya instruccion y merito se pondera, qual es la que se dictó por uno de ellos reducida a que para que la Ley tenga su firmeza necesita la aceptación del Pueblo: opinion falsa, perturbadora de la paz publica y contraria a los verdaderos derechos de la Legislacion.

F. 23 v //Anteriormente havia encargado el Virrey por carta de 16 de Enero del mismo año al Reverendo Obispo le informase sobre el arreglo de la Vniversidad. Y este Prelado lo

hizo en 5 de Marzo siguiente diciendo. Que estando en Madrid ya electo se expidió una Rl. Cedula en que se mandaba que aquella Vnibersidd. se quitase a los Regulares; que fuese su Cancelario el Obispo; que las Catedras se diesen a oposicion, y que se pensase en el medio de doctarlas; y aunque esta Rl. cedula no se le dirigió ni hizo saver fue en el animo de promover su execucion, como tan conforme al metodo que se observaba en las Vnibersidades de España. Que quando en Septiembre del año de 80 llegó a Buenos Ayres supo que la tal cedula se havia dirigido al Virrey y que havia contextado esponiendo las muchas y graves dificultades que hallaba para la mudanza y que pues el nuevo Obispo de Cordoba estaba para llegar las conferiria con el, y daria cuenta a S. M. Y que en efecto luego que llegó tuvieron varias conferencias en que el Virrey le insinuó las poderosas razones que se le ofrecian para no, mudar de mano en el gobierno de aquella Vnibersidad y fueron entre otras las siguientes. Primera: Que aquella Vnibersidad no lo era formalmente, y en rigor, no siendo ni habiendo sido desde sus principios mas que unos estudios generales de Jesuitas, con privilegio Pontificio para dar grados con Leyes formadas por el Padre Provincial Rada y aprovadas segun se decia (aunque no constaba) por S. M. de cuyo supuesto no devia medirse por la regla y practica de las Vnibersidades de España que estaban al gobierno de clerigos seculares, sino dejarla al de los Regulares como lo havia estado siempre. 2ª que esta variacion solo podia juzgarse necesaria quando en la Vnibersidad, o Colegio se huviese notado algun descaymiento ó menoscabo desde que estaba al gobierno de los Padres de Sn. Francisco, pero que muy lejos de esto se havian experimentado notables aumentos, tanto en lo formal como en lo material y muy particularmente desde que la governaba como su Rector el Padre Fray Pedro Parras. 3ª Que

F. 24

siendo ciertos y notorios estos aumentos en la Vnibersidad y Colegio parecia como una especie de desonor y de agravio, quitar su gobierno a unos regulares que lo havian desempeñado tan a satisfaccion del publico, y sin interes ni dotacion alguna en tantos años. 4ª Que aun no dudando del mismo celo, é igual aplicacion en caso de pasar el Gobierno de la Vnibersidad a mano de Clerigos, era preciso prevenir que en la Ciudad//de Córdoba no havian residentes sino unos 16 ó 18, y de estos no todos eran graduados: que igual escasez se advertia en toda la Provincia, de modo que los Prelados apenas hallaban bastantes para llenar los Curatos y las Ayudantias por cuyas falta muchas de estas estaban servidas de regulares; y si de este corto numero de Ministros huviese nuevamente que sacar los muchos que era menester para Rectores de la Vnibersidad y Colegio para Vice Rectores, Ministros, Prefectos, Catedraticos, & seria preciso sacarlos de las Sillas, ó Curatos que estaban sirviendo, y que tanto lo uno como lo otro era en perjuicio grave de las Yglesias y opuesto claramente a la Rl. Cedula de 12 de Junio de 1752 y a las Leyes de Yndias que en ella se citan. 5ª Que aun quando no fuera tan escaso el numero de Clerigos Seculares en aquella Provincia era preciso igualmente advertir que la Vnibersidad estaba indotada y sin esperanza de que jamas pudiera señalarsele dotacion congrua y bastante a mantener un Clerigo, especialmente si este no era hijo y vecino de las misma Ciudad de Cordoba: y que si vien los Clerigos se ofrecian a servir-la sin estipendio alguno como lo hacia los Franciscanos; tal vez lo que entonces se ofrecia por el empeño de salir con su pretension pararia prontamente en arrepentimiento en cansancio y en descuido con grave perjuicio de la Vnibersidad. Siendo tan regular en los hombres no trabajar sino por el interes ó a medida de lo que perciben, peligro que no podia temerse en los Regulares quienes en lo princi-

pal se ven mantenidos de su Religion y ellos tienen su grande interes en hacer su carrera con la que aseguran el premio y el descanso de sus exenciones. 6ª Que en confirmacion de las dos razones antecedentes quando el Reverendo Obispo Moscoso por Pleyto del Semo. de Loreto con la Vnibersidad quiso poner en aquel, y en efecto puso Catedraticos que leyeran y enseñaran a los Seminaristas, tubo a este fin que valerse de algunos Curas y sacarlos de sus curatos quienes ó por celo de volver a su residencia, ó por experiencia de ver que trabajaban sin interes alguno se cansaron prontamente, hubo cien mudanzas de Maestros y ultimamente tubo el Prelado que ceder a la dificultad//y dejar las cosas como estaban: 7ª Que el Colegio de Monserrate no tenían mas rentas que los alimentos que prestan los Colegiales y la estancia de Caroya que tal vez mas era carga que renta; y consiguientemente carecia de fuerzas para dar la correspondiente a un Rector, Vice-Rector, Prefecto, Ministro, Pasantes, Mayordomo & Oficios pagados que nunca sirviran los Clerigos seculares, sin la presencia y suficiencia de su estipendio; y que los Regulares los estaban sirviendo sin otros que el de unos tristes alimentos que les daba el Colegio. Que de todas estas razones havia concluido el antecesor Virrey, que las ventajas de aquellas Vnibersidad y Colegios con el actual gobierno de los Franciscanos, eran ciertas y experimentadas; que las que podian prometerse con la mudanza solo eran contingentes, ó probables, y que por lo tanto nunca sin consultar con S. M. pasaria a esponder un vien cierto y experimentado y en posesion por un vien contingente provable y en esperanza. Añade el Reverendo Obispo que era Regular que el Virrey Vertiz lo huviese hecho asi aunque nunca supo los resultas, porque jamas le bolvio a hablar sobre este particular.

Por Decreto de 22 de Junio de dho año de 85 mando

el Virrey Marques de Loreto dar vista de este Ynforme al Fiscal en cuyo poder se hallaba el recurso del Clero Secular sobre la materia desde 21 de Febrero de aquel año. En cuyo estado quedó por entonces este expediente. El Marques de Sobremonte Gobernador Yntendente de Cordoba del Tucuman havia promovido otro por la representacion, que en 6 de Enero del mismo año hizo al Virrey: en que con motivo en el Claustro de aquella Vnibersidad el dia 8 de Diciembre anterior y recursos que se siguieron expuso. Que este suceso le daba fundado motivo para representar al Virrey que la practica con que aquel Cuerpo de la Vnibersidad y Colegio se crehian autorizados para no entenderse en cosa alguna con el Vice Patrono Real de la Provincia, y si inmediatamente con los Virreyes; no estaba fundada en Real Cedula ni estatuto aprobado sino por lo contrario: Que el no haber recibido alli los Gobernadores y si en Salta a mucha mas distancia de Buenos Ayres havia sido una de las causas; y otra la de que la Junta superior de temporalidades entendió en la substitution de la Vnibersidad y Colegio a los Religiosos Franciscanos y quedó//

F. 25 el Rectorado de uno y otro establecimiento con los demas incidentes de ambas vajo el conocimiento del Presidente de dha Junta que entonces lo era Dn. Francisco Bucareli Gobernador y Capitan General de Buenos Ayres. Que sin embargo parecia no admitir duda que siendo aquel establecimiento Real y vajo la Rl. proteccion, no devia dejar de reconocer en el Gobernador de la Provinz.a donde esta situado aquella dependencia que era propia de las regalías del Vice-Patronato que exerce, y aunque en su concepto no pudieron errar en dirigirse y entenderse despues de creado el Virreynato con una superioridad que tenian mas inmediata, y cuya autoridad era por todos respectos digna de veneracion no obstante havia creído el Gobernador Yntendente, deber poner en la consideraz.n del Virrey,

que recidiendo en Cordoba el Vice-Patrono Rl. de la Provincia segun dispuesto por la Rl. ordenanza de Yntendentes desde Enero de 1782 parecia haver motivo de variarse en algun modo la practica; y que a ello influian no solo las circunstancias actuales, sino las mismas ocurrencias de ambos cuerpos y que teniendo en el día a su vista el Gobernador no era decoroso a su empleo el estar totalmente separado del conocimiento de sus asuntos y que para nada se contase con él. Que en el establecimiento del Rl. Colegio Combictorio de Monserrate se tubo presente, que como tal Colegio Rl. devia solo depender del vi-Patrono Rl. de la Provincia, como todos los de esta clase dependen sin conocimiento alguno del Diocesano, y que quando no hubiese mas que un Gobernador Vice-Patrono tendria igual conocimiento y disfrutaria las mismas reglas en esta parte como las que gozaba el de las Provincia de Charcas sobre todo establecimiento Rl. Que la Vniversidad de Cordoba por la cortedad de la dotación de sus Catedras subsistia todavia en los Religiosos Observantes, no pudiendo verificarse que se entrase a los Eclesiasticos Seculares segun lo disponia una Rl. Cedula porque no podian sostenerse con lo que un Religioso se acomoda. Que aquella Vniversidad y colegio se hallaban vajo la direccion de un Rector Regular de la propia orden que manejaba sus rentas y las distribuia asi las provenientes de estancias como las que producía la quota con que contribuye cada Colegial para sus alimentos y manutencion, cuyos prov.tos formaban un considerable caudal en que podia decirse que solo intervenia como absoluto el Padre Rector sin que nadie le tomase cuentas con lo que desde luego y sin mas explicacion conoceria el Virrey lo expuesto de aquel método a la decadenz.a//de sus fondos y a la mala versacion que aunque actualmente no se presumia por la providad conocida del intento era temible que en adelante se verifi-

case. Que esto era por lo respectivo al Gobierno economico; y que en quanto al directibo, podia decir el Governador Yntendente que aunque la misma constitucion influya a varias y regularidades del Claustro y el Virrey hubiese ocurrido al medio de dar comision al Reverendo Obispo para su intervencion: como quiera que a esta no se oponia antes parecia muy correspondiente la del Vice-Patrono, se devia persuadir tuviese a bien declarar qual deba ser para que mutuamente se sostengan en la Vnibersidad las dos Juridicciones Eclesiasticas y Secular, pues aunque por aquel medio se ocurriese por entonces a qualquiera dependencia, parecia que el sostener las reglas dictadas por el Virrey, la regalia de la Corona la observancia de las Leyes y Rl. Ordenes y sobre todo el buen Orden de aquellos cuerpos correspondia al Governador, no solo en calidad de tal, sino aun mas por la de Vice-Patrono; y asi se vehia la intervencion que tiene en las cuentas de las Haciendas de los Hospitales Rs. y de todo establecimiento pío fundados sobre rentas Rs. o vajo la Rl. proteccion, como en el dia devia considerarse la Vnibersidad a la qual se havian aplicado caudales de los secuestrados a los Regulares expulsos para dotar sus Catedras. Que en el supuesto de que aquella Vnibersidad no era otras cosa que el Colegio de Monserrate facultado para conceder Grados: que este Colegio fue fundado vajo la Rl. proteccion y declarado por del Rl. Patronato; y que en las actuales circunstancias extinguidas la Compania y caydo en secuestro el Colegio por las expatriacion de los Jesuitas, admitia mucha variacion aquella facultad que se concedió a estos de administrar sus caudales, sin dar cuenta a persona alguna. Concluye el Governador Yntendente le havia parecido ser todo esto digno de la consideracion del Virrey persuadido a que enterado de los antecedentes de este negocio avia de querer arreglar aquellos establecimientos, que por las diferentes

circunstancias en que al presente se hallaban pedian reforma declaraciones y metodo para saber acertar en los casos que ocurriesen y saber quien debe intervenir inmediatamente en sus asuntos, manejo de caudales y seguridad de ellos. Y que el Virrey con aquellas noticias tendria bastante fundamento para mandar pedir quantas necesitase a establecer la verdad de los hechos, y para resolver que al vice-Patrono Real de aquella Provincia tenga en este//establecimiento las facultades y representacion que sin duda alguna le corresponden por tan manifiestas Rs. declaraciones en que tal vez havia decaido por las razones que dejaba apuntadas al principio.

Esta representacion, y otra que en su apoyo hizo el Gobernador Yntendente con fha de 6 de Novienbre, las mandó pasar el Virrey a la vista Fiscal por Decreto de 18 del propio mes: en cuyo estado quedó tambien por entonces este Expediente.

Ademas de los dos que quedan referidos se suscitó otro a que dio causa la disputa ocurrida la tarde del dia 14 de Julio de dho año de 95 entre los Catedraticos Franciscanos y los Doctores de la Vnibersidad, sobre preferencia de lugar en el Paseo que se formó despues de concluida la funcion de los Grados. Porque los Catedraticos fundados en las constituciones del Padre Rada pretendieron la preferencia en aquel acto. Y los Doctores alegando la costumbre inmemorial en contrario, resistieron con firmeza esta que graduaron de nobedad, haciendo varias reflexiones y protestas; sin embargo de las quales mandó el Rector interino procediesen los Catedraticos, como se executó. Y en el dia siguiente proveyó dho Rector un Auto en el que sentando que los Doctores le havian faltado a la obediencia, exitando con gritos y clamores importunos un desorden y escandaloso bullicio, sin que pudiese contenerlos por ruegos exortaciones y suplicas suaves con que intentó persuadirlos:

mandó que para que este atentado no quedase impugne, y dar satisfaccion al Gobierno en quanto podia y estaba de su parte, ninguno de los Doctores innobase en lo sucesibo cosa alguna; y multó a 4 de ellos a la perdida integra de las propinas que por aquella vez podia corresponderles, aplicandola a la caja de fondos de la Vniversidad, y aperciviendolos para que en lo sucesibo guardasen la debida veneracion y obediencia al Rector que es ó fuere, so pena de proceder contra ellos, como perturbadores de la paz publica, y contraventores al juramento que havian hecho en presencia de los Altares.

F. 26 v El Rector interino dió cuenta de este suceso al Virrey en representacion de 18 de Agosto de aquel año acompañando el correspondiente testimonio, y expresando que el probheido que contenia no havia tenido efeco por haver mediado el Governador de la Provincia a fin de que se consultase sobre él a la superioridad del Virrey, aunque el caso no era de los que piden consulta respecto de estar decidido y expresó en las constituciones de que remitia copia. Con la misma representación remitió el Rector interino// otro testimonio de las providencias que havia tomado para que se recogiesen y no se ensenasen ni defendiesen ciertas proposiciones dictadas por el Catedratico Fr. Juan Josef Casal por ser destructibas de las regalías anexas a la soberanía. Y con este motivo hizo presente que en su tiempo no se havia defendido en aquellas Aulas la conclusion que dictaba el Clero en su primer recurso; y que el Padre Parras executó con ella lo que el havia practicado, que fue reprender al Catedratico y prohibir la enseñanza.

Recurrieron tambien al Virrey dos de los quatro Doctores que fueron multados y apercividos por el Rector interino, quejandose de su providencia y citando para persuadirla de injusta y atropellada la constitucion 46 (que no se comprendió en las que remitió testimoniadas el Rector)

la que tratando de los paseos previene que el ultimo será el Doctorado é irá entre el Doctor mas antiguo y el Padrino. Que con arreglo a esta constitucion y á que ninguna otra se ordenaba asistiesen a los paseos el Rector y Catedráticos, havia sido siempre la practica inalterable de aquella Vniversidad que en ellos lleben el ultimo lugar los Doctores mas antiguos, acompañando los Doctorandos, sin que hubiese un solo acto por el qual se hubiese interrumpido esta costumbre aun despues que los Regulares lograron de un solo golpe el Grado de Doctores: pues como veian que en esta calidad y no en la de Catedráticos, se asistia a los paseos, jamas havian disputado la preferencia los que carecian de Grados ni en Claustro alguno de los muchos que ultimamente se havian celebrado, formaron sobre estos alguna queja, ni suscitado la menor duda. Pero que en la ocasion de que se trata al mismo tiempo de marchar en el paseo, los Catedráticos y entre ellos Fray Juan Josef Casal auxiliados del Rector interino que le servia de caudillo sorprendieron a los Doctores con la novedad de que a ellos les tocaba la preferencia en aquel acto, y sin reparar en el escandalo que era forzoso se siguiese, si el Clero entraba en el empeño de defender sus fueros, se quedaron los ultimos, y ocuparon el primer lugar. Que al ver los Doctores se consumaba su mayor ultrage y villpendio, privandoles con no menos violencia que ignominia de un derecho tan antiquado delante de una gran parte del pueblo a la mitad del dia y en la plaza publica de la Vniversidad: hicieron presente al Rector la costumbre inmemorial que les laborecia: ser la pretencion de los Catedráticos contraria a la practica de todas las Vniversidades del Mundo, en las que siempre la presedencia corresponde a la atinguedad: que los Catedráticos//no concurrían allí como tales, sino como graduados: que á aquel paseo no se asistia en formas de Escuela, y por lo mismo no venian a el los Catedráticos

que no tenían Grados: y por ultimo que era un paseo solo de ostenta y a el que jamas havian asistido, ni debian asistir segun las constituciones de la Vniversidad, ni el Rector y Cancelario por sus empleos, ni los Maestros por razon de su Maxisterio. Que todas estas representaciones no produgeron otro efecto que la obstinacion del Rector en llevar adelante su empeño; y reputando por una cosa muy indiferente el despojo violento que inferia a los Doctores de sus anticuados derechos, con un *Yo lo mando* dirimió la controbersia. Que precipitandose el Rector de un abismo en otro hizo que al despojo de sus dros. y fueros se siguiese el de sus intereses, pronunciando al siguiente dia un Auto definitivo, por el qual les privó de las propinas que les correspondian, les llenó de oprobio y apuró su sufrimiento al verle lleno de expresiones ultrajantes de inpos-turas, y de mil criminalidades que havia supuesto para acreditar la Justicia de su causa, y hacer odiosa aun la memoria del nombre de los exponentes; lo que obligó al Cavildo Eccco. a que penetrado del mas vivo Dolor hiciese al Governador Yntendente una prolija relacion de lo que pasaba, é interpelase su autoridad para impedir su intimacion. Que aunque se logró el fin de estas mediacion, no por eso se evitó el que se publicase su desonor: porque el Rector no dejó estudiante a quien no mostrase su citado Auto: de suerte que todos los respetos del Governador Yntendente solo sirvieron para que no se les intimase el libelo de su infamia que se havia de hacer saber a todo el Pueblo. Que entre tanto los regulares sus contendores celebraron sus triunfos y acreditaron de justa su pretencion, con publicar por todas partes se havia penado a los Doctores por haber defendido sus fueros. Que en ellos era delito haber alegado la fuerza y autoridad que tiene una costumbre racional y legitimante. prescripta, y se les condena porque pretenden hacerla valer contra una constitucion mal enten-

dida y jamas practicada: y en el Rector es virtud el que contra esta misma costumbre que tiene sobrada fuerza para derogar la Ley, mande que les precedan los Catedraticos, y aun el que se coloque entre estos á un Lector intruso qual es Fr. Juan Josef Casal//a quien se mantiene la Catedra de Canones porque a la orden expresa del anterior Virrey para que se suprima por no ser de las asignadas en la ereccion de la Vnibersidad. Y haciendo los referidos dos Doctores otras reflexiones concluyen con que comprovarian plenamente todo lo que representan si tuviesen Juez competentente ante quien producir una informacion; pero viendo que en el dia, ni el provisor por ser del Cuerpo del Cavildo eclesiastico á el que tenia dado su poder, ni el Rector por terminarse directamente contra él sus quejas podian conocer en esta causa, esperaban del Virrey que mientras les asignaba Juez ante quien justificasen quanto llevaban expuesto, les mandase reponer en la poción de la precedencia y derechos de que violentamente se les havia despojado, despreciando como nulo quanto hubiese obrado el Rector clandestinamente y sin su citacion para cohonestar sus procedimientos y sorprender a veneficio de la distancia las puras intenciones del Virrey: y este por Decreto de 15 de Septiembre de dho año de 85 mandó dar vista al Fiscal de esta representazn. y de la del Rector interino.

Estando en poder del Fiscal de lo civil de la Audiencia de Buenos Ayres los tres Expedientes que quedan referidos y antes que este Ministro los hubiese despachado ni tomados por el Virrey resolucion alguna sobre los puntos que comprenden dirigió el referido Governador Yntendente de Cordoba del Tucuman al Ministerio de Yndias una representacion con fecha de 6 de Diciembre del propio año de 85 acompañadas de copias de los Oficios que en 6 de Enero y 6 de Noviembre de aquel año habia pasado al Virrey

y de los documentos que en ellas havia citado; y remitiendose a lo alli expuesto dijo: que por todo se vendria en conocimiento de las circunstancias del Colegio de Monserrate en el qual se comprehendia la Vnibersidad por la facultad que los Ex-Jesuitas consiguieron de conferir grados en él. Y que la declaracion del Artico. 6º de la Rl. Cedula de adiccion de 5 de Agosto de 1783 bastaria para que quedase decidido si al Governador Yntendente de auella Provincia, por la calidad de Vice-Patrono Rl. le correspondia en el, y sus semejantes el conocimiento inmediato de los asuntos y negocios pertenecientes a esta Regalia, como que tiene estos establecimientos tan a la vista en el mismo pueblo que havita por Capital, y que evidentemente estan vajo la Rl. proteccion.

Dicha Representacion y documentos se remitieron al Consejo con Rl. Orden de 5 de Julio de 1786 para que en su vista informase lo que en el particular se le ofreciese y pareciese. Y a efecto//de verificarlo acordó este Tribunal conforme a lo pedido por su Fiscal que dandose noticia al Virrey de Buenos Ayres del contenido del recurso de dho Governador Yntendente se le encargase que con la brevedad posible informase lo que sobre el asunto se le ofreciese con espresion y justificacion de la providencia que hubiese tomado en vista de la representacion que el citado Governador Yntendte. le havia hecho en 6 de Enero de 85 a cuyo fin se expidió la correspondiente Rl. cedula en 13 de Septiembre de 1786 que fue presentada en 16 de Febrero de 1787 al Virrey Marques de Loreto: quien por Decreto de 25 de Enero anterior havia mandado que por lo qe. podia contribuir a la justa decision de la consulta hecha por el Governador Yntendente de Cordoba, sobre si es, o no de su conocimto, inmediato aquella Vnibersidad y Colegio de Monserrate se pusiese Oficio al Pe. Rector Guitian para que con toda la posible instruccion, reserba y brebe-

dad, le informase de lo que entendiase haberse verificado en el asunto desde su respectiva ereccion, y lo que acerca de él estuviere dispuesto en sus constituciones; acompañando copia autorizada de quanto condujese al efecto.

Así lo executó dho Padre Guitian en 6 de Marzo siguiente, y remitiendo testimonio de las Rs. Cédulas respectivas a la fundacion del Colegio de Monserrate, se esforzó a persuadir que así este como la Vnibersidad de Cordoba havian estado siempre independientes de los Gobernadores de la Provincia y subordinados inmediatamente a los Virreyes; ponderando las ventajas qe. de esto se seguan, y los inconvenientes que resultarian de lo contrario.

Y el Fiscal de lo civil de la Audiencia de Buenos Ayres Dn. Josef Marquez de la Plata en su respuesta de 16 de Mayo de dho año de 87 despues de referir algunos de los antecedentes y las dudas y dificultades que havian ocurrido sobre separar los Religiosos Franciscanos del Govierno de la Vnibersidad y Colegio y considerando no estar competentemente discernido el importante punto jurisdiccional del fuero academico que por su naturaleza era propio de la superior autoridad en el citado Ynforme y que relloso en qe. se hallaban ambos establecimientos; propuso que no haciendose novedad, ni mudandose de mano, seria muy oportuno para asegurar el acierto consultar a V. M. el Virrey por decreto de 1º de Junio siguiente se conformó con esta propuesta del Fiscal.

En su consecuencia informó el Virrey con fecha de 14 del citado mes de Junio de 87 acompando testimonio del respectivo expediente. Que aun que por la ultima Rl. Ordenanza que erigió las Yntendencias exercia el Yntendente de Cordoba el Vice-Patronato Rl. esto no era nuevo//en los Gobernadores de aquella Provincia que desde que los ay han exercido esta regalía quieta y pacificamte. pero de ningún modo se presentara caso en que hayan tomado cono-

cimiento en el Gobierno de las Casas de Estudios de la Vnibersidad y Colegio, y por lo tanto quando este fuera caso correspondiente al Vice-Patronato Rl. los mismos Gobernadores han dejado perder esta accion ó prerrogativa. Que las Leyes y Generales Rs. disposiciones dirigidas al arreglo de las Vnibersidades y Casas de Estudios de los Reynos de Yndias y la practica que siempre se ha observado persuaden que no es el Patronato Rl. el que se exercita en este punto sino aquel supremo derecho inherente a la Corona y Soberania Regia por el que es inseparable de la potestad economica y directiva solo dependiente de Dios, el velar sobre las ciencias en que se instruyen sus subditos y en el modo y reglas con que se executa, y para que se consigan en el estado las ventajas que de elle dimanar Q<sup>va</sup> por lo mismo las Leyes de Yndias y Rs. Cédulas que se han expedido sobre esta materia se han dirigido siempre a los Virreyes a quienes se han confiado para estos y otros casos que lo exigian el exercicio de la Rl. potestad economica y directiva. Que de estos parecia deducirse que la pretension del Gobernador Yntendente de Cordoba Marques de Sobremonite no era conforme a la naturaleza de aquella Casas de Estudios y regalías que debe regir en ellas, no solo en el estado informe en que se hallan; pero ni tampoco quando esten formalmente completas y ordenadas con constituciones aprobadas y que el conocimiento y gobierno de ellas que pretende el privativo peculiar de los Virreyes del didricto en virtud de la Rl. representacion sin perjuicio de que en el actual estado en que se hallan, o en otro que lleguen a tener en qual q<sup>r</sup>. urgente acaecimiento en que necesite la autoridad Rl. asistir o prevenir para autorizacion de algun auto ó remedio de algun mal ocurra al Gobernador Yntendente de dha Ciudad; pero siempre con subordinacion al Virrey.

En los otros dos Expedientes que tambien se hallaban en poder del Fiscal Dn. Josef Marquez de la Plata, respondió este Ministro lo que le parecia oportuno en 22 y 23 de Mayo de 1788. Y en Virrey por Decreto que proveyó en el propio dia primero de Junio de aquel año. Teniendo en consideracion el estado en que se hallaban la Vnibersidad o Casa general de Estudios de Cordoba del Tucuman a que se contrahian las instancias y pretenciones del Cavildo y Doctores Ecclesiasticos de aquella Ciudad. Que aunque no se havia encontrado la representacion que estaba hecha por el anterior Virrey a S. M. ni resolucion Real alguna en su razon, le eran constantes al actual Virrey su constitucion y progresos por los informes unidos a los Autos del muy Reverendo Arzobispo de Charcas siendo Obpo. del Tucuman y otros reservados suyos y diferentes caracterizados//  
 29 sugetos que acreditaban las ventajas que havian producido a la instruccion publica el celo y esmero con que por tantos años se havian empleado en dhos. Estudios los Religiosos de Sn. Francisco sin mas estipendio o gratificacion que la corta que havian recibido en los quatro ultimos; cuyas ventajas en lugar de continuar en lo succesibo con la imitacion pronta que solicitaba el Cavildo Eccco. y Doctores vendrian sin duda a una considerable decadencia por deverse graduar su pretencion, mas hija de su empeño y oposicion a los expresados Regulares que conforme a la posibilidad y fuerzas actuales del Clero, del qual no era verificable sacar por entonces el crecido numero de Yndividuos provados, y de las circunstanzs. que deben acompañar a los que se empleen en dhas casas de Estudios quales havian sido y eran los que se havian escogido y eligian por aquella Superioridad por la liberalidad y franqueza con que havian contribuido y contribuian a este importante servicio los referidos Religiosos y sus Prelados con aprovechamiento sobresaliente de todos los Yndividuos de las Provincias de Sal-

ta, Córdoba, Paraguay y Buenos Ayres que no tienen otro asilo que el de las expresadas Casas de Estudios; no siendo justo ni conforme a las Rs. intenciones el privar a ellos y al Estado de tan útil y necesario fomento a que tanto propende V. M. mando: que manteniendose las cosas por ahora sin novedad se le informase circunstanciada é instructiva, con testimonio del Expediente para que pudiese recaer la resolución que fuere de su Rl. agrado; pero atendiendo a que así como sería perjudicial una absoluta reforma o variación en el punto será muy conveniente alguna que equilibre las cosas y las vaya disponiendo para que en lo sucesivo y con mejor proporción y oportunidad la sufran mas general y puedan tener el mas completo efecto las Rs. intenciones de que dhas Casas de Estudios se pongan como otras muchas en manos seculares con utilidad de la pública enseñanza se estendiese el expresado informe a hacer presente a V. M. que el Virrey consideraba conducente a aquellos saludables fines que se nombren seis canselarios de Juicio, prudencia, virtud y literatura: dos del Cavildo de la Catedral; dos del Clero; y los otros dos de los Catedráticos que juntos y con igual voto que el Rector, determinen y decidan todos los asuntos pertenecientes a la Vniversidad en que esta entendiendo solo el influxo de los Regulares o Rectores sin perjuicio de los recursos que se consideren precisos al superior Gobierno de Buenos Ayres a cuya dirección que de todo sugeto como parece correspondiente mayormente mientras no reciba un aspecto solido y reglado con la Real//aprovación: con cuyo solo temperamento se evitaran los inconvenientes y motivo de disgusto que funda todo el inmediato influjo en las manos de Regulares. Y que en los mismos terminos combendrá que el Gobierno del Colegio de Monserrate se confie por el Virrey a dos sugetos de su satisfaccion, o al Gobernador y Reverendo Obispo de aquella Provincia, con cuya

intervencion noticia y aprovacion determine el Rector en los perteneciente, tanto a lo material de la Renta dotacion y colacion de Becas de dho Colegio como en lo formal de sus ejercicios distribuciones y conducta interior y exterior donde tanto importa que tenga inmediatamente inspeccion el Gobierno, y parte el Prelado:

Cumpliendo el Virrey con lo ofrecido en este Decreto informó en 27 de Septiembre del propio año de 87 acompañando testimonio integro de los dos Expedientes respectivos a la Vniversidad. Y haciendo relacion de las ocurrencias, y motivos que hubo para haber encargado a los Religiosos Franciscanos el Gobierno y direccion de la Vniversidad y Colegio y de los que en su concepto subsistian para que no se hiciesen novedad: reprodujo substancialmente las mismas especies que el Reverendo Obispo Dn. Fray Josef Antonio de San Alberto, y el Rector interino Fray Pedro Guitian, expusieron en los informes arriba citados: y concluye el Virrey el suyo reducido a lo mismo que explicó en el Decreto sobre que recae.

Por Acuerdos del Consejo de 6 de Diciembre de 87, y 4 de Marzo de 88, se mandaron pasar estos dos informes del Virrey los documtos. a que se referia, y los demas antecedentes del asunto, a la vista del Fiscal.

En cuyo estado ocurrio a este Tribunal en 21 de Abril siguiente por medio de Apoderado el Dean y Cavildo de la Yglesia Catedral de Cordoba del Tucuman por si y a nombre del Clero de aquella Diocesis presentando 7 documentos, y despues de hacer una prolija referencia de los agravios y ultrages que por mas de 20 años dicen han experimentado de los Regulares de Sn Francisco por haberse estos aposesionados en el mando de aquella Vniversidad, abrogandose su despotico gobierno y el de sus Catedras y los que igualmente les ocasionaba el Virrey de Buenos Ayres con sus resoluciones a las instancias que le havian

F. 30

hecho, manifestandole los medios artificiosos de que dhos Regulares se han valido para usurpar la privativa Superintendencia de los Estudios contra espresas Rs. Ordenes, el bien publico y Vniversal de aquellas Provincias decoro de su estado Eccco. Secular, y progreso en el adelantamiento de las Letras. Concluyó el Apoderado del Clero con la supplica de qe se declarase. Que el Virrey ha abusado de sus facultades y escedidose en acordar combenia continuasen los Regulares de Sn. Franco. en el manejo de la Vniversidad. Que se mande obedecer y cumplir la Rl. resolucion tomada con formal conocimiento de causa a consulta del Consejo extraordinario y que en su conformidad se separase a la citada Religion Franciscana del Gobierno y direccion de la Vniversidad se saquen a oposicion sus Catedras, se confiera la Canselaria al Reverendo Obispo y se nombre por Rector a un graduado de ella con exclusion total de los Regulares. Que se declare igualmente que en caso de haberse de guardar estos sea practicando presisamente. todos los exercicios literarios que establecen las constituciones y qe. no graduandose de Maestros en Artes sino unicamente de Doctores, no deben ni pueden tirar la propina del Grado que no tienen. Que el Rector de la Vniversidad no tiene en los Claustros voto decisivo y exclusivo de los demas graduados. Que el Virrey no puede dispensar los Exercicios y actos literarios que por la ley de la constitucion deben preceder al Doctorado. Que consiguiendo. se hayan y tengan por nulos, y de ningun valor los grados que se huviesen dado hasta entonces a los Regulares a lo menos los conferidos con aquellos insanables defectos. Que se hagan nuevas constituciones para el gobierno de la Vniversidad encargandose a su Claustro la formacion para que las aprovase el Consejo si las hallase justas y arregladas o las mejorase en quanto fueren dignas de reforma y enmienda. Que se denegase la confirmacion de

las formadas por Fray Pedro Josef de Parras en el año de 1784 por orden y disposicion del Reverendo Obispo Dn. Fr. Josef Antonio de Sn. Alberto, pues como Regulares y hechas por su mano estaban concedidas en un todo en contra del Clero y labor de los Frayles. Y que quando no huviese lugar para estimarlo así desde luego y conbiniese examinar estos puntos mandase el Consejo se oyesen sus defensas al Cavildo y Clero a cuyo fin si se tuviese por combeniente se juntasen al expediente los del asunto causados en el Consejo extraordinario por los as. de 74 y 75 a instancia del Reverendo Obispo Moscoso.

Los documentos que se presentaron con esta representacion fueron: 1º una copia de la que el Clero hizo al Virrey en 31 de Enero de 85. 2º Vn testimonio de algunas constituciones fundamentales de la Vnibersidad y de varias compulsas de los acaecimientos que reclama el clero en aquella y en la presente representacion. 3º La certificacion dada por el Essno. de la Junta municipal de temporalidades de Cordoba que acredita no haberse hallado en su Archibo la cedula expedida a fin de qe. en ausencia del Reverendo Obispo confiera los Grados de la Vnibersidad  
 30 v el Maestre - Escuela: pero de la misma certificazn.//consta se entregó al Síndico de la Vnibersidad de Monserrate y su Administrador Dn. Josef Rodriguez. 4º La Rl resolucion a consulta del Consejo extraordinario, comunicada por su Governador al Reverendo Obispo de Cordova en 17 de Noviembre de 1778 que es original y sin que conste haberse practicado diligencia alguna para su cumplimiento. 5º Vna combocatoria original firmada del Rector que se acreditó serlo Fr. Pedro Guitian avisando a los Doctores licenciados y Maestros concurriesen a oyr leer un Decreto del Virrey por el que sin exemplar dispensaba aun Religioso del Orden de Predicadores de no haber leído Artes en su Religion. 6º el Aviso del Agente del Cavildo y Clero

en Buenos Ayres sobre que dispusiese el abono de 183 pesos y 3 rs. importe de las costas causadas en su recurso al Virrey; y el 7º un estado autorizado por el Notario mayor del Obispado del Tucuman de todos los Yndividuos que componian el Clero de sus 7 Ciudades de que resulta que entre ellos se cuentan 59 Doctores Teologos, 8 Licenciados y 74 Maestros en Artes establecidos la mayor parte en Cordoba y graduados por su Vniversidad. Tambien se agregó el informe que en 19 de Noviembre de 87 hizo el Gobernador Yntendente de la Provincia de Salta del Tucuman que havia gobernado por 6 años la de Cordoba en el que dice haber en esta el competente numero de Clerigos Seculares graduados y dotados de la suficiencia necesaria para regentar las Catedras de Estudios de la Vniversidad.

Pasada tambien esta representacion del Clero a la vista del Fiscal. En la que estendió con fecha de 23 de Julio del propio año de 88: hecho cargo de lo resultante de los documentos que por entonces tubo presentes y de los respectivos recursos y pretenciones introducidas como tambien de que no corrian con el expediente los antecedentes que causaron la Rl. Orden de 17 de Noviembre de 78, ni las constituciones que se decia haber formado el Padre Parras, ni tampoco el destino que se huviere dado a los capitales con que se fundaron asi la Vniversidad como el Colegio de Monserrate, y reconociendose por otra parte que no solo el Virrey actual sino tambien su antecesor y el muy Reverendo Arzobispo de Charcas siendo Obpo. Del Tucuman, teniendo la cosa presente havian sostenido, y sostenian que en el actual estado en que se halla la Vniversidad y Colegio y sus rentas no combenia hacer novedad por ahora, manifestando al mismo tiempo que mejorandose el establecimiento y dotacion se separe a los Regulares: Combiniendo con este modo de opinar el Fiscal fue

de parecer: Que solo se podia acordar se pasase el correspondiente Oficio a la direccion de temporalidades a fin de que en cumplimiento de lo resuelto en la citada Orden se remitiesen al Consejo todos los antecedentes que la motivaron, y los que hubiese en aquella Oficina relativos a este//punto, y a los fondos respectivos para las fundaciones del Reverendo Obispo Trejo, y Dr. Dn. Ygnacio Duarte y Quiros para que con la sufciente instruccion pudiese el Consejo acordar las providencias que tuviese por convenientes sobre la pretencion introducida por el Cavildo Eclesiastico de Cordoba del Tucuman subsistiendo por ahora y en el interin lo determinado por el Virrey, que tambien convendria se vniese a este expediente si se hallaban en las Secretaria las Constituciones que se decia haber formado el Padre Parras y remitido para su aprovacion. Y que parecia no se presentaba fundamento solido que diese motivo a que se defiriese a la pretencion del Governador Yntendente de Cordoba del Tucuman.

El Consejo acordó se pasase el Oficio que proponia el Fiscal a la direccion de Temporalidades, y que con lo que aquella expusiese volviese el Expediente al mismo Fiscal, no haciendose por entonces novedad en lo demas. Y haviendose en efecto pasado el Oficio primero a la direccion y después al Secretario de Gracia y Justicia de Yndias se verificó la remision al Consejo de todas las piezas de Autos existentes en dha Direccion que se tuvieron presentes al tiempo de la expedicion de los Ordenes comunicados en 1778.

Buelto a pasar el Expediente al Fiscal expuso este Ministro en respuesta de 2 de Junio de 1789 lo que tubo por correspondiente y conformandose el Consejo con su dictamen consultó en 22 de Julio siguiente, reconocia que aunque todos los documentos que se havian remitido de la via reserbada manifestaban ser los antecedentes que prece-

dieron a la expedicion de la Rl. Orden del año de 78 no resultaba de ellos lo que antes hechó manes el Fiscal en quanto a los respectivos fondos y caudales pertenecientes a las fundaciones del Reverendo Obispo Trejo y Dr. Duarte y Quiros, y ni tampoco se encontraban las constituciones que se decia formadas por el Padre Parras ni constaba el destino qe. se huviese dado a los Capitales con que se fundó la Vnibersidad y Colegio de Monserrate, ni el producto de las haciendas de San Ygnacio que se enunciaban en los mismos documentos: y que no hallandose en estos las noticias necesarias para que el Consejo tomase conocimiento de los fondos correspondientes a la Vnibersidad de Cordoba, del Colegio de Monserrate y demas que devian servir de fundamento para la ereccion dotacion y arreglo de Vnibersidad, como asi mismo de la imbersion y destino

- F. 31 v dado a las haciendas del Ramo de exercicios de//San Ygnacio, lo hacia todo presente el Consejo a V. M. siendo de dictamen de que en el actual estado del expediente la unica providencia que se devia tomar era la que se sirviese mandar se formase en Buenos Ayres una Junta compuesta del Virrey, del Regente, Decano y Fiscal de aquella Audiencia, con la competente autoridad pa. que dispusiese que por las temporalidades de aquella Capital y por la subalterna de Cordoba del Tucuman se la comunicasen y pasasen todos los documentos respectivos a las fundaciones del Reverendo Obispo Trejo y Doctor Duarte y Quiros, como tambien lo que constase con respecto al ramo de exercicios de Sn. Ygnacio con el destino que se huviese dado a estos Caudales y a los de aquella fundaciones y asi mismo de todos los demas relativo a la fundacion de Vnibersidad de Cordoba para que examinado todo por la Junta con Audiencia del Cavildo Eccco. de la Ciudad de Cordoba y del Fiscal de la Audiencia y pidiendo los informes que tuviese la Junta por combenientes al Yntendente

y Obpo. de aquella ciudad con los demas que hallase por necesarios propusiese al Consejo su dictamen con expresion de los votos particulares si los huviese sobre el modo y forma con que debia subsistir la Vnibersidad de Cordoba y Colegio de Monserrate, aplicacion de fondos en que se deban dotar las Catedras que sean necesarias con las respectiva asignacion a cada uno de los Catedraticos; Plan de Estudios que se deba observar; y estatutos combenientes pa. el Gobierno de la misma Vnibersidad y Colegio teniendo presentes si se hallasen en alguna de las Juntas de temporalidades las constituciones que se decia haber formado Fray Pedro Parras.

La resolución de V. M. que se publicó en el Consejo a 12 Mayo de 1790. *Que he tomado providencia sobre el contenido de estas Consultas.* Y segun avisó al Consejo D. Eugenio de Llaguno en 21 de Marzo de 1794 (que es la primera parte de la Rl. Orden citada al principio de esta Consulta) la Rl. resolución que se comunico en orden de 10 de Mayo de 1790 al Virrey de Buenos Ayres se redujo a mandarle estuviere a la mira para procurar se conservase la publica enseñanza en la Vnibersidad de Cordoba del Tucuman, mejorandola y adelantandola en la que fuese posible comisionado para ello la Persona o personas que fuesen de su satisfaccion y de la inteligencia necesaria.

Recibida que fue esta Soberana resolucion por el Virrey de Buenos Ayres que ya lo era D. Nicolas de Arredondo procedió en su cumplimiento a poner en practica el encargo que se le hacia y para ello pidió varios informes al Gobernador Yntendente de //Cordoba; a la Vnibersidad y a los Cavildos Eccco. y Secular. Y en el que le hizo dho Gobernador Marques de Sobremonite en 16 de Noviembre de 1790 expresó. Que luego que entró al Gobierno de aquella Provincia havia procurado asercarse a su Colegio y Vnibersidad como eran de los Establecimientos mas interesan-

tes de ella y sus inmediatas y que sin embargo de las escasas facultades que en ellos tenia havia podido comprender que se estudiaba con bastante formalidad y aprovechamiento de la Juventud la Filosofia y Teologia siendo por consiguiente bien conocidas estas facultades en toda la Provincia; pero que al mismo tiempo advirtió que eran enteramente ignoradas la Jurisprudencia, Medicina y Matematicas por faltar estas Catedras en la Vniversidad. Que las dos ultimas aunque muy utiles no eran de facil creacion, sin que S. M. asignase ramo para una dotacion bastante quantiosa, respecto que era preciso vinieran de fuera los que las huviesen de regentear porque crehia que en aquella ciudad no havia quien pudiera desempeñarlas con la suficiencia devida: verificandose lo contrario en la Ynstituta' o Leyes Rs porque no faltaba alli quien pudiese suficientemente servirla y aunque pr no poder ser Regular sino presisamente Secular necesitase de competente dotacion, tampoco faltaban arvitrios contando con las rentas del Colegio Rl. y con las entradas que tenia la Vniversidad que se podian con facilidad aumentar pues se graduaban por lo menos un año con otro, ocho o nueve Doctores, y diez o doce Maestros y segun el primitivo establecimiento de la Vniversidad, importaban los grados una cantidad exorvitantes y en lo succesibo iba creciendo a proporcion que se multiplicaban los Doctores y Maestros con el mismo aumento de los Estudios. Que visto pr. el Clauro este exceso havia acordado con prudencia en estos ultimos tiempos que el graduando solo contribuyese con una cuota determinada por razon de propinas fuese mas, o menos el numero de los Doctores, y Maestros que asistiesen a su grado, y con desinteres señalo la esigua cantidad de 250 pesos para el Grado de Doctor y de 150 para el de Maestros revajando con esta nueva determinacion un ciento por ciento del costo de cada grado. Que en este supuesto aunque

al Doctor se le aumentasen 30 ó 40 pesos o poco menos; y  
 32 v al Maestro 15 ó 20 siempre quedaban//muy beneficiados los  
 graduados con respecto a lo que costaba: costó a lo mas  
 de los Graduados que asistian y costaba en la actualidad  
 en otras Vnibersidades de aquellas Provincias, que tenia  
 entendido el Governador exceder el Grado de Dr a mas de  
 500 pesos y que con solo este arvitrio podia resultar la can-  
 tidad de 500 a 600 pesos que era renta muy proporcionada  
 para el Secular que huviese de obtener la Catedra de Le-  
 yes. Que el Colegio de Monserrate solo tenia 8 veces do-  
 tadas por su fundador y dos o tres que posteriormente se  
 havian fundado por otros particulares, los restantes Cole-  
 giales devian pagar anualmente ciento y diez pesos para  
 el sustento gastos y reparos de la Casa; pero que en la  
 actualidad fuera de los Colegiales que ocupaban dhas ve-  
 cas dotadas havia 5 ó 6 de pura gracia segun el arvitrio  
 de los Rectores: y cortando este arvitrio, ú a lo menos mi-  
 norandosele quedaba el Colegio con fondos para sostener  
 la referida Catedra porque tendria 600 ó 700 pesos menos  
 de gasto en sostener y alimentar los cinco o seis Colegiales  
 y con qualquiera de estos arvitrios o con parte de cada  
 uno podia competentemente dotarse la Catedra de Leyes,  
 aun sin suprimir la de Canones y sin lamenor y regulari-  
 dad: mediante a que no siendo aquella Vnibersidad dota-  
 da por el Rey, ni teniendo otros fondos publicos de que  
 sostenerse tampoco era disconforme a la razon que los  
 mismos Estudiantes contribuyesen para su subsistencia y  
 asi se havia conceptuado; pues todo lo que se graduaban  
 daban sierta propina para sus fondos que suponía el Gover-  
 nador se inbertiria en reparar las Aulas, construccion ma-  
 terial de Catedras, Bancas, Mesas y otros Vtensilios nece-  
 sarios, y en el dia solo se proponia aumentar dha propina  
 para mayor utilidad. Que el referido Colegio de Monserrate,  
 como que era el principal y quasi constituia el todo de

F. 33

la Vnibersidad, siempre havia contribuido para su subsistencia y havia tradicion muy constante de que en tiempo de los Ex-Jesuitas costeaban las Aulas que en aquella actualidad se edificaban a medias, el Colegio de Monserrate, con el de los referidos Ex-Jesuitas porque en ellas estudiaban sus Estudiantes y los de la Vnibersidad que se regulaba por el Colegio de Monserrate; y aun tenia entendido que anhelaban por poner esta Catedra de Ynstituta, conociendo su necesidad, y ventaja. Que en los 10 ó 12 años siguientes a la expatrian, también havia costado el Colegio todos los Rectores Catedraticos y Maestros que servian en la Vnibersidad: De suerte que fuera de los Religiosos que necesitaba para el gobierno economico//de la Casa, mantenía nueve mas empleados en 4 Catedras de Teologia, dos de Filosofia, una Pasantia y dos Preseptores de Gramatica que aunque no tenían renta fija se regulaba el gasto de cada uno de ellos lo menos en 200 pesos para vestirlos y alimentarlos a costa de dho Colegio sin embargo de que sus servicios eran a veneficio de toda la Vnibersidad y en la actualidad que se hallaba exonerado de esta pension, no sería extraño que por la misma razon que antes la sufría contribuyese con alguna cantidad para el nuevo establecimiento mayormente no devriendosele regular como gravosa si se tomaba el arbitrio de cortar el de los Rectores para admitir Colegiales sin dote quando ya estaban ocupadas las diez Becas dotadas. Que preguntando el Rector por que admitia mas Colegiales sin dote, respondió que hallandose el Colegio con fuerzas y fondos para alimentar a él y a sus antecesores les havia parecido justo recibir algunos Jobenes pobres abiles y aplicados en cuyo aprobechamiento quedaba muy beneficiado el publico, ó mantener a los que estudiando havia caído en indigencia: pero que aunque el Governador conocia la fuerza de esta reflexion crehia que mas justo sería aplicar estos sobrantes al nuevo Estableci-

miento así porque en este evento se aprovecharian de ellos los mismos que los contribuian como por ser mas util al comun, que la enseñanza de 4 ó 5 Jovenes quando por otra parte podian estos aprovechar la misma doctrina estudiando de Manteistas que eran muchos los que en aquel estado havian hecho y hacian continuados progresos. Que siendo la Jurisprudencia de las facultades mas utiles, era al paso la ignorancia de ella suma en aquellas Provincias; de tal suerte qe. muchas veces no tenia aquel Gobierno con quien asesorarse quando a su Asesor le imposibilitaba algun accecimiento y los Alcaldes Ordinarios se hallaban regularmente en igual infeliz citucion y que los Estudios del derecho que havia mas cercanos eran los de Charcas que distaba 500 leguas de Cordoba y mas de 700 de otras partes del Virreynato, cuyos caudales eran escasos, y los gastos que la Juventud necesita hacer en Charcas excesivos por lo subido de los precios de alimentos vestuarios &c.

Los informes que sobre este particular dieron el Rector que fue de la Vnibersidad Fray Pedro Nolasco Barrientos el Claustro de ella, el Cavildo Ecclesiastico en Sede-Vacante// 33 y el Ayuntamiento de aquellas Ciudad aunque combinieron todos en la utilidad y necesidad de la nueva creacion de la Catedra de Ynstituta, variaron en los medios de dotarla y oydo de nuevo el mismo Gobernador Yntendente Marques de Sobre Monte proveyó el Virrey un auto con fecha de 26 de Febrero de 1791 por el que dijo: que reconociendo que del establecimiento de la Catedra de Ynstituta en la Ciudad de Cordoba resultaria el mayor aumento y lustre de aquellos Estudios, segun lo persuadian las razones expuestas en los Ynformes con que se havia sustanciado el expediente; el Gobernador Yntendente de aquella Provincia en calidad de Comisionado del Virrey la estableciese con la dotacion de 500 pesos anuales al Catedratico asignando alguna gratificacion al Pasante que deveria nombrar si alcanzase para

todos los arvitrios que se enunciaban menos gravosos atendida la comun utilidad y que desde luego adoptaba el Virrey y eran. 1º el de recargar 15 pesos a cada Grado de Maestro y 40 a cada uno de los de Doctor; cuyo producto con el de una propina entera de los Grados que de esta ultima clase se confiriesen entraria en la caja de la Vnibersidad con destino a la dotacion de dha nueva Catedra. 2º El de que suprimriendose abosolutamente desde luego las propinas que por abuso se tiraban en los Actillos Partenicas, é Ygnancianas que ascendia a 25 y mas pesos en cada uno, contribuyese el actuando tan solo 8 pesos a dha caja de Vnibersidad en cada uno de los referidos actos para el indicado fin, y la parte que correspondiese al Secretario y Bedeles; dejando arvitrios para dispensar esta contribucion a los muy pobres; de suerte que no se queden por esta razon sin hechar sus funciones. 3º el de que poniendose a intereses los caudales sobrantes de la Vnibersidad sobre hipotecas seguras y libres de toda otra responsavilidad, y en partidas que no excediesen de 500 pesos entrasen su reditos en la Caja con el propio objeto. 4º el de que asignandose 30 pesos al año al Secretario de la Vnibersidad, y 100 a cada Vedel del fondo de lo que contribuyen los Estudiantes, por sus matriculas pruebas de curso certificaciones, exámenes y Actos, Grados y demas derechos a favor de la Secretaria y Bedeles, se destinase el residuo a lo mismo. 5º el de que se retuviese con igual fin el importe de las vacantes que havia cada dos años de una Catedra de Filosofia y otra de Gramatica.

Que establecida de este modo la nueva Catedra, daria cuenta el Governador Yntendente al Virrey y tambien de los sobrantes que quedasen para imbertirlos en otros establecimientos que fuesen necesarios prosediendo desde luego a señalar con acuerdo del Rector el Aula en que se huviese de leer la instituta y horas a que//deverian asistir los Estu-

diantes que se matriculasen para ganar curso en la Facultad de Leyes; y respecto hacer aquel establecimiento de primera creacion el mismo Gobernador Yntendente propusiese al Virrey sugeto de correspondiente y doneidad y demas calidades necesarias para regentar dha Catedra a fin de que obteniendo su aprovacion se le expidiese el Titulo en debida forma en el concepto de que el Catedratico que se nombrase estaria obligado a explicar el texto de las Yns-tituciones de Justiniano con el comentario de Arnolfo Vinio, adbirtiendo de paso las concordancias y discordancias que tenga con nuestro derecho Real para que desde luego bayan los Estudiantes instruyendose en este que es el unico que en materias temporales nos rige y gobierna: teniendose entendido que en lo succesibo habra de conferirse dha Catedra en caso de Vacante por oposicion que se celebraria ante el claustro de la Vnibersidad quien proponia al Virrey tres de los opositores mas dignos por mano del Gobernador de la Provincia para que este con su parecer e informe remitiese la propuesta a aquella Superioridad: y para que tuviese cumplido efecto quanto iba ordenado se pasasen las correspondientes ordenes a dho Gobernador; previniendole al mismo tiempo estuviese a la mira de que en el Colegio de Monserrate *no se dicen mas Vecas de gracia que las ya dotadas* por los Fundadores y que estas se proveyesen presisamente con acuerdo suyo en los pretendientes mas venemeritos a fin de que economizadas las Rentas del Colegio se afianzase su estavilidad y aumento y proporcionasen otros establecimientos ventajosos y conbenientes a la ensenanza de la Jubentud, los qe. como *comisionado del Virrey* hiria proponiendo sucesivamte. el Gobernador con todo lo demas que le dictase su acreditado celo y tuviese por objeto el mejorar los Estudios publicos tan recomendados por V. M. a quien con testimonio del Expediente se daria cuenta de este util establecimiento para que siendo de su soberano

agrado se dignase aprobarlo y conceder a la Vnibersidad de Cordoba la correspondiente facultad de conferir grados menores y mayores en derecho civil.

F. 34 v El Governador Yntendente Marques de Sobre-Monte en virtud de la Orden que le dirigió el Virrey propuso para primer Catedratico de la nueva Catedra de Ynstituta al Doctor Dn. Victoriano Rodriguez; y dicho Virrey le nombró y mandó expedir el correspondte. Titulo. De todo lo qual dió cuenta en carta de 26 de Marzo del citado año de 91 acompañando testimonio del Expediente y expresando: Que no havia en la Vnibersidad de Cordoba Catedra alguna de derecho civil, pero si una de derecho Canonico y otra de //Moral que subsistian con bastante utilidad, y en el dia podian aprovecharse de ellas los Jesuitas para adquirir mejores conocimientos de las materias legales, y merecer el Grado; pues aunque el Virrey Dn. Juan Josef de Vertiz suprimió la de Canones para crear la de la Essra. que estableció, conociendo el Claustro su utilidad la mantuvo con los sobrantes de la dotación de la Vnibersidad, y continuo con la aprovacion de aquel Superior Gobierno: Que de los Arvitrios propuestos para la de instituta resultaba que lejos de aumentar gastos a los estudiantes probablemente los menoraban y estaban al mismo tiempo persuadido el Virrey que alcanarian para crear otra Cátedra en la que a la hora de visperas se pudiese explicar el dro. Real con la que y las ya citadas quedarian unos Estudios de Leyes tan completos como los de Teologia a cuya idea y exemplo (por haber acreditado la experiencia ser muy util) se podian arreglar los cursos, exámenes y actos literarios de Jurisprudencia: Que la ciudad de Cordoba por su situacion era la mas aproposito para el aprovechamiento de estos estudios por ser pueblo comodo para la subsistencia de mas retiro y en proporcionadas distancias de la Capital donde estaba la Audiencia, y Provincias interiores: por lo que se persuadía el Virrey que si la Rl. piedad

tuviese a bien conceder la Gracia de Grados que llevaba propuesta esperaba haber entablado una Academia publica, tanto mas util que la Teologia quanto esta se estudiaba en todos los combentos de Regulares de Buenos Ayres Cordoba y otras varias Ciudades al paso que el derecho havia sido hasta entonces enteramente extraño y peregrino; todo sin gravamen del Real Erario, ni de otros caudales publicos y juzgaba que aquellos estudios recibirian con estas disposiciones el aumento y buen estado que V. M. deseaba segun lo declaraba la Real Orden reservada de diez de Mayo de 1790.

Con otra Rl. Orden de 31 de Julio de 1792 se remitió al Consejo esta carta del Virrey y el testimonio que la acompañaba para que en su vista consultase a V. M. lo que se le ofreciese y pareciese.

Dada vista al Fiscal propuso en repuesta de 30 de Octubre del mismo año se aprobase lo obrado por el Virrey sobre este asunto y que seria muy propio de la notoria piedad, y justificacion de V. M. el que para el mayor fomento de la Vnibersidad de Cordoba del Tucuman se le concediese la Licencia de dar grados que solicitaba el Virrey Visto el Expediente en 9 de Enero de 94 acordó el Consejo se agregase copia de las certification del Pase de la//bula de 1621 para la fundacion de estudios y dacion de grados en el Colegio de los Ex-Jesuitas del Cordoba del Tucuman; en 2 de Febrero y 23 de Marzo de 1622 a los Arzobispo, y Obispos y a los Virreyes Audiencias y Governadores de Yndias encargando su cumplimiento de cuyas dos cedulas se acompañaron copias.

Pasado el Oficio acordado a la Via-reservada de Gracia y Justicia contextó Dn. Eugenio Llaguno en 21 de Marzo de 1794 que la Orden dirigida al Virrey de Buenos Ayres en 10 de Mayo de 1790 se reducía a lo que ya queda manifestado como tambien se ha dicho qe, mediante a que se

iba a tratar en el Consejo de la creacion de una Catedra de Ynstituta que tuviese facultad de dar grados en Dro., queria V. M. que considerandose el asunto de Catedras con particular atencion propusiese el arreglo de todas las que se pudiesen establecer en la Vnibersidad de Cordoba del Tucuman; sus obenciones con respecto a sus rentas, sin tocar en las temporalidades de los Exjesuitas y el metodo con que hayan de governarse y el de los estudios que en las actuales circunstancias combenga seguir para que la juventud logre en quanto sea posible la solida, y util instruccion que se necesita.

Buelto a pasar el Expediente al Fiscal con vista de lo que expuso ese Ministro en repuesta de 17 de Mayo de 94, consultó el Consejo a V. M. en 10 de Junio de 95 era de parecer que con la calidad de por ahora se aprovasse la Creacion de la Catedra de Ynstituta en los terminos que lo havia executado el Virrey por el Auto de 26 de Febrero de 91, y que para evitar gastos excesibos a los que se dedicasen al Estudio de la Jurisprudencia, se concediese la Licencia de dar Grados de Bachiller Licenciado y Doctor en dha facultad que proponia el mismo Virrey. Que reconocia el Consejo que el Expediente no se hallaba en estado de Subministrar las luces necesarias para informar desde luego á V. M. sobre el contenido de la Rl. Orden citada de 21 de Marzo: pues faltaban las constituciones formadas por el Provincial Rada; las modernas que arregló el Obispo del Tucuman actual Arzobispo de Charcas y la individual noticia de las Rentas de aquella Vnibersidad siendo tambien indispensable oyr al Cavildo Ecco. que se havia mostrado parte en este asunto; pero que mediante á que se hallaba en esta

F. 35 v Corte Fray Pedro Guitian Rector de dha//Vnibersidad ó Casa de Estudios, autorizado con poderes de este cuerpo y con los conocimientos necesarios para la Ylustracion de los puntos que se necesitaban tener a la vista podria el Consejo

si fuese del Rl. agrado de V. M. prevenir a dho Religioso presentase las constituciones noticia de las rentas y demas que juzgase combeniente oyendole sobre todos los puntos para la mas acertada determinacion del Expediente. Que aunque en la misma Rl. Orden se prevenia que el Consejo propusiese el arreglo de todas las Catedras que se pudiesen establecer en la referida Vnibersidad y sus obenciones con respecto a sus rentas sin tocar en las temporalidades de los Ex-Jesuitas, no podia este Tribunal en cumplimiento de su obligacion dejar de hacer presente á V. M. que por los solidos fundamentos que exponia el Fiscal en su respuesta de 17 de Mayo de 94 devia oirse en Justicia á la Vnibersidad sobre los 40U pesos que el Obispo D. Fray Fernando Trejo ofreció donarla cuyo caudal, como todo el que tenia este Prelado pasó a los Regulares de Cordoba, y en su consecuencia se fundó dha Vnibersidad, quedando estárá cargo de los mismos y en su poder los 40U pesos de su dotacion; los que como los demas vienes de dhos Regulares se ocuparon al tiempo de su expulsion. Y V. M. se dignó resolver á esta consulta. "Como parece y sobre el arreglo y metodo de Estudios tengase presente lo que de mi orden se comunicó al Consejo en 21 de "Marzo del año proximo pasado".

Publicada esta soberana resolucion de V. M. en el Consejo a 18 de Agosto del propio año de 95 y pasado al Padre Fray Pedro Guitian el correspondiente aviso, executó este Religioso el informe que se le encargó con fecha de 6 de Noviembre siguiente, acompañando copias testimoniadas de las Constituciones primordiales de la Vniversidad de Cordoba formadas por el Padre Rada, y de las que en virtud de la Visita y comision de Dn. Juan Josef Vertiz, siendo Virrey de Buenos Ayres hizo el actual Arzobispo de Charcas. Otro testimonio de los Auto seguidos en las Juntas de temporalidades de Buenos Ayres, y Cordoba del Tucuman, sobre hacer efectiba en veneficio de la Vnibersidad y enseñanza

publica la Cantidad de 40U ps. donados para este obgeto por el Reverendo Obispo Trejo. Y otro testimonio del Expediente formado en el año de 1793 sobre la creacion de una 2ª Catedra de Jurisprudencia cibil, y otra de Canones.

F. 36 Lo que resulta de las constituciones del Padre Rada y del Reverendo Obispo Dn. Fray Josef Antonio de Sn. Alberto; como tambien del Expediente que se siguió sobre hacer efectivos los 40U ps. que se supone donados para la fundacion de la Vniversidad, y efectos que produjo//esta solicitud; queda referido arriba: Y lo que consta del Expediente causado sobre la creacion de las nuevas Catedras de Jurisprudencia y Canones és. Que con fecha de 18 de Marzo de 1793 representó al Virrey el Gobernador Yntendente de Córdoba del Tucuman Marqs. de Sobremonte que en cumplimiento de lo que havia dispuesto en el Auto de 26 de Febrero de 1791 para que le comunicase razon de lo que produgesen los arvitrios que adoptó para la creacion y establecimiento de la Catedra de Ynstituta ponía en su noticia que en el año anterior de 92 havian producido las Ygnacianas, Actillos, Grados Examenes, pruebas de curso, Matriculas y certificados del Secretario 2525 pesos uno y  $\frac{1}{2}$  rrs. aun haviendose indultado á 12 Yndividuos la contribucion de los Actillos y a 4 la de Paternicas por totalmente pobres, y el gasto en las dotaciones de Catedraticos, Vedeles Pasantes Secretario y otros menores havian sido de 1235 pesos 4  $\frac{1}{2}$  rs. quedando en Caja para aquel año 1289 pesos 4  $\frac{1}{2}$  rs. de que resultaba haber cantidad suficiente para dotar la 2ª Catedra de Leyes a fin de que se pudiesen conferir los Grados en derecho; particularmente deviendo tener menos asignacion que la primera y que asi estas quantas como las de unibersidad quedaban examinadas por comision del Claustro y aprobadas por el Padre Rector y pr. el mismo Gobernador con la mayor formalidad claridad y orden. Consta también que en 27 de Abril del mismo año de 93

ocurrió al Virrey el pe. Fray Pedro Gultian en calidad de Apoderado del Claustro de la Vnibersidad de Cordoba (cuyos poderes presentó) para solicitar los mayores aumentos y establecimientos utiles de que ella era subceptible y dijo: Que para que en dha Vnibersidad se pudiesen conferir Grados en el derecho Civil, ó Canonico conforme al Espiritu de las Leyes y Rs. Ordenes se havia de dignar el Virrey crear una nueva Catedra ya fuese de Ynstituta, Canonica, ó de Jurisprudencia Real ó la que se contemplase más util en atencion á que para su dotacion se sufragaban suficientemente los arvitrios que havia tomado para el establecimiento de la de Ynstituta civil. Por fundamentos de esta solicitud expuso que en dha Vnibersidad segun su creacion podian conferirse Grados en las *Facultades* que se estudiaban y que aunque por esta regla parecia que devia conferirse en el derecho Canonico y civil respecto á que desde tiempos muy anteriores se estudiaba y havia una Catedra de Canones, y el año de 1791 creó el Virrey otra de Ynstituta que seguía con visibles ventajas; pero como en la Rl. Cedula de 22 de Enero de 1786 que prescribe el nuevo plan de estudio en las Vnibersidades de España se prohiba coferir Grados en facultad de que no haya lo menos dos Catedras, justamente se  
 36 v embarazaba//aquel Claustro en conferirlos en los referidos derechos que nunca podria conceptuarlos tan identicos que se verificase haber dos Catedras en una facultad conforme al espiritu de la citada Rl. Cedula y por lo mismo para salbar este escollo esperaba la creacion de la que proponia. Que el Virrey sabia muy bien que en la Vnibersidad de Charcas que era igual en su creacion á la de Cordoba se conferían Grados en el derecho civil y Canonico sin mas Catedra que una de Ynstituta y dos de Canones; con que pudiendo la Vnibersidad de Cordoba sostener otras tantas parecia no haber motibo para pribar a aquellos habitantes de las utilidades que participaban los de Charcas y sus contornos. Que

quando el Virrey estableció la Catedra de Ynstituta, pesó vien las necesidades de aquellas Provincias y las ventajas que de ella resultarian, y por lo mismo no contento con la expresada ereccion dictó reglas para administrar y economizar las rentas de dha Vnibersidad, y mandó se le noticiase de los aumentos que la resultasen para verificar otros utiles establecimientos, cuyo caso havia llegado.

Que los arvitrios que el Virrey adoptó para aquella creacion y las reglas que prescribió para su Administracion y economia havian producido las cantidades y sobrantes que demostraba el plan, á que se refiere (no se inserta en el testimonio). Que el Claustro lo havia inspeccionado con madurez, y viendo ser suficiente este fondo para sostener otra Catedra, y que esta era absolutamente necesaria para perfeccionar aquellos Estudios le destinó para que representase al Virrey la congruencia, la utilidad y abosluta necesidad del referido establecimiento: y concluyó suplicando al Virrey crease la expresada 2ª Catedra del derecho Canonico, ó civil en la Vnibersidad de Cordoba para poder conferir los respectivos Grados.

El Virrey por Auto de 15 de Junio del mismo año de 93 dijo: Que instruido aquel Superior Gobierno del buen exito de su Providencia de 26 de Febrero de 91 por la que se estableció en la Vnibersidad de Cordoba del Tucuman una Catedra de Dro. civil, adoptando para su dotacion algunos arvitrios equitativos y económicos, cuyos ingresos segun informaba el Governador Yntendente de la Provincia despues de dotados el Catedratico el Pasante el Secretario y Vedeles de dha Vnibersidad, y otros gastos menores producian el sobrante de 1289 ps. 4 ½ rs. con los quales havia para dotar una 2ª Catedra de la misma facultad como proponia el citado Gobernador, ó de derecho Canonico segun se crea mas util, y pretendia el Padre Guitian Apoderado de aquel Gremio: animado siempre el Virrey de los mas vivos deseos

F. 37 de adelantar los Estudios Publicos tan encargados por V. M. y//de mejorar los de la Vnibersidad de Cordoba que por su establecimiento y arreglo y por el celo constante y diaria asistencia de sus Catedraticos se distinguia entre las demas de su clase en aquellos Reynos, y havia merecido siempre la primera atencion de aquella Superioridad; y adbiertiendo tambien que segun la representado; los arvitrios adoptados para la dotacion de la primera Catedra de Derecho civil havian producido un fondo bastante no solo a sufragar la dotacion de una 2<sup>a</sup> Catedra de dha facultad, sino que dejaba sobrante para crear otra de Derecho Canonico y mas de la que estaba establecida mucho antes considerando las grandes ventajas que del establecimiento de una y otra havian de seguirse al servicio de Dios, del Rey y del publico vino desde luego en crear una 2<sup>a</sup> Catedra de Jurisprudencia civil con la dotacion anual de 200 pesos y otra de Jurisprudencia Canonica, con la de 115 pesos que era la misma que estaba asignada a la primera Catedra de esta facultad. Y en atencion a ser su establecimiento de primera creacion, eligió y nombró para que sirviese y regentase la de dercho civil en los mismos terminos y obligaciones que se prescribieron al Catedratico de la primera al Presvro. Dor. Dn. Josef Tristan y Moscoso, y para la de Canones el Padre Fray Angel Diaz actual Catedratico Moral de aquella Vnibersidad; y para esta resulta al Padre Fray Prudencio Silba Ester y mandó se expidiesen a favor de los interesados los nombramientos y titulos correspondientes en cuya virtud y prestando antes sus respectivos juramentos se les pondria en posesion de las Catedras en inteligencia de que para lo sucesibo havrian de proveer por oposicion ante el Claustro que deveria proponerle tres de los opositores mas dignos por mano del Gobernador de la Provincia, y este con su informe pasaria la propuesta a las del Virrey, quien se abstenia de proveer

en orden de la facultad que se solicitaba de conferir Grados en Derecho respecto a que por el citado Auto de 28 de Febrero de 91 se reservó la resolución de este punto a S. M. á cuya Soberanía podria ocurrir como viese convenirle la parte de la Vniversidad, dandosele para ello el testimonio ó testimonios que pidiesen de lo conducente. Y que siendo tan importante para el total arreglo de los Estudios de dha Vniversidad el que se pusiese en un pie de vniformidad en quanto fuese posible con las de España, encargaba el Virrey muy particular, y estrechamente á su Rector y Claustro procediesen desde luego con *puntual arreglo en lo que fuese adaptable á lo que fuese dispuesto en Rl. Cedula de 22 de Enero de 1786*; a formar un circunstanciado Plan de Gobierno prescribiendo reglas en punto á la matricula//de Estudiantes, duracion de cursos Exercicios de Academia, presisa asistencia a las Catedras, oposiciones á ellas, numero de cursos para los Grados mayores y menores, rigor con que se ha de provar la suficiencia de los graduados, y documentos con que han de acreditar su disposicion a recibir estas consideraciones, y al mismo tiempo un metodo de Estudio combeniente para la mas solida y verdadera instruccion en las ciencias esperando de su celo evacuarian este encargo con la brevedad madurez y pulso que exigia la gravedad é importancia de la materia y que concluidos los remitiesen al Virrey para su remision y aprovacion y demas providencia que fuesen combenientes, poniendolo entre tanto en execucion. Este Auto se notificó en el mismo dia de su probheido al Padre Guitian.

F. 37 v

En el citado Ynforme que hizo este Religioso en 6 de Novre. de 1795 refiere las Escrituras de donacion que en los años de 1613 y 1614 otorgó el Reverendo Obispo Trejo. Supone que en su cumplimiento se crearon y sirvieron los Jesuitas hasta su expulsion varias Catedras de primeras Letras Latinidad, Filosofia Teologia Escolastica y Moral. y

una de Jurisprudencia Canonica, las quales se sirvieron despues gratuitamente hasta el año de 1783 por los Religiosos de Sn. Francisco subrogados a los Regulares expulsos pero como entre ellas no sonaba la de Sagrada Esrra. ó por que no se estableció desde sus principios o por que quedó sin exercicio en el transcurso del tiempo, y ocurrencias que sobre-vinieron, la erigió ó avilitó el Virrey D. Juan Josef Bertiz por Decreto de 23 de Octubre de 83 lograndose por este medio el complimiento de la ultima y mas exencial instruccion de los Alumnos para el fin y objeto que se propuso el reverendo Obispo y donador Trejo. Que para que todo tuviese efecto se entregaron del Ramo de temporalidades a la Vniversidad 19352 ps. parte y porcion de los 40U donados, sobre cuyo pie se dotaron las Catedras del modo que refiere y queda arriba expresado, deviendo observarse, dice que en esta dotacion de Catedras no se comprendió la de Jurisprudencia Canonica porque existia al tiempo del informe del Rector Parras por suponerse que no era de la primitiva fundacion y con esta nobedad quedó mas imposibilitada de conferir Grados en la Facultad de Canones, por no tener las dos Catedras vivas segun lo acordado por diferentes Rs. Cedulas.

Que considerando el Claustro que sin la facultad de conferir Grados quedaba en cierto modo manca y defectuosa la Vniversidad y sin verificarse uno de los objetos mas saludables de su instituto, y del vien y utilidad de los Estudiantes de diferentes clases solicitó del Virrey de Buenos Ayres en los años de 1781, y 93 la ereccion de dos *Catedras de Prima y Visperas en cada una de las facultades de Jurisprudencia Canonica, y civil, y la facultad de conferir Grados en ambas*, lo que tubo efecto en la primera parte; mas no en la segunda que se dejó reservada a V. M. que tal era el estado en que quedaron las cosas al tiempo que el Rector informte.//partió de aquellas Provincias, y en

lo que cree no haberse hecho nobedad por lo que descende con presencia de todos estos antecedentes a proponer lo que entiende en el segundo extremo que es el numero de Catedras qe. han de asistir, y medios y arvitrios para su dotacion.

En quanto a lo primero dice: que no solamente combiene y son presisas las Catedras que dejaba referidas de antigua y moderna creacion, sino que debe añadirse una mas de Filosofia para que se verifique curso completo á imitacion de lo que estaba mandado y se practica en las Vniversidades de España.

Antes de tratar de los medios y arvitrios para dotar las Catedras hace el Padre Guitian supuesto de que la Vniversidad no tiene mas renta que los reditos del Capital de los 19.352 ps. que al 5. por ciento rinde 967 pesos 5 rrs. anuales; y el producto de los arvitrios que se adoptaron para la dotacion de las 4 Catedras de Jurisprudencia civil y Canonica: en cuyo concepto y en el de no deberse locar al fondo de temporalidades, y de que la Vniversidad y su Rector no tienen por combenientes entrar en la disputa de la responsabilidad de aquella hasta el complemento de los 400 pesos, entiende que es presiso buscar otros arvitrios capaces de producir la permanencia de la Vniversidad y sus Catedras sin perjuicio ni gravamen de tercero, o con el menor que sea posible. Para ello para a fijar antes la dotacion de cada uno de las Catedras a medida de su clase y de los que se han de emplear en ellas; pues las dos de Jurisprudencia civil son mas propias de personas Seculares que de Ecclesiasticos y Religiosos; por cuya consideración y para exitar y premiar el celo de los que se dediquen a esta enseñanza, combendrá dotar a la primera con 500 ps. anuales, y la de Visperas con 450 para guardar alguna diferencia como parece muy justo, y se observa en todas las Vniversidades del Reyno. Las demas Catedras, añade, piden menor dotacion por-

que sirviendolas actualmente, y haviendolas de regentar en lo sucesivo los Religiosos de Sn. Franco. en testimonio, y premio de merito que han contrahido desde la expulsion de los Jesuitas las pueden desempeñar con mas comodidad, y menos estipendio que los seglares, cuya atencion tiene otros muchos objetos en que ocuparse. La dotacion que asigna a estas Catedras es: La una de Esra., dos de Teologia Escolastica; dos de Canones, y una de Teologia Moral a 200 ps. anuales. A cada una de las tres de Filosofia, dos de Latinidad y una de primeras Letras 150 pesos. Quiere que se consignen al Portero de la Vnibersidad 100 pesos//anuales: Otros tantos al Sacristan de su Capilla; y 50 al Barrendero de Clases. Por manera que son 14 las Catedras que hayan de erigirse, ó confirmarse comprendiendo en este numero las de Latinidad, y primeras Letras y la dotacion con respecto a las mismas dos Catedras hasciende a 3U050 pesos anuales a que agregados los 250 que consigna al Portero, al Sacristan, y al Barrendero compone el todo de las dotaciones, 3.300 ps. al año: que comparadas con la unica renta permanente que tiene la Vnibersidad reducida a los 967 pesos, reditos de los 19U352 pesos resulta la falta de 2333 pesos.

Para subsanarla dice que el arvitrio mas ovio y menos expuesto á molestias y reclamaciones es el de proporcionar la cantidad anual de 3U pesos por uno de los 4 medios que propone. 1º Que se consigne y reparta sobre el producto de las Casas dezmeras que corresponden a V. M. 2º Que se imponga sobre la masa comun decimal de la Diocesis de Buenos Ayres. 3º Que se cargue por via de tributo sobre el ramo de Yerba de la Provincia del Paraguay. 4º Que se grave, y reparta la expresada cantidad de 3000 pesos por via de pension perpetua entre las minas de Cordoba, Charcas, Buenos Ayres y las demas confinantes a la primera. Pero que como no se puede realizar en el dia

este ultimo arvitrio y es presiso esperar las vacantes de las Mitras y liquidacion de sus valores, en cuyo intermedio padeceria considerablemente el establecimiento de la Vnibersidad, y la instruccion y la ensenanza publica, le parece que en el entre tanto combendria adaptar el arvitrio de sacar los 3U pesos anuales del producto de las Casas Dezmerras ó de los caudales mas efectibos de la Capital, y provincia del Tucuman, con la calidad ordinaria del reintegro: pues de este modo se concilia el llevar a efecto, y a su perfeccion el establecimiento de aquel Estudios General, y poner a salvo los intereses del que hiciesen los suplementos y siendo esta consideracion la que justificaba la mayor cantidad que dejaba propuesta sobre los 2333 pesos del deficit para la total dotacion de las Catedras que combiene establecer reducida a 964 pesos anuales; pues con este sobrante se podia hacer fondo para el pago de los suplementos y para dotar los empleos de Rector, y Cancelario de la Vnibersidad.

F. 39      Prosigue el Padre Guitian su informe expresando qe verificado el plan propuesto, le parece que sin hacerse novedad en las propinas y contribuciones ordinarias, y anteriores a el año de 1791 en favor de los Maestros y Doctores y de la Caja de la Vnibersidad, combendrá reformar, y que se corten enteramente los aumentos de contribuciones, las rebajas ó descuentos de propinas, y toda responsabilidad//y gravamen de las Cajas de la Vnibersidad, sus Alumnos, y dependtes. como un medio subsidiario y de precisa necesidad adoptado para la dotacion de las 4 Catedras de ambas jurisprudencias; porque verificada su dotacion y la de las otras facultades por qualquiera de los arvitrios propuestos ya no deben tener lugar los subsidarios y deben reducir las cosas a su primitivo estado para que sea mas completo el beneficio que experimenten los escolares concurrentes, los Graduados y los que se ocu-

pan en servir a la Vniversidad. Pero como sus rentas actuales apenas alcanzan á cubrir las obligaciones mas esenciales, deberan continuar estos fondos extraordinarios de la Caja academica para soportar y satisfacer los quantiosos gastos que son consiguientes a la comision del Rector informante, y a promover y concluir este y otros recursos, porque todo ello sede en beneficio comun de la Vniversidad y de cada uno de sus graduados Escolares y dependientes.

Se reserba el Padre Guitian proponer el correspondiente metodo y plan de Estudios acomodado a las circunstancias, de aquellas Provincias y sus naturales para quando planteada y acabada enteramente la Obra del numero y dotacion de Catedras de la Vniversidad de Cordoba del Tucuman, y permitida la colacion de grados en todas facultades se pueda contar seguramente con el estado y obligaciones de la misma Vniversidad, sus Maestros y dicipulos. Para lo qual y completar su informe y solicitud, resta que V. M. se digne permitir y autorizar en forma a la Vniversidad y su claustro pa. la dacion de Grados en la facultad de Jurisprudencia Canonica a imitacion de lo que se ha resuelto con respecto a la civil.

Pasado el expediente al Fiscal del Consejo expuso este Ministerio en su respuesta de 10 de Marzo de 1796. Que conceptuando por combeniente hacerse cargo con separacion de cada uno de los puntos que comprendia siguiendo el metodo con que se hallan indicados en la Rl. Orden de 21 de Marzo de 1794 y resolucion de V. M. a la consulta de 10 de Junio de 95 parecia que el primero de que devia tratarse era respectivo al numero de Catedras que puedan establecerse en la Vniversidad del Cordoba del Tucuman.

Y en quanto á él, propuso que aumentandose á los 13 existente una mas de Filosofia se hallara completo el Estu-

F. 39 v dio General para la instruccion y enseñanza publica y que se consiga con él, un Clero Docto, ó docentente.//instruido en las obligaciones de su Ministerio y capaz de desempeñar con la posible exatitudo el exercicio pastoral con unidad de los havitantes de aquellas Provincias que fue el fin que se propuso en su donacion y fundacion el Reverendo Obpo. Trejo.

El 2º punto dice el Fiscal debe contraerse a la dotacion de dhas Catedras. Recuerda la aplicacion de los 19.352 pesos de pral. que se hizo a la Vnibersidad con destino a la dotación de dhas Catedras y la distribucion de los 967 pesos y 5 rs. de sus reditos anuales verificada en el año de 1783. hace tambien recuerdo de las Catedras de Ynstituta civil y Canonica creadas ultimamente y de sus dotaciones hechas por el Virrey. Y deduce de todo: que la cantidad que en el dia importan las dotaciones de los actuales Catedraticos haciende a 1897 pesos y 5 rs. á el año de los quales los 967. y 5 rs. estan cargados sobre el producto de los 19.352 pesos entregados de las temporalidades; y los 930 sobre la Caja de Vnibersidad que se reduce a las propinas de los Graduados, para lo que se aumentó en los grados de las facultades mayores el deposito de 40 pesos mas y en los de las menores el de 15.

Refiere luego el Fiscal lo que sobre este punto de la dotacion de Catedras propone el Padre Guitian y dice no tiene por execisiba la asignacion que este hace con respecto a las de Canones Escritura Teologia Latinidad y Humanidades, pues desde luego considera que si no se huviesen de servir por Feligiosos no habria quien las desempeñase con tan corta dotacion, la que por si es suficiente premio para los Religiosos, pues aunque contribuyan con la mitad a la Comunidad que les suministra su manutencion con la otra mitad ocurren a sus necesidades. Pero en quanto a las dos Catedras de Leyes estima el Fiscal que asignandose a cada

una de ellas sin distincion la cantidad de 300 pesos anuales podran desempeñarlas comodamente los Leitrados de aquella Ciudad. Añade que estas dotaciones segun quedan propuestas con sus respectivos aumentos hascienden a la cantidad anual de 2750 pesos, de los que rebajados los 1897 de la actual dotacion de las Catedras faltan 853 pesos para el cumplimiento de dho aumento. Se hace cargo de lo que para cubrir esta cantidad, remuneracion de los empleos de Rector, Cancelario y demas gastos, insinua el Padre Guitian, y de los medios y arvitrios que propone. Pero el Fiscal no estima adaptable alguno de ellos, pues en su concepto hay otros mas legitimos proporcionados y que prestan menos inconmbenientes.

40 Dice el Fiscal que el primero consiste: en que se//reintegre á la Vnibersidad enel todo de los 40U pesos que para su fundacion y dotacion donó el Reverendo Obispo Trejo; cuyo capital se ocupó por las temporalidades que solo han entregado a la Vnibersidad los 19352 pesos de que se deja hecha expresion. Para fundar y persuadir este concepto hace merito el Fiscal de las dos Escripturas de donacion del Reverendo Obispo Trejo, y procediendo vajo del supuesto de que la donacion de los 40U pesos fue para la fundacion de dha Vnibersidad y tambien en el de que al tiempo de la ocupacion de las temporalidades del Colegio Maximo de Cordoba se hallaban los Regulares de aquella Provincia en posesion de varias fincas de las que especificó y señalo dho Reverendo Obispo para la dotacion de la Vnibersidad: Dice que no puede dudarse que las temporalidades con arreglo a varios capitulos de las Rs. Cedula, é instrucciones que cita, deben responder de esta carga sin que resulte oposicion a lo resuelto por V. M. sobre que para la dotacion de Catedras no se toque el fondo de temporalidades; pues no debe considerarse como tal el citado gravamen de los 40U pesos; y en comprobacion añade el Fiscal resultar igualmente por

las constituciones primordiales que formó el Padre Rada, y por la Rl. Cedula de 13 de Febrero de 1680 la ereccion de Vnibersidad en Cordoba posterior a la donacion del Reverendo Obispo Trejo y establecimiento de Catedra conforme a su voluntad, y que existian al tiempo de la expatriacioz.

Deduca el Fiscal de estos antecedentes que no havien- do entregado las temporalidades de la Vnibersidad mas qe. 19352, pesos restan a su favor 20.648 cuyos reditos al 5 por ciento produzcan 1032 pesos que unidos á los 1897 actual fondo anual de la Vnibersidad, compone el todo la canti- dad de 2929, por lo que hascendiendo la dotacion de las Catedras propuestas por el Padre Guitian 2750 resulta que no solo se completa la dotación actual de las Catedras y cargas de la Vnibersidad; sino es que tambien le queda el sobrante de 170 pesos.

Ademas de este medio que el Fiscal califica de justo le- gal y legitmo, propone otro que puesto en execucion dice: se consigue con ambos las completa dotacion de los 3.300 pe- sos anuales que gradua el Padre Guitian necesarios para la subsistencia de la Vnibersidad.

Para venir en conocimiento deste 2º arvitrio recuerda el Fiscal que haviendose aumentado 40 pesos en cada uno de los depositos para los gastos de facultad mayor y 15 en los de la menor que unidos hacen 55 se han dotado sobre este aumento las dos Catedras de Canones y las dos de Leyes asignandose a las primeras 115 pesos a cada una y a las Segundas: 500 a la de prima y 200 a la de visperas, cuyo total asciende a 930 pesos que salen unicamente del fondo de este deposito aumentado. Que por las constituciones an- tiguas y modernas consistia el//deposito de los grados de

F. 40 ▽ Facultad mayor en 258 pesos, y en los de Artes en 186 y 5 rrs. y medio sin incluir los posteriores aumentos. Que este Deposito antiguo se distribuya en los Grados Mayores en esta forma —25 pesos, 2 y  $\frac{1}{2}$  rrs. al Graduante— igual can-

tividad a la Caja de Vniversidad — Seis pesos al Secretario — cinco a los Vedeles — y el resto que son 196 pesos se reparten entre los Doctores, y Maestros veneficiandose proporcionalmente igual distribucion en el deposito de los grados menores; de forma que en vnos y otros persiben los Doctores que asisten a ellos lo principal del Deposito, y no la Vniversidad y Catedraticos por cuyos medios han adquirido los Graduados su instruccion.

Bajo de este concepto propone el Fiscal: que hallandose prevenido por la Rl. Cedula de 24 de Enero de 1770 que se insertó y mandó guardar por otra de 22 de Enero de 1786 que en las Vniversidades de estos Reynos se observe la costumbre en la exaccion de dros. y propinas de Bachilleramiento, y que la 3ª parte se distribuya con igualdad entre los Catedraticos, ó Graduados que huviesen sido examinadores y Jueces, teniendo esa atencion al mayor trabajo diligencia y responsabilidad que les resulta de todo, y confianza que se hace de sus Personas, se estienda por identidad de razon esta providencia en la Vniversidad de Cordoba á los grados de las facultades mayores, y menores aplicandose y poniendose en la Caja de los Depositos la 3ª parte de la cantidad que en el dia se reparte entre los Doctores y Maestros quedando las otras dos a favor de estos: Cuya 3ª parte, dice, hasciende a la cantidad de 115 pesos de que resultara que si con solos los cincuenta y cinco del aumento de los depositos se han dotado con 930 pesos las Catedras de Canones, y Leyes debe esperarse que con los 115 entre en Caja mas de 1800 pesos anuales.

Añade el Fiscal que adoptandose este arvitrio que no causa nuevo gravamen a los Graduados, y unido a lo que debe producir el redito de los 400 pesos de la donacion del Reverendo Obispo Trejo, como igualmente lo que se aumentó en los depositos de los Grados, resulta a favor de la Vniversidad el fondo anual de 4130 y mas pesos en esta forma

—2U por los reditos que deben producir los 40U de la donacion— 1800, por la 3ª parte de lo que debe repartirse entre los Doctores, y Maestros — y los 930 en el aumento del deposito de los grados de las facultades mayores y menores y que sin embargo de que estos dos ultimos arvitrios manifiestan desde luego ser contingentes, respecto a que dependen del mayor o menor numero de Graduados, por lo que no puede afirmarse que su quota sea constante aunque se rebaje en ella la 3ª parte o mas, siempre producirá unida a los dos mil pesos del primer arvitrio, todo lo suficiente para la dotacion de las Catedras propuestas por el Padre Guitian, y aun pa.//remunerar con 200 pesos anuales el Empleo de Rector.

F. 41

Este es el dictamen que forma el Fiscal sobre el numero y arreglo de Catedras de la Vnibersidad de Cordoba en el supuesto de regentarse por ahora por los Religiosos de Sn. Franco. excepto las dos de Jurisprudencia civil, y sobre los arvitrios que pueden adoptarse sin tocar en las temporalidades para los demas gastos que puedan ocurrir a la Vnibersidad que son los primeros puntos prevenidos por V. M. en la citada Real Orden de 21 de Marzo de 94; y descendiendo a tratar de los dos ultimos puntos sobre que previene tambien V. M. que el Consejo informe lo combeniente, reducidos a el metodo con que deba governarse aquella Vnibersidad; y el de Estudios que en las actuales circunstancias combenga seguir para que la juventud logre en quanto sea dable la solida y util instruccion que se necesita; se hace cargo el Fiscal de que el Padre Guitian se abstuvo en su informe de 6 de Noviembre de 95 de manifestar su concepto sobre ellos reservando executarlos para quando estuviese acabada enteramente la obra del numero y dotacion de Catedras, y permitida la colacion de Grados en todas las facultades inclusa la de Jurisprudencia canonica, y pasando dho Ministro á producir el suyo dice que si se tiene en consideracion

los progresos que se indican en el expediente haber hecho la Vnibersidad en la educacion de la Juventud despues que se puso a cargo de los Religiosos Franciscano y reformaron las constituciones antiguas por el actual Arzobispo de Charcas, arreglando todo lo correspondie. al gobierno y metodo de Estudios de aquel cuerpo en los estatutos que formó y corren con el expediente; sera expuesto y aventurado el que sin otras luces y conocimientos que las que produce en el dia, se intente variar ó reformar, el plan de gobierno y de Estudios que comprehenden las citadas constituciones reformadas por aquel Prelado, siendo Obispo de Cordoba y en lo que procedió con arreglo a lo prevenido en la Rl. Cedula de 13 de Febrero de 1680. Por cuyas consideraciones le parece al Fiscal que por ahora no se esta en el caso de variar el Plan de Gobierno y metodo de Estudios que conforme a dhas constituciones se obserba en la Vnibersidad de Cordoba, y que si podrá prevenirse al actual Reverendo Obpo. de aquella Diocesis: Que formando una Junta a la que deberan concurrir el Maestre escuela como Cancelario de la Vnibersidad el Rector y Catedratico de esta y los Canonigos de Oficio de aquella Sta. Yglesia, y con asistencia del Governador de la Provincia, examine las citadas constituciones y plan de Estudios, proponiendo por medio del Virrey lo que les parezca mas combeniente en los puntos que conceptuen dignos de reforma ó variacion para que pueda el Consejo informar a V. M. lo que estime por mas acertado.

41 v // Resumiendo el Fiscal su dictamen sobre todos los puntos en que dividió su repuesta concluye proponiendo que el Consejo informe á V. M. con el dictamen de que creandose en la Vnibersidad de Cordoba una Catedra de Filosofia y subsistiendo las demas que ya se hallan eregidas con las de Canones, y Leyes se verifica el establecimiento de todas las que son por ahora necesarias a fin de que se consiga la instruccion publica de la Juventud de aquella Provincia au-

torizandose a dha Vnibersidad para que confiera los grados respectivos en la facultad de Canones, como lo practica en las demas de Filosofia Leyes y Teologia. Que no devriendose regentar dhas Catedras por personas que tengan veneficios, ó empleos de presisa residencia, como son los Canonigos Prebendados y Parrocos: y no siendo sus dotaciones por ahora suficientes para que con solo ellas se mantengan los Catedraticos Exceto las de Leyes resultando del expediente que los Religiosos Franciscanos desde la Expulsion de los Ex Jesuitas han desempeñado aun sin dotacion alguna dhas Catedras esmerandose en la instruccion de la Juentud; parece muy justo y equitativo el que por ahora continuen regentandolas con las cortas asignaciones que quedan propuestas. Que para satisfaccion de estas dotaciones deben declararse aplicados a la Caja y fondo de la Vnibersidad los 20.648 pesos de capital que restan al total de los 40U de la donacion de Reverendo Obispo Trejo: los 55 pesos aumentados en los Depositos de los Grados mayores y menores y la tercera parte de lo que por constitucion se repartia entre los Doctores y Maestros del Deposito de los Grados todo lo que dice produce un fondo suficiente para que por ahora se hallen dotadas dhas Catedras el empleo de Rector y demas dependientes, y la Caja quede con algun sobrante para otros gastos indispensables que presisamente han de ocurrir a la Vnibersidad. Que governandose actualmente esta y sus estudios por las constituciones que arregló el Reverendo Obispo de Cordoba actual Arzobispo de Charcas en 24 de Marzo de 1784 reformando las anteriores en conformidad de lo prevenido en la Rl. Cedula de 13 de Febrero de 1680 parece que por ahora deben observarse dhas constituciones previniendose al actual Reverendo Obpo. forme la Junta que queda indicada, informando de todo al Consejo por medio del Virrey con los votos particulares que huviere, y sin hacer nobedad. Que la misma

Junta examine, y proponga los medios y arvitrios que puedan adoptarse sin grabar a la Rl. Hacienda, ni a los particulares pa dotar competemte. dha Vnibersidad y sus Catedras en el caso de qe V. M. tenga por combeniente variar al actual metodo de su gobierno y regencia de estas.

42 // Entregado el expediente en este estado a al parte del Dean y Cavildo de la Yglesia Catedral del Cordoba del Tucuman que por si y en representacion del Clero de su Diocesis, lo havia pedido: expuso en su escrito de 30 de Agosto de 1797 se hallaba compententemente instruido para dar la providencia desisiba que seestimasen oportuna y de Justicia pues estaban agregados los documentos necesarios al intento, como son el informe dado, por el Padre Guitian en 6 de Noviembre de 96: las Escripturas de donacion del Reverendo Obpo. Trejo fundador de la Vnibersidad; las primitibas constituciones formadas por el Padre Rada que rigieron y se observaron en ellas desde que fueron aprovadas por la Real Zedula de 1680 hasta la expulsion de los Padres de la extinguida compania, y debian regir y gobernar y governaron y rigieron hasta que en 24 de Marzo de 1784 se formaron en virtud de comision del Virrey de Buenos Ayres para visitar aquella Vnibersidad las que en Quaderno separado corren unidas al Expediente, las quales aunque salieron á luz vajo el nombre de D. Fray Josef Antonio de Sn. Alberto obispo que era entonces de la Diocesis de Cordoba en calidad de Visitador de las Vnibersidad se arreglaron y formaron por el Padre Fray Pedro Josef Parras su Rector en aquel tiempo: en las que se nota una oposicion, derogacion y transgresion formal de las anteriores atribuyendose al Rector una facultades y regulares que no le competian procediendo en todo con acuerdo y cautela, no tanto para ensanchar su jurisdiccion, quanto para aumentar su despotismo superior á él, con que se havia manejado su antecesor, Fray Pedro Nolasco Barrien-

tos que fue absoluto y tener algun apoyo sombra y fundamto. con que escusarse en el caso de que contra el se formase por el Claustro alguna queja y se instruyese qual quier recurso para contener sus atentados y violencias.

Que el mismo metodo manejo, y despotismo con que se condugeron sus antecesores observó el actual Rector Fray Pedro Guitian en el gobierno direccion y manejo de la Vnibersidad Rl. Colegio combictorio de Monserrate uniendo a ella sus rentas y caudales, governandose por las nuevas constituciones formadas el año de 84 en todos aquellos casos asuntos y cosas que le eran favorables, protestando en qtas. reclamaciones se hacian en sus procedimientos que obraba con arreglo á la constitucion, y separandose de ellas quando le acomodaba creyendose autorizado con el Rectorado para obrar con absoluta independencia y despotismo sin sujecion á autoridad alguna y sin que él

F. 42 v ni sus antecesores//por mas que repetidamente lo ha mandado la Junta Superior de temporalidades de Buenos Ayres hayan presentado un plan y estado del caudal existente, ó que devia existir en la Caja de la Vnibersidad que manejaron con absoluta independencia y sin intervencion del Claustro por si, y ante si los Religiosos Franciscanos desde el punto mismo en que se les encargó el gobierno interino de la Vnibersidad hasta el dia.

Que el Clero tiene fundada su pretencion en la representacion que con fecha de 21 de Abril, de 1784 hizo a V. M. qe reproduce y quiere que sea una misma con esta, hallandose superabundantemente justificados y provados todos los hechos y datos que contiene aquella y ademas concurre a su favor lo dispuesta por las Leyes del titulo 22 Libro 1º de la recopilacion de Yndias; la Rl. resolucion de 17 de Noviembre de 1778 y demas Rs. Cédulas y ordenes expedidas en la materia; los exemplares de las Vnibersidades de Chile, Charcas, el Cuzco, Quito y otros de aque-

llos Dominios; y una emulacion Santa y el desagravio de su honor.

En la referencia que hace el Clero del Origen de la Vniversidad supone que todos los vienes que quedaron por fallecimiento del Obispo Trejo entraron en poder de los Ex Jesuitas quienes los gozaron u poseyeron quieta y pacificamente hasta su extrañamto. Que dhos Regulares expulsos para cumplir por su parte con la voluntad de aquel Prelado solicitaron, y obtuvieron el Brebe de la Santidad de Gregorio 15 en el año de 1621 para la fundacion del Estudio Gral. de Cordoba del Tucuman y poder conferir los Grados de Bachiller Mro. Licenciado, y Doctor. Que las constituciones formadas por el Padre Provincial Rada recibida en Claustro pleno en el año de 1664 fueron aprovadas y se mandaron publicar en nombre del Reverendo Obispo de aquella Diocesis por Rl. Cedula de 13 de Febrero de 1680: que aunque por el Capítulo 28 de la instruccion formada para el estrañamiento se previno, que en los Pueblos donde hubiese Seminarios de educacion se pudiesen los estudios a cargo de Ecclesiasticos Seculares que no fuesen de la Doctrina de los Jesuitas a pesar de que en las Ciudades, de Charcas, Chile, Cuzco y otras se verificaba en los mas, ó casi todos los Clerigos, ser Teologos Suaristas no sirvió esto de impedimento para que dejase de substituirseles a los Regulares Expulsos, pero que el Clero secular de toda la Diocesis de Cordoba del Tucuman fue tan desgraciado que los de aquella Ciudad se pusieron provisional é interinamente a cargo de los Religiosos de Sn. Francisco hasta que S. M.//otra cosa resolviese a pretexto de que no havia uno entre los Yndividuos del Clero á quien no tocasen las Grales. de Suarista, unica causa qe. el primer Gobernador, y los demas que le sucedieron tuvieron para la exclusion del Clero secular en el principio y para no haber mudado de mano hasta ahora no obstante de tener mandado y re-

suelto S. M. lo contrario por la citada Rl. Orden de 17 de Noviembre de 1778 apesar de las vien fundadas instancias del Cavildo Eclesiastico y Clero, cediendo en menos precio bafa y desonor suyo la constitucion de los Regulares Franciscanos en la Direccion y gobierno de la Vnibersidad Regencia de sus Catedras y manejo de sus rentas y caudales.

Que igual desonor agravio y bochorno padece el Clero secular en haberse puesto al cargo y ciudado de los Religiosos Franciscanos en los mismos terminos, y por las propias causas, el Real Colegio Combictorio de Monserrate fundado vajo la Rl. proteccion por el Doctor Duarte y Quiros que unido é incorporado a la Vnibersidad segun expresa voluntad de este estaba tambien á cargo de los Regulares expulsos: en cuya direccion y manejo de rentas estan y continuan hasta ahora los Regulares de Sn. Francisco quienes contra su propio instituto quieren hacer patrimonio propio la Vnibersidad y Colegio fundando derecho para ellos en una interinidad, y cargo provisional con transgrecion formal de los qe disponen las Leyes recopiladas de Yndias, y Castilla imbersion y transtorno absoluto de la practica gral. que se observa en las Vnibersidades de estos y aquellos dominios.

Que la principal razon que los Religiosos Franciscanos alegan para que se pudiese á su cargo la Vnibersidad y Colegio y no se mudase de mano hasta ahora reducida a que todos los individuos del Clero eran Suaristas, ha cesado ya en un todo, pues en treinta años corridos desde el encargo interino de dhos Regulares presisamente se instruyeron y formaron los Sobresalientes Maestros, Licenciados y Doctores graduados desde aquella epoca en la Sana Doctrina, con olvido y destierro absoluto de la Teologia Suarista y aunque por ella en los principios meresiese ser desatendida la pretencion del Clero no se presenta en el

dia justa causa para no ser oyda, y atendida mayormente quando dhos Regulares no enseñaban ni podian enseñar en aquel tiempo otra Teologia qe la del Sutil Escoto que era la unica que aprendian en sus estudios y Escuelas privadas.

43 v Que conociendo el peso de esta reflexion y pa. eludir la// pretencion del Clero hallaron los Regulares otro pretexto en la indotafn. de Catedras y aparentando en primer lugar que ellos la sirvieron por espacio de 16 año sin estipendio, y en segundo que la dotacion del dia es tenue y por ella no se sugetaria el Clero secular al desempeño, y servicio de dhas Catedras, y que aunque antes de balde y en el dia por la dotacion asignada se ofrecian a servir las unicamente por llevar adelante su empeño y salir triunfante de los Regulares, luego se cansarian y las dejarian por ser mucho el trabajo y corto el estipendio y no tener lo suficiente pa. mantenerse, pudiendo redundar esto en gravísimo perjuicio del publico de los naturales de la Provincia, y de los de mas que conquieren en la Vniversidad. Pero que toda esta apariencia de temor es un puro sofisma y ficcion paliada, fraguada para ir proporcionando paulatinamente que los Religiosos Franciscanos hagan patrimonio propio la Vniversidad y Colegio ideas que consivieron desde los principios de su encargo provisional obrando como absolutos propietarios en todo tiempo los Rectores para subyugar, y aterrar con su despotismo fomentando partidos faccionarios parcialidades y ribalidades.

Que el Consejo extraordinario oydo su Fiscal y teniendo a la vista qe la tacha de Suaristas en que estaban comprendidos como el del Tucuman, el Clero de las Ciudades de Charcas, Chile, Quito el Cuzco y otras no lo havia estimado por causa suficiente para que dejasen de ser substituidos a los Regulares expulsos en la enseñanza publica lo informado por el Governador de Buenos Ayres D. Juan

Josef de Vertiz en carta de 23 de Agosto de 774; y los exesos cometidos por los Rectores Regulares, quejas que reptidamente, llegaban de varios particulares lo arreglado de la pretencion del Clero secular á las Leyes y Rs. Ordenes posteriores: consultó al agusto Padre de V. M. que se separase á los Religiosos de Sn. Francisco del Gobierno y direccion de la Vnibersidad con lo demas que arriba queda referido.

Que el Virrey no devio en manera alguna haber suspendido el cumplimiento de la resolucion que S. M. tomó con arreglo a esta Consulta y se le comunicó por Rl Orden de 19 de Noviembre de 78 y ya que la dilatase, como dijo pensaba hacerlo en la Carta en que acusó su recibo hasta el arribo del Reverendo Obispo, para acordar los medios, devió executarlos asi, y no dilatar por mas tiempo la separacion decretada: sin que le sirviese de embarazo la in-dotacion de Catedras quando sin embargo de estar enterado el Consejo extraordinario de esta circunstancia, no comprendió el que fuese impedimento suficiente para suspender la separacion de los Regulares de la Vnibersidad.

F. 44 Que como la execucion de dha Rl Orden ponía fin al negocio y se removía a los Regulares de un establecimiento que ni les corresponde ni pueden con la absoluta independencia generalidad, y depotismo que hasta aqui continuar en el excluyendo del todo a el//Clero secular, deviendo ser ellos mismos los excluidos, y todo el empeño, como los sucesos lo han acreditado, era el sostenerlos; se aprovechó el Virrey de esperar el arribo del Obispo para executarla; dejando de este modo olvidar el asunto, y dar treguas para que los Regulares instaurasen nuevos recursos, ó instancias para suspender sus efectos: siendo cierto que se ignora el acuerdo, ó acuerdos que el Virrey haya tenido con el Obispo sobre la execucion y cumplimto. de la citada Rl Cedula, y lo que en su virtud se haya determi-

nado para suspenderla, y representar, ó para llevarla á efecto; pues no se encuentra en autos aviso u oficio sobre este punto, y si unicamente lo que acerca de el informó al Virrey dho Reverendo Obispo en el año de 1786 que se ha referido arriba: el qual dice el Clero, se funda en unas razones flebes especiosas y arvitradas para sostener a los Regulares y continuarlos en un interinato provicional y para persuadirlo hace varias reflexiones, y entre ellas la de que siendo la dificultad pral. que el Virrey manifestó al Obispo (segun este informó) para suspender el sacar a oposicion las catedras su indotacion cesa en el dia por haber la Junta Provincial de Buenos Ayres en el año de 84 señalado y aplicado á la Vnibersidad para el efecto los 947 pesos 5 rs. redito del capital de 19352 que se le consignó; cuya distribucion refiere el Clero, notando qe en ella no se comprendió la Catedra de Canones no obstante de ser su creacion inmemorial, ó cohetanea a la ereccion de las otras por suponerse no ser de la primitiva fundacion, todo lo qual añade se hizo con cautela y premeditacion para asegurar mas la continuacion de los Regulares en la direccion y manejo de la Vnibersidad, con lo que se imposibilitó mas la separacion de ellos y quedó aquel Estudio General privado de la facultad de conferir Grados en Canones por no tener Catedras vivas y existentes de esta profesion.

Que para que dha Vnibersidad no careciese de uno de los objetos principales y mas saludables de su instituto y proporcionar la utilidad de los Estudiantes, se promovió en los años de 791 y 93 la ereccion de dos Catedras en cada una de las facultades de Gurisprudencia Canonica y civil, y la de poder conferir Grados en ambas; lo que tubo efecto en quanto al establecimiento de Catedras dotandolas sobre la Caja de la Vnibersidad; mas no en quanto a poder conferir grados en dro. Canonico y si en el civil

por la Rl. Cedula de 18 de Agosto de 95. Que ademas se señaló al Padre Guitian la *renta vitalicia de 400 ps. anuales* en calidad de Rector, cuya asignacion es monstruosa y no vista; pues ningun Rector ha gozado hasta ahora renta en poca ni mucha cantidad en aquella Vnibersidad ni la goza Rector alguno de las demas Vnibersidades de España é Yndias, siendo lo mas maravilloso, y notable que el Padre Guitian no solo hallase favor en el Virrey para el señalamiento de dha Renta sino para que se dotase con ciento, F. 44 v ó doscientos//pesos en calidad de portero a un criado suyo, pardo libre, cuyo oficio u Empleo es muy escusado y superfluo asi por no haberlo habido hasta ahora en la Vnibersidad como por tener esta dos Vedeles pagados.

Que el gobierno de las Vnibersidades no pide renta ni otra remuneracion pecuniaria y sin embargo ze desea el Rectorado sin otro objeto que ameritarse el que lo exerce con la dignidad del empleo, y que si el fondo de las dotaciones de las Catedras Canonicas y civiles asignacion de la Renta vitalicia al Rector y señalamiento de salario al Portero se huviera unido al que goza y tiene la Vnibersidad, habria con superabundancia mas que lo suficiente para dotar las Catedras de Teologia, Artes y Gramatica, para el Clero secular; y dandose por oposicion tendria el publico sugetos ameritados para la enseñanza; floreceria mas aquel Estudio general y seria mayor la aplicacion de sus Alumnos a proporcionarse y adquirir la suficiente competente para obtener las Catedras y aspirar a este premio que seria el fruto de sus afanadas tareas literarias; y en vez de experimentarse decadencia creceria el concepto de la Vnibersidad.

Que el no haberse tomado el referido arvitrio para la dotacion de las primitibas Catedras ha sido con el fin de tener algun colorido o pretexto para no executar, y cumplir la Rl. Orden del año de 1778 y continuar a los Regu-

lares con oposicion a ella y á las disposiciones de dro, en el gobierno y direccion de la Vnibersidad con abatimiento, notorio agravio y desonor del Clero Secular de aquella Diocesis.

Por que si quando las Catedras no tenian dotacion alguna se ofrecian los Graduados de este á regentarlas, y servir las sin estipendio, hasta que V. M. fuese servido asignarles la competente dotazn. mas vien las regentaran, y desempeñaran en el día que estan dotadas respectivamente en el interin y hasta tanto que su Soberana piedad se digne aprovar los medios ultimamente propuestos por el Padre Guitian o acordar los oportunos, con que se de la ultima mano a la dotacion de aquel Estudio General; se asegure su perenne establecimiento; y cojan los (sic) naturales de aquellas Provincias, y los de las demas que concurran a dha Vnibersidad, los frutos y Veneficios que han tenido y tienen por objeto tan piadosas fundaciones.

Añade el Clero que si los Maestros y Doctores sirven y desempeñan por el estipendio de 100 pesos anuales la tenencia de los Curatos, con quanto mas gusto y ventaja suya regentarian y servirian las Catedras de Dogma, Teología y Artes de la Vnibersidad dotadas la que menos en igual suma, y procurarian intruirse y adelantarse en la literatura, llevados de una emulacion Santa de excederse en las oposiciones aspirando a ser provistos en ellas. Y por el contrario continuando a cargo de los Regulares la Vnibersidad como hasta aqui con entera exclusion del Clero Secular, debe temerse decayga del brillante concepto que con Justicia se ha adquirido se aniquile//del todo su establecimiento y aquel Estudio gral. y Rl. Colegio Combic-  
 45 tatorio en donde se formaron tantos hombres ilustres en virtudes y lestras, queden reducidos en Combentos de Religiosos Franciscanos; y las rentas y fondos con que para el vien publico los dotaron sus piadosos fundadores sir-

ban de patrimonio para la subsistencia y manutencion de los Regulares que los ocupen contra el primitivo Instituto de su orden que les priba de poder tener y poseer propiedades.

Que otro de los pretextos a cuya sombra se conservaron los Virreyes para no mudar el gobierno de la Vniversidad, ha sido la escasez de Clerigos de aquella Diocesis en la que apenas havia los suficientes pa servir los Curatos; y que necesitandose tan copioso numero para Rector, Vice-Rector Catedraticos, y demas empleos, y Oficios de la Vniversidad, seria preciso sacarlos de la Parroquias para estos Ministerios. Y para desvanecerlo recuerda el Clero lo informado por el Governador de Salta en su Oficio de 19 de Noviembre de 1787: lo representado al Consejo extraordinario por el actual Arzobispo de Granada, siendo Obispo de Cordoba del Tucuman; y la particularidad de que aunque el actual Arzobispo de Charcas quando era Obispo de Cordoba manifestó su propension a faborecer los Religiosos Franciscanos jamás se quejó de que aquella Diocesis padeciese escasez de Clerigos, ni de que estos careciesen de aptitud, virtud y letras para el desempeño del Ministerio Pastoral, Regencia de las Catedras y enseñanza publica. Con lo que dice el Clero queda destruido, no solo el aparente fundamento de la escasez de Clerigos, sino vindicado el honor del estado eclesiastico secular, á el que con alucimiento y ofensa de la verdad se procuró tambien atribuir carencia de instruccion y luces para el Baxisterio de las Catedras con manifiesta contradiccion, pues si como los Virreyes y los Regulares Franciscanos aseguran se halla la Vniversidad desde que estos la goviernan, en un estado floreciente, es preciso que confiese la sobresaliente literatura, é instruccion del Clero como hijo de tal Madre; y consiguientemente queda revatido el indiscreto y mal fundado temor de que mudando de mano la

Vnibersidad decaygan sus estudios con perjuicio de los naturales que concurren a ellos; y queda tambien desecho y refutado el sofisma de que por un vien probable no debe aventurarse un vien experimentado, pues no hay tal probabilidad, ni poseasion ni causa efectiba en que fundar semejante recelo.

Que otra de las razones que parece tuvieron en consideracion los Virreyes para suspender la Rl. Orden de 17 de Noviembre de 78 y no separar á los Regulares del gobierno y manejo de la Vnibersidad es el que la sirvieron regentaron las Catedras y demas cargos sin estipendio alguno//hasta el año de 1784 inclusive sobre lo que dice en Clero debe suponerse: lo 1º Que los Religiosos destinados al Rl. Colegio Combictorio fueron siempre, y son con el Rector mantenidos y provistos de todo lo necesario a costa de sus Rentas que ha manejado dho Rector en todos tiempos por si y ante si con entera libertad sin dependencia de persona alguna: lo 2º Que en los 185 años que han corrido desde que se fundó aquella Vnibersidad, contribuyeron anualmente los Bachilleres Maestros, y Doctores que se graduaron en ella con el derecho de Caja acordado para su lustre y conservacion; y con el caudal de este ramo se edificaron el primero y segundo Patio del Colegio que fue de los Regulares expulsos y aun al tiempo de su extrañamiento se hallaban por concluir las nuevas clases de Teologia y Filosofia ignorandose el caudal que habia existente en Caja quando se ocuparon sus temporalidades por no haberlo hecho el Comisionado con la devida separacion: lo 3º Que desde qe se encargó el gobierno de la Vnibersidad los Religiosos de San Franco. contribuyeron igualmente los Graduados con el mismo dro. de Caja, cuyo caudal manejaron por si mismos los Rectores en sus respectivos tiempos con la propia indepemdencia sin que hasta ahora hayan presentado un plan, y estado que acre-

ditasen las existencias, ó su imbersion: que el considerable ingreso que entro en Caja desde el interinato de los Regulares y el fondo a qe. puede ascender se deja conocer por las quantiosas dotaciones de las Catedras de Canones y Leyes asignacion de renta Vitalicia á el Padre Guitian, y salario del Portero, cargadas sobre él anualmente: Con que no habiendo existencias (que hasta ahora no resulta las haya) de este caudal en Caja de la Vnibersidad: Se viene en conocimiento de que lejos de haber servido sin estipendio desde su interinato provicional en los 16 años corridos hasta el dia 84 los Religiosos de Sn. Francisco fueron superabundantemente premiados con el citado dro. de Caja de que dispusieron libremente los Rectores imbirtiendolo a su arbitrio.

Que ultimamente se dice que habiendo cumplido tan exactamente en su Cargo dhos Regulares, era un (sic) especie de agravio y desonor separarlos de la Vnibersidad su direccion gobierno y manejo. Pero que este reparó podria ser digno de consderazn. para proceder con mas detencion en el asunto si se huviese entregado a los mismos Regulares la Vnibersidad absoluta y perpetuamente, segun y en los propios terminos que la tenian los ExJesuitas y huviera merecido la Rl. aprovacion esta entrega mas habiendo sido interina y provicionalmente, y hasta tanto que V. M. se dignase resolver otra cosa, nunca cede ni puede ceder en desonor, ofensa, ni agravio suyo la separacion de los Regulares que V. M. se dignó resolver, ni devieron los Virreyes con este pretexto desatender las repetidas vien fundadas instancias del Clero que se halla gravemente ofendido y *devieron desagaviar reintegrandolo en sus derechos.*

F. 46

Por todas estas consideraciones concluye el Clero suplicando: que cesando los Regulares de Sn. Francisco en el Gobierno Direccion y manejo interino de la Vnibersidad de Cordoba del Tucuman, se entregue esta al Cavildo Ecle-

siastico y Clero Secular de aquella Diocesis: que se observen y cumplan por ahora las construcciones antiguas, mediante se hallan aprovadas por Real Cedula, de cuyo exen- cial requisito carecen las formadas por el Rector que fue Fray Pedro Josef de Parras dadas a luz vajo el nombre del actual Arzobispo de Charcas siendo Obispo del Tucuman: que se saquen las Catedras á oposicion: que se dé la Can- celeria á el Reverendo Obispo, ó al Maestre Escuela, y el Rectorado á uno de los Doctores con exclusion de los Re- gulares: que no se dispensen actos ni funciones literarios que deben proceder al grado de Doctor á los Estudiantes y Graduados como hasta aqui se ha hecho, vien sean Re- gulares, ó Manteistas Seculares, los que se quieran gra- duar, y que se mande executar y llevar a devido efecto en todas sus partes la Rl. Orden de 17 de Noviembre de 1778 y defiera a lo que en su representazn. de 28 de Abril de 1788 tienen pretendido el Clero.

El Padre Guitian con noticia que tubo de esta preten- sion del Clero pidio se le diese traslado entregandosele integro y Original el expediente, y habiendolo asi decretado el Consejo, expuso en representacion de 2 de Noviembre del mismo año 87. Que limitandose principalmente la parte del Clero á solicitar que se separe a los Religiosos de Sn Franzco. de la ensenanza y direccion de la Vnibersidad y Rl. Colegio Combictorio de Monserrate de Cordoba del Tu- cuman que se pusieron a su cargo desde el estrenamiento de los Ex Jesuitas, sin que por su parte aparezca en los autos una sola pretension, ó recurso solicitando que á ellos se les prefiriese en aquel entonces para estos encargos ni tampoco despues el que se les mantenga en la posesion de ellos, y mucho menos con exclusion del Clero Secular; á que se agrega no hallarse con poderes ni instruccion al- guna de la Religion de Sn. Franzco. ni de alguno de los muchos Yndividuos que se hallan empleados en la Vniber-

sidad, que sea relativa a pretender ni promover la permanencia de los Regulares: omitiría el contestar á lo expuesto por dho Clero, si este para fundar y hacer valer su instancia no tocase otros puntos ya falsos y ya equívocos que deben tenerse presentes para que se lleve á efecto lo que principalmente és, y debe llamarse el expediente del día//

F. 46 v que consiste en que se verifique la erección y dotación de Catedras.

Que los puntos que sienta el Clero con falsedad, ó equivocación consisten: 1º Que las constituciones formadas por el actual arzobispo de Charcas, no fue el quien las hizo, sino el Padre Parras 2º Que los Rectores gobernaron despóticamente y gobiernan sin subordinación á potestad alguna, ni á constitución la Vniversidad y Colegio. 3º Que siempre se negaron á dar Cuentas.

Para satisfacer estas tres proposiciones que califica el Padre Guitian de Calumniosas y falsas dice en quanto á la primera. Que asegurando el Reverendo Arzobispo haber formado él las constituciones, autorizandolas con su firma, y remitiendolas con el correspondiente Oficio al Virrey, debe ser crehido sobre su palabra y es un terrible atentado dudar sin prueba en contrario de su Verdad. En quanto á la 2ª produce varios pasages de los Autos que acreditan de falsa la suposición de que los Rectores Regulares gobernaron y gobiernan despóticamente y sin subordinación á alguna otra superioridad, la Vniversidad y Colegio, citando providencias de los Virreyes y de la Junta Superior de Temporalidades que acreditan lo, contrario. Y por lo respectivo á la 3ª de que siempre se negaron á dar cuentas. Satisface el Padre Guitian con tres documentos, reducido el 1º á una carta del Reverendo Obispo D. Fray Josef Antonio de Sn. Alberto por la que le aprueba la contrata que intentaba hacer para poblar la estancia de Caroya, y le da facultad para cerrarla, sacando del Deposito

con intervencion del Colegio Caxero el dinero presiso para satisfacer su importe. Y el 2º y 3º son dos Oficios del Virrey Dn. Nicolas de Arredondo en que avisa al Padre Guitian que con aquella fecha: (es de 27 de Marzo de 92) devolvía al Governador Marques de Sobre Monte aprovadas las cuentas respectivas al Colegio y a la Vniversidad, encargandole cuydase de que se arreglasen, y comprovasen las subcesibas conforme a lo determinado, y que advirtiese al Rector, y a los Revisores de ellas la moderacion y urvanidad con que devian portarse. De cuyos documentos deduce el Padre Guitian la voluntariedad con que el Apoderado del Clero sentaba lo contrario.

Añade que haviendo dado sus cuentas, en remuneracion de los considerables aumentos que en su tiempo han tenido las Temporalidades de aquellos establecimientos, y con referencia tambien a sus dilatados buenos servicios se le asignaron los 400 ps. anuales que anunciaba el Clero: los 200 para pagar un Escrivte. avil y capaz de llevarle la pluma para la formacion de cuentas contestacion de Cartas, y Oficios, y los otros 200 para sus gastos eventuales, y poder subvenir con esta limosna en su ancianidad, á sus necesidades Religiosas verificada su juvilación por la//separacion voluntaria de aquellos laboriosos y fastidiosos en cargos no solo de Rector y Cancelario de la Vniversidad sino tambien Rector del Colegio, cuyas ocupaciones refiere. Que la asignacion de los dhos 400 pesos se la hizo el Virrey en fuerza de una Rl. Orden, que lo ha autorizado para ello y otras cosas mas: y se sacan por mitad de los fondos del Colegio y de la Vniversidad por providencia asesorada, como lo acredita su oficio original que acompañó vajo el numero 4º.

Satisface tambien el Pe. Guitian a las especies que alegó el Clero sobre dotaciones al Rector, al Cancelario, y al Portero de la Vniversidad. Y haciendo varias reflexiones

para persuadir el estado floreciente en que dice se halla el Colegio de Monserrate y sus respectivos progresos desde que estos dos cuerpos se pusieron a cargo de los Religiosos Franciscanos. Concluye con la suplica de que sin respecto por ahora á quanto solicita el Cavildo y Clero de Cordoba se provea segun y como tenia pedido y espuesto en su Ynforme de 6 de Noviembre de 1795.

Vuelto á pasar el Expediente al Fiscal del Consejo, reprodujo en su ultima repuesta de 7 de Diciembre de 97 el dictamen con que concluyó la anterior de 10 de Marzo de 96. Y esto es lo que en resumen resulta en quanto a los puntos pendientes respectibos a la Vniversidad.

El Consejo Señor ha examinado y combinado con la detenida atencion que exige la importancia del actual negocio todos los antecedentes que deja compendiados; y entiende que para desempeñar los cargos que V. M. se ha dignado hacerle respectivos al arreglo de la Vniversidad de Cordoba del Tucuman, es indispensable desacer previamente las varias equivocaciones con que hasta ahora se ha procedido.

Una de ellas consiste en atribuir la fundacion y dotacion de la llamada Vniversidad de Cordoba al Revendo Obispo De. Fray Fernando Trejo de Sanabria y este hecho se combence de notoriamente equibocado con solo pasar por la vista las dos Escrituras que aquel Prelado otorgó en los años de 1613 y 1614 de cuyo literal contexto se reconoce sin que quede genero de duda que su intencion y deseos se dirigieron unica, y limitadamente a fundar y do-

F. 47 v tar//en Córdoba del Tucuman un Colegio de la compañía de Jesus en el que se leyesen las facultades de Latin, Artes y Teologia con el fin de que laspudiesen oir los hijos de vecínos de aquellas Governacion y la del Paraguay y Graduarse de Bachilleres Licenciados Maestros y Doctores, dando para ello S. M. licencia como la havia dado en el

nuevo Reyno de Granada. Con este objeto donó, no a la Vnibersidad que ni havia ni fue su intenzon, se fundase, sino al Colegio y a la Compañia en su nombre quarenta mil pesos de principal, y para despues de sus dias todos sus vienes, y vajo de este unico concepto se aseptó la donacion por el Provincial Diego de Torres, siendo muy extraño que después que se han unido al expediente las dos citadas Escripturas haya quien todavia sostenga que el Reverendo Obispo Trejo fundó y dotó la Vnibersidad.

Lo mas particular és que aunque la intencion y deseos dea quel Prelado se dirigieron a la fundacion y dotacion del Colegio no llegaron a verificarse, pues el mismo confiesa con la segunda Escriptura de catorce de Diciembre de mil seiscientos catorce otorgada poco antes de su fallecimiento que estaba ya fundado dho Colegio en quanto era de parte de la compañia, y puestos los Estudios de Latin y Teologia, aun antes que huviese podido cumplir la dotacion que tenia hecha.

Debe, pues, procederse vajo del induvitable supuesto de que el Reverendo Obispo Trejo, no quiso ni aun pensó fundar Vnibersidad, sino solo un Colegio Jesuitico. Y la facultad que obtuvo el Maximo de Cordoba del Tucuman para que se pudiesen conferir grados a los que cursasen en él, tampoco provino de las disposiciones de aquel Prelado, sino que tuvo dibersa, y mas autorizado principio en el Brebe que con fha de ocho de Agosto expidió la Santidad de Gregorio XV á instancia del Señor Rey D. Felipe III consediendo facultad a los Arzobispos y Obispos de las Yndias Occidentales, y a los Cavildos Sede-Vacantes pra conferir Grados á los que estudiasen cinco//años en los Colegios formados de la Compañia de Jesus en las Yslas Filipinas, Chile, Tucuman, Rio de la Plata, y nuevo Reyno de Granada, y en las demas Provincias, y partes de las mismas Yndias donde no huviese Vnibersidades en

la distancia de doscientas millas con tal que los que se huviesen de promover á dhos Grados, cumpliesen con todos los actos que se acostumbra en las Vniversidades Generales para obtenerlos.

A este Brebe Pontificio y á las Reales Cédulas expedidas en dos de Febrero, y veinte y tres de Marzo de mil seiscientos veinte y dos, mandándolo observar y cumplir, y no á otra causa se debe atribuir el verdadero origen que tubo la facultad de conferir Grados en Artes y Teología á los que estudiaban en el Colegio Maximo de Cordoba del Tucuman, que estaba ya formado; cuya facultad se empezó á exceder desde el año de mil seiscientos veinte y tres. Por lo que ha sido otra de las equivocaciones con que se ha procedido y aun procede la de suponer que aquella limitada facultad de conferir y obtener Grados merezca ni haya merecido nunca el concepto de Vniversidad pública literaria de ninguna clase.

Para persuadirlo basta observar que los estudios de este y demas Colegios Jesuiticos dependian unicamte. de la voluntad de sus Superiores Regulares sin intervencion de la autoridad Regia por cuya escencial falta nunca pudieron, ni devieron colocarse en la clase de Estudios públicos, y quedaron siempre en la de particulares.

Por eso aunque como queda dho desde el año de mil  
 F. 40 v seiscientos veinte y tres // se empezaron á conferir Grados en Filosofia y Teología á los cursantes en el Colegio de Cordoba no hubo más regla para el gobierno de sus Estudios que el arvitrio de los Superiores Jesuitas, hasta que en el año de mil seiscientos sesenta y quatro se formaron por el Padre Visitador Andres de Rada las constituciones de que arriba queda hecha expresion. En ellas se halla la prueba mas combicente de que el fin á que se dirigieron fue señalar los actos con que devian cumplir los aspirantes á los Grados para poder obtenerlos, conforme á lo prevenido en

el Brebe Pontificio y Reales Cédulas. En lo demas se puso especial cuidado en reserbar a los Regulares Jesuitas todo el gobierno de los Estudios, declarando que el Rector y Catedráticos, ó Maestros del Colegio los havian de ser de la llamada Vniversidad sin que á los Graduados que no fuesen Yndividuos de la Compañia se les conceda la menor parte en su manejo ni voto decisivo a excepcion del único caso que previene la constitucion sesenta y cinco que trata de los Grados que hayan de conferirse sin propinas a los que por su mucha pobreza no puedan pagarlas. Por manera que para hablar con propiedad, ni los // Graduados por haber cursado en el Colegio Maximo Jesuitico de Cordoba formaron ni devieron formar nunca un verdadero Cuerpo Academico, ni la que se titula Vniversidad ha sido otra cosa que los Estudios particulares que el referido Colegio, siendo el Rector Cancelario y lectores de este los mismos a quienes se quiso rebestir con el caracter de unicos Representantes de la llamada Vniversidad. Deduciendose de todo que la que en Cordoba del Tucuman habia con este nombre es una de las que en virtud del citado Brebe Pontificio y Rs. Cédulas que lo mandaron cumplir se establecieron en Yndias y a las quales la Ley 2<sup>o</sup> Título 22 Libro. 1<sup>o</sup> de la Recopilacion de aquellos Dominios, llama Vniversidades particulares; y que los regulares expulsos titulaban Vniversidades Jesuiticas.

La de Cordoba del Tucuman se gobernó por las constituciones del Pe. Rada hasta que se verificó la expulsion de los Jesuitas sin haber obtenido R.l. aprovacion, pues aunque se ha querido persuadir por parte del Clero, y Graduados que se la dio R.l. Cedula de 13 de Febrero de 1680, es esta otra de las equibocaciones que arriba se ha combenido. Y como quiera que se considere debe procederse en el concepto de que tanto la Vniversidad Jesuitica de Cordoba quanto las constituciones y reglas con que se gobernaba por

los Regulares expulsos, quedó alterado por las nuevas disposiciones que en el asunto se dieron de resultas de dha expulsión; las cuales recopilará aquí el Consejo por lo que conduce á la mayor claridad del asunto.

Por el artículo 28 de la instrucción que con fha de 1<sup>o</sup> de Marzo de 1767 se dió á los Comisionados para el extrañamiento y ocupación de las temporalidades de los Jesuitas, se les previno: que en los Pueblos donde hubiese Casas de Seminarios de Educacion puestas á su cuidado se procederia en el mismo instante á sustituir los Directores y Maestros Jesuitas con Eccos Seculares, que no fuesen de su Doctrina entre tanto que con mas conocimiento se providenciaba su regimen. Por R.l. Cedula de // 12 de Agosto de 1768, se mandaron extinguir en todas las Vniversidades de España las Catedras de la Escuela llamada Jesuitica y que no se usase de los autores de ella para la enseñanza. Por el Artículo 27 de la R.l. Cedula de 14 del mismo Mes de Agosto de 68 se previno havian de quedar por Vniversidades y sin que pudiesen aplicarse con ningun motivo á Regulares los varios Colegios que con este destino tenian los Ex Jesuitas en los Dominios de Yndias, vajo la R.l. Autoridad y de las reglas que combiniese añadir, ó aclarar para vien publico: sobre que daría el Consejo en el extraordinario las ordenes convenientes. Y por los artículos 27 y 28 de la R.l. Cedula de 9 de Julio de 1769 dirigida á los Dominios de Yndias se manda observar la citada de 12 de Agosto de 1768 y que las Juntas Provinciales dispusiesen que en las Vniversidades y Seminarios donde hubiese Cathedras de Doctrina Sana no se erigiesen ni estableciesen otras algunas en lugar de las extinguídas sin absoluta necesidad, y que por lo mismo donde hubiesen tenido Vniversidades las Casas y Colegios de la Compañía quedarian extinguídas si huviese otras en los Pueblos en que aquellas estaban situadas, reuniendo sus rentas y estableciendo las Catedras y enseñanza necesarias con

las reglas que fuesen oportunas de las cuales darian Cuenta las juntas para aprobazn.

Conforme a estas disposiciones generales devió quedar la Unibersidad Jesuitica de Cordoba del Tucuman en las clase de Unibersidad secular por no haber otra en aquella Ciudad; pero debieron también reputarse por extinguidas las Catedras de la Escuela Jesuitica y todas las Reglas y constituciones que se opusiesen al concepto de verdadera Vnibersidad R.l quales eran las del P.e Rada substituyendose en su lugar las que fuesen proporcionadas a mantener el concepto de un verdadero Cuerpo academico é independiente: Lo que no se verificó sino que entregada a la Vnibersidad á los Religiosos Franciscanos como no se les prescribió el Orden y metodo que debian obserbar en su gobierno se creyeron autorizados para continuar el mismo que havian tenido los Jesuitas; y al propio tiempo han querido ellos y todos los demas que han intervenido en las ocurrencias posteriores a la expatriacion de aquellos Regulares atribuir // a la limitada facultad de obtener grados que era la unica que competia al Colegio Jesuitico de Cordoba el concepto de Vnibersidad literaria que nunca debió tener.

De esta equibocacion tan notable y excencial han procedido las disputas y quejas de que abunda el Exped.te y que por la mayor parte huvieran cesado sin no se huviese perdido de vista la gran diferencia que media entre una verdadera Vnibersidad y el privilegio de conferir grados no general sino limitados á los que cursasen por cinco años en los estudios del Colegio Maximo Jesuitico de Cordoba aplicando a estos con notoria impropiedad y exceso las reglas dictadas paralas Vnibersidades de España é Yndias.

Aun sin haberse tenido presente el origen de la llamada Vnibersidad de Cordoba con solo procederse en el concepto de que era de la clase de las que estaban a cargo de los Jesuitas y en vista de lo que representó el Governador de

Buenos Aires Dn. Franz.co Bucareli quando dió cuenta al Consejo en el extraordinario dela execu. n de las R.s Ordenes que se le comunicaron para el estrañamiento de los Jesuitas de la Provincia del Paraguay, Tucuman y Buenos Ayres proponiendo entre otras cosas relativas a las providencias que le parecia era necesario tomar que se atendiese á ampliar a Vniversidades publicas el Colegio Combictorio de Cordoba en aquella Ciudad, o en la de Buenos Ayres reconocida la suficiencia de los fondos para la dotacion de Catedras; se le previno por Rl. Orden de 7 de Junio de 1768 combenia que en Cordoba del Tucuman se estableciese la Vniversidad que proponia colocando de acuerdo con los Reverendos Obispos Clerigos Seculares de probada Doctrina y en su defecto Religiosos que por entonces se encargasen de la Enseñanza. Esta Rl. resoluz. n supone que con la expulsion de los Jesuitas quedó extinguidos el Colegio Maximo que tenian en Cordoba y por consiguiente sus estudios que eran los que obtuvieron//el privilegio de conferir grados, y por eso se manda establecer la Vniversidad en el Colegio Combictorio de Monserrate que es Rl. y se compone de solo Seculares aunque también estaba a cargo de los Jesuitas pero no produjo efecto alguno aquella disposición pues las cosas continuaron en el mismo pie qe tenian; y lo propio se verificó con la Rl. resolucion tomada por el Augusto Padre de V. M. á Consulta del Consejo en el extraordinario en el año 1778 mandando separar á los Religiosos de Sn. Franz.co del gobierno y dirección de la Vniversidad de Cordoba sacandose á oposición las Catedras y arreglandose todo enteramente por lo dispuesto por las Leyes del Titulo 22 libro 1º de la recopilacion de Yndias terminantes a el asunto; que fue lo mismo que decir que aquella Vniversidad se erigiese de nuevo y se la diese un estado legal que no ha tenido ni tiene.

Otra de las equibocaciones con que se ha procedido es

suponer que los Jesuitas en tiempo tuviesen Catedras algunas de su Vniversidad; porque segun se ha dho y fundado no hubo tales Catedras sino que se titularon de tales las mismas que servian para la enseñanza del Colegio entre cuyos alumnos se comprendian indistintamente los Yndividuos de la Compañía, los del Colegio Rl. Combictorio de Monserrate, los del Colegio Seminario de Loreto y los Manteistas; sin que para la enseñanza en esta parte hubiese separación de Catedras y Maestros, ni que estos tuviesen dotacion alguna con respecto a la Vniversidad. Y aunque despues de la expulsion se han creado nuevas Catedras y nombrado para servir las en sus vacantes á los que se llaman Catedraticos de Vniversidad expediendoles en este concepto los Titulos primero por los Gobernadores de Buenos Ayres, y despues por los Virreyes, debe notarse que siendo una de las regalías supremas de V. M. la de la Creacion, y erección de Cathedras de las Vniversidades publicas, ninguna de las que en el dia existen en Cordoba del Tucuman, tiene este preciso y esencial requisito á excepcion de las establecida en el // año de 1791 en la facultad de Leyes que se dignó V. M. aprobar con la calidad de por ahora por su Soberana resolucion tomada a Consulta del Consejo de 10 de Junio de 1795.

De lo hasta aqui discurrido deduce el Consejo que ratificados los Hechos y reducidas las cosas a su verdadero aspecto, resulta. Lo primero, ser equivocacion notoria atribuir al Reverendo Obispo Trejo la fundacion y dotacion de la Vniversidad de Cordoba del Tucuman. Lo segundo que no esta (pues no la ha havido ni hay) sino unicamente la facultad de conferir grados a los que estudiasen en los Colegios Jesuiticos debio su origen á el Brebe Pontificio y R.s cédulas expedidos en los años de 1621 y 1622. Lo tercero que esta facultad limitada de conferir Grados, no fue ni pudo nunca entenderse por verdadera Vniversidad publica. Lo quarto que por la expulsion de los Jesuitas asi como quedó extin-

guido el Colegio Maximo que tenian en Cordoba, lo quedaron tambien sus Estudios, y extinguida la Vnibersidad Jesuitica, y por consiguiente las Reglas y constituciones con que se gobernaba. Lo quinto que estando repetidamente resuelto que en lugar de dha Vnibersidad Jesuitica se substituya otra Regia, lo que no se ha verificado hasta ahora, es conveniente y aun preciso que se execute si es que se ha de traer del arreglo de aquellos estudios. Y lo sexto que en ellos no ha havido ni hay Cathedras alguna erigida y aprobada con Real Autoridad, si no es la de instituta de Leyes por lo que es indispensable subsanar este exencial defecto.

Bajo de estos supuestos: le parece al Consejo que no seran suficientes a conseguir las R.s intenciones de V. M. las providencias parciales que respectivamente se han indicado por los que hasta ahora han intervenido en este negocio, y que es indispensable tomar otras que lo abracen en toda su extencion, y sean proporcionadas á verificar el solido legal establecimiento de una verdadera Vnibersidad literaria con cuyo objeto propendra los medios que considera podran conducir al intento procediendo con la correspondiente // separacion de especies y dividiendolas en 4 puntos para su mayor claridad. En el 1º tratara de la ereccion de la nueva Vnibersidad. En el 2º de su dotacion. En el 3º del no Catedras que con respecto al estado actual de sus rentas sepodrian erigir, y dotacion quepor ahora se podra asignar a cada una de ellas. Y en el 4º de las nuevas constituciones que es preciso formar comprehensivas del metodo con que devera gobernarse la Vnibersidad y del Plan de Estudios que en las actuales circunstancias combendra seguir.

## PUNTO Iº

*Ereccion de la nueva Vnibersidad.*

La necesidad y utilidad de que en la ciudad de Cordoba del Tucuman haya Vnibersidad literaria, son tan notorias, como lo es él que hasta ahora no ha existido por haber quedado sin efecto la R.l Orden de 7 de Junio de 1768 qe mandó se estableciese en el Colegio Real Combictorio de Monserate de aquellas Ciudad, y la Rl. resolucion del año de 1778 que dispuso se arreglase enteramente a lo qe previenen las Leyes del titulo 22 libº Lº de la recopilaz.n de Yndias. Ya es tiempo de que aquellos Estudios salgan del estado precario en que se han mantenido por mas de 30 años y de que se cumplan las Soberanas intenciones explicadas desde los de 1768 y 1778, y para ello le parece al Consejo combendrá que antes todas cosas se digne V. M. siendo de su Rl. agrado erigir y fundar de nuevo en dicha Ciudad de Cordoba y en el edificio que fue del Colegio Maximo Jesuitico de ella una Vnibersidad mayor con los privilegios y prerrogativas que gozan los de esta clase en España é Yndias con el Título de Rl. Vnibersidad de Sn. Carlos, y de Nra. Sra. de Monserrate ó el que V. M. tenga por conveniente, aprovando y confirmando, si ya no lo está la aplicacion que á este destino y a el del referido Rl. Colegio Combictorio hizo la Juna Superior de Buenos Ayres en uso de las facultades que se le confirieron por las Rs. Cédulas e instrucciones grales. expedidas en la materia.

En el caso de que V. M. tenga a vien confor-// marse con esta propuesta le parece tambien al Consejo devera ser

consiguiente el que se mande separar á los Religiosos Franciscanos del gobierno y direccion de la nueva Vniversidad segun se previno en la citada Rl. resolucion tomada por su augusto Padre en el año de 1778 las causas que hasta ahora han retardado su debida execucion, ó han sesado, ó carecen de la eficacia que se las querido dar. La tacha que para excluir de la enseñanza publica á los Yndividuos del Clero Secular se puso á los que estaban entonces proporcionados de haber estudiado en la Escuela Jesuitica no subsiste ya, pues los actuales son todos Discipulos Religiosos Franciscanos. La otra causa reducida á suponer que en el Clero no havia los Sugetos suficientes para servir las Catedras de la Vniversidad sus empleos y los del Colegio Comictorio tampoco es atendible resultando de los documentos que ahora produce el Clero todo lo contrario y si se circunscribe el examen al Gobierno y Direccion de la Vniversidad se conoce mas de bulto la incongruencia de este pretexto, pues para servir los empleos de Rector de la Vniversidad y Colegio que es lo de que ahora se trata no se necesitan muchos Eccos. La mayor fuerza se ha puesto en la falta de ellos para regentar las Cathedras; antes por no hallarse dotadas y despues por que la dotacion quedese desde el año de 1784 se las señaló, es improporcionada é incapaz de que con ella se mantenga un Catedrático que no sea Religioso, cuya idea se quiere sostener aun ahora que se proponen considerables aumentos á aquellas dotaciones.

Se reserva el Consejo tratar con más extension de este asunto en los puntos 3º y 4º y espera persuadir que las dotaciones que allí propondra, son suficientes para que apetezcan las Catedras los Yndividuos del Clero y los seglares proporcionalmente; y que siempre que se pongan en práctica las prudentes precauciones que explicará, es infundado el recelo que hasta ahora ha servido de pretexto á la

decantada maxima de que en las actuales circunstancias no combiene hacer nobedad.

52 v

Por ultimo se recuerda el merito contrahido // por los regulares Franciscanos en el tiempo que han tenido a su cargo la Vnibersidad y Colegio Combictorio suponiendo que por la primera no han gozado remuneración alguna hasta el citado año de 84 y que por el segundo solo han recibido la racion del Colegio, por lo qual y haber desempeñado completamente los dos encargos se les ocasionaría un sonrojo enseparrarlos de su manejo. Sobre la primera parte de esta exposicion debe notarse en obsequio de la verdad que segun resulta de los informes del Dean de la Catedral de Cordoba y del Governador Yntendente de aquella Probinia en los 10 ó mas años siguientes a la expatriacion de los Jesuitas, mantubo el Colegio Combictorio de sus rentas, no solo a los Religiosos que se emplearon en el sino tambien á los que estaban destinados a la Vnibersidad facilitandoles todo lo necesario ademas de la racion y despues que los que servian solo en la Vnibersidad se retiraron a su Combento se les socorrio del fondo de la Caja que estaba entonces a disposicion del Rector de ambos establecimtos. con algunas cantidades. Sin embargo conoce el Consejo el particular merito que dhos Regulares han contrahido, y le parece digno de que V. M. siendo de su Rl. agrado se sirva mandar que al mismo tiempo de decretar la separacion propuesta se pasen Oficioss al Rdo. Pe. Comisario Gral. de Yndias para que asegure en su Rl. nombre de la Soberana gratitud y aprecio con que se han mirado los servicios de aquella Provinia regular Franciscana hechos a la Vnibersidad y Colegio en el tiempo que han estado á su cargo previniendo a dho Pe. Comisario expida por si las Ordenes conducentes á que todos los Religiosos que han regentado y regenten las Catedras de los Estudios de Cordoba del Tucuman se les guarden las exenciones que por las constituciones, y esta-

tutos de la Orden se conceden a los Catedráticos de las Vniversidades.

- F. 53 En lo respectivo al supuesto desayre no se detiene el Consejo en rebatirlo quando ni la misma Religion lo reclama ni pudiera fundarlo siendo evidente que el encargo fue provisional é interin que V. M. tuviese por combeniente disponer otra cosa; cuyo caso ha llegado con la nueva ereccion de la Vniversidad que para que sea // firme y subsistente debe formar un verdadero cuerpo Academico sugeto a las constituciones que se le dieren é independiente de todo otro cuerpo ó personas particulares; por cuya fundamental razon opina el Consejo ser desatendible la pretencion del Clero en quanto se dirige a que se le entregue la Vniversidad.

## PUNTO 2º

*Dotacion de la nueva Vnibersidad.*

La titulada Vnibersidad de Cordoba del Tucuman en el tiempo que estuvo a cargo de los Jesuitas, y en el que transcurrió desde su expulsion hasta el año de 1784, no gozó mas renta que la eventual que producian las aplicaciones que se hicieron a su Caja en las constituciones del Pe. Andres de Rada y este producto es el que debe considerarse por primera dotacion de la nueva Vnibersidad arreglando así el quanto de las propinas como su distribución al concepto de un verdadero cuerpo Academico.

Sin embargo de que el Fiscal del Consejo en su respuesta de 10 de Marzo de 1796 se esfuerza a querer persuadir que debe declararse por renta de la Vnibersidad el redito de los 40U pesos con que supone la dotó y fundó el Rebdo. Obispo Trejo: cree este Tribunal haber desvanecido aquella equivocacion con lo que resulta delas dos Essras. otorgadas por dho Prelado y demas reflexiones que deja hechas: A que añade Ahora: que haviendose seguido instancia sobre este asunto en la Junta Municipal de Cordoba, y en la Provincia de Buenos Ayres y oydo en Juicio Contradictorio a los defensores de la Vnibersidad y á los de las Temporalidades se declaró que en Justicia no heran estas responsables a dichos 40U pesos, cuya providencia que aprobó el Virrey no se ha reclamado; por lo que debe considerarse como una verdadera Executoria; y así lo ha conceptuado el Padre Guitian que fué el que en calidad de Apoderado de la Vnibersidad promovió y ha presentado aquel Expediente, pues

F. 53 v aunque // tubo a la vista la reserva que por resolucion á la Consulta de 10 de Julio de 1795 se hizo a la Vnibersidad para solicitar en Justa. la reintegracion de los referidos 40U pesos, noha querido usar de ella, y por el contrario en su informe de 6 de Noviembre del mismo año de 95 expuso: "Que la Vnibersidad y su Rector no tienen por combenientes entrar en la disputa de la responsavilidad de las Temporalidades al cumplimiento de los 40U pesos".

Por todas estas consideraciones: aunque el Consejo sin haber tenido a la vista el citado Expediente que se presentó después consultó en 10 de Julio del mismo año de 95 que se debia oir a la Vnibersidad ignorando que ya se havia esto verificado; reforma ahora aquel dictamen y se afirma en el de que mirado este negocio en terminos de Justicia no hay merito alguno legal para bolber a tratar de el. Otra cosa seria si se graduase como en efecto lo es de mera Gracia; pues en tal concepto depende del Soberano arvitrio de V. M. concederla, ó no, segun sea de su R.l agrado.

Al mismo tiempo que la Junta Provincial de Buenos Ayres y el Virrey declararon no deber los vienes ocupados á los Jesuitas responder en Justicia de los 40U pesos demandados procedieron á proporcionar por otro medio la dotacion de los Estudios que aquellos Regulares tuvieron en Cordoba del Tucuman, y continuando el Expediente con este objeto en la Junta Superior de aplicaciones resultó la que se hizo á los referidos Estudios del Capital de 19U352 pesos en que se havia vendido una estancia perteneciente a las temporalidades del Colegio Maximo de Cordoba; cuyos redditos que al 5 por ciento importan 967 pesos anuales distribuyó la Junta entre quatro Catedraticos de Teologia, dos de Artes, dos de Gramática y uno de primeras letras, y ademas se dotó un Portero.

Esta es la primera dotacion especifica que han tenido aquellos Estudios: la qual se debe a la Rl. munificencia del

augusto Padre de V. M. que pudiendo en virtud de los notorios y recomendables Titulos que les asistian haber aplicado a su Rl. Erario las Temporalidades de los expulsos se dignó autorizar a las Juntas que mandó establecer para que//en su Rl. nombre las destinasen entre otros importantes objetos a el de la publica enseñanza. Por medio de esta aplicacion quedó desvanecido el mas remoto escrupulo que pudiera fundarse en las donaciones del Reverendo Obispo Trejo; pues si hubiese tenido todo su efecto, y estuviese devidamente acreditada la entrega al Colegio de Cordoba de los 40U pesos; lo unico que podria inferirse es que sus temporalidades estuviesen obligadas á sufrir la carga que impuso de las dos lecciones de Teologia; una de Artes y otra de Latinidad; lo qual se halla ya cumplido superabundantemente con la referida aplicacion de los 19.352 pesos de capital. Pero no resultando que esta gracia se haya sellado con la Rl. aprovacion, le parece al Consejo convendrá que V. M. se digne dispensarla á favor de la nueva Vniversidad mandando expedir el Rl. Titulo correspondiente.

Otro de los fondos con que en el dia puede contar la Vniversidad es el producto de los arbitrios que con motivo de la nueva creacion de una Catedra de instituta se aprobaron con la calidad de por ahora en Rl. cedula de 20 de Septiembre de 1795 y fueron — El 1º. 15 pesos de cada Grado de Maestro; 40 de el de Doctor, y una propina entera de los Grados que en esta ultima clase se confiere entrando todo en la Caja de Vniversidad con destino a la dotacion de dha Catedra — 2º que suprimriendose las propinas que por abuso se tiraban de los Actillos, Parteica, é Ynacianas que ascendian a 25 y mas pesos en cada uno, contribuya el actuante solo 8 pesos por qualquiera de los referidos actos dejandose arvitrios de dispensar esta contribucion á los muy pobres — 3º que poniendose a intereses los caudales sobrantes de la Vniversidad entren su reditos en la Caja con

el propio objeto — 4º que asignandose 300 pesos al año al Secretario, y 100 a cada uno de los Bedeles de lo que contribuyen los Estudiantes por su Matriculas Prueba de curso, certificaciones, exámenes, Actos, Grados y demas dros. a favor de la Secretaria y Bedeles se destine el residuo a el mismo fin — 5º y vltimo que con igual objeto se retenga el importe de las vacantes//que haya cada dos años de una Catedra de Filosofia y otra de Gramatica.

Estos arvitrios sin incluir el tercero y quinto produgeron en el año de 1792 la suma de 2525 pesos, el gasto en las dotaciones del Catedratico de Leyes, Pasante, Secretario Bedeles, y otros menores importó 1235 pesos. Y quedaron en Caja para el año sucesibo 1289 pesos. Asi lo informó al Virrey el Governador Yntendente de Cordoba; y este sobrante dió estimulo á la providencia que en 15 de Junio de 1793 tomó dho Virrey creando por ella una segunda Catedra de Jurisprudencia cibil con la dotacion anual de 200 pesos, y otra de Jurisprudencia canonica con la de 115 pesos. Por este medio y en el supuesto de haberse mantenido la Catedra de Canones que tuvieron los Jesuitas aunque la Junta la havia mandado suprimir vinieron a quedar existentes dos Catedras en cada una de las facultades de Canones y Leyes, y por consiguiente se halla avilitada la Vniversidad para que V. M. siendo de su Rl. agrado se digne concederle la gracia de que pueda conferir grados en ambos dros.

Conoce el Consejo que el producto de solo un año no puede servir de regla en ningun caso, y mucho menos tratandose de un asunto por su naturaleza eventual y contingente; conoce tambien que el arvitrio de poner a redito el sobrante de la Caja de la Vniversidad es impracticable por ahora y lo será en muchos años por falta de su puesto; y que el otro de las vacantes cada dos años de una Catedra de Filosofia y otra de Gramatica tampoco puede tener lugar;

pues en la nueva planta que se va á dar á la Vniversidad no debe haber interrupcion en la enseñanza publica. Sin embargo se reconoce que el producto de los otros arbitrios ha de ser de consideracion y por lo mismo le parece al Consejo combendrá que interin que por otros medios se proporciona á la Vniversidad la competente dotacion se digne V. M. aprobar esta con declaracion de que lo que rindan los referidos arbitrios no se haya de aplicar precisamente á los Catedraticos de Canones//y Leyes, sino que deberá servir para dotar todas las Catedras pues contribuyendo todos los cursantes que se graduan en aquellas y demas facultades es justo que á todos indistintamente se estienda el veneficio.

Siendo insuficiente la renta actual que por los expresados medios goza la Vniversidad para la dotacion de las Catedras que se consideran absolutamente precisas, entiendo el Consejo debe ponerse la primera atencion en suplir esta falta. El Padre Fray Pedro Guitian en su citado Ynforme de 6 de Novre. de 1795 procede en el supuesto de que la Vniversidad necesita de las Catedras siguientes — 1 de Escrituras, ó Teologia Dogmatica — 2 de Teologia Escolastica — 1 de Teologia Moral — 2 de Canones — Otras 2 de Leyes — 3 de Filosofia — 2 de Latinidad — y 1 de primeras Letras. Propone se dote estas 14 Catedras, las de Teologia y Canonica 200 pesos anuales cada una. La 1 de Leyes en 500 — La 2ª en 450, Las 3 de Filosofia, 2 de Latinidad y 1 de primeras Letras, a 150 pesos cada una. Y esto en el supuesto de que á excepcion de las dos Catedras de Leyes se hayan de continuar sirviendo las restantes por los Religiosos de Sn. Franzco. pues de lo contrario dice seria indispensable aumentar las dotaciones, las quales con respecto á las referidas 14 Catedras componen la suma de 3050 pesos anuales, á que en concepto del Padre Guitian deben agregarse 250 pesos; los 100 para el Portero de la Vniversidad; igual cantidad al Sacristan de su Capilla y 50 al Ba-

rendero de clases. Por manera que el todo de la dotacion que considera precisa asciende a 3300 pesos al año.

Expresa el Padre Guitian que para completar esta suma, solo puede contarse con la unica renta permanente que tiene la Vnibersidad reducida a los 967 pesos redito de los 19.352 que se la aplicaron de las Temporalidades, por lo que resulta la falta de 2333 pesos, y quiere subsanarla proporcionando la cantida de 3000 pesos de renta por uno de los 4 medios que propone, y son — 1º que dicha suma se consigne y reparta sobre el producto de las Casas Diezmeras que corresponden a V. M. — 2º que se imponga sobre la masa comun decimal de la Diocesis de Buenos Ayres — 3º que se cargue por via tributo sobre el Ramo de yerba de la Provincia del Paraguay — 4º que se grave y reparta por via de pension perpetua entre las Mitras de Cordoba, Charcas, Buenos Ayres y las demas confinantes a la primera. Y haciendose cargo de que comparados los 3000 pesos con los 2333 del deficit para total dotacion de las Catedras resulta el sobrante de 667 pesos dice que con él se podrá hacer fondo para el pago de los suplementos y para dotar los empleos de Rector y Cancelarios de la Vnibersidad. Añade que verificado el Plan que propone le parece deben cesar los arvitrios aprovados para la dotacion de las 4 Catedras de ambas Jurisprudencias; pero que como las rentas actuales de la Vnibersidad á penas alcanzan a cumplir las obligaciones mas excenciales deberan continuar dhos arvitrios para soportar los quantiosos gastos que son consiguientes a la comision del Rector informante, y apromober este, y otros recursos.

El Fiscal del Consejo en su citada repuesta de 10 de Marzo de 1796, procede tambien en el supuesto de que las Catedras de la Vnibersidad a excepcion de las dos de Leyes se hayan de servir por los Religiosos Franciscanos. Estima por suficiente el numero de 14 que propone el Pe. Gui-

tian; y por proporcionada la dotacion que la señala menos a las dos de Leyes que opina debe reducirse a 300 pesos anuales á cada una; pero no le parece adaptable alguno de los medios y arvitrios que para suplir la falta que resulta entre la renta actual de la Vnibersidad y el complemento de dhas dotaciones Señala aquel Religioso, pues en el concepto del Fiscal hay otros mas legitimos proporcionados, y que prestan menos inconvenientes y son: el primero que se reintegre á la Vnibersidad del Capital de 20.648 pesos resto de los 40U que para su fundacion, y dotazn. supone la donó el Reverendo Obispo Trejo; y el segundo que la 3ª parte de lo que en el dia se distribuye entre los Doctores y Maestros por razon de propinas en los grados menores y mayores se separe y aplique a la dotación de las Catedras.

56

Aunque el Consejo combiene con el dictamen de su Fiscal en quanto á no ser adaptable alguno de los medios que para la dotacion de la Vnibersidad propone el Padre Guitian, no puede conformarse con los dos//medios que en su lugar subsitituye aquel Ministro.

Sobre el primero deja ya expuesto este Tribunal quanto le ocurre para su exclusion; y en lo respectivo al segdo. medio ha á explicar las razones en que se funda para excluirlos tambien. El motivo para proponerlo se toma de que por el Artículo 13 de la Rl. Cedula de 24 de Enero de 1770 que se insertó y mandó observar en la de 22 de Enero de 1786 se previno. "Que en cada Vnibersidad se guardase la costumbre hasta entonces obserbada en la exaccion de derechos y propinas del Bachilleramiento y que la tercera parte del importe de ellos se repartiase con igualdad entre los Catedráticos ó Graduados que huviesen sido examinados, y Jueces, teniendo esta atencion al mayor trabajo diligencia y responsabilidad que les resultaba en todo lo referido, y confianza que se hacia de sus Personas".

Esta provincia que se circunscribió á los grados menores del Bachilleramiento en las Vniversidades de España se quiere estender á los grados mayores de Licenciado Maestro y Dro. que se confieran en la Vniversidad de Cordoba del Tucuman: y tambien se intenta variar el destino de la 3ª parte de las propinas aplicandola, no á los examinadores y Jueces á quienes como tales se concede esta remuneracion, sino á la dotacion de las Catedras.

El Consejo observa que en las mismas Rs Cédulas que sirven de fundam.to á estas propuestas se previene: que en la colacion de los grados mayores no se haga novedad y lo seria muy notable si en la distribucion de los derechos y propinas se siguiese la regla que se dió solo para el grado de Bachiller. Por otra parte no debe perderse de vista la gran diferencia que media entre los grados mayores y menores, así en el modo de coferirlos como en los gastos para obtenerlos, por lo que no se puede traer á comparacion lo decidido en los unos para aplicarlo á los otros. El derecho que tiene todo graduado á percibir//las propinas que señala la constitucion es muy respetable y se ha mirado siempre como un redito de lo que el mismo desembolsó para obtener el grado. En la Vniversidad de Cordoba se acaba de grabar á los graduados con la nueva carga de 15 pesos al Maestro de Artes y 40 al Dr. en Teologia, Canones, y Leyes sobre los dros. que antes contribuian; y se han suprimido las propinas que se acostumbraian llevar en los Actos publicos mayores y menores de la Vniversidad, aplicando el producto de uno y otro á la dotazn. de sus Catedras. Por lo que no seria justo privarlos de aquella parte que en el buen arreglo que deberá hacerse de los derechos de los Grados y su distribucion le corresponda.

Por estas consideraciones le parece al Consejo inadmissible el medio propuesto por el Fiscal en quanto se estiende á que la 3ª parte de los que se deposite por razon de pro-

pinas de los grados mayores, y es distribuibles entre los Maestros y Doctores concurrentes se aplique y destine a la dotacion de Catedras, y entiende que dha deducccion de la tercera parte debe limitarse á los Grados de Bachiller y distribuirse entre los examinadores y Jueces segun se establece en las citadas Rs. Cédulas de 24 de Enero de 1770 y 22 de igual mes de 1786.

Escluido este medio y no alcanzando los que el Consejo lleva adoptados para la competente dotacion de las Catedras, se vé en la precision de proponer otros que sean equibalentes, y que le parecen mas proporcionado y menos expuestos á inconvenientes.

Tal es en concepto del Tribunal el de que en el supuesto de que todas las Catedras, á excepcion de las de Latinidad se han de proveer en regencia, y consiguientemente, deben vacar en el tiempo que para ello se asigne y nombrarse substitutos que las sirban durante tal vacante con solo la asignacion de la mitad de su respectivo sueldo se destine la otra mitad a el ramo de la dotacion de Catedras en gral.

57 Por ultimo entiende el Consejo que se puede adoptar// otro medio que estima por justo para la dotacion de las Catedras; el qual fue uno de los que propuso el Governador Intendente de Cordoba del Tucuman, Marques de Sobremonte en el informe que hizo al Virrey en 6 de Octubre de 1790 quando se trataba de la ereccion y dotazn. de la Catedra de instituta; pero que por entonces no tubo efecto se reduce á que el Colegio Conbictorio de Nra. Sra. de Monserrate que en el dia se halla situado en el mismo edificio donde existe la Vniversidad y debe reputarse por unido a ella, contribuya de sus rentas con la cantidad que se estime proporcionada para la referida dotacion de Catedras para que se conozca la razon y Justicia en que se funda esta propuesta; debe suponerse que en el referido

Colegio no ay Catedra alguna para la enseñanza de los Colegiales. Todo ellos deben cursar en las de la Vniversidad, y asi lo hacian en tiempo de los Jesuitas; lo han continuado y lo deberan hacer en lo sucesibo. Las rentas del Colegio consisten principalmente en la pension de 110 pesos anuales que contribuye cada Colegial por sus alimentos y enseñanza en la respectiba facultad a que se dedica. Esta enseñanza la consiguen en las Catedras de la Vniversidad por lo que nada puede haber mas conforme a razon y Justicia que el deber el Colegio que percibe toda la pension, contribuir con una parte para remunerar lo que por si no pueden cumplir, y es la dotacion de los Maestros que no tiene y ha a buscar a la Vniversidad segun resulta del expediente, las rentas del Colegio son excedentes a sus gastos, y tanto que los Rectores Regulares se artibuyeron el arvitrio que ni tenian ni podian tener de recibir Colegs. o sin pagar pension alguna, o dispensando en la cantidad ó en el modo parte de la establecida. Bajo de este

F. 57 v concepto le parece al Consejo qe.//podrá gravarse a las rentas del Colegio con la pension anual de 600 pesos con aplicacion a la dotacion de las Catedras de la Vniversidad; sin riesgo de que con lo restante falte lo necesario para sostener los otros gastos que son peculiares del mismo Colegio.

Por los medios que el Consejo deja indicados le parece podrá proporcionarse una moderada decente dotacion para las Catedras que por ahora estima ser absolutamente precisas al concepto de una Vniversidad mayor en que se confieran grados de Teologia Jurisprudencia y Artes reservando la ereccion de las otras que combendria establecer asi para la mas perfecta enseñanza de estas facultades como para la de Medicina y demas que hacen el complemento de lo que combiene a la publica educacion en todas ciencias para quando haya fondos con que dotarlas en todo, ó en parte.

## PUNTO 3º

*Numº de Catedras que con respecto al Estado actual de las rentas de la Vnibersidad se podran erigir, y dotacion que por ahora se deben asignar a cada una de ellas.*

En el supuesto de que como queda dicho no hay medios para dotar las Catedras que necesita la nueva Vnibersidad, si se hubiese de poner desde luego en su estado de perfeccion y de que debe por ahora limitarse la atencion a que se establezcan las que se consideran absolutamente precisas. Le parece al Consejo que podra esto verificarse erigiendose las siguientes — dos de Latinidad, que aunque, no sea facultad mayor es la que debe preceder a todas las demas siendo imposible que ninguno adelante en ellas sino atiende con perfeccion el Ydioma en que se enseñan y estudia — 3 de Filosofía— 2 de Leyes — Otras//2 de Canones — 3 de Teologia — y 1 de Teologia moral.

Con estas 13 Catedras se conseguirá que en cada una de las Facultades mayores a que por ahora se circunscribe el Estudio de la nueva Vnibersidad haya un curso completo que impieze y acabe todos los años y como esto no puede verificarse en la Teologia Escolastica sin 3 Catedras de continua y progresiba enseñanza y al presente solo existen dos; por eso propones el Consejo la creacion de una 3ª Catedra en lugar de la de Stura, que no hubo en aquellos estudios y se erigio por el Virrey en el año de 1784 a solicitud del Rector Fray Pedro Josef de Parras pues sin embargo de que la enseñanza por separado de

las partes dogmatico de la Teologia, sea util y combeniente, pueden y deben comprenderla los Catedraticos en la de la Teologia Escolastica.

Aunque en todos los proyectos que hasta ahora se han propuesto sobre la dotacion de la Vnibersidad se ha comprendido la Escuela de primeras Letras que los Jesuitas tenian en su Colegio Maximo de Cordoba, le parece al Consejo que debe excluirse de la nueva Vnibersidad, asi esta ensenanza como la dotacion del Maestro por no ser correspondiente a ella sino un negocio de policia a que debe atender el Ayuntamiento de aquella Ciudad conforme a las Leyes ciudando de que en el caso de no ser suficientes las Escuelas que alli tienen los Belimitas Mercedarios y Dominicos para la educacion de la Jubentud se establezca en lugar de la que se suprime otra Escuela dotandola del fondo de propios y arvitrios, por cuyo medio quedará la Vnibersidad libre de la carga que en el citado año de 1784 se la impuso y actualmente esta sufriendo de los 60 pesos anuales que se aplicaron a el Maestro de primeras Letras en la distribucion que hizo la Junta Provincial de Buenos Ayres//de los 967 pesos con que entonces se la dotó; y esta cantidad servirá en su totalidad para el unico destino de contribuir á la dotacion de las Catedras en cuya clase nunca debió comprenderse la referida Escuela.

Si V. M. se digna conformarse con esta propuesta sera consiguiente se sirba crear y erigir en la nueva Vnibersidad de Cordoba del Tucuman las 13 Catedras que comprende concediendo su Rl. permiso para que se puedan conferir Grados mayores y menores en Teologia en la Jurisprudencia civil y Canonica y en Artes con lo qual se pondrá aquel Cuerpo Academico sino en toda la perfeccion de que es subscetible por lo menos en la que permite su actual situacion, y escasas rentas.

La dotacion que con respecto a estas se podrá consignar a las reefridas 13 Catedras es — 200 pesos anuales a cada una de las 3 de Teologia Escolastica, y una de Teologia moral — igual cantidad a cada una de las dos de Canones — 300 pesos a cada uno de las dos de Leyes: y 150 pesos a cada una de las 3 de Filosofia y dos de Latinidad.

Estas dotaciones aunque moredadas las gradua el Consejo por suficientes para que en un Pais tan varato como resulta serlo la Ciudad de Cordoba del Tucuman puedan sufragar a la decente manutencion de los Catedraticos los quales en la nueva planta de la Vnibersidad tendran otros auxilios en las propinas que gozaran como Examinadores y en la moderada contribucion que los Estudiantes de Latinidad pudientes deberan hacer á sus Catedraticos; fuera de que no debe creerse de unas Personas quales han de ser los aspirantes a las Catedras se mueban solo por el interes pecuniario teniendo otro mas poderoso estimulo en el honor que les resulta de ser elegidos por Maestros publicos de la Nacion, y en la fundada esperanza que deben tener de ser atendidos en la provision de las dignidades Oficios y Empleos como esta repetidamente mandado.

//Ymportando las dotaciones de las 13 Catedras la suma de 2050 pesos anuales, le parece al Consejo que si V. M. se digna aprobar los medios que deja propuesto producir los suficiente para completarla en el concepto de haberse de separar de este destino el producto de las propinas que por su nuevo arreglo entren en la Caja de la Vnibersidad las quales se procuran aumentar todo lo posible para que con ellas pueda cumplir sus otras obligaciones distintas de la dotacion de Catedras.

Quedan pues con este preciso destino quatro fondos: Los dos de cantidades fijas: Y los otros dos por su natu-

raleza eventuales. Los de la primera clase son los 967 pesos redito del capital aplicado del caudal de Temporalidades y los 600 pesos de pension sobre las rentas del Colegio Rl. Combictorio de Monserrate. Y los de la segunda clase consisten en el producto de los arvitrios aprovados por la Rl. Cedula de 20 de Septiembre de 1795; y en lo que rinden las vacantes de Catedras: por manera que importando la dotacion fija 1567 pesos falta para la de las 13 Catedras la cantidad de 983 pesos, a la qual no solo se puede esperar que alcancen los otros dos ramos eventuales sino tambien, que resulte sobrante para dotar una Catedra, de Lugares Teologicos y otra de Ethica, ó filosofia Moral que el Consejo entiende contribuiran mucho á el adelantamiento y solida instruccion publica que V. M. desea; por lo que le parece que siendo de su soberano agrado combendria que se dignase erigir desde luego las dos expresadas Catedras con declarazn. de qe deberan proveerse vajo las mismas reglas y dotaciones qe las de Teologia y Canones: quando haya moral seguridad de que las rentas consignadas alcancen para ellos sin que sea necesaria otra providencia.

## PUNTO 4º

*De las nuevas constituciones para la Vniversidad compreencibas del metodo//con que deberá governarse; y del Plan de estudios que en las actuales circunstancias combendrá seguir.*

Para que se conozca la absoluta necesidad que hay de que a la nueva Vniversidad se le den unas constituciones proporcionadas a el estado legal en que se trata de ponerla: combiene repetir aqui: Que como arriba se ha fundado es evidente que las constituciones formadas el año de 1684 por el Pe. Andres de Rada Visitador de la Provincia Jesuitica del Paraguay jamas tuvieron Rl. aprovacion. Que las otras constituciones que por Rl. Cedula de 13 de Febrero de 1680 se mandaron arreglar a las de Vniversidad de Lima y que se publicaron a nombre del Reberendo Obispo del Tucuman, no existen por no habre tenido efecto aquella soberana disposicion.

Y que en todo el tiempo que continuaron los Jesuitas gobernando aquellos estudios y aun en el que ha pasado desde que por su expulsion se pusieron a cargo de los Religiosos Franciscanos, no ha havido mas regla para su direccion y gobierno que las citadas constituciones del Pe Rada.

Combiene tambien advertir; que aunque el Virrey Dn. Juan Josef de Vertiz en 16 de Noviembre de 1783 dió comision al Reverendo Obispo del Tucuman Dn. Fray Josef Antonio de Sn. Alberto (hoy Arzobispo de Charcas) para visitar la que tituló Rl. Vniversidad; y en su virtud formó con fha de 28 de Marzo de 1784 las nuevas constituciones que

se han extractado en el cuerpo de esta consulta, no llegaron a publicarse, ni tenido uso alguno.

F. 60 Prescindiendo del excencial defecto de la falta de Rl. aprovacion de unas y otras constituciones, no puede ni debe prescindirse de que aun en la hipotesis de que aun en la hipotesis de que la huviesen obtenido no pudieran aplicarse en metodo y reglas que se prescriben á la Nueva Vniversidad; pues las del Pe Rada conceden todo el gobierno y autoridad al Rector Cancelario y Catedratico, ó mas bien Lectores del Colegio Maximo ya extinguido. Y las del Reverendo Obispo proceden en el supuesto: de que las// Catedras han de ser privatibas de los Religiosos Franciscanos, nada disponen por consecuencia sobre su provision: omiten tratar del gobierno de la Vniversidad aunque indican ha de quedar a cargo de los mismos Religiosos: contienen una mezcla harto estraña en el estudio de las dos facultades de Artes y Teologia; y como se reconoce de todo el contexto de estas constituciones son notoriamente improporcionadas para una verdadera Rl. Vniversidad. A que se agrega que quando se estendieron no havia Catedras de la Jurisprudencia civil y canonica ni facultad para dar grados en estas ciencias por lo que nada se trata de ellas.

Por estos fundamentos no puede el Consejo conformarse con el dictamen que produjo el Fiscal en su citada repuesta de 10 de Marzo de 1796. Reducido la que por ahora no se esta en el caso de variar el Plan de gobierno y metodo de Estudios que prescriben las consts. formadas por el actual Arzobispo de Charcas: y que en una Junta compuesta de el Reverendo Obispo actual de Cordoba, del Maestre Escuela como Cancelario de la Vniversidad, del Rector, y Catedraticos de esta, y de los Canonigos de Oficio de aquellos Sta. Yglesias y con asistencias del Gobernador de la Provincia, se examinen dhas Constituciones y Plan de Estudios proponiendo por medio del Virrey lo que

les parezca mas convenientes en los puntos que conceptuen dignos de reforma, ó variacion para que pueda el Consejo informar a V. M. lo que estime por mas acertado.

Porque esta propuesta estriba en un supuesto notoriamente equivocado, qual es el de que los progresos que se indican en el Expediente haber hecho la Vnibersidad en la educacion de la Jubentud se deben al Plan de gobierno, y estudios que comprenden las citadas constituciones; y que estas se hallan en actual observancia, siendo así que no han tenido alguna, y que las que en el dia gobiernan son las del Pe. Rada, las quales se han citado unicamente en todas las disputas ocurridas en Buenos Ayres. Y hallandose suprimida en la Catedral de Cordoba la dignidad de Maestre Escuela falta tambien este presupuesto.

Entiende pues el Consejo, que no solo se deben//declarar por insubsistentes unas, y otras constituciones por carecer de Rl. aprovacion y ser inadaptable á la nueva planta ó mas bien creacion de la Vnibersidad; sino que conviene se declare expresamente que nada de lo contenido en ellas que no se halle comprendido y aprobado en las que se han de formar se pueda alegar ni traer a consideracion para evitar la confusion que de lo contrario podria resultar.

El modo y forma con que se hayan de concebir las nuevas constituciones es lo que ha causado al Consejo la mayor dificultad en este intrincado negocio; por una parte esta persuadido de que supuesta la nueva ereccion de una Vnibersidad mayor con todos los constitutivos que corresponden a esta clase de Cuerpo academico no puede subsistir ni producir los ventajosos efectos á que se aspira sino se dictan las reglas con que debe gobernarse. Conoce por otra que el unico modelo que pudiera adaptarse para conseguir el fin son las constituciones de la Vnibersidad de Lima y lo establecido en las Leyes del Titulo 22 libro. pri.

mero de la Recopilacion de Yndias; pero al mismo tiempo advierte qe así en dhas Constituciones, como en las Leyes, se governaron las providencias por las reglas que en todas las Vniversidades de España é Yndias se observaban entonces. Posteriormente y con particularidad desde el año de 1767 se ha variado en puntos muy excenciales lo que se practicaba en las Vniversidades de España; y se han formado y aprovado nuevos planes de Estudios para mejorar la educacion publica y cortar los abusos que con el tiempo se havian introducido. El Consejo cree que una nueva Vniversidad que se ha á erigir, debe en quanto sea posible arreglarse de modo que los que cursen en ella logren todo el fruto a que las piadosas Rs. intenciones de V. M. se dirigen; y para conseguirlo le parece combendrá, que reuniendo y conuinando las antiguas y modernas disposiciones, y teniendo tambien presentes en lo que sean adaptables las constituciones. del Pe. Rada y las del muy Reverendo Arzobispo de Charcas, se formen las de que, según el pie en que se ha a poner, sea por ahora susceptible la nueva Vniversidad de Cordoba del Tucuman, sin perjuicio de mejorarlas, ó modificarlas en adelante.

- F. 61 Esta obra entiende el Consejo no se podra desempeñar//con acierto sin tener presentes las particulares circunstancias territoriales de aquel Pais; y como nadie podra estar mas vien instruido de ellas, y podra aplicarlas mejor a las nuevas constituciones que los individuos de que deberá componerse el Claustro pleno de dha nueva Vniversidad; le parece tambien que combendra confiarle la formacion de sus constituciones luego que se halle legalmente erigida.

Para que esto se verifique con la mayor brevedad posible y en terminos que renueban los incombinientes que hasta ahora se han pretextado combendrá que la resolucion que V. M. se digne tomar sobre los puntos respectibos a

la Vnibersidad que comprende esta consulta se comunique por Rl. Cedula al Virrey de Buenos Ayres, con encargo de que haciendo sacar copias autentica de ella remita la original al Gobernador Yntendente de Cordoba del Tucuman, previniendole que luego que la reciba proceda a combocar á Claustro pleno a todos los Yndividuos de aquellos estudios que hasta ahora han tenido dro. de concurrir a semejantes actos, y se hallan presentes en la Ciudad expresando en la Cedula de combocacion la hace en virtud de Rl. Orden. Que junto el Claustro que deberá presidir en calidad de Comisionado Regio, disponga que por el Essno. de Gobierno que le acompañará para este acto se lea la referida Rl. Cedula de ereccion de la nueva Vnibersidad y acuerde su obedecimiento y debido cumplimiento, estendiendose la correspondiente diligencia que lo acredite. Que hecho esto asegure el mismo Governador Yntendente en el Rl. nombre de V. M. á los Religiosos Franciscanos, concurrentes de la Soberana gratitud, y aprecio con que ha mirado los servicios que aquella Provincia Regular y sus Yndividuos han contrahido en el tiempo que por la expulsion de los Jesuitas se pusieron provicionalmente a su cargo los estudios que estos tenian en aquella Ciudad; y que para acreditarlo ha mandado V. M. prevenir al R. P. Comisario Gral. de Yndias expida las Ordenes conducentes á fin de que á todos los Religiosos que han regentado y regenten las Catedras de los Estudios de Cordoba del Tucuman se les guarden las exenciones que por las constituciones de los Estatutos de la Orden se conceden a los Catedraticos de las Vnibersidades.

El v

//En seguida y antes que se separe este Claustro, combocará el Governador á otro que ha de ser tambien pleno, y deberá igualmte. precidir con asistencia del propio Escrivano, pero sin voto, previniendo en la combocatoria se dirige á elegir Rector, Vce-Rector, Conciliarios y demas

Oficiales de la nueva Vnibersidad y que á el solo han de concurrir los Doctores y Maestros y no los Catedraticos ni otro alguno que carezca de dhos Grados. Estas elecciones se executaran con arreglo á las constituciones de la Vnibersidad de Lima con la diferencia de que todos los Consiliarios han de ser Yndividuos del Claustro; y la de que no ha de haber por ahora alternatiba del Rectorado entre Clerigos y Seglares y con la adbertencia de que el Secretario Vedeles y Portero actuales podrá ser continuados en sus respectivos destinos si el Claustro lo estima combeniente; Concluidas las elecciones y puestos en posesion los elegidos quedará la nueva Vnibersidad legalmente erigida, y podrá y deberá dar principio a sus funciones academicas y dedicarse a la formacion de las nuevas constituciones.

Siendo preciso que entre la conclusion de esta obra y la ereccion de la nueva Vnibersidad medie un tiempo considerable y deviendo precaberse el grave inconveniente de que en entre tanto careciere aquel cuerpo academico de reglas por donde governarse con riesgo de que se interrumpiese la enseñanza publica en perjuicio de aquellos Vasallos y del Estado; le parece al Consejo que para evitarlo será oportuno se digne V. M. declarar. Que interin que se forman dhas Constituciones, y se ponen en execucion que deberá ser precediendo la aprovacion provicional del Virrey con voto consultibo del Rl Acuerdo de la Audiencia de Buenos Ayres searregle la nueva Vnibersidad de Cordoba a las Constituciones de la de Lima y á las Leyes del Titulo 22 libro 1º de la Recopilazion de Yndias, en todo lo governativo y directibo que fuere aplicable á sus particulares circunstancias; y en lo demas a la practica actual. Que por lo respectibo al Plan de Estudios se continúe el que en el día se sigue en todo lo que no sea opuesto á las reglas, y prevenciones que ahora se prescri-

ben. Que sacandose desde luego a publico concurso las dos Catedras de Latinidad; tres de artes; dos de Canones; otras//  
 62 dos de Leyes; tres de Teologia Escolastica y una de Teologia Moral, se provean las once ultimas en Regencia procedida la rigurosa oposicion que establecen las constituciones de Lima y Leyes municipales; y las de Latinidad por ahora sin determinacion de tiempo, quedando al arvitrio del Claustro señalarlo en adelante y declararla vacante segun que la experiencia acredite el desempeño de estos Catedraticos. Y que hasta que todas las referidas trece Catedras se provean en oposicion continuen por ahora y sin exemplar los Catedraticos que se hallan en actual exercicio y se nombren substitutes á las Catedras vacantes; gozando los Catedraticos el todo de la renta que en el dia les esta asignada y los substitutes solo la mitad aplicandose la otra mitad al fondo de la dotacion de Catedras.

Removido asi el propuesto inconveniente se podrá sin precipitacion ni riesgo de interrumpir la actual enseñanza, proceder a la formacion de las nuevas constituciones, para las quales combendrá que el Claustro tenga presente el Plan de Estudios aprobado por la Rl. Provision del Consejo de Castilla de 16 de Octubre de 1771 para la Vniversidad de Salamanca y la Rl. Cedula de 22 de Enero de 1786, por la qual se mandó que en todas las Vniversidades de estos Reynos sea igual la duracion del curso, ó año Escolar; que se obserbe en ellas lo dispuesto y establecido para la de Salamanca en quanto a la Matricula de Estudiante su asistencia á Catedras exercicios de Academias, oposiciones á Catedras, exámenes para el pase de unas á otras; y que para la recepcion de los Grados mayores y menores hayan de tene rlos que fueren admitidos á ellos igual numero de cursos y Matriculas acreditando su disposicion a recibirlos, y siendo examinados con el rigor prevenido. Cuidando el Claustro de acomodar estas reglas en todos lo

que sea posible á aquella nueva Vniversidad para que así se consiga el fin á que debe aspirarse de que se ponga en el mejor Estado de perfeccion de que por ahora sea susceptible.

Con el propio intento deberá dedicarse el Claustro á que quanto mas antes sea posible se corte la perjudicial practica que hasta aqui ha havido en aquellos Estudios de dictarse por los Catedraticos y escribirse por los cursantes//  
 F. 82 v las materias que enseñan aquellos y estudian estos: eligiendo el propio Claustro provisionalmente los Autores por donde deban enseñarse las respectibas facultades para lo que tambien deberá tener á la vista el citado Plan de Estudios de la Vniversidad de Salamanca: con advertencia de que luego que se verifique la eleccion de dhos. Autores no será permitido á ningun Catedratico dictar materia alguna.

Deviendo ser uno de los puntos que se han de arreglar en las nuevas constituciones los dros. y propinas de los Grados mayores y menores, procurará el Claustro señalar estas contribuciones con proporcion á las circunstancias del Pais cuidando de que sean moderadas, y excluyendo desde luego todo gasto superfluo, y de mera ostentacion, como son los Paseos, Bejamenes y otros de esta clase; y al propio tiempo incluirá entre las propinas, las que deben persivir los Catedraticos de las respectibas facultades á que correspondan los Grados, como que precisamente han de comprenderse en el numero de los Jueces Examinadores, aun que no sean individuos del Claustro en premio de mayor trabajo diligencia y responsabilidad que les resultará y para que estos proventos les sirban de aumento á la escasa dotacion que por ahora se les asigna. Y mediante á que por no conferirse Grados en Latinidad, tampoco puede entenderse con sus Catedraticos esta Providencia y considerando por otra parte lo mucho que importa

proporcionales un competente salario para que apetezcan estas Catedras Segetas de honor y habilidad; dispondrá el Claustro qu epor ahora, é interin que haya fondos con que dotarlas competentemente, puedan los Preceptores ó Regentes de Gramática exigir de cada uno de sus Disipulos el premio anual que señale, exceptuados los pobre de solemnidad que se acredite serlo al Juicio del mismo Claustro. Segun qe por iguales motivos se halla dispuesto para con las Vniversidades de Valladolí y Alcala en sus nuevos Planes de Estudios aprovados por Res. Provisiones del Consejo de Castilla de 27 de Junio y 14 de Septe. de 1771.

Otros de los puntos que han de comprender las nuevas constituciones es el correspondte. a la Jurisdiccion academica, tanto en los negocios contenciosos, como en los governativos. En ambos se deberá arreglar el Claustro a lo que prescriben las constituciones de Lima; a las Leyes del teito, 22 Libro 1º de la Recopilazn. de Yndias; y a las posteriores Rs. disposiciones con prevencion de que los recursos que se introduzcan en materias contenciosas han de ser para la Audiencia de Buenos Ayres y los que sean sobre asuntos governativos para el Virrey. Pero combinien-do al mejor regimen de la Vniversidad y a la quietud publica haya en Cordoba persona autorizada con facultades competentes para ocurrir de pronto al remedio de qualquier caso qe lo exija; y para conocer en 1ª instancia en todo lo governatibo; exercera estas funciones el Gobernador Yntendente. de aquella Provinza. en calidad de Subdelegado nato del Virrey, al qual estará inmediatamte. subordinado obede-ciendo su ordenes o providenxs.

Concludas que sean las nuevas constituciones las remitirá el Claustro por mano del Governador Yntendente al Virrey de Buenos Ayres, quien con voto consultibo de aquel Rl. Acuerdo las examinará y aprovará en la parte que las considere arregladas, y mandará que se obserben provi-

F. 63 cionalmente//é interin que recae la Rl. aprovacion, a cuyo fin las remitirá al Consejo con su Ynforme para que vistas en él, consulte V. M. lo que considere mas combeniente a su Rl. servicio, deviendo en el entre tanto estar dho Virrey a la mira de que no decayga, antes vien se mejore en quanto sea posible la educacion publica, tomando con este objeto las providencias que estime oportunas, y resolviendo con igual voto consultibo y la misma calidad de Provisional, las dudas y dificultades que ocurran dando cuenta V. M. de las resultas.

Esto es quanto al Consejo le parece podrá ser conducente para que los Estudios de Cordoba del Tucuman se pongan en el mejor arreglo que permiten sus actuales circunstancias. Pero conoce que resta mucho para perfeccionar esta importante obra y que no podrá conseguirse sin vencer antes la dificultad que se presenta en la falta de fondos con que dotar competentemente todas las Catedras que constituyen una verdadera Vnibersidad que para merecer esta nominacion deveria estenderse a la enseñanza de todas las ciencias por esta falta de fondos se ha visto precisado el Consejo á proponer solo la ereccion de las Catedras que considera ser absolutamente necesarias para que en la nueva Vnibersidad de Cordoba se establezcan los Estudios de Latinidad, Artes, Jurisprudencia, cibil y Canonica y Teologia; y a adoptar los medios que en el dia conceptua por mas adecuados para señalar a los Catedraticos la escasa remuneracion que permite un corto producto, que en algunos es contingente y expuesto a que decayga en e ltodo, ó en parte. Y comviniendo precaver si es posible este riesgo, y proporcionar modo de que las Catedras que ahora se erigen tengan una dotacion competente y fija; como tambien el facilitar fondos para dotar las que faltan al completo establecimiento de aquel Cuerpo literario. Le parece por ultimo al Consejo que en separada Rl.

Cedula se mande al Virrey de Buenos Ayres que por ordenes circulares dirigidas á los Ayuntamientos de aquella Capital, y á los de las demas Ciudades y Villas de su Obispado, del de Cordoba del Tucuman, y del del Paraguay que son los territorios que mas principalmente se interesan en el progreso de la //nubea Vniversidad, le propongan los medios, ó arvitrios que conforme a las circunstancias de cada distrito se pondran adapta para completar la dotacion de sus Catedras teniendo presente que aun que de estas contribuciones que han de ser municipales moderadas y con el preciso destino que bá indicado resulte algun corto grabamen a los contribuyentes, desapareserá en comparacion a las ventajas que lograran en la mejor educacion de sus hijos que se trata de perfeccionar. Que con vista de las propuestas de todos los Ayuntamientos de los informes de los respectivos Yntendentes y de las otras noticias que pedirá el Virrey si lo considera oportuno proceda a formalizar el correspondiente expediente instructibo, y califique con voto consultibo del Rl. Acuerdo, quales medios ó arvitrios podrán ser admisibles, y quales no; y sin poner ninguno de ellos en execucion, dé cuenta a V. M. con testimonio integro de lo actuado para su Soberana resolution.

## RL. COLEGIO COMBICTORIO DE NRA. SEÑORA DE MONSERRATE

Lo que sobre el origen progresos y actual estado de de este Colegio resulta del Expediente es: Que el Padre Diego Franco. Altamirano Procurador General de la Compañía de Jesus por las Provincias de Yndias represento al Consejo. Que en las tres Diocesis del Tucuman Rio de la Plata y Paraguay no havia seminario alguno de Seclares donde pudiese criarse la Juentud y estudiar las facultades Mayores pa. que hubiese Sugetos Ecclesiasticos de las Dhas. Provincias; pues aunq̃. en la Ciudad de Santiago del Estero donde estaba la Catedral de las del Tucuman havia un Seminario á cargo del Diocesano, esto solo podia sustentar dos Muchachos que noaprendian mas que un poco de Gramatica en el tiempo q̃. sobraba de la asistencia. de la Santa Yglesia por no haber quien enseñase otras facultades; y en las otras dos Diocesis del Rio de la Plata y Paraguay aun no havia semejante Seminario. Que siendo comun deseo de dhas Provincias de muchos años á aquella parte se fundase uno en la Ciudad de Cordoba del Tucuman, donde podrian facilmente conseguirse los efectos que en ellos intenta Nra. Santa Madre Yglesia por los Sagrados Canones, y Decreto//del Santo Concilio de Trento; no se havia conseguido por falta de quien lo dotase. Que en el dia se presentaba la ocasion de que el Dor. Dn. Ygnacio Duarte de Quiros Saserdote Docto y exemplar ofrecia 30U pesos en vienes muebles y raices para la dotacion del Se-

minario fundandose en la Ciudad de Cordoba su Patria y estando su administracion, y Gobierno inmediatamente a cargo de la Compañia, como lo estaban los de las Ciudades de Lima, Chuquisaca, Quito y otros. Que siendo esta dotacion congrua suficiente para un buen numero de Vecas, en parte donde todos los mantenimientos eran varatos recibiria muchos aumentos el Seminario por las ayudas de costa que darian algunas personas acomodadas. Por lo qual y por los demas motivos de Congruencia que el Padre Altamirano expuso en su Memorial, suplicó fuese S. M. servido conceder licencia para la fundacion de dho Seminario arreglandose en el modo de ella a la instruccion del de Quito, cuya copia presento, quedando inmediatamente sugeto al Rl. Patronato, cuyas armas se havian de poner en el Colegio; y que por la dilacion que se podia seguir de pedir informes y esperarlos para la resolucion en cuyo tpo. podria faltar ó mudar de Dictamen el Dr. Duarte de Quiros que entonces estaba con el fervor de dotar esta piadosa obra tan en servicio de las dos Magestades, se podria remitir la execucion de esta fundacion al Governador de la Provincia del Tucuman, y al Obispo de su Yglesia Catedral para que examinasen la seguridad de la dotazn. y los demas medios de congruencia que referia, y siendo ciertos se hiciese con la firmeza combeniente.

Vista esta instancia por el Consejo, con lo que dijo y pidió su Fiscal, y consultado a V. M. sobre ello se sirvió dar comision al Governador de la Provincia del Tucuman para qe con el Obispo de la Yglesia Catedral de aquella Provincia reconociesen las combeniencias y medios de congruencia que se proponian, y hallando ser siertas estas y la dotacion, pasasen a executar la fundacion con todas las calidades y firmezas que a su perpetuidad, y seguridad combiniense; dejando los Colegiales sugetos en quanto a la administracion y gobierno á la Compañia si así lo pidie-

F. 64 v se el Dotador, y fundador reservando a la Rl. proteccion Patronato y sugesion, todo aquello que conforme a derecho le debe estar sugeto, y poniendo las Armas Reales//en dho Colegio como disponia la Ley 2ª Tit. 23, Libro 1º de la Recopilacion de Yndias: y porque en ella se ampliaba que tambien se puedan poner la de los Prelados si quisiesen, quando las fundaciones corren por ellos permitia S. M. que si el Dor. Duarte de Quiros pidiese que tambien se pusiesen las suyas se hiciese en la forma y uso acostumbrado para que alentados con esta honorifica memoria sigulesen otros el exemplo de semejantes fundaciones. Y tambien le dió facultad para que juntamente con el dho Obispo pudiese formar las constituciones arregladas á las del Seminario de Quito y para innobar en aquellas que las circunstancias del tiempo Lugar y fundador pidiesen, y pareciesen convenientes; consultandolo todo para el mejor acierto de su Execucion con el Persidente de la Audiencia de las Charcas; y dando cuenta al Consejo, con remision de los Autos, y constituciones para que se aprovasen en él. Y con fha de 15 de Junio se expidieron las respectibas Rs. Cédulas.

En cumplimiento de la que se dirigió al Governador de la Provincia del Tucuman se otorgó por el referido Dr. Duarte de Quiros donacion absoluta, é irrevocable de la propiedad, y dominio de todos sus vienes raices y muebles, con reserba solo de su usufructo por los dias de su vida para su congrua sustentanzn. y alimentos á favor del Colegio de la Compañia de la Ciudad de Cordoba del Tucuman y en su nombre al Padre Provincial que la aceptó por Escripura publica de 9 de Julio de 1687 declarandose en este instrumento que dha donacion era para efecto de dotar y fundar el Colegio Seminario combictorio de Nra. Señora de Monserrate, el qual para su mayor firmeza fuese com-parte y miembro de dho Colegio de la Compañia á cuyo Gobierno y enseñanza havia de estar para siempre

sugeto. Y tambien se reserbó el dho Dr. la facultad de disponer de parte de sus bienes al articulo de la muerte.

65 En consecuencia de esta donacion, de su aceptacion, y con vista de las demas diligencias que se actuaron provoyó Auto D. Tomas Felix de Ardandoña Gobernador que era de la Provincia del Tucuman con fecha 1º de Agosto del msimo año de 1687 en el que dijo: Que no pudiendo ponerse de acuerdo con el Reverendo Obispo por haber fallecido, ni con el Cavildo Sede-Vacante que residia en la Ciudad de Santiago del Estero, distante como cien leguas de la de Cordoba en que al presente se hallaba//para hacer la ereccion del dho Colegio Combiatorio y formar sus constituciones, procedia por lo que á él tocaba a erigir y fundar dho Colegio, y hacia y disponia sus constituciones y estatutos en la manera que expresó para que comunicado uno y otro, y conferido despues con el dho Cavildo Sede Vacane como se haria se cumpliese en todo en la mejor forma que se pudiese con lo que S. M. tenia mandado. En seguida estendió las constituciones del Colegio arregladas a las que obserbaban y con que se erigió el Seminario de Sn. Luis de Quito. Y por lo respectibo al Fundador y Patron declaró: que siendolo el Doctor Dn. Ygnacio Duarte de Quiros con todos sus bienes propios, y patrimoniales que eredó de sus Padres y aumentó con su buena disposicion é industria, para hacer este servicio de Dios Nro. Sor. á la Santa Yglesia y al Comun de aquellas Provincias devian, si el lo quisiese colocarse sus armas en la Portada y Capilla de este Colegio Combiatorio después de las de S. M. que havian de estar en lugar mas preeminent. Declaró tambien ser dho Colegio del Rl. Patronato, y reserbada a la Soberania del Rey Nro. Señor la inmediata proteccion y sugesion de el en todo aquello que conforme a derecho correspondiese. Que havia de gozar de todas las preminencias que como á Colegio Real que declaró serlo, le pertenecian,

y estableció é instituyó porque así era y havia sido la voluntad expresa del Fundador, que ningun Prelado Eclesiastico ni Juez secular se havia de entrometer en el gobierno de este Colegio, ni havia de pretender visitarle á él, ni a las personas que en el estuviesen, ó le perteneciesen, ni tomarles cuentas de sus bienes y rentas, por qualquier motivo, ó titulo que fuese porque todas las excluía el Fundador, y solo havia de pertenecer y tocar así el gobierno como la libre administracion de dichos bienes, a la Compañía de Jesus.

Remitidos los Autos de la materia al Presidente de la Audiencia de Charcas Dn. Diego Cristobal Mexia, propuso este varios reparos respectivos al modo con que el Doctor Duartes de Quiros extendió su donacion, y en vista de ellos se espidió otra Real Cedula en 25 de Octubre de 1689, aprobando, y confirmando la fundacion de este Colegio con tal que el referido Dr. se ajustase con el Rector de él sobre la cuota que havia de asignar para los alimentos del Seminario hasta que llegase el caso de consolidarse//el usufructo de sus bienes que se havia reservado con la propiedad: y con la afacultad que tambien se reservó para disponer en el articulo de la Muerte la limitase en forma que no perjudicase á los 300 pesos donados para la execucion de esta obra.

En cumplimiento de esta Rl. cedula, cuya execucion se cometió al referido Presidente de Charcas proveyó este un Auto con fha de 1º de Marzo de 1692 en que relacionando los antecedentes del asunto manifestó los inconvenientes que resultarian de que la fundacion del Colegio de Cordoba se arreglase a la del Seminario de Sn. Luis de Quito porque esta se hizo por el Reverendo Obispo que fue de aquella Diocesis D. Fray Luis Lopez de Solis de las rentas Eccas. en conformidad y para los fines dispuestos por el Santo Concilio de Trento; y el Colegio que se pre-

tendia fundar en Cordoba, era en expensas de un particular, y se dirigia a que los naturales de las tres Provincias del Rio de la Plata, Paraguay y el Tucuman, tratasen solo de ocuparse en los Estudios, sin divertirse a salir de casa con el pretexto de ir a servir a la Yglesia, a lo que estarían obligados en concepto de ser Seminaristas, cuyo título y la circunstancia de darse el de Colegio Seminario al que se trataba de establecer, al propio tiempo que se le consideraba como Colegio Real Sugeto al Rl. Patronato, ocasionaria una Guerra continua entre el Reverendo Obispo del Tucuman, y los Jesuitas; pretendiendo aquel tener Jurisdiccion en el Colegio por solo el nombre de Seminario, y estos la exencion por estar sujeto inmediatamente a su direccion y gobierno: de que se seguirian las malas consecuencias que se podian discurrir; y por estas consideraciones y otras que añadió el Presidente; Dijo no hallaba reparo en que el Colegio de Cordoba se fundase en la forma que lo estaban el de Sn. Juan Bautista de la Ciudad de la Plata, el de Sn. Martin de Lima, y el de Sn. Bernardo del Cuzco, que todos se hallan debajo de la proteccion del Rl. Patronato, sin que otra persona tuviese en ellos jurisdiccion, por estar meramente subordinados los Colegiales al Provincial que era, ó fuese de la Compañia, y al que se nombrase por Rector, para que los governase. Por lo ql. y a fin de que no se dilatase mas la mejor crianza y educacn. de la Juventud, vino en que desde luego se hiciese la fundacion de este Colegio en la Ciudad de Cordoba del Tucuman en conformidad de la Licencia de S. M. arreglandose a las constitucios.//de el de Sn. Juan Bautista de dha Ciudad de la Plata, sacandose un tanto autorizado de ellas para que el Dr. Duarte de Quiros las viese: y si con el Padre Rector tuviese que añadir otras, lo pudiesen hacer: y el Padre Provincial y los que les sucediesen darian en las visitas que hacian de los Colegios las Ordenes que tuvie-

sen por combenientes á este, para la mayor y mejor observancia, como se executaba en todo lo que estaban a cargo de la Compañia. Y concluyó con que se entendiese su disposicion con calidad de traer Rl. aprovacion de aquel Auto.

Asi se verificó por Rl. Cedula de 2 de Diciembre de 1716, dirigida al Brigadier Dn. Esteban de Urizar y Arespachaga Gobernador y Capitan General de las Provincias del Tucuman, en ella se aprueba en todo, y por todo el citado Auto del Presidente de Charcas, y en su consecuencia la fundacion del Colegio Real Combictorio de Nra. Sra. de Monserrate en la Ciudad de Cordoba se manda que: esta fundacion sea bajo de las mismas reglas, y constituciones con que se erigió el de Sn. Juan Bautista en la de la Plata, y de la distribucion de horas añadidas a ellas por el Padre Hernando Cabero, en 20 de Abril de 1674. Se encargó y mandó al referido Gobernador dispusiese y se lease se executase asi, y no en otra forma, la enunciada fundacion de este Colegio, y que á él y a los Colegiales de que se compusiese, se les guardasen é hiciesen guardar todas las preeminencias, y prerrogativas que tenian y estaban concedidas a los demas Colegios Rs. que havia fundados en el Perú.

Establecido el Colegio Rl. Combictorio de Nra. Sra. de Monserrate de Cordoba del Tucuman en el modo que queda explicado, y entregados los Jesuitas en su direccion: continuaron governandolo sin mas dependencia, que la que su Rector tenia de los Prelados Superiores. La pral. renta consistia en la Pension de 110 Ps. anuales con que contribuia cada Colegial: y la unica finca que posehia era la Estancia de Caroya gravada, segun se anuncia con 7 veces. No habia Cathedra alguna en este Colegio, por que se reputaba unido, y con parte del Maximo que tenian los Jesuitas en aquella Ciudad, y en cuyos Estudios cursaban

los Colegiales: Y este era el estado en que se hallaba quando se verificó laexpulsion de dichos Jesuitas, y la ocupacion de sus temporalidades.

Como entre ellas se comprendió este Colegio, y segun las instrucciones que se dieron a los Comisionados devia, en el mismo instante que sesasen los Maestros Directores y Jesuitas//substituirseles Clerigos que no fuesen de su Escuela: procedio el Govdor. de Buenos Ayres Dn. Franco. Bucareli, pos los motibos, y causas que se han referido, tratando de la Vnibersidad, a encargar provicionalmente el Gobierno de esta, y del Colegio a los Religiosos Franciscanos, nombrando para los dos Cuerpos un solo Rector, aunque por entonces se hallaban en edificio separados: pues la Vnibersidad, ó los Estudios que usurpaban este nombre, continuaban en él que fue Colegio Maximo, y los Colegiales, el Rector y Cathedaticos recidian en el de Monserrate; de cuyas rentas se mantuvieron los primeros años los empleados en la Vnibersidad. Posteriormente se reunió esta, y el Colegio en el edificio que ocupó el Maximo Jesuitico, por la aplicacion que á ambos hizo la Junta Provincial de Buenos Ayres.

Esta reunion fue efecto de la instancia que en el año de 1772 introdujo el Apoderado de la Vnibersidad, solicitandola, y mostrandose parte formal para promover los intereses del Colegio, imprescindibles de los de la Vnibersidad, como que en ella han cursado, y es presiso cursen los Colegiales, por carecer de otros Mros. en su Casa. Aca-so esta consideracion sirvió de impulso para que la direcon. y gobierno de la Vnibersidad, y Colegio se confiasen a un solo Rector, quando antes los tenian distinto. Tambien pudo contribuir la reflexion de que con la expulsion de los Jesuitas quedó extinguido su Colegio Maximo de Córdoba que tenia anexa la facultad de conferir grados, por lo que se quiso trasladar este Privilegio al Colegio de

Monsserrate que desde su erección fué unido a el Maximo, y considerado como parte de él.

En efecto se podria dudar con fundamto. de la validacion de los Grados conferidos desde la epoca de la extincion de dicho Colegio Maximo, sino huviese intervenido nueva real disposicion que los autorizase: y esta se halla expresa en la Rl. Orn. de 7 de Junio de 1768 que se ha citado arriba, por la qual habiendo propuesto el Governador de Buenos Aires Dn. Franco Bucareli expecial Comisionado para la ocupacion de las Temporalidades de la Provincia Jesuitica del Paraguay, Combendria ampliar a Vnibersidad publica, el Colegio Combictorio de Cordoba en aquella Ciudad, o en la de Buenos-Aires, se le previno procediese á extablecerla en Cordoba. Y aunque dicho Comisionado no verificó el formal extablecimiento de la Vnibersidad en el Colegio de Monsserrate, deve considerarse que en quanto a la facultad de conferir grados, quedó con aquella Rl. declaracion removida la propuesta dada; y mucho mas si se atiende a que en la Consulta del Consejo extrahordinario sobre que recayó la Rl. resolucion de 7 de Novre. de 1778, por lo que procedió en el supuesto de que la Vnibersidad estaba ya erigida, ó devia erigirse en el Colegio de Monsserrate vajo las reglas que alli se prescribieron.

Los Rectores Franciscanos siguieron en el gobierno de este Colegio el mismo sistema que adoptaron para con la Vnibersidad que fue continuar en ambos Cuerpos las propias facultades que respectivamte. exercieron los Jesuitas; en lo que tuvieron alguna disculpa por no haverseles señalado las reglas que deberian observar conformes a la variacion//de circunstancias que ocasionó la expatriacion de aquellos regulares. Y no solo se apropiaron las facultades que en el Colegio exercieron los Rectores Jesuitas, sino que las extendieron de vn modo arvitriario, en terminos que lo-

graron ser absolutos distribuidores de sus rentas; de lo que hai pruebas en el Expediente.

Es una de ellas lo ocurrido el año 1781, con motivo de haber solicitado el Rl. Obispo del Tucuman Dn. Fr. Josef Antonio de Sn. Alberto se auxiliase del fondo de las temporalidades con 6U119 Ps. que importaba el Presupuesto de las obras necesarias á poner en uso la parte del edificio del Colegio Maximo Jesuitico aplicadas a este de Monserrate. La Junta Provincial de Buenos-Aires acordó en 6 de Agosto de aquel año se anticipase la referida suma con la calidad de reintegro. Y que para que este se verificase, se ordenase al Rector (lo era Fr. Pedro Parras) que pues habia informado que la estancia de Caroya consumia al doble de lo que producía, y era capital de 7 Becas á que correspondían 770 Ps. que el Colegio sufría al año de Gravamen, solicitase se redugese a lo justo con proporcon. á lo que percibía. Que se mandase desde luego cesar el abuso de recibir 9 Colegiales sin contribucion alguna, con lo que resultaria al Colegio el aorro de 990 Ps. al año. Que constando de lo informado por dicho Rector que 8 Colegiales no pagaban lo que les correspondía, deveria ser despedidos antes que admitirles su pension en efectos inútiles. Que tambien se mandasen cesar las demas gracias que decia el Rector hacia a los Padres de algunos Colegiales benemeritos; y se le advirtiese que siendo aquel Colegio, y sus rentas protegidas del Rl. Patronato no podia grabarlas por su espontaneidad, y sin intervencion del Vice Patrono. Y que no habiendo el Governador de aquella Provincia puesto reparo alguno; podria el Virrey avocar así este negocio, y mandar al Rector que desde luego diese razon de todas las Vecas, y otras cargas perpetuas que tubiese el Colegio, y sus fondos pa. proveher lo que correspondiese en Justicia, y poner el reglamento combente, a lo sucesibo. Continua la Junta expresando que no pudiendo dudarse que con los

medios indicados de economía quedarían al Colegio fondos suficientes pa. el reintegro anual de 400 Ps. le imponía desde luego este gravamen hta. la total extinción de los 6U119 que se mandaban anticipar.

Estas bien premeditadas disposiciones de la Junta que aprobó en todas sus partes el Virrey Dn. Juan Josef Bertiz por decreto de 18 del mismo mes de Agosto de 81, no consta hubiesen producido los efectos á que se dirigían: y por el informe que en 16 de Noviembre de 1790 hizo al Virrey, el Gobernador Yntendente de Cordoba, resulta, que en aquella época continuaba el abuso de admitir Colegiales Porcionistas sin pagar pensión para cuyo remedio mandó dicho Virrey que entonces lo era Dn. Nicolas de Arredondo, por Auto de 26 de Febrero de 91, entre otras cosas; que se previniese el Gobernador Yntendente estuviese a la mira de qe. en el Colegio de Monserrate no se diesen mas Becas de gracia que las ya dotadas por los fundadores y que estas se proveyesen precisamente con acuerdo suyo en los Pretendientes mas Venemeritos.

Otra prueba que acredita el exceso de facultades qe.//  
 F. 57 v se atribuyeron los Rectores Franciscanos, es el suceso á que dio causa la muerte de Fr. Pedro Parras. Queda arriba enunciado, tratando de la Vnibersidad que el Virrey Dn. Juan Josef Vertiz habia nombrado por Ynterventor de los fondos de esta, y de los del Colegio a Dn. Josef Antonio Rodriguez vecino de Cordoba: que este en cumplimiento de su encargo quiso inspeccionar el Caudal existente de la Vnibersidad, y Colegio, y encerrar en el Arca el dinero que hubiese fuera de ella, con los Libros, Papeles, y correspondencias para dar cuenta al Virrey; pero que no tubo efecto por la resistencia que hizo el Rector interino Fr. Pedro Guitian; de que resultaron las quejas, y recursos que allí se refirieron, y la resolucion que sobre todo tomó el Virrey Marques de Loreto en 16 de Octubre de 1784.

Los motivos con que dicho Rector interino intentó disculpar su resistencia fueron: que el nombramiento de Ynterventor habia sido vna mera formalidad que no tuvo mas exercicio que poner vna firma en el Libro de Cuentas que llevaba el Colegial Cagero, que era el verdadero Ynterventor: con otras especies que acreditan el despótico manejo que se atribuyeron los Rectores en los Caudales de la Vnibersidad, y del Colegio. Lo que se comprueba por el modo con que el mismo Rector interino dió parte al Virrey del estado en que dejó el Colegio el difunto Rector Parra: pues se redujo a remitir vna que titula demostracion sumaria copiada de Libros de cuentas que maneja el Colegial Cagero comprehensiba de las rentas, y gastos del Colegio desde el mes de Ocubre de 1778 en que dicho Padre Parras entró a manejarlo, hasta Agosto de 1784. La primera partida de Cargo es de 2600 pesos que recibió en dinero dicho Padre Parras. Siguen luego las partidas de ingreso en los 5 años y 10 meses sin mas explicacion que referir en globo el producto de cada año; y reducido todo el cargo á vna suma compone la de 44282 pesos y vn real. Lo gastado en el mismo tiempo que tambien se refiere en globo, importa 32335 pesos, y dos rs. Deduciendose deber existir en Caja 11946 pesos, y 7 rs. A continuacion se puso vna nota firmada del Rector en 30 de Septiembre de aquel año de 84 en que dice: que como los Yndividuos de que se compone el Colegio son de distintas Provincias, y algunos de las mas remotas, no pudiendo sus Padres asistirlos por si mismos en algunas vrgencias de ropa, calzado y vestido, se lo suple el Rector de lo que tiene el Colegio hasta tanto que inteligenciados sus Padres, ó tutores por la cuenta que les remite, lo libran, ó abonan: y en esto estaban imbertidos algunos pesos.

Ya se reconoce que esta llamada demostracion de las rentas y gastos del Colegio, se reduce a vn estado de las

entradas, y salidas por mayor, concebido en terminos tan generales que solo pudieran tolerarse a un administrador relebado de dar cuentas,

Siendo bien reparable que haviendose opuesto el Rector interino con tanto esfuerzo a que tuviese efecto la intervencion decretada po rel Virrey, y dirigiendose á disculpar esta resistencia el referido estado, lo hubiese formado tal, que lejos de excluir los recelos que manifestaron el Ynterventor Rodriguez, y el Pror. Sindico de la Ciudad de Cordoba, los aumentaban.

F. 88

Los dos casos que se han referido persuaden, que//los Rectores Franciscanos se atribuyeron en el manejo de las rentas del Colegio, y en su gobierno mayores facultades que las que nunca exercieron los Rectores Jesuitas. Porque, aunque sea cierto que conforme a la voluntad del fundador aprobada y confirmada en las Rs. Cedulae que quedan citadas, ningun Prelado Ecclesiastico, ni Juez Secular se havia de entrometer en el gobierno de este Colegio, ni pretender visitarlo ni a las Personas que en el estuviesen, ó le perteneciesen, ni tomar las cuentas de sus bienes, y rentas por qualquier motivo, ó título que fuese, pues todos los excluía el fundador, y solo habia de pertenecer y tocar así el gobierno, como la libre administracion de dichos bienes a la Compañia. Tambien lo es que estas amplias, pribatibas, y exclusibas facultades, no se concedieron a los Rectores del Colegio, sino al cuerpo Jesuitico, que las exercian por medio de los Provinciales, ó Visitadores que elegian, los quales visitaban este, y los demas Colegios de su clase que estaban a cargo de la Compañia; examinaban de cerca la conducta de los Rectores, les tomaban cuentas, reformavan los abusos; y dictaban las reglas que crehian oportunas, para la mayor y mejor observancia de las constituciones.

Todo esto cesó con la expatriacion de los Jesuitas, a que fue consiguiente quedar el Colegio de Monserrate se-

parado del regimen que se estableció con respecto á aquellos Regulares, y dependientes en todas sus partes, y relaciones del inmediato Rl. Patronato. Pero los Rectores Franciscanos, a quienes nade se les previno sobre este punto, creyeron, que así como se les subsituía provisoriamente en el manejo de este Colegio, estaban tambien substituidos en todas las funciones, y facultades que tubieron, no los Rectores Jesuitas sino su Orn. representada en sus Prelados Superiores. Este equivocado concepto, y su aun mas equivocada aplicacion, les indujo a caer en el error de que podian disponer á su arvitrio de las rentas del Colegio; de no reconocer mas Superioridad que la del Virrey; de reclara ó no poner en egecucion las Providencias que este dictaba en quanto se oponían á aquella libre administracion que discurrían pertenecerles; y de poder proceder con vna electiba independencia.

El intento del Consejo en recordar estos hechos, y sus consecuencias, no es acriminar la conducta de los Rectores Franciscano. Cree que su intencion y deseos, conspiraron á lo mejor, aunque se equibocasen en los medios de conseguirlo. El fin á que se contrahe se dirige a manifestar el defectuoso actual manejo, y la necesidad que hay en rectificarlo, y de dar al Colegio de Monserrate la nueva planta de gobierno que necesita. Las vtilidades que de su conservacion se siguen á las Provincias del Tucuman, Rio de la Plata, y el Paraguay, son proporcionalmente las mismas que concurren para con la Vnibersidad: porque los encargados en la educacion de los Jovenes no remitirian, los que dedicasen á la carrera de los Estudios, desde los Países distantes á cursar en los de Cordoba, sino supiesen que en esta ciudad habia vn Colegio donde viviesen recogidos, bien cuidado, y menos expuesto á los riesgos destrabiarse, que sin estas precauciones, tienen los Estudiantes Mantelistas: y vendria á reducirse el concurso de la Vnibersidad a

los naturales de dicha Ciudad de Cordoba, y Pueblos inmediatos: inconveniente que//conocieron los Jesuitas y que procuraron evitar con la ereccion, que promovieron con tanto empeño, de este Colegio Rl. Convictorio.

La necesidad de dar nuevas forma á su direccion, y manejo entiende el Consejo se halla acreditada con los hechos que deja reeferidos; y que ademas deve de ser consiguiente a la nueva planta en que se va a poner la Vniuersidad, si V. M. aprueba lo que en quanto a ella queda propuesto. Y procediendo vajo de este concepto le parece combendria tomar las siguientes Prudencias.

Que dignandose V. M. aprobar la aplicacion que la Junta Provincial de Buenos Ayres hizo á este Colegio de Monserrate de la parte del Edificio en que estuvo situado el Maximo Jesuitico de Cordoba del Tucuman; se digne tambien declararlo por de su inmediato Rl Patrono, confirmandole, y á sus Colegiales, todas las gracias, y preeminencias que se les concedieron por Rl. Cedula de 2 de Diciembre de 1716 que son las que obtienen, y estan concedidas á los demas Colegios Rl. que hai fundados en el Perú.

Que este de Cordoba del Tucuman, se tenga por incorporado, y vnido á la nueva Rl. Vniuersidad que se vá á establecer en aquella Ciudad, y por consiguiente gozaran sus Colegiales del privilegio del fuero Academico con arreglo á las constituciones de dicha Vniuersidad y estaran con este respecto sugetos, y subordinados al Rector de ella.

Que para el regimen interior del Colegio, manejo de sus rentas, y demas asuntos gubernativos, directivos y economicos, se nombre por Rector á un Eclesiastico docto, y adornado de las prendas que pide vn empleo de tanta confianza, como que ha de ser el principal inmediato Gefe del mismo Colegio con facultades competentes sobre todo los Yndividuos de que se compone.

Que se nombre tambien vn Vice-Rector, que en las au-

cencias, ocupaciones, enfermedades, y vacantes del Rector ejerze sus funciones, Eligiendose para este destino otro Eclesiastico, en quien respectivamte. concurren las mismas cualidades que en el Rector: en el concepto de que ha de ser el segundo Jefe del Colegio, y ha de estar á su cargo la direccion de los ejercicios espirituales y literarios que con arreglo á las constituciones haya en él, y deberá precidirlos quando el Rector no pueda asistir á ellos. Y para que el Vice-Rector en calidad de Director de los ejercicios literarios, tenga quien le auxilie se elijan entre los Colegiales, que estando ya graduados de Bachilleres quisieren continuar en la Vnibersidad hasta obtener los Grados mayores, aquellos que se consideren necesarios, y sean mas a proposito al intento: los quales con el nombre de pasantes asistirán á los repasos, ejercicios, y Academias que en el Colegio se establezcan para el mayor adelantamiento de sus alumnos; cuidaran que estos estudien en las Oras señaladas; y ayudarán al Director en todo lo conducente al desempeño de su encargo.

Que el Governador Yntendente de la Provincia en calidad de Subdelegado nato del Virrey, conozca con subordinacion á este principal Gefe de los negocios gubernativos que ocurran respectibos al Colegio; y de las causas judiciales contenciosas, cibiles y criminales, que se subsciten contra los Colegiales, y demas Yndividuos de él, que no correspondan al fuero academico, y sean de la competencia de la Rl. Jurisdiccion, ad//mitiendo en quanto á estas, las apelaciones que legitimamente se interpongan pa. ante la Rl. audiencia del distrito.

Tambien exercera dicho Governador Yntendente, con subordinacion al Virrey, y como Subdelegado suyo, todas las funciones que corresponden al Rl. Patronato: vajo de cuya inmediata Rl. Proteccion se halla este Colegio, y quanto le pertenece.

Que los Empleos de Rector, y Vice-Rector se provean pr. el Virrey con precedente Ynforme del Governador Yntendente, y de los demas que estime conducentes á conseguir el acierto en vnas elecciones de tanta importancia. Y los restantes empleados en el Colegio se nombraran por su Rector, de acuerdo con el referido Governador Yntendente como Vice-Patrono Subdelegado del Virrey, con cuya personalidad intervendrá tambien en la liquidacion de las cuentas; en el abono de gastos; en la provicion de Becas; y en todo lo demas respectivo al Rl. Patrono.

Que siendo la principal, renta del Colegio la contribucion. anual de 110 ps. que paga cada vno de los Colegiales Porcionistas, por quarto, comida, luz, Medico, Medicina y Maestros que los dirigan, y enseñen segn. las distintas facultades que aprenden; se pondrá especial cuidado en que no se disminuya este fondo; y por consiguiente, ni el Rector, ni otras personas alguna por autorizada que sea, podrá dispensar, moderar ni consentir, que se contribuya en efectos que no sean tan vtils como el dinero, la referida pension, ni hacer toda otra suerte de gracia que ha de quedar para en adelante absolutamente prohibida; estando el Governador Yntendente á la mira y cuidado de que se observe puntual y exactamente esta providencia que tanto conduce á los verdaderos intereses del Colegio y sus individuos.

Que resultando por varias anunciaticas del Expediente que la estancia de Caroya, vnica finca del Colegio, consume mas de lo que produce, y se halla gravada con la pension de 7 Becas que se provehen sin pagar contribucion. alguna; procederá el Governador Yntendente, como Vice-Patrono, Subdeledado á averiguar estos hechos, y constando su certeza, dará cuenta al Virrey con remision de las diligencias que halla practicado á fin de que resuelva lo mas combeniente, ya sea vender la referida Estancia, imponien-

do su precio á zenso; ó ya reduciendo el numero de Becas, con que se halle pensionado, á proporcion del liquido que el Colegio perciba.

Que en la asignacion de los sueldos qe. se haya de hacer á los empleados en el Colegio, se tenga presente el total producto de las rentas de este, sus cargas y gastos. Regulando uno y otro por el vltimo quinquenio; y con proporcion á lo que resulte se dote cada empleo segun su clase, observando la devida moderacion. En inteligencia de que entre las cargas se debe reputar como vna de las mas privilegiadas la pension de 600 ps. anuales que ahora se impone con destino á a la dotacion de las Catedras de la Vnibersidad, pues como en ellas han de cursar los Colegiales por no tener alguna en el Colegio, es de rigurosa Justicia que este cumpla pr. aquel medio vna de las obligaciones con que percibe los 110 pesos que pagan dichos Colegiales.

Que el Governador Yntendente teniendo á la vista lo que V. M. se digne resolver sobre las providencias que quedan propuestas, arregle//y reforme las nuevas constituciones con que en lo sucesibo se deve gobernar el Colegio, oyendo al nuevo Rector de este, y tomando noticia del estado en que se halla el de San Juan Bautista dela Ciudad de la Plata, y alteraciones que alli se hicieron de resultas de la espatriacion de los Jesuitas, por si hubiese algunas que pudiese ser combenientes, y adaptables á este de Cordoba.

Que formadas qe. sean dichas nuevas constituciones, las remita el Governador Yntendente con su informe al Virrey de Buenos Aires, quien despues de haverlas examinado, y con procente voto consultibo de aquel Rl. acuerdo, las apruebe provisionalmente en el todo, ó en parte segun lo merezcan, y disponga su observancia con la misma calidad, hasta que recaiga la Soverana aprovacion de V. M.

á cuyo fin remitirá al Consejo testimonio integro de todo lo actuado.

Combendrá por vltimo: que la resolucion qe. V. M. se digne tomar sobre el futuro arreglo de este Colegio, se comuniqué por Rl. Cedula separada; pero con igual fecha de la que se expida con respecto á la Vnibersidad al Virrey de Buenos Aires encargandole su puntual cumplimiento, y que para que lo tenga, sin que se interrumpa la educacion publica se valga proporcionalmente de las precauciones que se advierten pa. con dicha Vnibersidad, y demas que le dicte su prudencia, y practico conocimiento; dando cuenta de lo que vaya adelantando y de las resultas de todo á su devido tiempo.

PRTENSIONES PARTICULARES  
DEL P. FR. PEDRO GUITIAN

De los documentos que ha presentado este Religioso, y otros vnidos al Expedite, resulta: Que siendo hijo de la Provincia de Santiago de Galicia en estos Reynos, pasó á los de Yndias en compañía del Rdo. Obispo que fué de Buenos-Aires Dn. Fr. Sevastian Malvar, y Pinto con el destino de su Confesor. Que este Prelado expidió á su favor Letras testimoniales en 27 de Marzo de 1780 acreditando su conducta, y concediendo licencia para ir á la Ciudad de Cordoba del Tucuman, y para regresarse á España. Que en el año de 1781, se agradaó de Dr. en Theologia por la Vnibersidad de dicha Ciudad y que en el siguiente de 82 promovió como Apadorado de la Vnibersidad, el retardado Expediente que esta seguia sobre la dotacion de sus Cathedras, y lo continuó hasta su conclusión.

Que habiendo sido vno de los efectos que produjo, la creacion que hizo el Virrey de vna nueva Cathedras de Sagrada Escritura le nombró por primer Cathedratico en 22 de Oct.re de 1783. Que en 20 de Noviembre de aquel año le confirió el mismo Virrey el Empleo de Cancelario de la Vnibersidad de Cordoba á propuestas del Governador y Rdo. Obispo de aquella Provincia. Que en 23 de Agosto de el propio año de 83 representó al Virrey que haviendose publicado la Paz, y teniendo licencia del R. Obispo de Buenos Ayres pararegresar á su Provincia de Es//paña, se la concediese ó denegase, para poder contestar á sus Prela-

dos sobre su demora en Yndias, en caso de que por algun siniestro informe quisieran reconvenirle. Y el Virrey por Decreto de 17 de Diciembre le denegó la licencia que solicitaba hasta la Rl. resolucion, por ser util, y combeniente su permanencia en aquellas Provincias pa. el desempeño de las Comisiones en que por aquel superior Gobierno se hallaba empleado. Que en otro Decreto del mismo Virrey Dn. Juan Josef Vertiz su fecha 20 de Febrero de 84 declaró: que estando anexo al empleo de Cancelario de los Estudios de Cordoba, suplir las ausencias, y enfermedades del Rector, asi en el Colegio Convictorio, como en la Vniversidad, debería el Padre Guitian residir en aquel, durante esta Comision, sin presisarles á la alternativa con los demas Cathedraicos en los actos literarios, por la obligacion anexa á su encargo de proceder en todos, y derimir las discordias que pudiesen suscitarse entre el Cathedraico sustentante, y los Doctores, ó Cahtedraicos que hubiesen de replicar. Que en consecuencia de esta declaracion, y habiendo muerto en la noche del dia 7 de Septre. del propio año de 84 el Rector de la Vniversidad, y Colegio, Fr. Pedro Parras le sucedió inmediatamente en estos dos encargos el Padre Guitian, reteniendo tambien el de Cancelario. Que en 20 de Agosto de 1787 representó al Virrey Marques de Loreto que para no perder en su Relign. el ascenso, y descanso á que le hacian acreedor sus continuos utiles desbelos en el desempeño del cargo del Rector del Rl. Colegio, y Vniversidad, por ser esta circunstancia previsa; y no atenderse en la misma Relign. los servicios de cargos interinos. Y le contestó el Virrey en 15 de Octubre siguiente, que al paso que conocia su merito, é idoneidad para el expresado cargo, le era sensible no haverse hallado antes instruido de la practica de su Religion, ni de si le conveniria ejercerlo pr. mucho tiempo, pues habiendo ya dado cuenta al Consejo del Expediente respectivo en que cons-

taba haber dejado correr serca de 3 años aquella interinidad, sería extraño qualquiera providencia que alterase el estado de él, en alguna de sus partes, pendiente la Rl. resolucon. Consta tambien que á pedimento de dicho Padre Guitian informó el Governador Yntendente de la Provincia de Cordova Marques de Sobremonte en Decreto de 1º de Oetre. de dicho año de 87 le constaba qe. dirigia hace mas de 3 años la Vnibersidad, y Colegio con particular esmero, y utilidad de sus Estudios; por cuyas sircunstancias bien notorias, se habia aumentado el numero de Colegiales, que pr. lo comun era de 70 á 80, á el de 114 que habia en el dia.

En 3 de Abril de 1788 recurrió al Consejo por medio de Pror. el referido Fr. Pedro Guitian presentando los documentos que quedan referidos, y solicitando se confirmasen ó aprobasen los nombramientos de Cathedraicos, Cancellario, y Rec//tor interino de la Vnibersidad, y Rl. Colegio Convictorio de Cordova, y se mandase despachar los correspondientes titulos de propiedad, para que en este concepto pudiese continuar su desempeño, y para que se los atendiesen sus Prelados, respecto á que sin esta sircunstancia no se les concideraban de merito alguno para gozar los ascensos de su Carrera en la Religion.

Y dada vista el Fiscal expuso en su respuesta de 23 de julio de propio año; que no deviendose hacer novedad por entonces sobre el estado en que se hallaba la Vnibersidad y Colegio devia permanecer el Padre Guitian en el exercicio de los Empleos á que se hallaba destinado declarandose ademas que en su Religion deben servirle de merito para sus ascensos, y graduacion. Pero el Consejo acordó conforme á lo propuesto en la primera parte de esta repuesta Fiscal; omitiendo la segunda.

Entre tanto continuaba el Padre Guitian exerciendo los Empleos de Cancellario de la Vnibersidad en propiedad, y

de Rector interino de esta, y del Colegio de Monserrate sin que por estos tres laboriosos destinos hubiese gozado mas premio que la racion del Colegio; adquiriendo en esto un extraordinario distinguido merito hasta que el Virrey Dn. Nicolas de Arredondo en virtud de la Rl. Orden reservada que se le comunico con fecha de 10 de Mayo de 1790 mandandole estubiere á la mira para procurar se conserbase la publica enseñanza en la Vnibersidad de Cordoba, mejorandola y adelantandola en lo que fuese posible comisionando para ello la persona ó personas que fuesen de su satisfaccion y de la inteligencia necesaria, y usando de estas facultades procedió á nombrar al expresado Padre Guitian pr. Director de la Vnibersidad, y Colegio en providencia de 23 de Marzo de 1792, y otra de 25 de Dizre. del mismo año le asignó la cantidad de 400 pesos anuales para poder mantener y pagar un escribiente, y atender á algunos otros gastos que le eran indispensable; cuya cantidad se habia de pagar por mitad de los fondos de la Vnibersidad, y del Colegio; y atendiendo á los dilatados buenos servicios, celo y esmero con que habia desempeñado á satisfaccion de aquella Superioridad los empleos de Cancellario, y Rector de dicha Vnibersidad y Colegio; declaró el Virrey: que en el caso de que se le retirase, ó jubilase habia de gozar por via de gratificacion 200 ps. en cada año de los que permaneciese en aquellos Paices, para que con ellos pudiese ocurrir á sus necesidades Religiosas. Y con expresion de estos antecedentes expidió dicho Virrey Titulo formal de Director de la Vnibersidad, y Colegio á favor del Padre Guitian en 29 del propio mes de Diciembre de 92. Y antes por Decreto de 27 de Marzo de aquel año habia aprobado el mismo Virrey las cuentas presentadas por el Padre Guitian de su res//pectivo manejo en la Vnibersidad y en el Colegio.

F. 72

Haviendose tratado en el mismo año de erigir una

nueva Cathedra de instituta civil, y otra de Canones para que en la Vnibersidad se pudiesen conferir grados en ambas facultades, se cofrieron por los Yndividuos de su Claustro pleno, Poderes amplios á el Padre Guitian pa. que ante el Virrey, y otros Tribunales superiores que estimase combenir, promobiese este asunto como lo executó presentandose al Virrey quien en Auto de 15 de Julio de 93 accedió á la propuesta creacion en el modo, y terminos que quedan expresados, tratando de la Vnibersidad. Como en este Auto previno el Virrey que para obtener la facultad de conferir grados en ambos dros., ocurriese la Vnibersidad á V. M. determinó el Padre Guitian venir á España en solicitud de este punto, el de el aumento de las Cathedras, dotacion de todas, y demas conducente á dicha Vnibersidad, y asi lo egecutó de acuerdo con el Virrey, prebias las licencias necesarias, presentandose al Rdo. Padre Comisario Gral. de Yndias segun que este Prelado lo avisó á el Consejo en Oficio de 9 de Noviembre del propio año de 93.

Desde entonces, y en virtud de los amplios Poderes que exhibió, ha sido reconocido el Padre Guitian por apoderado Gral. de la Vnibersidad; Con esta personalidad agitó y siguió hasta su conclusion el expediente que aun pendia sobre la creacion de unas Cathedra de dro civil, y facultad de conferir grados en él. Con la misma pretende la aprobacion deotra Cathedra de aquel dro, y una de el Canonico para que la Vnibersidad pueda conferir Grados en ambos. Y vajo el propio concepto ha informado, y se le ha oido sobre el total arreglo de Cathedras, y sus dotaciones.

Haviendo sido tan util su residencia en esta Corte, para poner el intrincado actual expediente en estado de resolution, que hubiera sido imposible tomarla á no haver él, facilitado los documentos mas importantes que faltaban, quales son las constituciones del Padre Rada; las formadas por el Rdo. Obispo Dn. Fr. Jph Antonio de Sn. Alberto; el

Expediente seguido en Buenos Aires sobre la dotacion de la Vnibersidad; y la copia autentica del Breve de la Santidad de Gregorio 15 que ultimamente ha exivido con la certificacion puesta en seguida del Pase que le dió el Consejo en 11 de Noviembre de 1621. Cuyos documtos. solicitó dicho Religioso hallandose ya aqui, y con ellos, y la demas luces qe. ha suministrado, se han podido aclarar las dudas, y confusiones que antes se notaban.

En el Ynforme que en cumplimiento de lo consultado por el Consejo, y resuelto por V. M. hizo este Religioso sobre el numero de Cathedras necesarias á la Vnibersidad, y sus dotaciones, añadió parecia conforme á equidad, y aun de rigurosa Justicia se aprobase, y confirmase el Título qe. el Virrey de Buenos-Aires libró á su favor en 29 de Dicre. de 92 nombrandole Director de la Vnibersidad, y Colegio con la gratificacion anual que en el se enuncia, puesto que en ello procedio como delegados expecial de V. M. para el efecto, y por las causales que expresa en la providencia asesorada que lo motibó. Y haciendose cargo el Fiscal en su repuesta de 10 de Marzo de 96 de este punto; expuso que resultando del expediente la actividad, y celo con que ha desempeñado el Padre Guitian los empleos de este Cathedratico, Rector, y Director de la Vnibersidad da Cordova, y Colegio de Monserrate, y nombramientos que le han expedido los Virreyes como igualmente el de apoderado de dicha Vnibersidad parecia muy justo el que por V. M. se apruebe el citado nombramiento.

El Consejo teniendo presente todo lo que deja referido, y la exposicion verbal que hizo el Padre Guitian al tiempo de la vista del Expediente, manifestando hallase ya incorporado en su Provincia de Santiago porque su edad, y achaques no le permitian volver á continuar las tareas literarias en Yndias, é implorando la soverana venignidad de V. M. para que concluidos que sean los puntos pen-

dientes, se digne concederle una moderada Pension para el socorro de sus necesidades religiosas: es de parecer, Que atendidos los meritos y servicios de este sugeto; los Ynformes que de su buena conducta, y exacto desempeño de los empleos y comisiones que ha exercido, han hecho todos los Virreyes que se los confirieron, el Rdo. Obispo de Cordova, y el Governador Yntendente de aquella Provincia que presenciaron sus operaciones: será mui propio de la Rl. justificacion y venignidad de V. M. el que se digne aprobar, ó confirmar los Titulos de Cathedraticos de Theologia, de Cancelario de la Vnibersidad de Cordova del Tucuman, y de Director de los Estudios de ella, y del Colegio Rl. Convictorio de nuestra Señora de Monserrate, expedidos por los respectivos Virreyes de Buenos-Aires á favor del expresado Fr. Pedro Guitian, declarando que el tiempo de más de 9 años que sirvió los empleos de Rector de la misma Vnibersidad, y Colegio sin haversele expedido Titulo, pr. los motivos que lo impidieron, deve ser considerado, como si dichos empleos se le hubiesen conferido en propiedad, se pase el correspondiente Oficio al M. R. P. Gral. de la Orn. de Sn. Franco. para que disponga que á este Religioso se le conceda la graduacion, onores y excepciones que por sus constituciones están señaladas á los que sirven en las Vniversidades publicas. Que V. M. se digne aprobar tambien la asignacion de 400 ps. anuales que hizo al referido Religioso el Virrey Dn. Nicolas de Arredondo en el Titulo de Director que le expidió con fecha de 29 de Diciembre de 1792: por las razones, y fundamentos que en el se expresen.

Y en el supuesto de que//aquella asignacion deverá cesar luego que concluidos los puntos pendientes, cese el Padre Guitian en el uso de los Poderes de la Vnibersidad, y se retire á su Provincia; conceptua el Consejo por recomendable la solicitud, que para este caso, ha indicado

aquel Religioso; y que siendo del Rl. agrado de V. M. se le podria conceder la Pension vitalicia de 200 ps. anuales sobre alguna de las Mitras de Yndias.

V. M. resloverá sobre todo &a Mad.d y Febrero 19 de 1800.

(En la carpeta se lee:) De a 24 de Abril de 1800.

Acordada en 14 de Abril de 1798.

El Consejo de Yndias en Sala Segunda.

Resolucion de S. M.

Como parece menos en que permanezcan en el Convictorio de Monserrate Colegiales algunos con el Titulo de Pasantes pr. mas tiempo que el que devan subsistir los demas.

Consejo de 10 de Junio de 1800. Publicada.

En Sala Segda. de dho dia.

Cumplase lo que S. M. manda.

Cumpliendo con lo mandado por V. M. en el expediente sobre ereccion de Universidad en Cordoba del Tucuman, arreglo del Colegio Combiatorio de Nra. Sra. de Monserrate, y pretenciones de Fr. Pedro Guitian; expone su dictamen (acompañando las respuestas del Fiscal) reducido á que se erija la Universidad, y se arregle el Colegio en los terminos que se expresan; y que al Padre Guitian se le conceda ademas de los honores y exenciones que le corresponden la pension vitalicia de 200 ps. anuales, sobre alguna de las Mitras de Yndias.

## OBRAS PUBLICADAS POR EL MISMO AUTOR

---

Belgrano, el Pabellón Argentino y la Orden de Carlos III.

La enseñanza de la historia y la solidaridad Hispano-Americana.

Preliminares de la Revolución de Mayo.

La América Española.

Elementos de Geografía e Historia de América.

181824.6) 1609/1379  
1824.6) 378" 1609/1379"

Esta obra se terminó de imprimir en  
los Talleres Gráficos Biffignandi,  
calle 9 de Julio 60, en el mes  
de abril de 1944.  
Córdoba  
(R. A.)

